

EMMANUEL VALLEJOS
NUEVO ORDEN
MUNDIAL



UNA MIRADA BÍBLICA

EMMANUEL VALLEJOS
NUEVO ORDEN
MUNDIAL



UNA MIRADA BÍBLICA

Título:

Nuevo Orden Mundial. Una mirada bíblica

Autor:

Emmanuel Vallejos

Diseño, maquetación y portada:

Emmanuel Vallejos

Año: 2023

Contacto:

www.infonom.me

ÍNDICE

Notas.....	5
Primera Sección.....	7
La Bestia.....	7
La Marca.....	23
El Eje del Conflicto.....	35
La Ley Dominical.....	43
Más Fuerte que la Muerte.....	53
Segunda Sección.....	59
Introducción.....	59
Raíces Católicas del Colectivismo.....	61
Raíces Jesuitas del Socialismo.....	69
Apéndice: La Doct. Social de la Iglesia y la Justicia Social....	81
El Socialismo Mundial de Francisco.....	91
Ecología Materialista.....	101
Ecología Bíblica.....	111
Pacificadores.....	117
Venciendo al Gobierno Mundial.....	123
Libertad.....	131
Tercera Sección.....	151
Un Libro Combatido.....	151
Párrafos para Considerar.....	155
Un Libro Peligroso.....	159
Párrafos para Considerar.....	169
Un Solo Libro.....	171
Párrafos para Considerar.....	177
La Crítica.....	179
Párrafos para Considerar.....	201
La Biblia Sola.....	211
Párrafos para Considerar.....	215
La Biblia y la Libertad.....	217
Párrafos para Considerar.....	225
Apéndice sobre los Dictadores.....	231
Cuarta Sección.....	235
El Dogma de la Evolución.....	235

El Origen de las Ideas.....	247
Abiogénesis.....	269
La Columna Geológica.....	283
Dragones y Dinosaurios.....	297
Los Eslabones Perdidos.....	315
La Gran Explosión.....	327
Diseño Inteligente.....	337
La Mentira tiene Patas Cortas.....	343
Apéndice: Algunos Pensamientos sobre Dios.....	347
Quinta Sección.....	349
El Único Hijo.....	349
Mi Experiencia.....	355
Apéndice: Complemento sobre el Arrianismo.....	361
El Espíritu Santo es de Dios y de Cristo.....	365
“Tres son Uno”	369
Adoración al Espíritu Santo.....	377
Sola Escritura.....	383
Objeciones Típicas.....	389
Apéndice: sobre las Objeciones Típicas.....	399
El Amor de Dios.....	405
Conclusión.....	409

EN ESTE LIBRO:

Todas las *cursivas* en citas y versículos son del autor, a menos que se indique lo contrario.

Todos los textos bíblicos son citados de las versiones populares de la Biblia en español, como la Reina Valera 1960, la Reina Valera Gómez o la Reina Valera 1909.

Más información:

www.infonom.me | youtube.com/infonomv | t.me/infonomok

NOTAS

Cada vez que fui movido a pasar por escrito los pensamientos que he vertido en mis videos, nunca lo hice con el objeto de crear grandes volúmenes. Siempre fue, simplemente, la respuesta a una necesidad personal de tener mis propias “notas” sobre los temas presentados y además para que me fuera más fácil compartir de manera ordenada y sencilla la información relevante a quienes me la solicitaran. Así que este libro, no es un libro propiamente dicho. No fue escrito como tal, sino que son simplemente “notas” personales que se fueron acumulando durante varios años de ministerio.

Como lo indica el nombre de mi canal (Información sobre el Nuevo Orden Mundial), me he dedicado a presentar los puntos que a mi juicio son los más importantes para comprender los eventos actuales, siempre a través del lente bíblico.

En la primera sección iremos directo al grano para entender a quien señala la Biblia como la bestia de Apocalipsis y cuál será el eje de su política. En la segunda sección profundizaremos sobre los orígenes del sistema totalitario mundial que se intenta imponer y veremos que los mismos agentes lo siguen promoviendo hoy en día. En la tercera sección veremos como la Biblia se ha convertido en el libro más peligrosos para aquellos que desean imponer su dominio sobre las masas, de qué manera estudiarlo y su importancia en la defensa de las libertades individuales. En la cuarta sección nos detendremos para analizar el papel que juega evolucionismo y su visión materialista en la destrucción del espíritu humano y de qué manera es funcional al establecimiento del gobierno mundial. Y, por último, en la quinta sección veremos la importancia de conocer la personalidad y el amor de Dios manifestado en el don de su Hijo.

Todos y cada uno de los tópicos de este libro están increíblemente interconectados y es esencial comprenderlos para no ser engañados en estos días finales.

Emmanuel Vallejos

Primera Sección

LA BESTIA

“Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase. Y hacía que, a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis” (Apocalipsis 13:15-18).

El libro de Apocalipsis nos presenta un panorama desolador para el futuro mundial. Una dictadura de proporciones globales que involucra a todas las clases sociales, que controla lo que compramos y vendemos y sobre todo que controla a quien adoramos, reprimiendo con la pena de muerte a los disidentes. El lenguaje de este libro es super referencial, es decir que no podemos aventurarnos a tratar de adivinar sus significados simplemente dando una asociación libre a cada símbolo de acuerdo con nuestros conocimientos previos, sino que debemos seguir los “rastros” bíblicos para que la interpretación sea la correcta.

Para que nos hagamos una idea, en la actualidad existen más de 30.000¹ denominaciones cristianas protestantes. Obviamente, cada una de estas iglesias dice ser la verdadera y cada una de ellas dice tener la correcta interpretación de la Biblia y por ende una visión certera sobre el cumplimiento de las profecías del Apocalipsis. Sin embargo, entre las diversas interpretaciones existentes hay divergencias y por lo tanto no todos pueden estar en lo correcto ¿Existe alguna manera de no caer en falsas interpretaciones? Claro que sí,

¹ 33.000 denominaciones protestantes y contando, David Jensen.

siguiendo el método bíblico de interpretación que Jesús mismo utilizó.

En los días de Cristo también existían divergencias e incertidumbre sobre el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento, a tal punto que el pueblo escogido de Dios, en su inmensa mayoría “no conoció el tiempo de su visitación”. El rechazo de parte del pueblo y de la dirigencia judía hacia Jesús traería como consecuencia la destrucción de Jerusalén y la dispersión definitiva de la nación escogida.

“Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella, diciendo: ¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Más ahora está encubierto de tus ojos. Porque vendrán días sobre ti, cuando tus enemigos te rodearán con vallado, y te sitiarán, y por todas partes te estrecharán, y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación” (Lucas 19:41-44).

Recuerda este punto importante, ya que Jesús en su sermón profético de Mateo 24 compara justamente la destrucción de Jerusalén con la destrucción del mundo y por lo tanto podemos esperar que las causas de la apostasía actual sean las mismas que las causas de la apostasía de aquel tiempo.

“Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada. Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo?” (Mateo 24:2-3).

Ante la pregunta de los discípulos sobre las señales de su venida y el fin del mundo o siglo, Jesús no se molesta en marcar la diferencia entre dos acontecimientos distantes entre sí como lo son la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C. y por otro lado la segunda venida que aún está en el futuro. Sencillamente porque los discípulos no estaban preparados para asumir que no verían de nuevo a su Maestro y también porque ambos eventos son análogos en cuanto a ciertos

sucesos. La destrucción de Jerusalén es un símbolo de la destrucción del mundo y por lo tanto una lección valiosa para nosotros hoy.

¿De qué manera debemos interpretar² los símbolos del Apocalipsis para no ser engañados con falsas doctrinas en este tiempo final? Observemos a Jesús explicando las profecías acerca de sí mismo a quienes tenían dudas sobre si Él era o no el Mesías.

“Entonces él les dijo: ¿Qué cosas? Y ellos le dijeron: De Jesús nazareno, que fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo; ... Pero nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel; y ahora, además de todo esto, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido. ... Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían” (Lucas 24:19,21,25-27).

Notemos que cuando Jesús los reprende por su incredulidad no les da una explicación personal o teológica acerca de las profecías. No se detiene a hablarles sobre los diversos significados de determinadas palabras en las lenguas originales o cosas por el estilo, sino que simplemente recurre a varias partes de las Escrituras para explicarles su misión de morir y resucitar. En otras palabras, Jesús utiliza el sencillo método de “texto sobre texto y renglón sobre renglón” que detalla Isaías en el capítulo 28. Se trata simplemente de dejar que la Biblia se interprete a sí misma. Una verdad bíblica debe estar claramente presentada en varias partes de las Escrituras y debe explicarse por sí misma. Esto nos libra de falsas interpretaciones, ya que no es nuestra sabiduría la que obra en la comprensión de los símbolos, sino el Espíritu de Cristo quien conecta un texto con otro. Veamos otro ejemplo:

² Abarcaremos más detalladamente el método de interpretación bíblico en la tercera sección de este libro.

“Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén” (Lucas 24:44-47).

Nuevamente vemos el método bíblico de recorrer las Escrituras “pasando por Moisés, los profetas y los salmos” y el poder de Dios que “les abrió el entendimiento” para recibir la verdad.

Teniendo esto en cuenta podemos comenzar a develar la primera incógnita: ¿Quién es la bestia de Apocalipsis 13? Como estuvimos viendo según el método de interpretación bíblico, este poder perseguidor y despótico que se levantará en los días finales debería estar descrito no solo en Apocalipsis, sino también en otras partes de la Biblia y deberíamos encontrar allí más información sobre su identidad.

No es extraño que un mismo sistema o individuo aparezca referenciado en la Biblia a través de diversos símbolos, ya que en cada uno de ellos se expresa una característica específica. Vamos de nuevo con un ejemplo de Jesús, en este caso refiriéndose a sí mismo. “Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas” (Juan 10:11). “Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12). “Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo” (Juan 6:51). “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:5).

Jesús es simbolizado por el pastor, la luz, el pan y la vid entre otros muchos símbolos. Ninguno de estos símbolos es excluyente, es decir que cada uno de ellos es una “capa” de información sobre el mismo

asunto, en este caso la persona de Cristo. Del mismo modo, veremos que la bestia de Apocalipsis 13 tiene otros símbolos que la identifican para que no caigamos en tergiversaciones de la Palabra de Dios. Veamos algunas características de esta bestia:

“También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo. Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo” (Apocalipsis 13:5-8).

Algunas características importantes de esta bestia son: que habla con su boca blasfemias contra Dios y contra su tabernáculo o santuario, que actúa o ejerce su dominio durante 42 meses y que guerrea contra los santos o la iglesia de Dios y los vence. También, obviamente su dominio llega a ser universal. Ahora como buenos discípulos de Jesús deberíamos preguntarnos si hay en otra parte de las Escrituras una descripción semejante que nos brinde más información sobre este sistema o poder opresor y su identidad. Veamos algunos pasajes del libro hermano de Apocalipsis, el libro de Daniel.

En los capítulos 7 y 8 de este apasionante libro (profético como el de Apocalipsis) podemos encontrar una sucesión de bestias que representan imperios mundiales que gobernarían sobre la tierra. Esto se deja bien claro en los versos 17 y 18 del capítulo 7. Además, agrega que la visión se prolonga hasta el mismísimo fin del mundo, ya que anticipa “el Reino dado a los santos”. En pocas palabras, desde la perspectiva de Daniel que vivía en la época del imperio babilónico, las bestias representaban a Babilonia, Medo Persia, Grecia y Roma. Un detalle interesante que no debemos dejar pasar es que las bestias que representaban estos imperios eran: un león, un oso, un leopardo de 4 cabezas y una bestia espantosa de diez cuernos. Esto es importante, ya que la bestia de Apocalipsis 13 cuenta

con todas estas características: diez cuernos, siete cabezas, semejante a un leopardo, con boca de león y pies de oso.

Daniel capítulo 7 continúa su relato diciendo que a la cuarta bestia que tenía diez cuernos y que representaba al Imperio Romano le sale un “cuerno pequeño” pero que se distingue de los demás por tener ojos y boca que habla grandes cosas. Veamos la explicación que se da de esta visión: “Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y a tres reyes derribará. Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo” (Daniel 7:24-25).

La Biblia nos explica que del gran Imperio Romano surgirían diez reinos que representan las naciones europeas que se formaron tras la caída de Roma, pero que luego se levantaría un cuerno distinto que derribaría a tres reyes durante su ascenso, pero por sobre todo y más importante “hablaría contra Dios, perseguiría a la iglesia de Dios, la vencería y actuaría durante un período de tiempo determinado”. Vemos que es exactamente lo que hace la bestia de Apocalipsis 13, aunque aquí en vez de usar la expresión “42 meses” habla de “tiempo, tiempos y medio tiempo”. En realidad, son el mismo período de tiempo, ya que un tiempo es un año, el período de Daniel sería de tres años y medio. Lo mismo ocurre con los 42 meses, ya que, en años de 12 meses, serían justamente tres años y medio. Con unos meses de 30 días nos queda un período de 1260 días de dominio del cuerno pequeño de Daniel, al igual que de la bestia de Apocalipsis. Recordemos este período porque luego lo retomaremos.

Otra característica que mencionaba Apocalipsis 13:6 era que no solo esta bestia blasfemaba contra Dios, sino también contra el santuario de Dios y contra los que moran en el cielo. Esto no lo menciona Daniel 7, pero el cuerno pequeño vuelve a aparecer en el capítulo 8 y allí sí termina de cuadrar con Apocalipsis (las cursivas pertenecen al texto).

“Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho al sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa. Y se engrandeció hasta el ejército del cielo; y parte del ejército y de las estrellas echó por tierra, y las pisoteó. Aún se engrandeció contra el príncipe de los ejércitos, y por él fue quitado el continuo *sacrificio*, y el lugar de su santuario fue echado por tierra. Y a causa de la prevaricación le fue entregado el ejército junto con el continuo *sacrificio*; y echó por tierra la verdad, e hizo cuanto quiso, y prosperó” (Daniel 8:9-12).

Aquí vemos que el cuerno pequeño surge posteriormente a la división del Imperio Griego representado en este capítulo como un macho cabrío. De la misma manera que en Daniel 7 el cuerno pequeño era una especie de continuidad del Imperio Romano. Aquí en Daniel 8 no se hace distinción entre la Roma imperial y su continuidad religiosa. Lo importante es que ya tenemos todas las características repetidas: blasfema contra Dios, contra el santuario, contra los que moran en el cielo, persigue a los santos y los vence.

¿Qué información nueva nos aporta esta identificación de la bestia de Apocalipsis 13 con el cuerno pequeño de Daniel? En principio, su aparición debe ser posterior a la caída del Imperio Romano, lo que explicaría que Juan, el escritor de Apocalipsis, lo proyecte hacia el futuro. También nos dice que este cuerno pequeño haría un ataque directo a la Ley de Dios, ya que “pensaría en cambiar los tiempos y la ley”. Y también nos dice que su caída o destrucción sería en ocasión de la mismísima segunda venida de Cristo. Veamos:

“Pero se sentará el Juez, y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin, y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán” (Daniel 7:26-27).

“Y su poder se fortalecerá, más no con fuerza propia; y causará grandes ruinas, y prosperará, y hará arbitrariamente, y destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos. Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano; y en su corazón se engrandecerá, y sin aviso destruirá a muchos; y se levantará contra el Príncipe de los príncipes,

pero será quebrantado, aunque no por mano humana” (Daniel 8:24-25).

La destrucción del cuerno pequeño tanto en Daniel 7 como en el capítulo 8 es de índole sobrenatural “no con mano” y es para pasar “el reino a los santos”, un reino eterno que obviamente no es terrenal o mundano. Esto coincide perfectamente con la destrucción de la bestia de Apocalipsis 13. Veamos:

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. ... De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. ... Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército. Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos” (Apocalipsis 19:11,15-16,19-21).

Esta visión espectacular de la segunda venida de Cristo describe cuál será el momento de la destrucción de la bestia. El poder o sistema llamado bestia o cuerno pequeño que surgió después de la caída del Imperio Romano, que es una especie de continuidad de Roma, existe hasta nuestros días y existirá hasta que sea destruido por Jesús con la gloria de su venida.

El apóstol Pablo sin duda se refiere al mismo poder cuando habla del “hombre de pecado” en una de sus cartas, ya que dice que aparecería cuando sea quitado quien lo detiene (en los días de Pablo gobernaba Roma) y que sería destruido en ocasión del advenimiento de Cristo.

“Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. ... Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida...” (2 Tesalonicenses 2:3-4,6-8).

Otra vez se nos habla de un poder que se opone a Dios, que pisotea o profana su templo, que aparecería en el futuro, cuando fuera quitado el Imperio Romano y que duraría hasta la venida de Cristo. Pero por supuesto, hay más coincidencias. Así como Daniel decía que el cuerno pequeño pensaría en cambiar la ley de Dios, el apóstol Pablo lo llama “hombre de pecado” y “misterio de iniquidad”, expresiones que hacen referencia a la violación de la Ley de Dios. El pecado es definido por el apóstol Juan de una manera muy concreta e inequívoca:

“Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley” (1 Juan 3:4).

En pocas palabras, si el pecado es infracción de la ley, el hombre de pecado es el hombre que está contra la ley. Y la palabra iniquidad tiene una definición similar. En griego se usa la palabra *anomia* que significa literalmente “infracción de la ley”. Por lo tanto, queda claro que tanto el cuerno pequeño como la bestia y el hombre de pecado representan al mismo poder apóstata: que surgió luego de la caída del Imperio Romano, que persiguió a la iglesia de Dios, que pretendió cambiar la Ley de Dios, que blasfemó contra Dios y su santuario y que existirá hasta la segunda venida de Cristo. ¿Qué sistema o poder cumple estas características? Si todavía no lo has descifrado, veamos una característica más.

Daniel decía que perseguiría a la iglesia durante “tiempo, tiempos y medio tiempo” y Apocalipsis decía que actuaría durante “42 meses”. Sin embargo, vimos que estos períodos son lo mismo que tres años y medio o 1260 días. La Biblia confirma este número en Apocalipsis 12 donde se habla de cómo la iglesia de Dios, representada por una mujer es protegida por Dios en el desierto durante este período.

“Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días. ... Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo” (Apocalipsis 12:6,14).

Sin duda, estos “días” no pueden ser días literales de 24 horas, ya que la historia registra muchos siglos de persecución contra la iglesia de Dios y no meramente tres años y medio. En la misma Biblia se explica que a veces, en la profecía, un día equivale a un año, por ejemplo:

“Y tú te acostarás sobre tu lado izquierdo y pondrás sobre él la maldad de la casa de Israel. El número de los días que duermas sobre él, llevarás sobre ti la maldad de ellos. Yo te he dado los años de su maldad por el número de los días, trescientos, noventa días; y así llevarás tú la maldad de la casa de Israel. Cumplidos estos, te acostarás sobre tu lado derecho segunda vez, y llevarás la maldad de la casa de Judá cuarenta días; día por año, día por año te lo he dado” (Ezequiel 4:4-6).

“Conforme al número de los días, de los cuarenta días en que reconocisteis la tierra, llevaréis vuestras iniquidades cuarenta años, un año por cada día; y conoceréis mi castigo” (Números 14:34).

El principio de interpretación “día por año” es consistente con la revelación bíblica y encaja perfecto, en este caso con el período más oscuro de la historia de la humanidad. Si convertimos estos 1260 días, en 1260 años y los colocamos en un momento posterior a la caída del Imperio Romano de occidente en el 476 DC, nos queda un período desde aproximadamente el año 500 al año 1700 de la era

cristiana. Un período de la historia que sin duda podemos llamar “la era del oscurantismo”.

Si aún no queda clara la descripción profética de la bestia tendremos que darle nombre y apellido.

Como bien lo anunciaron Daniel y Pablo en sus escritos, el “continuo” de imperios mundiales debía ser quitado para que apareciera “la abominación asoladora” (Daniel 8:11; 12:11) o “el hombre de pecado”. En otras palabras, Roma debía caer para que apareciera este poder que dominaría universalmente durante 1260 años las conciencias de los hombres. Durante los primeros siglos de la era cristiana, el cristianismo fue cobrando cada vez más popularidad entre los romanos. Cuando cesaron las persecuciones, luego del Edicto de Constantino en el año 313, el cristianismo comenzó a pervertirse y a mezclarse con las costumbres paganas de Roma. Se establecieron obispos en todo el imperio y el obispo de Roma comenzó a cobrar cada vez más poder y popularidad, al grado de consagrarse en poco tiempo como “cabeza visible de la iglesia”. Obviamente, esta era la apostasía de la que hablaba Pablo en su carta. El abandono de la sencillez del evangelio de Cristo y la adopción en su lugar de las costumbres y tradiciones de Roma.

Para el tiempo de la caída del Imperio Romano, el papa de Roma ya gozaba de poder e influencia en Europa y en el año 538 comenzó a correr el período de oscuridad y persecución que duraría 1260 años, concluyendo en el año 1798, cuando durante la Revolución Francesa, el papa sería despojado de su poder recibiendo una “herida mortal” (Apocalipsis 13:3).

Durante este milenio del terror, el hombre de pecado intentó cambiar la Ley de Dios. El segundo mandamiento del decálogo que prohibía adorar imágenes fue borrado. Se establecieron altares, reliquias e idolatría en toda Europa. El día sábado, que era observado por los cristianos primitivos, en obediencia al cuarto mandamiento de la Ley de Dios fue declarado como abolido y se instituyó en su lugar la observancia del domingo como día de culto. Se persiguió a los “herejes” que no se sometían a la autoridad del papa. Se pelearon

“guerras santas”, se estableció el tribunal de la inquisición y la Biblia fue prácticamente suprimida y prohibida. Las ciencias y las artes se estancaron. La piedad bíblica fue trocada en supersticiones absurdas. La gente era atormentada con las constantes amenazas del infierno, y el tierno Jesús, que la Biblia describe como “el Deseado de todas las naciones” (Hageo 2:7) fue ocultado de la vista del pueblo. En su lugar, solo destacaba el soberbio pontífice, que se oponía a Dios y blasfemaba contra Dios y su santuario, ya que se ponía a sí mismo como sumo sacerdote.

Otra de las perversiones que resultaron de la supresión de la Palabra de Dios fue la creencia en la inmortalidad natural del alma. Conforme a la primera mentira de la serpiente en Edén “no moriréis” (Génesis 3:4), los sacerdotes y maestros comenzaron a enseñar que los hombres eran inmortales por naturaleza y que, ya sea que fueran justos iban al cielo al morir o si eran impíos iban al infierno o al purgatorio. En el primer caso, está mentira propiciaba la idolatría, ya que se empezaron a dirigir las oraciones a los santos muertos en vez de a Dios mismo y se reemplazó la mediación de Cristo por la mediación de “San Pedro”, la Virgen María, otros apóstoles y una infinidad de santos canonizados. En el segundo caso, se hacía ver a Dios como un ser inmisericorde que disfrutaba del sufrimiento sin fin de sus criaturas, por lo cual era tan lejano e inaccesible que la gente decidía más bien pedirle y orarle a los santos que a Dios. Pero de haber tenido la Biblia, el pueblo hubiera descubierto la verdad de que “los muertos nada saben” (Eclesiastés 9:5, 6) y de que hay “un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1 Timoteo 2:5).

Durante este período oscuro y terrible de la historia de la humanidad, el papado se identificó a sí mismo con sus actos, bulas, y afirmaciones como el hombre de pecado, el cuerno pequeño y la bestia del Apocalipsis. Las persecuciones religiosas llevaron al martirio de millones de inocentes cuyo único delito fue honrar a Dios antes que a los hombres.

Según el historiador W. E. H. Lecky “Ningún protestante que tenga conocimiento competente de la historia, pondrá en tela de juicio que la iglesia de Roma ha derramado más sangre inocente que ninguna otra institución que jamás haya existido en la humanidad... es imposible formarse una idea completa de la multitud de sus víctimas”.³ Y según John Dowling “Se calcula... un promedio de 40.000 homicidios religiosos por cada año de existencia papal”.⁴

No obstante, tan deshonrosa historia de la iglesia papal, su líder se ha hecho llamar siempre con los títulos de la divinidad, como lo profetizó el apóstol Pablo “haciéndose pasar por Dios” (2 Tesalonicenses 2:4). Utilizaba el título de “Santo Padre” o “Señor Dios el Papa” y en sus presentaciones públicas llevaba la triple corona, señal de dominio sobre la tierra, el cielo y el infierno. Cuando los reyes medievales comparecían ante el papa debían humillarse como sí delante de Dios estuviesen. Aún hoy en día, los gobernantes del mundo besan su anillo y se inclinan ante él.

¿Nos pueden caer dudas de que el papado cumple con todas las características de la bestia de Apocalipsis? No pienses que este es un ataque hacia el pueblo católico, en absoluto. Nací y me crié en un país católico, Argentina. Mi vida entera está influenciada por la cultura católica y gran parte de la gente con la que me he relacionado pertenece al catolicismo. No es un ataque a las personas que sinceramente adoran a Dios en el seno de la iglesia de Roma. Los amo en Cristo y deseo que cada uno de ellos pueda ver por sí mismo lo que la Biblia dice al respecto. Esto es solo una identificación que la Biblia hace sobre la bestia y no una interpretación personal o antojadiza.

³ Historia del Desarrollo y la Influencia del Espíritu de Racionalismo en Europa, tomo 2, p. 32, edición del año 1910.

⁴ The History of Romanism, p. 541-542.

La gran mayoría de reformadores protestantes, hombres que fueron instrumentos que Dios utilizó para traducir la Biblia a la lengua común y ponerla en manos del pueblo, identificaron casi de manera unánime al papa como el anticristo o el hombre de pecado profetizado en el Nuevo Testamento.

Si el papado no constituye la bestia del Apocalipsis, no existe ninguna otra institución humana que cumpla con tantas características y que haya subsistido más de 1200 años. Y más aún, que en estos días finales haya cobrado tanta popularidad.

¿Pero tiene actualmente el papa una influencia tal como para erigirse como líder de un gobierno mundial? Bueno, podríamos decir que, sin duda en la época de la Revolución Francesa, cuando fue despojado de su autoridad por parte de Napoleón, no auguraba ser un líder mundial indiscutido. Pero luego del tratado de Letrán, cuando Benito Mussolini le devolvió al papado el territorio y la autonomía, esa “herida mortal fue sanada” (Apocalipsis 13:3) y comenzó a cobrar relevancia política y diplomática. Ya para el pontificado de Juan Pablo II, el papado estaba en condiciones de hacer “Un llamado a la creación de un nuevo orden mundial”. Al menos así lo titulaba el diario *La Nación* del 18 de diciembre del 2002. Entre otras cosas decía el artículo: “«Llegó el momento en el que todos deben colaborar en una nueva organización de la familia humana, para asegurar la paz entre los pueblos y promover su progreso integral», afirmó el Pontífice. «No es cuestión de constituir un súper Estado global, lo que quiero subrayar es la urgencia de acelerar los progresos en curso para responder a la demanda de métodos democráticos en el ejercicio de la autoridad política, a nivel nacional e internacional, y para responder a la exigencia de transparencia y credibilidad a todos los niveles de la vida pública», subrayó. Juan Pablo II sostuvo en su mensaje que la posibilidad de una autoridad pública internacional al servicio de los derechos humanos había sido planteada hace ya 40 años por Juan XXIII en su encíclica *Pacem in terris* (La paz en la tierra), y que aún no pudo concretarse”.

Obviamente, sin muchas exigencias y con tono pacifista por aquellos años, Juan Pablo II sentaba precedente con su llamado a establecer un gobierno mundial con una *autoridad pública mundial*. Pero el “llamado” del papa no tardó en convertirse en “reclamo”, según publicaba la agencia de noticias *DW.com*, el 25 de diciembre del 2005: “El Papa reclama un nuevo orden mundial. Con un llamado a la paz y a la *justicia social*, Benedicto XVI culminó las celebraciones de su primera Navidad en el trono de San Pedro”.

Atentos con esto, porque ahora el Nuevo Orden Mundial que propone Benedicto XVI incluye la llamada “justicia social”. En otras palabras, el papa reclama que este Nuevo Orden Mundial tenga base económica socialista ¿Querrá el papa controlar lo que vendemos y compramos? ¿Le molestará el libre mercado y el capitalismo como a la bestia de Apocalipsis 13?

Aquel “llamado” que hiciera Juan Pablo II y luego “reclamo” de Benedicto XVI, se convirtió en “proclamación” en el año 2020, cuando el Papa Francisco anunció que la pandemia de COVID 19 había hecho necesario un reordenamiento mundial basado en la “fraternidad universal”. Así lo registraba el portal de *elDiario.es* del 4 de octubre de ese año: “Francisco arremete contra el dogma de fe neoliberal y proclama un nuevo orden mundial para el mundo post-pandemia” y agrega «El mercado solo no resuelve todo, aunque otra vez nos quieran hacer creer este dogma de fe neoliberal». El Papa Francisco decreta, en su última encíclica -Fratelli Tutti, sobre la fraternidad y la amistad social, la tercera de su pontificado- el final del neoliberalismo, que tilda de pensamiento pobre, repetitivo, que propone siempre las mismas recetas frente a cualquier desafío que se presente. En un texto muy duro para las tesis del capitalismo salvaje, Bergoglio *arremete contra el absoluto e intocable derecho a la propiedad privada*, que solo puede ser considerado como un derecho natural secundario y derivado del principio del destino universal de los bienes creados”.

Vamos a ponerlo en palabras sencillas: al papa actual le molesta el libre mercado y la propiedad privada, tal cual lo describe Apocalipsis cuando dice “y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre” (Apocalipsis 13:17). ¿Pueden quedarnos dudas acerca de la identidad de la bestia de Apocalipsis 13? Yo pienso que no.

Teniendo claro quién es la bestia podremos abordar en el próximo capítulo la naturaleza de su marca y la manera en que se implementará.

LA MARCA

En el libro de Apocalipsis se presenta un contraste entre los que reciben la marca de la bestia y los que reciben el sello de Dios. Esto es de vital importancia en nuestra búsqueda de la verdad, ya que los antagonismos bíblicos nos ayudan a comprender la naturaleza de un símbolo o figura. Daremos unos ejemplos sencillos:

“O haced el árbol bueno, y su fruto bueno, o haced el árbol malo, y su fruto malo; porque por el fruto se conoce el árbol. ¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca. El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas” (Mateo 12:33-35). En este pasaje contemplamos de nuevo a Jesús usando símbolos para referirse a la dirigencia religiosa de su época. Los llama “árboles malos” e “hijos de la serpiente”. Nadie consideraría que Jesús creía que literalmente la serpiente había engendrado a estos fariseos, ni tampoco que literalmente fueran árboles frutales. El símbolo se explica inmediatamente al decir que ellos hablaban mentiras como su padre Satanás y que sus obras eran malas. Un árbol bueno da frutos buenos, un hombre consagrado a Dios será manso y obediente y sus palabras serán veraces. Veamos otro ejemplo:

“Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:14-16). Nuevamente vemos a Jesús dirigiéndose en este caso a sus discípulos. Los llama la luz del mundo y los compara con la lámpara que alumbra en una casa. No debe esconderse sino mostrarse en la parte más alta de la casa para que cumpla su función. Nadie consideraría que las Iglesias cristianas deban com-

prar buenos reflectores para cumplir la misión que Cristo les encomendó. Inmediatamente aparece una explicación del símbolo cuando dice que sus “buenas obras” alumbrarán a los hombres.

Así como vemos que los símbolos bíblicos se explican en el contexto inmediato (en la mayoría de los casos), también sucede lo mismo con la marca de la bestia descrita en Apocalipsis. A continuación, veremos un contraste entre las características de los que reciben la marca de la bestia y los que reciben el sello de Dios para que empecemos a vislumbrar la naturaleza de este símbolo:

“Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; ... Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:9-10,12). Como vemos aquí, los que reciben la marca de la bestia son contrastados con los “santos” del tiempo final y las características de este último grupo son dos: guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús. Podemos inferir que la marca de la bestia, en consonancia con lo que hemos visto en el capítulo anterior sobre la misma bestia, tiene que ver con la desobediencia a la Ley de Dios. De ser así, el sello de Dios debería estar relacionado con la obediencia a la Ley. Veamos como lo expresa el Antiguo Testamento:

“Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos. ... ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (Isaías 8:16,20). El profeta Isaías dice que los discípulos de Dios son “sellados con la ley y el testimonio”. Pareciera a simple vista que no coincide con la descripción de los santos de Apocalipsis que “guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”, sin embargo, veremos por este otro pasaje que el “testimonio” del que habla Isaías es lo mismo que “la fe de Jesús” de Apocalipsis:

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los

mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 12:17). Nuevamente vemos que la Biblia se explica a sí misma. La “ley y el testimonio” de Isaías son las mismas características mencionadas en Apocalipsis como “mandamientos de Dios y testimonio de Jesucristo”.

Podemos ver en la Biblia que esta es la manera en que Dios hace su pacto con su pueblo, no meramente señalándole el camino correcto a través de sus mandamientos, sino grabando como un sello su Ley en los corazones de sus hijos.

“Este es el pacto que haré con ellos Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las escribiré, añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones” (Hebreos 10:16-17).

Una ilustración simbólica de estar sellado por Dios o de pertenecerle era practicada por el judaísmo al tomar de manera literal las palabras del libro de Deuteronomio que mandaban “atar” los mandamientos de Dios en la frente y en la mano, en los postes de las casas y por doquier para recordarlos siempre.

“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas” (Deuteronomio 6:6-9).

Como vemos en este texto, “estas palabras” que debían ser atadas en la frente y en la mano hacían referencia a los Diez Mandamientos que aparecen en el capítulo anterior del mismo libro.

Está claro que recibir la marca de la bestia, no se trata meramente de un formalismo externo. Los judíos que rechazaron a Cristo llevaban en sus frentes las “filacterias”⁵ atadas y ensanchadas (Mateo

⁵ Cada una de las dos pequeñas cajas o envolturas de cuero que contienen tiras de pergamino con ciertos pasajes del Pentateuco, y que algunos judíos,

23:5) y llevaban la Ley de Dios atada firmemente en sus frentes y sin embargo rechazaron al autor de la misma Ley. Jesús los comparó con sepulcros blanqueados, que por fuera estaban adornados y por dentro llenos de inmundicias. Tanto el sello de Dios como la marca de la bestia son cuestiones internas del ser humano que afloran en la conducta de la vida diaria. Unos serán obedientes a la Ley de Dios por la fe en Jesucristo y los otros serán obedientes a la ley del papa por miedo al castigo.

¿Cómo que la ley del papa? Bueno, en el capítulo anterior vimos que el “cuerno pequeño” pensaría en cambiar la Ley de Dios. Obviamente, nunca un cambio a una ley es considerado como un atentado o ataque, sino como una mejora o modernización. Esto ocurre a menudo con las leyes humanas que son enmendadas o reformadas según la época y los gobernantes de turno, pero evidentemente, no podemos comparar las leyes humanas con la inmutable ley de Dios.

“La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; el precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos. El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; los juicios de Jehová son verdad, todos justos. Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que miel, y que la que destila del panal” (Salmos 19:7-10). Según David, la Ley de Dios es perfecta ¿Se puede mejorar lo que es perfecto? Evidentemente no. Sin embargo, la historia y aún la propia iglesia de Roma registra que hubo un cambio hecho a los mandamientos y qué tal cambio se efectuó en virtud de la “autoridad de la iglesia”. Veamos algunas declaraciones católicas al respecto: “Quizá lo más atrevido, el cambio más revolucionario que la Iglesia jamás haya hecho ocurrió en el primer siglo. El día santo, el Sabbath, fue cambiado del sábado al domingo. Se eligió el Día del Señor, no

durante ciertos rezos, llevan sujetas, una al brazo izquierdo y otra a la frente (Rae).

por ninguna indicación dada en las Escrituras, sino por el sentido que tenía la Iglesia de su propio poder... Aquellos que creen que las Escrituras deben ser la única autoridad, deberían en lógica convertirse en adventistas, y observar la santidad del sábado”.⁶

Aunque la cita es imprecisa respecto a la fecha (el cambio del sábado al domingo ocurrió siglos más tarde), en realidad dice un par de verdades. En principio, que fue la Iglesia quien hizo el cambio del cuarto mandamiento y que no existe ninguna autoridad bíblica para ello. Y también hace un reclamo a aquellos cristianos que sostienen que su fe está basada en “la Biblia sola”, para que sean consistentes con su fe, observando el sábado bíblico en vez del domingo tradicional. Veamos otra declaración: “La observancia del domingo de parte de los protestantes es un homenaje que ellos rinden, muy a su pesar, a la autoridad de la iglesia”.⁷

Vemos que aquí no existen secretos ni intrigas. La iglesia católica reconoce abiertamente que ella posee una autoridad para cambiar la Ley de Dios y no solo eso, también se jacta de recibir homenaje de parte del protestantismo, ya que la mayoría de evangélicos observan el domingo sin justificativo bíblico. Veamos otra declaración:

“El domingo es una institución católica y la demanda para su observancia solo puede defenderse basándose en principios católicos... Desde el principio hasta el final de las Escrituras, no existe un solo texto que autorice la transferencia de la adoración semanal pública del último día de la semana [sábado] al primero [domingo]”.⁸

Como vemos hasta ahora, la iglesia católica admite que el cambio en la Ley de Dios no tiene ninguna base en la Biblia. Veamos otra cita: “La Iglesia cambió la observancia del sábado al domingo por el derecho divino y la autoridad infalible concedida a ella por su

⁶ Saint Catherine Church Sentinel, Algonac, Michigan, 21 mayo 1995.

⁷ Monseñor Segur, Plain Talk About the Protestantism of Today, p. 213.

⁸ Catholic Press, Sydney, Australia, Agosto 1990.

fundador, Jesucristo. El protestante, proponiendo la Biblia como su única guía de fe, no tiene ninguna razón para observar el domingo. En esta cuestión, los Adventistas del Séptimo Día son los únicos protestantes coherentes”.⁹

Probablemente, la declaración más importante es aquella que, prácticamente utiliza la misma terminología apocalíptica para referirse al cambio hecho a la Ley ¿Habría sido que utilizaron estas expresiones involuntariamente? Quizá la providencia de Dios ha guiado estas palabras para que no queden dudas a aquellos que buscan la verdad. Leamos esta dramática confesión: “El domingo *es la marca* de nuestra autoridad... La iglesia está por encima de la Biblia, y esa transferencia de la observancia del sábado es prueba de ello”.¹⁰

¿De veras es tan directo el asunto? Si la iglesia de Roma es la bestia que atacaría a Dios y a su Palabra, y esta misma iglesia dice que el domingo es “su marca de autoridad”, entonces no queda mucho que decir aquí. Sin embargo, lo dejaremos como una tesis, y veremos si la Biblia lo confirma con declaraciones más categóricas.

Volvamos al antagonismo del sello de Dios contra la marca de la bestia. Ya sabemos que el sello de Dios tiene relación con la Ley de Dios escrita en los corazones de sus hijos, sin embargo, el sello debería ser algo mucho más específico, ya que la marca de Roma lo sería (según nuestra propuesta del domingo). Veamos algunos textos que podrían ayudarnos a entender que parte de los mandamientos del decálogo constituye el inconfundible sello del Creador.

“Los saqué de la tierra de Egipto, y los traje al desierto, y les di mis estatutos, y les hice conocer mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliera vivirá. Y les di también mis días de reposo, para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico. ... Yo soy Jehová vuestro Dios; andad en

⁹ Boletín Católico Universal, p. 4, de 14 de agosto de 1942.

¹⁰ The Catholic Record, London, Ontario, 1 September 1923.

mis estatutos, y guardad mis preceptos, y ponedlos por obra; , y santificad mis días de reposo, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios” (Ezequiel 20:10-12,19-20).

El profeta Ezequiel dice que Dios le dio a su pueblo estatutos y decretos. Muchas leyes en general que le serían de bendición. Sin embargo, cuando habla de la “señal” entre Él y su pueblo, solo menciona un mandamiento: el sábado de descanso ¿Por qué el cuarto mandamiento sería una señal (o sello) entre Dios y su pueblo? Vale aclarar que las palabras “señal” y “sello” son sinónimos, como lo demuestra la versión de la *Biblia del Oso* y otras revisiones antiguas en español. Un texto que lo ilustra es el de Apocalipsis 7:2-3, donde se habla de “señalar” con un “sello” a los 144000: “Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía *el sello* del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos *señalado* en sus frentes a los siervos de nuestro Dios”. Un sello o señal es un elemento que brinda información. Por ejemplo, en la actualidad se ha demandado en algunos países que los alimentos que no son modificados genéticamente lleven un sello con la sigla *GMO FREE* para que los consumidores puedan escoger entre los alimentos orgánicos y aquellos que son modificados genéticamente. En líneas generales, casi cualquier producto comercial lleva algún sello que garantiza su calidad, durabilidad o procedencia. En la antigüedad el sello de un rey era utilizado para validar documentos oficiales. Por lo general, los sellos llevaban el nombre del gobernante, su cargo y jurisdicción. Tenemos un ejemplo de ello en el libro de Ester.

“Escribid, pues, vosotros a los judíos como bien os pareciere, en nombre del rey, y selladlo con el anillo del rey; porque un edicto que se escribe en nombre del rey, y se sella con el anillo del rey, no puede ser revocado” (Ester 8:8). En este caso, el sello del rey diría algo así: Asuero - Rey - de Media y Persia. Cualquier documento sellado con

el anillo del rey se convertía en una ley irrevocable. Nadie podía cambiarla, ni aun el Rey.

Ahora leamos el mandamiento tal cual aparece en la Biblia para ver si aparecen las características típicas de un sello real: “Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó” (Éxodo 20:8-11).

En este mandamiento podemos ver el nombre de Dios (Jehová), podemos ver su cargo (Creador) y podemos ver su jurisdicción (los cielos y la tierra).

Sin duda es el sello de Dios, en tanto que, de los Diez Mandamientos, es el único que deja ver estas características identificatorias. Supongamos por un momento que somos paganos y adoramos al sol, y al leer los Diez Mandamientos vemos que siendo paganos podemos cumplir con el primero: No tendrás dioses ajenos delante de mí. De allí deducimos que solo el sol es dios y no debemos adorar otros dioses. Luego leemos el segundo que dice: No te harás imágenes para adorarlas. Muy bien, decidimos que nunca haremos esculturas o imágenes del sol, y le adoraremos directamente a él. Luego leemos el tercer mandamiento que dice: No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano... muy bien, nuestro dios sol tiene nombre y no debo usarlo livianamente. Pero al llegar al cuarto mandamiento ¡oh sorpresa! Dios no puede ser el sol, ni la luna, ni las estrellas, ni la tierra, ni yo mismo. Todas las filosofías espiritistas que proponen que somos dioses se caen. Todas las ideas panteístas que pretenden que Dios es la creación misma se desvanecen. Jehová es el Dios Creador de los cielos y la tierra. Nada que forme parte de la creación puede ser Dios, porque Dios es antes de toda creación. He allí la importancia de este mandamiento, y el porqué del ataque de la bestia a ese precepto en específico.

Pero podríamos razonar que a Dios no le ha de importar si le adoramos en un día o en otro, mientras que seamos buenas personas. En tanto y en cuanto no matemos, ni robemos o mintamos ¿tiene alguna importancia guardar el sábado o el domingo? Bueno, en realidad sí importa, en principio porque:

“Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley” (Santiago 2:10-11).

Según Santiago, estamos desobedeciendo toda la Ley si violamos un solo precepto. Pero además existe una cuestión de lealtad a Dios que hace a este mandamiento más trascendente que los demás. Seguramente, en tu comunidad existen miles de personas que no matan ni roban, incluso muchas personas que no mentirían y que tratan bien a sus padres. Cualquiera que viole estos mandamientos socialmente aceptados recibiría una penalidad civil, o en su defecto una condena social. Tú puedes obedecer todo eso sin ser creyente en Dios. De hecho, existen muchos ateos muy decentes y buenos ciudadanos. Sin embargo, si violas el cuarto mandamiento no pasa nada. No irás preso, ni tampoco serás mal visto en la sociedad. Tu única motivación para guardar el sábado es simple y llanamente ser leal a Dios. Por eso es “una señal” entre Dios y nosotros. Nadie nos felicitará por cumplir este mandamiento. Tal vez hasta tengamos que perder un trabajo o amistades para poder guardarlo. Pero estaremos honrando al Creador en el día que Él descansó.

Este mandamiento también es importante, ya que es un símbolo de la salvación en Cristo Jesús. A diferencia de la mayoría de las religiones paganas, la religión de la Biblia no se basa en obras que pueda hacer el ser humano para salvarse a sí mismo, sino en creer con fe que la muerte del Hijo de Dios es suficiente para pagar nuestra deuda de pecado. La vida perfecta de Jesús y su muerte siendo un hombre sin pecado, reemplaza nuestra vieja vida de desobediencia y como leíamos anteriormente, Dios graba su Ley en nuestros

corazones, para que por la fe en Jesús vivamos una vida nueva de obediencia.

Mientras que en las religiones paganas se enseña a obtener la salvación por medio de penitencias, peregrinaciones, rezos y ofrendas, la Biblia nos invita dulcemente de la siguiente manera:

“Sabendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado” (Gálatas 2:16). Así como la salvación la obtenemos por gracia y no por obras, el sábado es un día en el que no obramos. Recordando de este modo que no son nuestras fuerzas las que nos proveen el sustento, sino que lo recibimos por gracia como aquel maná que recibió Israel en el desierto. Maná que caía solo seis días y que no caía los sábados. También nos recuerda el “descanso” que recibe el alma agobiada que llega a Cristo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28). El sábado representa el reposo de la salvación. Un descanso que solo Cristo puede darnos.

Podemos ver que claramente, el mandamiento del sábado es muy relevante. Es el sello indiscutible de Dios y por consecuencia, nos señala al domingo como la marca de la bestia. Una marca o alteración que el hombre de pecado le hizo al decálogo y que quiere poner sobre la frente de cada habitante de la tierra. El germen de la desobediencia y la rebelión. La pretensión de querer saber más que Dios. Está bien, pero ¿Qué del 666? Apocalipsis 13 dice que este número es la identificación de la bestia y por consecuencia su marca:

“Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis” (Apocalipsis 13:18). Bueno, en realidad sí es una identificación más de la bestia y tiene una relación con el domingo como día de culto. En principio, este número solo es una referencia a Roma, en el sentido de que la numeración romana se basa en el número seis como patrón. Por ejemplo: las unidades se escriben solo

con dos letras: la “I” y la “V” que sumadas dan seis. Las decenas se escriben con la “X” y la “L” y dan sesenta. Por último, las centenas se escriben con la “C” y la “D” y dan seiscientos. Si juntamos todo este sistema numérico y lo sumamos, nos da seiscientos sesenta y seis (666). En definitiva, es una pista más que nos da la Biblia para identificar a la bestia como una continuidad de la Roma imperial. Sin embargo, este número también identifica al mismísimo papa, ya que uno de los títulos papales escrito en latín (*Vicarivs Filii Dei*)¹¹ contiene la suma de seiscientos sesenta y seis en el valor de sus letras.

Pero ¿qué tiene que ver el 666 con el domingo? Esto sí que es interesante. Históricamente, la mayoría de las religiones paganas adoraban al sol como dador de la vida. Ellos veían que nada subsistía sin el astro rey, ni las plantas, ni los animales, ni el hombre. Por lo tanto, el sol era adorado tanto en Egipto como en Babilonia y sorprendentemente también en Israel. Veamos un ejemplo:

“Y me llevó al atrio de adentro de la casa de Jehová; y he aquí junto a la entrada del templo de Jehová, entre la entrada y el altar, como veinticinco varones, sus espaldas vueltas al templo de Jehová y sus rostros hacia el oriente, y adoraban al sol, postrándose hacia el oriente” (Ezequiel 8:16). Es sumamente revelador este texto, ya que muestra que los varones que adoraban al sol indefectiblemente daban la espalda a Jehová y su templo. En la antigüedad, el recorrido del sol en los cielos era marcado y estudiado como si fueran doce estaciones, con tres casas en cada estación. Cada casa tenía asignado un número, de modo que el sol recorría en el año 36 casas. Al sumar los números asignados de cada casa (1+2+3+4... y así hasta el 36), el resultado era 666. Con lo cual, este número estaba asociado al culto del dios sol y su recorrido por el cielo. Está bien ¿y que tiene

¹¹ El documento Donación de Constantino es la referencia más antigua del título papal *Vicarius Filii Dei*. Habiendo sido escrito en el período de la Edad Media, ese es el más antiguo relato eclesiástico que confiere a Pedro la autoridad de ser «sustituto del Hijo de Dios» (Recursos Bíblicos).

que ver el domingo con la adoración al sol? Era justamente en domingo, el primer día de la semana en que los paganos adoraban al sol. De esto testifica la primera ley dominical dictada por el Emperador Constantino: “Que todos los jueces, y todos los habitantes de la ciudad, y todos los mercaderes y artesanos descansen el venerable día del Sol. Empero que los labradores atiendan con plena libertad al cultivo de los campos; ya que acontece a menudo que ningún otro día es tan adecuado para la siembra del grano o para plantar la viña; de aquí que no se deba dejar pasar el tiempo favorable concedido por el cielo”.¹²

Justamente, el cambio hecho por la iglesia de Roma para suplantarlo el sábado bíblico con el domingo pagano tenía como propósito atraer a los paganos al cristianismo, acomodándose a sus prácticas.

Muy bien, hasta ahora sabemos que el domingo es la “marca de autoridad” de la bestia. Tiene relación con la adoración pagana del sol y con el número 666 y, sobre todo sabemos que es un ataque a la santa Ley de Dios.

¿Nunca nos preguntamos por qué nuestro fin de semana tiene dos días? ¿De dónde vienen el sábado y el domingo feriados? Así es. Siempre hubo dos pueblos en la historia humana. Uno que adoraba al Creador guardando su sábado y otro que adoraba a la creación (por lo general al sol) guardando el domingo. El gran sincretismo entre el paganismo y el cristianismo dio por resultado al catolicismo romano, que exaltó el día del sol, un día laborable como cualquier otro por encima del día de reposo bíblico. Hasta el día de hoy podemos ver que, salvo en el judaísmo y algunas iglesias cristianas, el domingo se ha convertido en el día de reposo oficial, y en el próximo capítulo veremos que su imposición como día de descanso obligatorio es parte de la agenda del Nuevo Orden Mundial.

¹² Codex Justinianus, lib. 3, tít. 12, párr. 2:3.

EL EJE DEL CONFLICTO

“Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase” (Apocalipsis 13:15).

Según la profecía, no solo habrá persecuciones hacia los disidentes que no acepten la marca de la bestia, sino que también se dictará un decreto de muerte para todos aquellos que se nieguen a dar homenaje a la bestia y su imagen. Cuando buscamos en la Biblia otros ejemplos de persecuciones y decretos opresivos semejantes, encontramos que todos tienen un factor común, y tiene que ver con una penalidad o castigo infligido a aquellos que querían ser fieles a Dios obedeciendo sus mandamientos.

Por ejemplo, tenemos el caso de Daniel, quien oficiaba de gobernador en Babilonia y fue acusado y condenado a muerte a causa de una ley religiosa que se oponía a la ley de Dios. El primer mandamiento ordena no tener otros dioses aparte de Dios. Sin embargo, la ley del Estado ordenaba a todos a reconocer al rey como a un dios.

“Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino; más no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él. Entonces dijeron aquellos hombres: No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna para acusarle, si no la hallamos contra él en relación *con la ley de su Dios*. Entonces estos gobernadores y sátrapas se juntaron delante del rey, y le dijeron así: ¡Rey Darío, para siempre vive! Todos los gobernadores del reino, magistrados, sátrapas, príncipes y capitanes han acordado por consejo que promulgues un edicto real y lo confirmes, que cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición de cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones” (Daniel 6:4-7).

¡Este texto es tremendo! A Daniel no le encontraron vicios ni nada de qué acusarlo, así que los funcionarios envidiosos del rey pergeñaron una ley nefasta sólo para poder condenarlo por su fidelidad a la “ley de su Dios”.

Esta fidelidad de Daniel lo hizo prosperar de tal manera que despertó el resentimiento de sus competidores, que como siempre sucede, en vez de buscar ser mejores y superarse a sí mismos, apelaron al Estado para que se dictara una ley (en apariencia inofensiva), obligando a todo el mundo a dirigir sus oraciones al rey y que cualquiera que ore a otro dios, fuera ejecutado.

La historia cuenta que Daniel se mantuvo firme en su decisión de orar a Dios como siempre lo hacía y por causa de su obediencia a Dios, fue condenado a muerte. Sin embargo, Dios intervino milagrosamente para librarlo y esto es algo que debe alentarnos a mirar con optimismo el futuro y a confiar en nuestro Padre Celestial por más que las circunstancias sean adversas.

Otro ejemplo lo tenemos con los amigos de Daniel, a quienes se les quiso obligar a violar el segundo mandamiento del decálogo, también bajo pena de muerte.

“Tú, oh rey, has dado una ley que todo hombre, al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, se postre y adore la estatua de oro; y el que no se postre y adore, sea echado dentro de un horno de fuego ardiendo. Hay unos varones judíos, los cuales pusiste sobre los negocios de la provincia de Babilonia: Sadrac, Mesac y Abed-nego; estos varones, oh rey, no te han respetado; no adoran tus dioses, ni adoran la estatua de oro que has levantado. Entonces Nabucodonosor dijo con ira y con enojo que trajesen a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Al instante fueron traídos estos varones delante del rey. ... Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: No es necesario que te respondamos sobre este asunto. He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos, del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado” (Daniel 3:10-13,16-18).

En este caso, la historia registra que estos fieles jóvenes también fueron librados de manera milagrosa del decreto de muerte, eso sí, estuvieron dispuestos a morir antes de violar la santa Ley de Dios.

Aún en el Nuevo Testamento se registran persecuciones similares, que tenían como eje, la obediencia a los mandamientos de Dios. En este caso, el mandamiento cuestionado era el tercero que manda respetar, y por ende, no negar el nombre de Dios. Los discípulos de Jesús fueron perseguidos porque no estaban dispuestos a renegar del nombre de Cristo y muchos estuvieron también dispuestos a morir con tal de ser obedientes.

“Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre” (Mateo 24:9).

“Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. Más todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado” (Juan 15:20-21).

Jesús mismo había profetizado que sus discípulos serían perseguidos por causa de su nombre. Incluso el apóstol Pablo, cuenta cómo él personalmente había perseguido a los cristianos, entregándolos a la muerte y de qué manera los forzaba a blasfemar el nombre de Cristo. “Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas *contra el nombre de Jesús de Nazaret*; lo cual también hice en Jerusalén. Yo encerré en cárceles a muchos de los santos, habiendo recibido poderes de los principales sacerdotes; y cuando los mataron, yo di mi voto. Y muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, *los forcé a blasfemar*; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras” (Hechos 26:9-11).

Nótese que las persecuciones a los primeros cristianos, de las cuales participó Pablo, consistía en obligarlos a negar el nombre de Jesús, lo que equivalía a blasfemar su nombre. Algo que prohíbe el tercer mandamiento.

Claramente vemos que las persecuciones de la Biblia tienen como eje central la obediencia a la Ley de Dios. Por ende, no sería extraño que la persecución final profetizada en Apocalipsis sea de la misma naturaleza. El primero, segundo y tercer mandamiento han sido el centro de controversias y persecuciones en el pasado ¿Y el cuarto

mandamiento referente al sábado? Antes de responder esta pregunta, veamos cuáles mandamientos del decálogo son los que deberían ser regulados por el Estado y cuáles no. Según Jesús, la Ley de Dios se puede resumir en dos simples mandamientos: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primer y más grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas” (Mateo 22:37-40).

De los Diez Mandamientos, los cuatro primeros están relacionados con el “amar a Dios”, ya que regulan las formas en que debemos dirigirnos y acercarnos a Dios. A Él no le agrada que tengamos otros dioses, ni que lo representemos con figuras. No le agrada que tomemos su nombre de manera liviana y además desea reunirse exclusivamente con nosotros cada sábado. Si bien cada día hemos de presentarnos ante Dios en oración, el día sábado dejamos todos nuestros quehaceres y lo dedicamos a la comunión con Dios.

Estos primeros cuatro mandamientos de la Ley de Dios no pueden ni deben ser regulados por el Estado, debido a que cada ser humano tiene una relación individual y libre con su Creador y puede decidir si servirle o no y de qué modo hacerlo. Sin embargo, los otros seis mandamientos hacen referencia a la relación entre los seres humanos. Honrar a los padres, no matar, no cometer adulterio, no robar, no difamar a nadie ni codiciar sus bienes. Todo esto debe ser y es regulado por el Estado, ya que de otro modo no habría forma de que ninguna sociedad subsista y progrese. El Estado regula pensiones para aquellos ancianos que son abandonados por sus hijos y no tienen un sustento digno (o debería hacerlo al menos). El gobierno penaliza el asesinato, el robo, la calumnia y el adulterio.

El apóstol Pablo explica que la autoridad del Estado en estos asuntos es legítima y nos exhorta a reconocerlo así: “Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos. Porque los

magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer a la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo. Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia. Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo. Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra. No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor” (Romanos 13:1-10).

Es evidente que Dios no tiene problemas con que el Estado penalice las violaciones a las leyes relacionadas con el amor al prójimo. Es deber de la iglesia sujetarse a la autoridad e inclusive pagar los impuestos. Jesús mismo enseñó que por injustos o gravosos que sean los tributos, como cristianos no debemos desconocer nuestras obligaciones.

“Entonces se fueron los fariseos y consultaron cómo sorprenderle en alguna palabra. Y le enviaron los discípulos de ellos con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres amante de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios, y que no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres. Dinos, pues, qué te parece: ¿Es lícito dar tributo a César, o no? Pero Jesús, conociendo la malicia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario. Entonces les dijo: ¿De quién es esta imagen, y la inscripción? Le dijeron: De César. Y les dijo: Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios” (Mateo 22:15-21).

En esta asombrosa respuesta de Cristo a quienes querían tentarlo, no sólo insta a sus seguidores a cumplir con su obligación civil de pagar impuestos, sino que también osadamente, deja en claro que el César, aunque se creía Dios, no era Dios. Al César solo hay que darle lo que le corresponde como autoridad puesta por Dios para castigar la maldad. Pero de ningún modo el Estado puede regular o legislar nada referente a los primeros cuatro mandamientos que aplican a nuestra relación con Dios. “A Dios lo que es de Dios” significa que, si en algún momento el Estado dicta una ley respecto al modo en que los seres humanos nos relacionamos con nuestro Creador, pues entonces nos será menester “obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hechos 5:29).

Habiendo aclarado este punto, retomemos nuestra pregunta anterior. Viendo que en la Biblia se mencionan persecuciones con decretos de muerte para aquellos que se negaban a violar el primero, segundo y tercer mandamiento ¿será posible que la persecución final que predice Apocalipsis esté relacionada con el cuarto mandamiento?

Tenemos una pista bíblica en el sermón profético de Jesús en Mateo 24. Como mencionamos al principio del primer capítulo, la destrucción de Jerusalén es análoga a la destrucción del mundo, por lo tanto, las persecuciones y “tribulaciones” de la iglesia en aquellos tiempos, deben ser proféticas también. En su advertencia a sus discípulos, Jesús les anticipa que deben huir, abandonar la ciudad pecadora y refugiarse entre las montañas: “Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno *ni en día de reposo*; porque habrá entonces *gran tribulación*, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (Mateo 24:20-22).

Contrario a lo que sostienen actualmente la mayoría de las iglesias protestantes, el sábado de Dios no fue abolido por Cristo en la Cruz del Calvario. Durante cuarenta años después de la crucifixión, desde que la profecía fue dada hasta que se cumplió, los discípulos de

Cristo debían orar para que no se vieran obligados a profanar el sábado durante el apuro de la huida.

Ahora bien, si las persecuciones pasadas tenían como eje del conflicto los primeros tres mandamientos, y la persecución futura profetizada en Mateo nos llama la atención al cuarto mandamiento, esto coincide perfectamente con el hecho de que el sello de Dios es el sábado y la marca de autoridad de la bestia es el domingo.

¿Será que en estos postreros días se pondrá en duda la literalidad de la creación de Dios? ¿Será que la iglesia de Cristo será perseguida por guardar el sábado y reconocer que Dios creó literalmente el mundo en seis días? El apóstol Pedro declara que, en el tiempo final, se pondrá en duda la literalidad de tres importantes acontecimientos bíblicos: la creación, el diluvio y el segundo advenimiento de Cristo. “Sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos” (2 Pedro 3:3-7).

Es verdad que el mundo ateo materialista descree del relato del Génesis y podríamos esperar que se burle del pueblo de Dios por observar el sábado, sin embargo, lo sorprendente es que estas palabras de Pedro se aplican más bien al cristianismo moderno. Tanto en la iglesia católica como en muchas iglesias protestantes, se considera a la semana de la creación como una simple parábola, que no debe tomarse literalmente. En otras palabras, muchísimos cristianos creen que los días de la primera semana podrían ser largos e indefinidos períodos de tiempo. Con lo cual el mandamiento del sábado no ten-

dría ningún fundamento real, ya que la razón por la cual se nos demanda es: “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó” (Éxodo 20:11).

¿Podría la observancia del sábado por parte del pueblo de Dios irritar de tal manera a las iglesias populares al punto de desencadenar una persecución religiosa? Ya ha ocurrido en el pasado: “Los cristianos no deben judaizar ni estar ociosos en sábado, sino que deben trabajar en ese día. Al contrario, deben honrar el domingo y abstenerse, cuanto sea posible, en su calidad de cristianos, de trabajar en ese día. Si persistieren en judaizar, sean anatemas en el nombre de Cristo”.¹³

Casi cuarenta años después de que en el Concilio de Nicea se estableciera el domingo como día de adoración cristiano, la iglesia dio un paso más en contra de Dios, pronunciando un *anatema* contra los observadores del sábado bíblico.

Parece que sí es posible una persecución contra los cristianos por obedecer la Ley de Dios. Pero ¿De qué manera podría desarrollarse? Eso lo veremos en el próximo capítulo.

¹³ Concilio de Laodicea, 364 d. C., Canon 29.

LA LEY DOMINICAL

Hasta aquí hemos visto, que la bestia de Apocalipsis es el sistema religioso romano y que la marca de autoridad de este sistema es el domingo ocupando el lugar del sábado. Hemos visto también, que las persecuciones del pasado fueron dirigidas hacia aquellos que no estaban dispuestos a quebrantar la Ley de Dios, en especial los primeros tres mandamientos. El sermón profético de Cristo en Mateo 24 añade que, durante las persecuciones futuras al pueblo de Dios, deberíamos poner especial atención al cuarto mandamiento para no violarlo.

¿Es posible que las persecuciones anunciadas en Apocalipsis 13 contra los que no reciban la marca de la bestia se den en el contexto de una ley dominical? Bueno, en realidad existen leyes dominicales desde la época de Constantino. Actualmente existen en algunos países leyes que prohíben a los comercios y empresas trabajar en domingo. Sin embargo, como todo lo que venimos presentando en esta pequeña obra, este punto debe ser demostrado también con la Biblia y solo con la Biblia.

Volvamos al sermón de Cristo en Mateo 24. “Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada. Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo?” (Mateo 24:1-3).

Los discípulos comparan la destrucción de Jerusalén con la segunda venida de Cristo, y la venida de Cristo con el fin del mundo. Justo antes de esta destrucción del templo, habría un evento que sería determinante para que los discípulos supieran que debían abandonar la ciudad definitivamente. Este evento era una “abominación” y dejaremos que la misma Biblia lo explique: “Por tanto, cuando veáis en el lugar santo *la abominación desoladora* de que habló el profeta

Daniel [el que lee, entienda], entonces los que estén en Judea, huyan a los montes” (Mateo 24:15, 16).

Jesús hace referencia a una profecía del libro de Daniel que anunciaba la muerte de Cristo, la abominación desoladora y la destrucción del templo y la ciudad: “Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, más no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones *vendrá el desolador*, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador” (Daniel 9:26-27).

¿De qué se trata esta abominación llamada también “el desolador”? Si hacemos una comparación de textos, veremos que esta abominación hace referencia al cerco que hizo Roma, un tiempo antes de la destrucción de Jerusalén. Los estandartes romanos, con su iconografía idólatra serían clavados en tierra santa y al ser vistos por los discípulos de Cristo, servirían de señal para huir:

“Pero cuando viereis a *Jerusalén rodeada de ejércitos*, sabed entonces que su destrucción ha llegado. Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que estén en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella” (Lucas 21:20-21). Vemos que, en este evangelio, a diferencia del evangelio Mateo, en vez de decir “abominación desoladora” dice “Jerusalén rodeada de ejércitos”. Nos deja claro que antes de la destrucción de Jerusalén, se levantaría en el templo de Dios, profanando la tierra santa, la “señal de Roma”. Otro texto que aporta más información es la versión de Marcos: “Pero cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, *puesta donde no debe estar* [el que lee, entienda], entonces los que estén en Judea huyan a los montes” (Marcos 13:14).

Aquí se agrega la expresión “puesta donde no debe estar” que encaja perfectamente con la idea de los símbolos romanos que ondeaban a poca distancia del lugar más sagrado del mundo durante el sitio.

Bien, veamos ahora de qué manera podemos aplicar estos pasajes, teniendo en mente la profecía de Apocalipsis. La destrucción de Jerusalén representa la destrucción del mundo en la venida de Cristo, el primer cerco a Jerusalén hecho por el general romano, Cestio Galo, representa la señal para huir y los estandartes romanos en Sion representan a la marca de Roma en la iglesia. Ya hemos visto que la marca de Roma es el domingo, pero ¿De qué manera será puesta esta abominación “donde no debe estar” o en el “lugar santo”?

Sé que hoy en día son muchos los que siguen considerando a la Jerusalén terrenal como un lugar santo, de hecho, muchos consideran al mismísimo Estado de Israel como al pueblo de Dios. Sin embargo, bíblicamente hablando, el lugar santo no es un lugar geográfico específico, sino más bien donde Dios habita en medio de su pueblo. Jesús lo explica de esta manera: “Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar. Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. ... Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren” (Juan 4:20-21, 24).

El Salvador nos deja claro que Dios estará donde esté su pueblo, por lo tanto, ni Samaria ni Jerusalén son considerados centros exclusivos de adoración. En la carta a los hebreos se vuelve a explicar este asunto. “Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar, y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad, al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más, porque no podían soportar lo que se ordenaba: Si aun una bestia tocara el monte, será apedreada, o pasada con dardo; y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy espantado y temblando; si no que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación

de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel” (Hebreos 12:18-24).

Si el lugar santo donde será puesto el domingo en el tiempo final es donde está su iglesia ¿Qué lugar podría cumplir esta profecía? Bueno, la verdad es que la iglesia primitiva tuvo su centro de influencia en Oriente Medio durante los primeros siglos, pero luego fue migrando a Europa. Podríamos decir que el centro de influencia durante la Edad Media fueron los países cristianos. Luego la Biblia se hizo accesible al pueblo gracias a la Reforma Protestante. Tanto en Alemania, Inglaterra, Suiza y muchos otros países, la luz de la Biblia brilló con fuerza. Pero si tenemos que hablar de la actualidad, de la profecía que apunta al tiempo del fin, sin duda debemos hablar de Estados Unidos, el país que nació protestante con el principio de separación entre Iglesia y Estado. En otras palabras, el único país que ha garantizado el libre ejercicio de la religión para cada ciudadano. País al que huyeron los perseguidos de casi todo el mundo.

Miles de cristianos huyeron del viejo mundo a causa de las persecuciones religiosas y del hambre, y cruzando el océano fundaron una nación libre. Los primeros peregrinos que colonizaron el norte de América soñaban con una nación sin rey ni papa, donde pudieran servir a Dios según los dictados de su propia conciencia.

Estados Unidos es hoy en día el último reducto de la libertad religiosa, y estas libertades son la herencia más preciada del cristianismo. Sin embargo, ¿es posible que este país dicte una ley dominical obligando a todos a adorar a la bestia?

Antes de avanzar, veamos algunas comparaciones interesantes entre las profecías de Mateo y Apocalipsis que confirman este contraste que existe entre tener el sello de Dios (descanso sabático) y la marca de la bestia (obras humanas): “Y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre” (Apocalipsis 14:11). En este pasaje se nos dice que los

que adoran a la bestia “no tienen reposo”, es decir que no descansan en Cristo, por ende, no guardan el sábado. En cambio, del pueblo perseguido se dice: “Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo” (Mateo 24:20). Aquí, Jesús da por sentado que su pueblo guardará el sábado durante el tiempo de persecución de la bestia. Veamos otra comparación: “Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis” (Apocalipsis 13:18). Aquí, Juan apela a la sabiduría y el entendimiento para descifrar la marca de la bestia y veremos que Jesús en Mateo hace lo propio refiriéndose al cerco de Roma llamado “abominación desoladora”: “Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel [el que lee, entienda]...” (Mateo 24:15).

Vemos que las profecías armonizan como un todo. Daremos a continuación una referencia más para confirmar que esta marca de la bestia, no solo que es el domingo (la marca de autoridad de Roma), sino también que será impuesta a nivel mundial y que nadie que no reconozca a Roma y su marca podrá “comprar ni vender”.

En realidad, no hace falta ser un genio para saber que una ley dominical obligatoria traería como consecuencia la supresión del libre comercio. Veamos, si yo guardo el sábado en honor al Dios Creador y todos los trabajos son de lunes a sábado, indefectiblemente estaré desempleado. Supongamos también que estoy desempleado en un mundo que utiliza dinero digital. Es decir que no se pueden hacer transacciones no fiscalizadas. No puede haber empleo informal. Todo el mundo paga impuestos (según Jesús, los cristianos debemos hacerlo también) y todos deben trabajar de lunes a sábado, ya que el domingo es el día de descanso obligatorio. Tarde o temprano me quedaré sin recursos y al final ya no podré comprar ni vender, a menos que comience a trabajar profanando el sábado ¿Tiene sentido verdad? Aunque se pueda utilizar una tarjeta, un microchip o un código QR para controlar, no serían estos elementos en sí la marca de

la bestia, sino más bien el reconocimiento del día domingo y su observancia lo que constituirá la marca de la bestia.

A pesar de ser una explicación razonable, veamos en la misma Biblia que el mandamiento del sábado es el único relacionado al comercio y al trabajo. En los días de Nehemías, cuando los judíos reconstruían el templo de Jerusalén, luego del cautiverio babilónico, el sábado se convirtió en una cuestión de lealtad a Dios:

“En aquellos días vi en Judá a algunos que pisaban en lagares en el día de reposo, y que acarreaban haces, y cargaban asnos con vino, y también de uvas, de higos y toda suerte de carga, y que traían a Jerusalén en día de reposo; y los amonesté acerca del día en que vendían las provisiones. También había en la ciudad tirios que traían pescado y toda mercadería, y vendían en día de reposo a los hijos de Judá en Jerusalén. Y reprendí a los señores de Judá y les dije: ¿Qué mala cosa es esta que vosotros hacéis, profanando así el día de reposo? ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios todo este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el día de reposo? Sucedió, pues, que cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén antes del día de reposo, dije que se cerrasen las puertas, y ordené que no, las abriesen hasta después del día de reposo; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que en día de reposo no introdujeran carga. Y se quedaron fuera de Jerusalén una y dos veces los negociantes y los que vendían toda especie de mercancía. Y les amonesté y les dije: ¿Por qué os quedáis vosotros delante del muro? Si lo hacéis otra vez, os echaré mano. Desde entonces no vinieron en día de reposo” (Nehemías 13:15-21). Veamos otro ejemplo del mismo libro, donde se menciona un voto de lealtad hecho por el pueblo ante Dios:

“Se reunieron con sus hermanos y sus principales, para protestar y jurar que andarían en la ley de Dios, que fue dada por Moisés siervo de Dios, y que guardarían y cumplirían todos los mandamientos, decretos y estatutos de Jehová nuestro Señor. Y que no daríamos nuestras hijas a los pueblos de la tierra, ni tomaríamos sus hijas para nuestros hijos. Asimismo, que, si los pueblos de la tierra trajesen a

vender mercaderías y comestibles en día de reposo, nada tomaríamos de ellos en ese día ni en otro día santificado; y que el año séptimo dejaríamos descansar la tierra, y remitiríamos toda deuda” (Nehemías 10:29-31).

Nehemías remarca la manera en que los judíos y los extranjeros que venían a Jerusalén profanaban el sábado, no solo trabajando ese día, sino también comprando y vendiendo mercaderías. No hay duda de que las restricciones de comprar y vender de parte de Dios están relacionadas a su sábado, por lo cual es lógico pensar que las restricciones de parte de la bestia al libre mercado también responderán a su domingo.

Aunque parece lógico que Roma intente imponer su día de adoración y que el cristianismo protestante estaría dispuesto a apoyarlo, ¿será posible que tanto ateos como creyentes, cristianos y no cristianos estén dispuestos a unirse en una causa tal?

Según publicaba el portal *Info Católica*, el 6 de mayo del año 2011: “Se pone en marcha la alianza europea para el domingo. Cristianos y sindicatos europeos se unen para defender el descanso dominical. El 20 de junio se pondrá en marcha en Bruselas *la Alianza Europea para el domingo. Por primera vez, los sindicatos y las iglesias de Europa se encuentran en la misma línea*. Así se asegura desde la Comisión de los episcopados de la Unión Europea (COMECE), quien advierte que las razones para dicha alianza son tanto religiosas como político-sociales”.

Sorprendentemente, las iglesias cristianas y las organizaciones sindicales, mayoritariamente de izquierda, están de acuerdo en luchar juntas para fomentar el descanso dominical obligatorio en Europa. Por otra parte, el 13 de julio de 2013, el portal de *La Voz del Chaco*, en Argentina se hacía eco de las campañas dominicales por parte de la Cámara de Comercio: “Con el apoyo del Papa buscan que *el descanso dominical sea ley nacional*. En la provincia, como en todo el país, la Came [Confederación Argentina de la Mediana Empresa]

realiza una fuerte campaña de sobre la visita de su presidente a Francisco I, quien apoyó la iniciativa cuando era arzobispo. La Cámara de Comercio se suma a la demanda”.

Sin duda, el papel de los sindicatos en el movimiento dominical es muy importante. Según el portal *Religión en Libertad*, los comunistas franceses también apoyan el domingo, como lo publicará el 10 de julio de 2017: “El gran sindicato comunista francés usa la imagen de un cura para proteger el domingo: *El domingo es sagrado, dice el sindicato comunista*. Además, agregan que el domingo debe ser un tiempo para la familia y la sociedad por lo que el descanso dominical es sagrado y debe ser respetado por razones religiosas y no religiosas”.

Bueno, evidentemente los cristianos tanto católicos y protestantes estarían dispuestos a unirse a la izquierda atea en pro del descanso dominical obligatorio, pero ¿qué hay de los judíos y musulmanes que tienen otros días de culto? Según publicaba el portal *El Economista* de España el 3 de abril de 2010, no deberían tolerarse estas diferencias en la sociedad globalizada actual: “¿Es un disparate que musulmanes y judíos descansen otros días? El descanso laboral, que en Occidente tiene lugar el domingo y por extensión el sábado, responde a una lógica civil, aunque en los ancestros tenga un origen religioso. En consecuencia, habrán de ser las diferentes confesiones las que se adapten a los desarrollos cronológicos que han ido perfilándose durante siglos de decantación intelectual, revoluciones políticas y luchas sociales... En todo caso, el Estado deberá luchar por la existencia de una sociedad única, no compartimentada ni escindida en reductos religioso-culturales particularistas e impermeables. El criterio democrático debe consistir en la existencia de una única sociedad, una única ley, un único Estado”.

Como vemos, al parecer no habría contemplaciones a la hora de legislar sobre un día de descanso universal llegado el caso. Incluso ya por el año 2011, Israel ponía en marcha un proyecto para ampliar su fin de semana incluyendo el domingo como día de descanso, según publicaba el portal *Iton Gadol*, el 5 de julio de aquel año: “En Israel

analizan ampliar el fin de semana e incluir el domingo como día festivo. El primer ministro de Israel, Benjamin Netanyahu, ordenó estudiar la posibilidad de reducir la jornada laboral a cuatro días y medio y ampliar el fin de semana en un día, *declarando festivo el domingo que en la actualidad es laborable*. Netanyahu designó a su asesor económico y presidente del Consejo Nacional Económico, Eugene Kandel, para estudiar la cuestión, que tendría importantes consecuencias económicas, sociales y religiosas. El viceprimer ministro Silvan Shalom, quien había propuesto la medida, argumentó que se debe pasar a un largo fin de semana, tan pronto como sea posible, de acuerdo con todos los países del mundo desarrollado”. Como vemos, las condiciones sociales y culturales están dadas para que el mundo se transforme en una especie de aldea colectivista, en la cual, bajo la autoridad moral del papa, se regule la economía para “proteger la familia” o cuidar la “casa común” con un sistema de trabajo de seis días en torno al domingo.

¿Dará Estados Unidos el puntapié inicial en estos avances dominicales? En la revista *Catholic Twin Circle* del 25 de agosto de 1985 se lee: “Todos los americanos harían bien en solicitar al presidente y al Congreso que hagan una ley federal - una enmienda a la Constitución si hace falta - para restablecer el Sabbath (refiriéndose al domingo) como el día de reposo nacional”.

La marca de la bestia, según lo predice la Biblia, será implementada a nivel mundial comenzando en Estados Unidos. El país que, abandonando sus principios republicanos y protestantes, dejará de lado las libertades civiles y religiosas por las que sus antepasados lucharon y con la excusa del “bien común”, dictará una ley dominical nacional, que en poco tiempo será copiada por el resto del mundo.¹⁴

¹⁴ Las leyes dominicales que aún están vigentes en Estados Unidos desde la época colonial están estrechamente ligadas a penalidades contra los herejes no trinitarios, como veremos en la sección final de este libro.

Esta ley dominical universal hará que aquellos que quieran obedecer a Dios, guardando los Diez Mandamientos tal cual aparecen en la Biblia, incluyendo al sábado de Dios, se vean excluidos del mercado laboral. No podrán comprar ni vender los que no reciban la marca de autoridad de Roma. Sin embargo, no debemos temer, ya que la Biblia predice que Dios sustentará a su pueblo fiel “durante la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo” (Apocalipsis 3:10). ¿Cómo podrá el pueblo de Dios mantenerse firme en medio de las pruebas de la persecución? Veremos en el capítulo siguiente, cuál es la clave para permanecer fieles hoy y en el futuro.

MÁS FUERTE QUE LA MUERTE

El libro de Apocalipsis representa al pueblo de Dios que fue perseguido durante la Edad Media como una mujer que huye al desierto: “Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días ... Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río. Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca. Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 12:6, 14-17).

Durante los 1260 años de dominio papal en Europa, la iglesia de Dios debió refugiarse entre las montañas y en los lugares apartados o “desiertos” y Dios la sustentó con su poder. Sin embargo, la profecía habla de una descendencia de la mujer, que será perseguida por el dragón y las características de este remanente son “que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”. Exactamente como describe el capítulo 14 a los santos que no reciben la marca de la bestia.

¿De qué manera podremos ser parte de este pueblo fiel a Dios y resistir las pruebas venideras? Un texto paralelo y complementario al de Apocalipsis 12 se encuentra en el libro de los Cantares, en el capítulo 8. Este es un canto de amor que se dedican los esposos y que encierra gran significado, ya que, en la simbología bíblica, el esposo representa a Cristo y la esposa a la iglesia de Cristo. Veamos un ejemplo: “Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así

como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, ... Grande es este misterio; más yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia” (Efesios 5:23-25, 32).

Teniendo esto en cuenta, veamos como Salomón describió a su amada esposa, ya que esto nos ayudará a comprender más sobre cómo resistir la persecución, como llevar el sello de Dios y triunfar sobre la bestia y su marca: “¿Quién es esta que sube del, desierto, recostada sobre su amado? Debajo de un manzano te desperté; allí tuvo tu madre dolores, allí tuvo dolores la que te dio a luz. Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo; porque fuerte es como la muerte el amor; duros como el Seol los celos; sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama. Las muchas aguas no podrán apagar, el amor, ni lo ahogarán los ríos. Si diese el hombre todos los bienes de su casa por este amor, de cierto lo menospreciarían” (Cantares 8:5-7).

“Esta” que sube del desierto es la iglesia del tiempo del fin, “su madre” la dio a luz en el desierto, tal cual lo dice Apocalipsis 12. Como cristianos, somos descendientes de la iglesia Valdense de los Alpes, de los peregrinos que llegaron a la tierra desierta de América y de millares de desterrados y perseguidos que hallaron refugio en la soledad del desierto. Nuestro esposo, Jesús, nos dice “ponme como un sello sobre tu corazón y como una marca sobre tu brazo”. Con el mismo lenguaje de Apocalipsis 13, el poeta menciona el “sello” sobre el corazón y la “marca” sobre el brazo, indicando que es al esposo, es decir a Cristo a quien debemos grabar en nuestro interior. Si recibimos a Jesucristo como Señor y salvador de nuestra vida, la Biblia dice que Él mismo vivirá en nosotros.

“A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria...” (Colosenses 1:27).

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20).

Si aceptamos a Jesús en nuestra vida, Él mismo grabará su carácter en nuestro corazón como un “sello”. El carácter de Dios y de Cristo está definido en su Santa Ley.

“Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, en que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto; no como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en mi pacto, y yo me desentendí de ellos, dice el Señor. Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo” (Hebreos 8:8-10). “El hacer, tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón” (Salmos 40:8).

Dios quiere hacer un “nuevo pacto” con su iglesia, quiere que su carácter amoroso se grave como un “sello sobre su corazón”.

Luego Salomón dice que “las muchas aguas y los ríos” no podrán apagar el amor, ya que este es “más fuerte que la muerte y el sepulcro”. Igual que en Apocalipsis 12 donde se menciona al dragón echando un río contra la mujer y la tierra ayudando a la mujer, Cantares dice que esas “aguas” no podrán con aquellos que confían en el amor de Dios. Los que vivan en ese amor, confiando en la Palabra de Dios y sus promesas, no temerán ninguna amenaza, pues “el perfecto amor echa fuera al temor” (1 Juan 4:18).

La Biblia dice que Dios nos ha amado tanto, que estuvo dispuesto a entregar por nosotros a su Hijo Unigénito [hablaremos más sobre esto en la sección final] (Juan 3:16). Todos nosotros hemos pecado y merecemos la muerte, sin embargo, todos aquellos que acepten el sacrificio de Cristo, pueden ser nuevamente hechos hijos de Dios. Al contemplar a Jesús en su vida terrenal, podemos apreciar el carácter amoroso de Dios. Si aceptamos ese amor y entregamos nuestra vida a Dios, la paz del cielo se implantará en nuestro corazón y el futuro deja de parecer sombrío e incierto. Su amor nos capacitará para vivir felices, aun durante las adversidades y podremos repetir

juntamente con el apóstol Pablo: “¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 8:31-39).

Como dijo el rey Salomón, el amor de Dios “es más fuerte que la muerte” y puede sostenernos durante el tiempo de prueba y como dijo Pablo “ni la muerte ni la vida podrá separarnos del amor de Dios”.

Frecuentemente sucede que, al estudiar los temas proféticos, en especial este tema de la marca de la bestia se deja de lado el amor de Dios y su poder infinito. Se proyecta un panorama aterrador del futuro y la gente huye despavorida de las iglesias, y tratan de acallar sus temores y ansiedades rechazando o relativizando el mensaje.

Jesús nos enseñó que el propósito de las profecías no es infundir temor a los hombres mediante amenazas de destrucción y plagas, sino más bien, afianzar nuestra fe en el poder y el amor de Dios: “Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis”. Juan 14:29.

El Salvador Jesús anhela que, al ver el cumplimiento de sus profecías, creamos que Dios está al control de este mundo. Que no hemos sido abandonados a merced del poder del mal, sino que nos ama

como nuestro Padre compasivo y que quiere darnos “la paz que sobrepasa todo entendimiento” (Filipenses 4:7).

El propósito de Dios al darnos su Palabra y sus profecías fue que podamos vivir confiados, sabiendo que el fin del pecado y el dolor está cerca y que pronto el mal terminará para siempre. “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:4). Sin embargo, la mayoría de las personas vivirán angustiadas y tristes debido a la incertidumbre reinante:

“Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria. Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca” (Lucas 21:25-28).

Si aceptamos a Cristo y vivimos en la atmósfera del amor de Dios, Él grabará su Ley como un “sello” en nuestro corazón. Levantaremos nuestras cabezas confiados al ver el cumplimiento de las profecías y sabremos que Dios está con nosotros. En cambio, si rechazamos el ofrecimiento de Dios y tratamos de salvarnos a nosotros mismos, viviremos “desfalleciendo por el temor y la expectación” de no saber lo que sucederá.

Gracias Señor por tu Palabra, gracias por tus profecías que fortalecen nuestra fe y nos animan a esperar en confiados en tu amor.

Segunda Sección

INTRODUCCIÓN

En la primera sección hicimos un resumen bíblico e histórico del papel de la iglesia de Roma como poder opuesto a Dios, profetizado en el libro de Apocalipsis y Daniel. Todas las características de la bestia, su dominio durante más de 1200 años y su influencia en la actualidad, están claramente descritas en la profecía bíblica. Y aunque hemos hablado acerca de la última dictadura mundial que caerá sobre la humanidad, llamada “Nuevo Orden Mundial”, no nos explayamos en los detalles de su naturaleza. Nos limitamos a identificar al poder llamado “cuerno pequeño” y “hombre de pecado”, y solo mencionamos que sería una dictadura de corte socialista y con el papa como líder moral internacional.

En esta sección, intentaremos detallar las características de este gobierno mundial que se avecina, ver sus raíces ideológicas, el porqué de la bandera ecologista como justificación, y sobre todo, lo más importante a mi juicio: cómo vencer al gobierno mundial y cumplir nuestro papel profético de ser representantes de Cristo Jesús como pacificadores.

Obviamente no intento herir los sentimientos religiosos ni políticos de los miembros pertenecientes a las diferentes corrientes ideológicas a las que menciono. Los lectores católicos, protestantes, musulmanes o ateos ya sean socialistas o no, verán que solo se presentan hechos históricos y recientes fácilmente comprobables, y que apelan a la más noble actitud humana: para los creyentes el arrepentimiento, y para los escépticos la autocrítica.

Es mi deseo y oración que las promesas que Dios nos ha dejado en su Palabra nos inspiren, nos motiven y sostengan para que, aún frente a un panorama tan sombrío, podamos estar “siempre gozosos” sabiendo que “quien sostiene el universo por la Palabra de su poder”, no se ha olvidado de este pequeño mundo ni de sus hijos amados.

RAÍCES CATÓLICAS DEL COLECTIVISMO

Contrario a lo que muchos piensan, el colectivismo como sistema de dominio y control, no nace con la Revolución Rusa ni en la China de Mao. Para rastrear sus orígenes debemos volver al comienzo de la Edad Media, cuando el papado de Roma comenzó a dominar Europa.

Según la creencia católica, el Reino de Dios no constituye una promesa de bienes futuros celestiales como la vida eterna o la renovación del mundo. Más bien considera que el Reino de Dios es algo terrenal. Cristo declaró: “Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí” (Juan 18:36).

Sin embargo, la iglesia de Roma se ha adjudicado la administración del Reino de Dios de manera terrenal. Tan es así, que los templos y catedrales católicas podían llevar siglos en construirse, y sin importar los costes, ya que el Reino Eterno sería aquí mismo. A diferencia de la creencia protestante, el Reino de Dios vendrá con el fin del pecado y la renovación o restauración de la tierra, con lo cual nuestra estancia en este mundo es pasajera. Los templos protestantes, por lo general son construcciones más utilitarias, menos fastuosas y más prácticas. En las colonias norteamericanas, se veían como una simple casilla que hacía las veces de escuela, iglesia y junta vecinal. Mientras que los templos católicos sudamericanos, eran enormes edificios de piedra o ladrillo, con elevadas cúpulas y columnas dispuestas para durar eternamente.

Otro contraste marcado entre la cultura protestante y católica tiene que ver con el concepto de la salvación. Esto es crucial para comprender el origen del colectivismo. En el catolicismo se cree que el ser humano se salva por medio de obras buenas, de hecho, son estas obras las que nos pueden limpiar de nuestros pecados. Dentro de las obras buenas, existen como “méritos”, no solo las buenas acciones destinadas a ayudar a los semejantes, sino también los sufrimientos,

aun cuando estos sean autoinfligidos. De ahí el concepto de “penitencia”. No es extraño escuchar sobre las autoflagelaciones, estigmas, peregrinaciones, y otras muchas “obras” que puede hacer un católico, sacerdote o monja para expiar sus pecados. Esta comprensión del sufrimiento como medio de obtener elevación espiritual o redención, ha dado como resultado la exaltación del sufrimiento como virtud. Por lo tanto, la pobreza, que conlleva sufrimientos y privaciones ha sido exaltada como virtuosa, mientras que la riqueza ha sido presentada como pecaminosa. Uno de los votos sacerdotales implica pobreza y castidad, como si a Dios le agradase ver sufrir a sus criaturas. Todo lo contrario, cuando Dios creó al hombre le dijo: “Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra” (Génesis 1:28). Aún después del diluvio repitió su deseo de ver al hombre progresar: “Más vosotros fructificad y multiplicaos; procread abundantemente en la tierra, y multiplicaos en ella” (Génesis 9:7). Evidentemente, ni la castidad ni la pobreza fueron jamás el plan de Dios para el hombre, sin embargo, la pobreza si es una consecuencia triste del pecado, al igual que la enfermedad y la muerte.

En las antípodas de este pensamiento, se encuentra la concepción protestante de la salvación. Según el santo y seña de los reformadores del Siglo XVI, la “sola fide” era suficiente para recibir la salvación de Dios. Solo mediante la fe en Cristo Jesús, en sus méritos y no en los nuestros, es que el hombre es reconciliado con Dios gratuitamente. Nada hay que pueda hacer el hombre para ganar el favor divino, como dijo el apóstol Pablo: “Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús” (Romanos 3:21-24).

Siendo pues la salvación un regalo inmerecido, no se puede comprar por medio de limosnas, buenas obras, sufrimientos ni nada parecido, no existe pues ninguna virtud en la pobreza ni elevación espiritual de ningún tipo al permanecer en ella. Como dijo Pablo a los esclavos que habían aceptado el Evangelio, que estaban en una condición peor que la pobreza: “Cada uno en el estado en que fue llamado, en él se quede. ¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te dé cuidado; pero también, si puedes hacerte libre, procúralo más” (1 Corintios 7:20-21). Y él mismo como ministro, si bien había pasado duras privaciones por causa de las persecuciones, no veía pecaminosidad en los momentos de abundancia: “Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad” (Filipenses 4:12).

En este sentido, según la visión protestante de la salvación, no existe virtud ninguna en la pobreza, sino más bien en el progreso. Según su idiosincrasia, el trabajo y el esfuerzo son un acto de adoración a Dios. No hay pecaminosidad en la riqueza ni en la pobreza, son condiciones temporales de nuestro paso por nuestra vida terrenal, pero sí hay pecaminosidad en la indolencia o la haraganería. Como lo expresa la ley y el evangelio: “Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas, a la tierra...” (Génesis 3:19). “Seis días trabajarás, y harás toda tu obra” (Éxodo 20:9). “Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma” (2 Tesalonicenses 3:10). Aun cuando la Biblia aconseja la asistencia a los pobres o minusválidos, también muestra el deseo de Dios de que sus hijos mejoren y progresen. Veamos un ejemplo: “Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración. Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo. Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna. Pedro, con Juan, fijando en él los

ojos, le dijo: Míranos. Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo. Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos; y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios. Y todo el pueblo le vio andar y alabar a Dios. Y le reconocían que era el que se sentaba a pedir limosna a la puerta del templo, la Hermosa; y se llenaron de asombro y espanto por lo que le había sucedido” (Hechos de los Apóstoles 3:1-10). Fuera del hecho de que hablamos en este caso de un milagro, el principio sigue siendo válido. Es mejor ayudar a alguien a valerse por sí mismo que simplemente darle una limosna.

Martín Lutero, reformador protestante del siglo XVI declaró tocante a esto lo siguiente: “Puesto que Dios nos ha salvado, obremos de un modo digno de su aprobación. ¿Eres rico? Sirvan tus bienes a los pobres. ¿Eres pobre? Tu labor sirva a los ricos. Si tu trabajo no es útil más que para ti mismo, el servicio que pretendes hacer a Dios no es más que mentira”.¹⁵

Como lo expresó el sociólogo alemán Max Weber, en su ensayo *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, sin duda, la cultura protestante favoreció el desarrollo y el crecimiento de sus sociedades. Un aspecto importante e influyente fue la creencia luterana de que cada cristiano tenía el deber personal de leer la Biblia por sí mismo, lo que propició un grado mayor de alfabetización que en las sociedades católicas, donde hasta hace muy poco, el creyente debía conformarse con escuchar la misa en una lengua muerta.

Entender estas dos visiones nos ayudará a comprender la naturaleza de las fuerzas que luchan en nuestro mundo actual. Nos dan un panorama más amplio de los móviles religiosos que subyacen debajo de los movimientos políticos aparentemente seculares.

¹⁵ D'Aubigné, lib. 7, cap. 7.

Cuando hablamos de socialismo versus capitalismo, no nos referimos meramente a dos sistemas económicos, involucran dos visiones totalmente opuestas sobre la salvación y la responsabilidad del hombre hacia sus semejantes.

De la visión católica de la pobreza como virtud, y de la administración por parte de la iglesia de los bienes terrenales del Reino de Dios, se desprende inevitablemente el concepto de “asistencialismo” y lo que en el catolicismo se conoce como “doctrina social de la iglesia”.¹⁶ En pocas palabras, la intervención de la iglesia en la administración de recursos (que por lo general no produce) para satisfacer las necesidades de los más pobres. Si bien la iglesia se financia, en principio, de donaciones de los fieles, no es menor la renta obtenida compulsivamente de los Estados católicos que sostienen por ley este culto. En otras palabras, en un país como Argentina, los ciudadanos, sin importar si son católicos o no, aportan con sus impuestos al salario de los obispos.¹⁷ Esto es en esencia colectivismo, pero como dijimos, comenzó en el seno de la iglesia a principios de la Edad Media.

Fue por primera vez en el Concilio de Tours en el año 567, que se promulgó un decreto para la recolección del diezmo en la cristiandad,¹⁸ sin embargo, esto no significaría un impuesto para los creyentes hasta el año 585, durante el Segundo Concilio de Mâcon, cuando se adoptó un decreto para la excomunión de aquellos que no pagarán

¹⁶ Ver apéndice al final del siguiente capítulo.

¹⁷ En 2018 los fondos públicos destinados al sostén de la Iglesia en Argentina eran de 174.000.000 Millones de pesos y en 2021 148.000.000 según Infobae.

¹⁸ Americana Corporation, Encyclopedia Americana, Volume 30, Scholastic Library Publishing, USA, 2006, p. 788.

el diezmo a la Iglesia.¹⁹ Obviamente no era algo bueno ser excomulgado en aquel tiempo, con lo cual, el diezmo constituía un impuesto puro y duro. La manera coercitiva de recolectar el dinero, con el cual, según la iglesia, se invertía para “el bien común” (sostén del clero, asistencia a los pobres, etc.) no es distinta a la manera en que sucede actualmente en cualquier sociedad colectivista.

El bien colectivo estaba por encima de los intereses individuales y siempre existían enemigos externos o internos que amenazaban a la cristiandad. Las plagas, los moros, los herejes, el infierno o el purgatorio, etc. La iglesia utilizó todos los medios posibles para enriquecerse a costa de un pueblo cada vez más pobre, cuyos sufrimientos no eran necesariamente malos, ya que acumulaban méritos para escapar de la condenación. Al haber más pobres, la iglesia tenía más trabajo, y como consecuencia, más sacerdotes se alistaban y más impuestos se necesitaban para sostener a un clero cada vez más parasitario.

Este modelo se ha repetido incansablemente a lo largo de la historia política del mundo. El opresor es presentado como el benefactor del oprimido, hasta que alguna revolución reemplaza a los opresores y comienza de nuevo el ciclo.

Incluso en las colonias protestantes de Norteamérica, existieron intentos de establecer el colectivismo, arguyendo que los ministros protestantes debían ser sostenidos por el pueblo de manera obligatoria. Hasta se quería obligar a los ciudadanos a asistir a la iglesia los fines de semana. Rogelio Williams, un teólogo inglés, defensor de la libertad de conciencia y de los nativos americanos, se opuso a tales leyes colectivistas: “Williams reprobó tal ley; la peor cláusula del código inglés era aquella en la que se obligaba a todos a asistir a la iglesia parroquial. Consideraba él que obligar a hombres de dife-

¹⁹ William J. Rademacher, John S. Weber, David McNeill, Jr., *Understanding Today's Catholic Parish*, Twenty-Third Publications, USA, 2007, p. 13.

rente credo a unirse entre sí, era una flagrante violación de los derechos naturales del hombre; forzar a concurrir a los cultos públicos a los irreligiosos e indiferentes era tan solo exigirles que fueran hipócritas [...]. Ninguno -decía él- debe ser obligado a practicar ni a sostener un culto contra su consentimiento. ¡Cómo! -replicaban sus antagonistas, espantados de los principios expresados por Williams-, ¿no es el obrero digno de su salario? Sí -respondía él-, cuando ese salario se lo dan los que quieren ocuparle”.²⁰

Si bien en los Estados Unidos, triunfó la libertad de conciencia y el libre mercado, en Sudamérica ya se habían realizado, probablemente los experimentos socialistas más exitosos en las así llamadas “reducciones jesuitas”.

En este capítulo hemos visto la relación que existe entre la comprensión católica de la salvación y la visión política colectivista. En el próximo capítulo veremos cómo la orden jesuita, le dio forma y estructura al pensamiento socialista moderno a lo largo de los siglos.

²⁰ Bancroft, parte 1, cap. 15.

RAÍCES JESUITAS DEL SOCIALISMO

Fue a principios del Siglo XVII que se fundaron en la zona de los actuales Argentina, Brasil y Paraguay, un grupo de reducciones destinadas a civilizar a los indios guaraníes. Durante casi un siglo y medio, la Compañía de Jesús (la orden jesuita) se encargó de enseñar diversos oficios a los nativos y obviamente, también la religión católica. Es verdad que los indios acudían voluntariamente a estas haciendas donde encontraban refugio, sin embargo, no tenían otra opción, ya que, de no ser así, quedaban a merced de los encomenderos y bandeirantes quienes los esclavizaban.

Una vez en la reducción, la vida de los indios estaba estrictamente reglamentada. Las ocupaciones de cada uno estaban determinadas con claridad y los toques de las campanas de las iglesias hacían de alarma para el inicio y el fin de la jornada laboral.

A pesar de haber en cada reducción dos o tres jesuitas a cargo de entre tres mil a cinco mil guaraníes, el comportamiento y el trabajo eran eficientemente controlados. La venta de *yerba mate* fue el producto principal de las reducciones guaraníes y para mediados del Siglo XVIII, la orden jesuita había adquirido tal influencia y poder económico que se convirtió en una amenaza, aún para los reyes católicos de quienes era tributaria. En este ejemplo histórico se puede apreciar claramente el patrón típico de la sociedad colectivista. Una sociedad donde todos sus miembros son iguales y trabajan para el bien de la comunidad, con los intereses individuales supeditados al interés colectivo. Una amenaza externa que hace aceptable ese estilo de vida estrictamente reglamentado, y por supuesto, un liderazgo minoritario que se beneficia del trabajo ajeno a la vez que se presenta como benefactor del pueblo.

Fue justamente en este punto de la historia que la orden jesuita gozaba de mayor poder, no solo en las colonias sino también en Eu-

ropa. Según Boyd Barret: “Casi todos los Reyes y Soberanos de Europa tenían solo jesuitas como directores de sus conciencias, de modo que toda Europa parecía estar gobernada sólo por jesuitas”.²¹ Finalmente, la orden jesuita fue expulsada entre los años 1759 y 1773 de casi toda Europa y sus colonias por causa de las intrigas y conspiraciones que ya no eran toleradas ni por los propios católicos. El veintisiete de febrero del año 1767, Carlos III firmó una Real Orden por la cual los jesuitas eran expulsados de todos los dominios españoles: “Por gravísimas causas relativas a la obligación en que me hallo constituido de mantener en subordinación, tranquilidad y justicia mis pueblos, y otras urgentes, justas y necesarias que reservo en mi real ánimo; usando de la suprema autoridad económica que el Todopoderoso ha depositado en mis manos para la protección de mis vasallos y respeto de mi corona...”.²²

Como si esto fuera poco para la Compañía de Jesús, el papa Clemente XIV en 1773 publicó el documento, *Dominus ac Redemptor*, aboliendo completamente la orden: “por oposición a otras órdenes religiosas, por revueltas y problemas internos en algunos de los Estados católicos y persecuciones contra la iglesia en Europa y Asia. Por lo tanto, después de una madura deliberación, hacemos de nuestro conocimiento y la plenitud de nuestro poder apostólico, suprimimos y abolimos a dicha compañía”.²³

Expulsados por los reinos católicos y abolidos por el papa, lejos de ser disueltos, los jesuitas simplemente pasaron a la clandestinidad y cambiaron de fachada. Mientras el colectivismo jesuita parecía haber sido eliminado, en el Nuevo Mundo, una nación declaraba su independencia y se establecía sobre principios absolutamente contrarios a los ideales colectivistas. Una nación sin rey ni papa, una

²¹ Boyd Barrett, *The Jesuit Enigma*, Nueva York: Boni & Liveright, p. 209.

²² La expulsión de los jesuitas de España en 1767.

²³ Emmett McLaughlin, *Una investigación sobre el asesinato de Abraham Lincoln*, Lyle Stuart, Inc., p. 84, 85.

república protestante, basada en derechos y libertades individuales y no colectivos. Así rezaba la declaración de la independencia de los Estados Unidos: “Sostenemos como evidentes estas verdades: que los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre estos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad”. Solo tres años después de la abolición de los jesuitas, en el año 1776, esta República declaraba a todos los seres humanos “iguales”, con lo cual, la igualdad no podía ya constituir una promesa futura o un ideal que perseguir. Los seres humanos son iguales ante Dios y ante la ley, pero no serán iguales en desarrollo o capacidades, por lo tanto, siempre habrá desigualdades económicas.

A diferencia del colectivismo donde la igualdad se mide en bienes materiales, el individualismo sostiene que la igualdad es inherente al ser humano y que consiste en que todos los seres humanos tienen derechos naturales, no otorgados por el Estado, sino reconocidos por él: derecho a la vida (sin el cual no puede existir ningún otro derecho), a la libertad y a la *búsqueda* de la felicidad. Y nótese aquí que no tenemos derecho natural a ser felices, sino a buscar por nuestros medios esa felicidad. Nadie puede garantizar que logres todas tus metas, pero sí que seas libre para lograrlo.

El colectivismo, por el contrario, limita la libertad del individuo para preservar el bien común, que paradójicamente, en la mayoría de los casos, ese “bien común” es establecido por un puñado de individuos y no por la comunidad toda.

El colectivismo desea garantizar la felicidad de la mayoría, aunque esto conlleve violar las libertades individuales. El individualismo busca garantizar las libertades individuales por encima de lo que se denomina “bien común”. Estos dos pensamientos en pugna son los que batallan actualmente en la política norteamericana, encarnados en el partido demócrata y republicano.

El mismísimo año de 1776, no fue solo el año de la independencia norteamericana. Los jesuitas que ahora operaban tras bambalinas vieron en las logias masónicas, que por aquel entonces hacían de

enorme contrapeso al poder de la iglesia católica, una estructura lo suficientemente aceiteada para continuar operando, ya no como orden católica, tampoco integrándose plenamente a la masonería, sino fundando una nueva orden, destinada a unificar las distintas logias que existían entonces.

El escogido para esta labor fue un profesor de derecho canónico de la universidad jesuita de Ingolstadt llamado Adam Weishaupt quien fundó la Orden de los Iluminados de Baviera, o también conocidos como “Los Perfectibilistas”. Los objetivos de esta orden eran revolucionarios, claros y exactamente los mismos que propusieran los jesuitas según su concepción colectivista: “El propio Weishaupt explicó cuál era el fin de la sociedad que había fundado. Su propósito, escribió, era «liberar gradualmente de todos los prejuicios religiosos a los cristianos de todas las confesiones y cultivar y reanimar las virtudes de la sociedad con vistas a lograr la felicidad universal, completa y rápidamente realizable». Para ello era necesario crear «un Estado en el que florezcan la libertad y la igualdad, un Estado libre de los obstáculos que la jerarquía, el rango y la riqueza ponen continuamente a nuestro paso», y con ello «no tardará en llegar el momento en el que los hombres sean libres y felices»”.²⁴

Como vemos, para los Illuminati, la igualdad económica garantizaría la felicidad colectiva, por lo cual era necesario eliminar “jerarquías, rango y riquezas”. El continuo filosófico entre los jesuitas, los Illuminati y el comunismo se hace tan visible en la historia que se vuelve innegable, como lo expresa William Sutton: “Después de que él [Weishaupt] formó su organización con el apoyo financiero de la Casa de Rothschild, adoptó el nombre de Illuminati... Fue el 1 de mayo de 1776 que Adán Weishaupt respaldado y dirigido por la Casa de Rothschild, formó la Fuerza Revolucionaria Internacional

²⁴ Historia, National Geographic.

llamada los Illuminati, que más tarde se conoció como Comunismo”.²⁵

Este autor además agrega que justamente la primera revolución humanista que buscaba abolir las jerarquías, rangos y riquezas y establecer una “igualdad” forzada ocurrió solo unos 20 años después de la fundación de la orden, en Francia: “Los libros de historia nos dirán que la Revolución Francesa comenzó en 1787 o 1789, dependiendo del libro que leas. Sin embargo, fue realmente planeado por el Dr. Adam Weishaupt y la Casa de Rothschild casi 20 años antes de que la Revolución tenga lugar”.²⁶

Otra voz que propone que los iluminados de Baviera fueron los verdaderos instigadores de la Revolución Francesa, fue la historiadora británica Nesta Webster, quien citando al sacerdote jesuita francés Agustín Baruel, contemporáneo de la revolución, dice lo siguiente: “El propósito principal del libro de Baruel es demostrar que no solo el Iluminismo y la Masonería del Gran Oriente contribuyeron en gran medida a la Revolución Francesa, sino que tres años después de esa primera explosión siguieron siendo tan activos como siempre”.²⁷

No debemos olvidar que los Illuminati, no son más que la versión secularizada de la orden jesuita, y que los jesuitas fueron afrentados vergonzosamente por la iglesia católica y por el mismo papa, con lo cual, no es extraño que algunos historiadores consideren a la Revolución Francesa, ni más ni menos que una venganza jesuita contra el papa.

El mismo Baruel decía en sus *Memorias que ilustran la historia del jacobinismo* de 1797 que las ideas de Weishaupt fueron llevadas a

²⁵ William Sutton, *El Movimiento de la Nueva Era y Los Illuminati* 666, Instituto de Conocimiento Religioso, p. 175, 231.

²⁶ Ibid. p. 172, 73.

²⁷ Nesta Webster, *Sociedades Secretas y Movimiento Subversivo*, Emissary Publications, p. 255.

cabo por los clubes jacobinos, quienes estaban detrás del Reino del Terror en la Revolución Francesa, de los cuales Robespierre y Babeuf eran miembros. Escribió que los jacobinos proclamaron la idea de que todos los hombres eran iguales y libres, y que, sin embargo, en nombre de la igualdad y la libertad, pisotearon el altar y el trono; instigaron a todas las naciones a la rebelión, y su objetivo era hundirlas en los horrores de la anarquía. Como vimos, el mismo Weishaupt pidió la abolición de todo gobierno ordenado, herencia, propiedad privada, patriotismo, familia y religión. En suma, el germen de las mismas creencias que luego predicara Marx.

“La religión es el opio de los pueblos”²⁸ fue la proclama hecha en el año 1844 por Karl Marx, un filósofo alemán, de origen judío al igual que Weishaupt. En realidad, Marx, solo cita a otro filósofo judío alemán, sionista en este caso, llamado Moses Hess, quien escribió en un ensayo publicado en Suiza en 1843: “La religión puede hacer soportable [...] la infeliz conciencia de servidumbre... de igual forma el opio es de buena ayuda en angustiosas dolencias”.

En términos prácticos, cuando estos filósofos que pregonaban igualdad hablaban de combatir la religión, no se referían a cualquier tipo de creencia, sino al cristianismo bíblico, que presenta una visión opuesta a los ideales colectivistas. Para el colectivismo, como lo creía Weishaupt, debe abolirse la propiedad privada para lograr una igualdad económica, sin embargo, la Biblia reconoce la propiedad privada y la desigualdad económica en uno de sus códigos más importantes: Los Diez Mandamientos. En los mandamientos octavo y décimo, Dios prohíbe violar la propiedad privada del prójimo, y no solo eso, admite que las desigualdades económicas existirán siempre y que esto no debe despertar ningún tipo de resentimiento o codicia a hacia nuestros semejantes: “No hurtarás. ... No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni

²⁸ Traducción de la frase original en alemán Die Religion... Sie ist das Opium des Volkes.

su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna, de tu prójimo” (Éxodo 20:15,17). Jesucristo mismo reconoce la vigencia y universalidad de estos mandamientos de la siguiente manera: “Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, *los hurtos*, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, *la envidia*, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas *maldades* de dentro salen, y contaminan al hombre” (Marcos 7:21-23).

Tanto el hurto como la envidia son catalogados como “maldades” por Jesús, por lo tanto, la Biblia constituía la primera amenaza contra el colectivismo jesuita, y esto fue tan patente en Francia que se procedió a intentar extirpar el Sagrado Documento por medio de la fuerza, y en las plazas de la ciudad, se amontonaron biblias para ser quemadas. Como aquellos dos testigos de Apocalipsis 11, el Antiguo y Nuevo Testamento, fueron quemados en las plazas como enemigos públicos: “Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará. Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado” (Apocalipsis 11:7-8).

Aunque Francia celebró la muerte de estos dos testigos, su alegría duró poco tiempo. El mismo Voltaire había presagiado la extinción del cristianismo al declarar: “Estoy cansado de oír de continuo que doce hombres establecieron la religión cristiana. Yo he de probar que un solo hombre basta para destruirla”. Sin embargo, después de solo 3 años y medio, la Biblia fue permitida de nuevo en Francia y la que fuera la casa de Voltaire se convirtió eventualmente en depósito de las Sociedades Bíblicas.

Pero las huellas de los iluminados de Baviera se verían también en la Revolución Rusa, siguiendo los planes de Weishaupt de abolir la propiedad y los rangos o jerarquías, el Zar Nicolás II fue asesinado junto a su familia y se instauró en Rusia el colectivismo a gran escala. Leon Trotsky, un líder del Partido Comunista Ruso junto a Lenin, escribió sobre los padres de la revolución en su autobiografía

de 1930, *My Life*: “En el siglo XVIII, la masonería se volvió expresiva de una política militante de iluminación, como en el caso de los Illuminati, que fueron los precursores de la revolución”.

Nesta Webster escribió en su libro de 1924 *Sociedades secretas y movimientos subversivos* que ni la Revolución Francesa ni la Revolución Bolchevique fueron reacciones populares espontáneas de su tiempo, sino que: “Ambas explosiones fueron producidas por fuerzas que, haciendo uso del sufrimiento o el descontento popular, durante mucho tiempo habían estado reuniendo fuerzas para un ataque no solo contra el cristianismo, sino también contra toda la sociedad y el orden moral”.

Como vemos, desde las reducciones jesuíticas de Sudamérica, pasando por la Revolución Francesa y la rusa, la ideología colectivista, que se opone a las libertades individuales del ser humano, fueron promocionadas e impuestas por los jesuitas, ya sea abiertamente como orden religiosa o discretamente a través de los Illuminati de Baviera.

Sin embargo, en 1814, el papa Pío VII restableció la Compañía de Jesús y estos volvieron al ruedo ya sin máscaras, para tratar de esparcir las ideas de “igualdad” en el Nuevo Mundo, y de ser posible, conquistar los Estados Unidos, el bastión de la libertad de conciencia más importante, que tenía en su constitución y declaración de independencia, un modelo que muchos países nacientes estaban muy dispuestos a imitar.

Para ello, surgió luego del *Concilio Vaticano II*, un movimiento de sacerdotes católicos conocido como *El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM)*, destinado a promover entre las clases trabajadoras de América Latina, la denominada “Teología de la Liberación”, que según la define el escritor Iosu Perales consiste en que: “Jesús viene a traernos una liberación integral. Y para eso no hay división entre cuerpo y alma. Dios no quiere la enfermedad ni se regocija con la pobreza. La fe es, debe ser, subversiva. Luchar por

la igualdad es luchar para que la fraternidad deseada por Dios sea real”.²⁹

En palabras simples, la iglesia católica a través de sus sacerdotes se involucró activamente en las luchas sociales y se entremezcló con grupos radicales de izquierda que intentaron instaurar el socialismo por la fuerza en la región. Lo que dio lugar a las más sangrientas luchas armadas y dictaduras militares que desgarraron a América Latina durante décadas. Bajo la promesa de una igualdad económica futura, se desarrolló en Cuba durante la década de 1950 la revolución sangrienta de Castro, el referente más importante del socialismo latinoamericano.

Así titulaba la noticia de la muerte de Fidel Castro el diario *Clarín* del 26 de noviembre de 2016: “Murió Fidel Castro. Fidel Castro, *de la formación jesuita al poder que marcó a Cuba*. Fidel Castro Ruz, el hombre que marcó la vida cubana y uno de los que más influyó en la de Latinoamérica durante medio siglo, nació el 13 de agosto de 1926 en Birán, Cuba, en una familia de inmigrantes españoles de clase media dedicados a la producción azucarera. *Educado por los jesuitas*, rápidamente se destacó por su capacidad de oratoria y su rebeldía. En 1945, ingresó a la Universidad de La Habana y allí se recibió de doctor en Derecho Civil y licenciado en Derecho Diplomático”.

¿Es extraño que un comunista ateo tenga formación jesuita? En absoluto. De hecho, el mismo Ernesto “Che” Guevara, aunque se reconoció escéptico, comparó la estructura revolucionaria con el jesuitismo, según publicó el portal *ABC.es*, el 29 de noviembre de 2016: “No puedo ser religioso porque soy comunista, si bien el guerrillero *es el jesuita* de la guerra”.

Ricardo de la Cierva menciona que en alguna ocasión Fidel Castro, el dictador totalitario de Cuba, dirigiéndose emocionadamente a dos

²⁹ Iosu Perales, *La Teología de la Liberación y los procesos revolucionarios*.

fervorosos activistas de la Teología de la Liberación, los curas Leonardo Boff y Frei Betto, declaró: “La teología de ustedes ayuda a la transformación de América Latina más que millones de libros sobre marxismo”.³⁰ El libro *El Nuevo Clero* añade: “Esta ayuda de la Teología de la Liberación se vio claramente durante la guerra irregular de la subversión totalitaria marxista-leninista en El Salvador. Según Julián Ignacio Otero, desertor de la comisión de finanzas de las Fuerzas de Liberación Popular de El Salvador, la guerrilla salvadoreña ha estado comprando armas en el extranjero, para lo cual utilizaban frecuentemente cuentas bancarias de jesuitas promarxistas... la influencia de los curas es más fuerte a nivel del Comité Político de cada comando central terrorista. Reveló además que la Teología de la Liberación a través del activo trabajo en las diócesis y las parroquias, ha podido reclutar a muchos campesinos, engañándolos e incorporándolos en la lucha armada”.³¹ El mismo José Napoleón Duarte, fallecido presidente de El Salvador, durante una visita a Roma en 1983, declaró: “Los regulares de la Compañía de Jesús son los autores intelectuales de la revolución violenta en El Salvador”.³² Sacerdotes católicos han sido claramente señalados como actores fundamentales de la guerrilla en Colombia, como el pionero Camilo Torres, en Argentina Carlos Mugica, en México los jesuitas son señalados como promotores de la conformación de la *Liga Comunista 23 de septiembre*, en fin, ocuparíamos demasiado espacio en esta obra para detallar los muchos vínculos de la curia católica, en especial de los jesuitas, con los movimientos revolucionarios de izquierda en América Latina.

No hay duda de que el colectivismo, que busca establecer la igualdad económica violentando con ello las libertades individuales, no

³⁰ Ricardo de la Cierva, *Oscura rebelión en la Iglesia*. Plaza & Janés Editores, Barcelona, 1987, p. 621; 5.

³¹ *El Nuevo Clero*, Ediciones GEO, Brasil, 1982, p. 137.

³² Ricardo de la Cierva, *Jesuitas, Iglesia y marxismo*.

solo tiene su raíz en el catolicismo más básico, sino que fue guiado siglo tras siglo, revolución tras revolución, por órdenes juramentadas religiosas, que poco se han expuesto como protagonistas en la historia, pero que, sin embargo, han dejado su huella inconfundible. De existir dudas sobre esto, les recomiendo que vean en el apéndice de este capítulo, algunos artículos de la “Doctrina Social de la Iglesia” que demuestran la raíz católica del socialismo de manera directa y precisa.

APÉNDICE

La Doctrina Social de la Iglesia y la Justicia Social

En este apéndice solo quise añadir información totalmente accesible para cualquiera que simplemente escriba en el buscador: “Justicia social” o “doctrina social de la iglesia”. He puesto en cursivas las declaraciones más importantes que no necesitan mayor explicación. “Aunque no hay certeza del primer uso de la expresión «justicia social», fuentes tempranas pueden ser encontradas en Europa en el Siglo XVIII. Algunas referencias del uso de esta expresión son artículos de revistas inspiradas por el espíritu de la Ilustración, en los cuales la justicia social es descrita como una obligación del monarca; también el término está presente en libros de *teólogos italianos católicos, especialmente miembros de la Compañía de Jesús*. De acuerdo a estas fuentes y su contexto, la justicia social era otro término para decir «la justicia de la sociedad», la justicia que gobierna las relaciones entre los individuos de la sociedad, sin referencia alguna a la equidad socio-económica o la dignidad humana.

El uso del término empezó a volverse más frecuente por pensadores católicos desde mediados del Siglo XIX, incluyendo *el Jesuita Luigi Taparelli* en el libro *Saggio teoretico di dritto naturale, appoggiato sul fatto* (Ensayo teórico del derecho natural apoyado en los hechos), publicado en 1843, en Livorno, Italia.

Varias décadas después, a finales del Siglo XIX, el término «justicia social» (social justice) vuelve a usarse en Inglaterra, por parte de los socialistas fabianos. La expresión ya aparece en los famosos *Fabian Essays in Socialism* (Ensayos fabianos sobre el socialismo), publicados en 1889. En el socialismo fabiano, la justicia social desempeña el papel de finalidad ética por excelencia, para guiar la evolución social mediante cambios no revolucionarios hacia un sistema de socialdemocracia. A partir de los fabianos, el concepto de justicia social fue adoptado por la socialdemocracia, principalmente en Inglaterra, Francia y Argentina” (Wikipedia, Justicia Social).

Aunque el párrafo anterior deja claro el origen jesuita del ideal socialista, veremos en los artículos siguientes de la *Doctrina Social de la Iglesia* que los ideales están claramente explicados.

“Las *exigencias del bien común* derivan de las condiciones sociales de cada época y están estrechamente vinculadas al respeto y a la promoción integral de la persona y de sus *derechos fundamentales*. Tales exigencias atañen, ante todo, al compromiso por la paz, a la correcta organización de los poderes del Estado, a un sólido ordenamiento jurídico, a la salvaguardia del ambiente, a la prestación de los servicios esenciales para las personas, algunos de los cuales son, al mismo tiempo, *derechos del hombre: alimentación, habitación, trabajo, educación y acceso a la cultura, transporte, salud*, libre circulación de las informaciones y *tutela de la libertad religiosa*. Sin olvidar la contribución que cada Nación tiene el deber de dar para establecer una verdadera cooperación internacional, en vistas del bien común de la humanidad entera, teniendo en mente también las futuras generaciones” (Artículo 166).

Según la Iglesia los derechos humanos no son los mismos que presentaba la Declaración de la Independencia de los Estados Unidos: a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Menciona un supuesto derecho al trabajo, a comida, a vivienda, educación, etc. Socialismo puro y duro, señores. Además, no defiende la libertad religiosa, sino la “tutela de la libertad religiosa”.

“*El bien común es un deber de todos los miembros de la sociedad: ninguno está exento de colaborar*, según las propias capacidades, en su consecución y desarrollo. El bien común exige ser servido plenamente, no según visiones reductivas subordinadas a las ventajas que cada uno puede obtener, sino en base a una lógica que asume en toda su amplitud la correlativa responsabilidad. El bien común corresponde a las inclinaciones más elevadas del hombre, pero es un bien arduo de alcanzar, porque exige la capacidad y la búsqueda constante del bien de los demás como si fuese el bien propio.

Todos tienen también derecho a gozar de las condiciones de vida social que resultan de la búsqueda del bien común. Sigue siendo actual la enseñanza de Pío XI: es «necesario que la partición de los bienes creados se revoque y se ajuste a las normas del bien común o de la justicia social, pues cualquier persona sensata ve cuán gravísimo trastorno acarrea consigo esta enorme diferencia actual entre *unos pocos cargados de fabulosas riquezas y la incontable multitud de los necesitados*» (Artículo 167).

La iglesia católica dice abiertamente en la cita anterior que desea una igualdad económica de la humanidad, como si esto trajera la felicidad mundial que pregonaban los Iluminados. Para lograr tal cosa obviamente es necesario abolir la propiedad, entre otras cosas como veremos más adelante.

“La responsabilidad de edificar el bien común compete, además de las personas particulares, también al Estado, porque el bien común es la razón de ser de la autoridad política. El Estado, en efecto, debe garantizar cohesión, unidad y organización a la sociedad civil de la que es expresión, de modo que se pueda lograr el bien común con la contribución de todos los ciudadanos. La persona concreta, la familia, los cuerpos intermedios no están en condiciones de alcanzar por sí mismos su pleno desarrollo; de ahí deriva la necesidad de las instituciones políticas, cuya finalidad es hacer accesibles a las personas los bienes necesarios —materiales, culturales, morales, espirituales— para gozar de una vida auténticamente humana. El fin de la vida social es el bien común históricamente realizable” (Artículo 168).

Bueno, por si quedaban dudas, el párrafo anterior asegura que el bien común será impuesto por la fuerza del Estado, quien garantizará que haya unidad.

“El principio del destino universal de los bienes de la tierra está en la base del *derecho universal al uso de los bienes*. Todo hombre debe tener la posibilidad de gozar del bienestar necesario para su pleno desarrollo: el principio *del uso común de los bienes* es el «pri-

mer principio de todo el ordenamiento ético-social» y «principio peculiar de la doctrina social cristiana». Por esta razón la Iglesia considera un deber precisar su naturaleza y sus características. Se trata ante todo de un derecho natural, inscrito en la naturaleza del hombre, y no sólo de un derecho positivo, ligado a la contingencia histórica; además este derecho es «originario». Es inherente a la persona concreta, a toda persona, y es prioritario respecto a cualquier intervención humana sobre los bienes, a cualquier ordenamiento jurídico de los mismos, a cualquier sistema y método socioeconómico: «*Todos los demás derechos, sean los que sean, comprendidos en ellos los de propiedad y comercio libre, a ello [destino universal de los bienes] están subordinados: no deben estorbar, antes al contrario, facilitar su realización, y es un deber social grave y urgente hacerlos volver a su finalidad primera*» (Artículo 172).

En el artículo anterior se deja claro que el derecho a la propiedad privada está subordinado al derecho colectivo de los bienes. En otras palabras, si los que gobiernan deciden que usted tiene demasiado, el derecho colectivo está por encima del individual y por lo tanto le pueden robar sus bienes para ocuparlos en lo que a ellos les parezca mejor para el colectivo.

“La tradición cristiana *nunca ha aceptado el derecho a la propiedad privada como absoluto e intocable*: «Al contrario, siempre lo ha entendido en el contexto más amplio del derecho común de todos a usar los bienes de la creación entera: *el derecho a la propiedad privada como subordinada al derecho al uso común, al destino universal de los bienes*». El principio del destino universal de los bienes afirma, tanto el pleno y perenne señorío de Dios sobre toda realidad, como la exigencia de que los bienes de la creación permanezcan finalizados y destinados al desarrollo de todo el hombre y de la humanidad entera. *Este principio no se opone al derecho de propiedad, sino que indica la necesidad de reglamentarlo*. La propiedad privada, en efecto, cualesquiera que sean las formas concretas de los regímenes y de las normas jurídicas a ella relativas, es, en su esencia,

sólo un instrumento para el respeto del principio del destino universal de los bienes, y, por tanto, en último análisis, un medio y no un fin” (Artículo 177).

“El mensaje de la doctrina social acerca de la solidaridad pone en evidencia el hecho de que existen vínculos estrechos entre *solidaridad y bien común, solidaridad y destino universal de los bienes, solidaridad e igualdad entre los hombres y los pueblos*, solidaridad y paz en el mundo. El término «solidaridad», ampliamente empleado por el Magisterio, expresa en síntesis la exigencia de reconocer en el conjunto de los vínculos que unen a los hombres y a los grupos sociales entre sí, *el espacio ofrecido a la libertad humana para ocuparse del crecimiento común, compartido por todos*. El compromiso en esta dirección se traduce en la aportación positiva que nunca debe faltar a la causa común, en la búsqueda de los puntos de posible entendimiento incluso allí donde prevalece una lógica de separación y fragmentación, en la disposición para gastarse por el bien del otro, *superando cualquier forma de individualismo y particularismo*” (Artículo 194).

Evidentemente quien escribió estas líneas estaba obsesionado con la igualdad como si esta fuera la panacea de la felicidad. Como si los seres humanos hubiéramos sido creados en una especie de cadena montaje, todos con los mismos gustos, intereses e ideales. ¡No señores! Los seres humanos somos absolutamente distintos. Iguales ante Dios y la Ley, pero distintos en nuestros intereses y expectativas.

“El principio de solidaridad implica que los hombres de nuestro tiempo cultiven aún más la conciencia de *la deuda que tienen con la sociedad en la cual están insertos: son deudores de aquellas condiciones que facilitan la existencia humana*, así como del patrimonio, indivisible e indispensable, constituido por la cultura, el conocimiento científico y tecnológico, los bienes materiales e inmateriales, y todo aquello que la actividad humana ha producido. Semejante deuda se salda con las diversas manifestaciones de la actuación social, de manera que el camino de los hombres no se interrumpa, sino

que permanezca abierto para las generaciones presentes y futuras, llamadas unas y otras a compartir, en la solidaridad, el mismo don” (Artículo 195).

“La libertad es, en el hombre, signo eminente de la imagen divina y, como consecuencia, signo de la sublime dignidad de cada persona humana: «La libertad se ejercita en las relaciones entre los seres humanos. Toda persona humana, creada a imagen de Dios, tiene el derecho natural de ser reconocida como un ser libre y responsable. Todo hombre debe prestar a cada cual el respeto al que éste tiene derecho. El derecho al ejercicio de la libertad es una exigencia inseparable de la dignidad de la persona humana». *No se debe restringir el significado de la libertad, considerándola desde una perspectiva puramente individualista y reduciéndola a un ejercicio arbitrario e incontrolado de la propia autonomía personal: «Lejos de perfeccionarse en una total autarquía del yo y en la ausencia de relaciones, la libertad existe verdaderamente sólo cuando los lazos recíprocos, regulados por la verdad y la justicia, unen a las personas». La comprensión de la libertad se vuelve profunda y amplia cuando ésta es tutelada, también a nivel social, en la totalidad de sus dimensiones”* (Artículo 199).

Así es, amigos. Esta gente no cree en la libertad que ellos no puedan “tutelar”. Son colectivistas. El colectivismo en todas sus formas es enemigo declarado de la libertad.

Aparte de ser los jesuitas señalados cómo los ideólogos del *bien común* y del socialismo internacional, la *Compañía* también ha sido acusada numerosas veces de ser la más peligrosa de las órdenes religiosas del catolicismo. A continuación, dejaré algunas citas que cualquiera puede corroborar, pero que, sin embargo, rara vez se ven todas juntas en este contexto.

“Desgraciadamente, siento más y más cada día que la lucha que estoy librando no es únicamente contra los americanos del Sur, *es más que nada en contra del Papa de Roma, sus perversos Jesuitas y sus esclavos ciegos y sedientos de sangre*. Mientras esperen conquistar

el Norte, ellos salvarán mi vida; pero el día que eliminemos su ejército, tomemos sus ciudades y los forcemos a someterse entonces *me da la impresión de que los Jesuitas quienes son los gobernadores principales del Sur harán lo que casi invariablemente han hecho en el pasado. El cuchillo o la pistola lograrán lo que los guerreros no pueden lograr*. La guerra civil parece ser un mero asunto político para aquellos que no ven lo que yo veo. El secreto surge de ese drama terrible. Pero es una guerra más religiosa que civil. Es Roma la que quiere gobernar y degradar al Norte como ya ha gobernado y degradado al Sur, desde el mismo día de su descubrimiento. Hay sólo unos pocos de los líderes del Sur quienes no están más o menos bajo la influencia de los Jesuitas a través de sus esposas, parientes y sus amigos. Algunos miembros de la familia de Jeff Davis pertenecen a la iglesia de Roma... *Esta guerra nunca hubiera sido una realidad sin la intervención siniestra de los Jesuitas. Le debemos al Papado que ahora veamos nuestra tierra roja manchada de la sangre de sus hijos más nobles...* ” (Abraham Lincoln).³³

“Los Jesuitas son una organización militar, no una orden religiosa. Su jefe es el general de un ejército, no el mero abad de un monasterio. Y el objetivo de esta organización es poder. Poder en su más despótico ejercicio. Poder absoluto, universal. Poder para controlar al mundo bajo la voluntad de un sólo hombre. *El Jesuitismo es el más absoluto de los despotismos* y, a la vez, es el más grandioso y enorme de los abusos...” (Napoleón Bonaparte).

“Aprendí mucho de la orden de los jesuitas. Hasta ahora, nunca ha existido en la tierra nada más grandioso que la organización jerárquica de la Iglesia Católica. Yo transferiré a mi partido mucho de esta organización” (Adolf Hitler).

³³ Charles Chiniquy, Cincuenta años en la Iglesia de Roma. Publicaciones Chick. p. 291-297.

“La historia de los Jesuitas, quizás no se ha escrito de forma muy elocuente, y sin embargo, está apoyada por autoridades incuestionables. La restauración de la Orden Jesuita en el año 1814, llevada a cabo por el papa Pío VII, representó ciertamente un paso hacia la crueldad, la oscuridad, el despotismo y la muerte. No me gusta la apariencia de los Jesuitas. Si alguna vez ha habido algún grupo de hombres que ha merecido condenación aquí en la tierra y en el infierno, esta es la Sociedad de Ignacio de Loyola [Jesuitas]” (John Adams, segundo presidente de los Estados Unidos de América).

“Es mi opinión en cuanto a que si las libertades de este país, los Estados Unidos de América, llegan a desaparecer, habrá sido por la sutileza de los sacerdotes Jesuitas católicos romanos, ya que son los más astutos, y peligrosos enemigos de las libertades civiles y religiosas. Ellos han instigado la mayor parte de las guerras en Europa” (Marqués de Lafayette).

“Los Jesuitas son una sociedad secreta, como tipo de orden masónica, pero con sobreañadidas horribles y detestables características, mil veces más peligrosa” (Samuel Morse).

Por último, en este apéndice no puede faltar al menos un fragmento del extremo juramento de iniciación de la orden jesuita.

“Yo, _____ ahora en presencia del Altísimo Dios, la bienaventurada Virgen María, el bienaventurado Miguel Arcángel, el bienaventurado San Juan Bautista, los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo y todos los santos y ángeles del cielo... prometo y declaro, que no tendré opinión o voluntad propia, o cualquier reserva mental, aún como un muerto o cadáver, sino que sin vacilar, obedeceré todos y cada uno de los mandatos que pueda recibir de mis superiores en la Milicia del Papa y de Jesucristo... prometo y declaro que cuando la oportunidad se presente, haré guerra sin compasión, secreta o abiertamente, contra los *herejes*, *protestantes* y *liberales* como se me ha instruido para extirpar y exterminar a todos ellos de la faz de la tierra y que no dejaré edad, sexo o condición, y que colgaré, quemaré, desolaré, desollaré, estrangularé y enterraré vivos a esos infames he-

rejes; arrancaré sus estómagos y las matrices de sus mujeres; y estrellaré las cabezas de sus infantes contra la pared para aniquilar por siempre su raza execrable”.³⁴

³⁴ Fragmento del Juramento Jesuita Extremo de inducción según consta en los diarios de la 62^a Congreso, 3^a Sesión, de los Estados Unidos Registro del Congreso (Cámara Calendario N^o 397, Informe No. 1523, 15 de febrero de 1913, p. 3215-3216), desde el que fue posteriormente arrancado. El juramento también es citado por Charles Didier en su libro *Roma Subterránea* (Nueva York, 1843), traducido del original francés. El Dr. Alberto Rivera, que se escapó de la Compañía de Jesús en 1967, confirma que la ceremonia de inducción y el texto del juramento de los Jesuitas que tomó eran idénticos al citado aquí.

EL SOCIALISMO MUNDIAL DE FRANCISCO

Ahora que hemos visto la relación que existe entre el pensamiento católico jesuita con el colectivismo, la figura del papa actual y sus polémicas declaraciones cobran mayor sentido. El papa Francisco, el primero perteneciente a la Compañía de Jesús, literalmente se ha erigido en los últimos años como el líder moral que el mundo reclama, sin embargo, no ha dejado de sorprender a muchos sectores conservadores, incluso de la misma iglesia católica, su discurso progresista y alineado a la izquierda.

Según publicaba el portal español *ABC.es*, el 11 de noviembre del 2016: “Papa Francisco: «Son los comunistas los que piensan como los cristianos... Lo que queremos es luchar contra las desigualdades, el mayor mal que existe en el mundo» asegura el Papa «las provoca el dinero, que está contra las medidas para equilibrar el bienestar y favorecer la igualdad»”.

¿Han cambiado los ideales jesuitas a lo largo de los siglos? Está visto que no. Esta orden sigue luchando por la igualdad económica del mundo, aunque esto implique quitar libertades. Por otra parte, el portal *El Universo*, publicó un artículo el 11 de septiembre de 2019 que decía: “Papa es criticado por su mensaje «socialista». El papa Francisco, atacado frontalmente por católicos conservadores que lo tildan de «comunista», asumió el martes su discurso social inspirado en Juan Pablo II y dijo no tener ningún miedo de un cisma (división o separación) dentro de la Iglesia”.

Pero no fue hasta el año 2020 cuando la llamada “pandemia de coronavirus”, muy convenientemente, le dio a Francisco y a todos los líderes izquierdistas del mundo, una oportunidad de oro para probar que su tesis colectivista era la mejor opción, ya no para una nación meramente, sino para todo el mundo. Bajo el eslogan “nadie se salva solo”, tanto el papa como la gran mayoría de líderes mundiales progresistas, se esforzaron por convertir al mundo durante meses, en una genuina aldea colectivista. El sueño Illuminati de ver al mundo

en un estado de “igualdad y fraternidad” forzada, comenzó a hacerse realidad.

La agencia de noticias *Telam* publicó el 23 de marzo del 2020 lo siguiente: “Francisco afirmó que *nadie se salva solo* de la pandemia, en un histórico rezo. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados, dijo el pontífice ante una plaza San Pedro vacía. En esta barca, estamos todos, resaltó el Papa, quien agregó: no podemos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino solo juntos”.

Según Francisco, el futuro mundial es colectivista o no es. No me explicaré en este libro sobre la llamada “pandemia de coronavirus”. Creo que, si queda algo de posteridad, será recordada probablemente como una de las mayores manipulaciones política, mediática y sanitaria de la historia humana. Desde el cambio de definición de “pandemia” por la OMS en 2009, pasando por la ineficacia de los test PCR y su desvergonzada utilización para diagnósticos, e incluyendo las cifras infladas de fallecidos *con y no por* coronavirus, sin mencionar las sorprendentes “profecías” de Bill Gates, uno de los principales beneficiados de la venta de vacunas, que anticiparon la situación actual, la misteriosa desaparición de la gripe estacional en casi todo el mundo, y a esto le podríamos agregar un extenso etcétera, pienso que habría que ser demasiado ingenuos para no ver esto como un movimiento económico, más que como una crisis sanitaria real.

Solo mencionaré que, durante el año 2020, el único país que creció económicamente fue China, que sorprendentemente se declaró libre de la pandemia en septiembre de ese mismo año.

La utilización de una crisis sanitaria era tan predecible, que durante una entrevista que me hicieran en un portal dedicado a la temática del Nuevo Orden Mundial en el año 2016, se me preguntó sobre qué deberíamos esperar en los próximos diez años en materia de acontecimientos mundiales, a lo que respondí lo siguiente: “Es difícil para mí asegurar que los eventos que mencionaré a continuación se darán dentro de los próximos 10 años, pero sí creo y estoy seguro de que

lo que suceda estará orientado a ello al menos. La historia demuestra y la profecía lo confirma, que la unificación mundial y el posterior establecimiento de una dictadura global, sólo pueden venir *después de una gran catástrofe*. No puedo aventurarme a decir de qué tipo, ya que constantemente se realizan ensayos en pequeña escala de atentados de falsa bandera, *pandemias*, desastres ambientales, etc. Incluso la incipiente Tercera Guerra Mundial que se desató en torno a Siria podría cumplir el papel de catalizador para una posterior alianza global, más profunda que Naciones Unidas”.

Pero el artículo no terminaba allí, no solo anticipé (sin ningún mérito de mi parte solo confiando en las profecías bíblicas) la crisis sanitaria utilizada como excusa, sino también la figura moral que se alzaría luego de la crisis para reconstruir el mundo: “Sin duda pienso que esta eventual unidad internacional va a tener como eje central el liderazgo de una autoridad más bien religiosa que política y creo que el papel desempeñado actualmente por Jorge Bergoglio (el Papa Francisco) es clave para la aceptación, por segunda vez en la historia, de una cabeza a nivel mundial en asuntos de conciencia. Básicamente creo que va a sobrevenir sobre el mundo una segunda Edad Media. Un gobierno mundial, con una sola moneda, una sola religión y un solo ejército”.³⁵

Dicho y hecho. Luego de la pandemia que, sin importar demasiado si esta existió o no, la figura de Francisco apareció para promover el colectivismo mundial como lo expresa la nota de *Infobae* del 3 de mayo del 2020: “El papa Francisco y la reconstrucción del mundo postpandemia: Es tiempo de eliminar las desigualdades, de reparar la injusticia que mina de raíz la salud de toda la humanidad -convocó y llamó a aprender de la primera comunidad cristiana en la que- los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Porque sin una visión de conjunto nadie tendrá futuro”.

³⁵ Ritual y Propaganda, agosto de 2016.

Obviamente cuando el papa llama a vender nuestros bienes y a tener “todo en común” como lo hicieron los cristianos primitivos, olvida u omite que ellos lo hicieron voluntariamente, y no de manera forzada como pretende que lo hagan los gobiernos a través de políticas socialistas.

Una de las medidas adoptadas por el Vaticano, fue el apoyo incondicional a la OMS (organización mundial de la salud), y a su desquiciado plan de vacunación mundial. Vale mencionar que actualmente, dicho organismo es dirigido por Tedros Adhanom Ghebreyesus, un político etíope que había pertenecido al *Frente de Liberación Popular de Tigray* de ideología marxista-leninista. ¿Extraño todo? No, en absoluto. Permítanme caricaturizarlo de manera simplista: En China, un país comunista, surge un brote de un nuevo virus, validado por la OMS, organismo dirigido por un marxista quien recomienda medidas extremas de confinamiento que destruyen la economía mundial (salvo la de China) y luego el papa Francisco, un jesuita socialista nos dice: “vieron que el capitalismo no sirve, el nuevo mundo debe ser socialista”. ¿Tiene sentido? Absolutamente. La postura a favor de la “justicia social” del papa, se plasmó en su última encíclica llamada *Fratelli Tutti* (hermanos todos), donde ataca precisamente a uno de los derechos fundamentales que la Biblia garantiza: “El Papa defiende que el derecho a la propiedad privada no es absoluto. El Papa ha defendido que, según la doctrina social de la Iglesia, el derecho a la propiedad privada no es absoluto ni tampoco intocable, sino que tiene una función social, del mismo modo que ha dejado claro que la justicia nunca podrá cimentarse en la inequidad, que supone la concentración de la riqueza... El Pontífice ha instado a construir la nueva justicia social asumiendo que la tradición cristiana nunca reconoció como absoluto e intocable el derecho a la propiedad privada” (*Heraldo.es*, 1 de diciembre de 2020). Obviamente esta polarización entre la libertad y el colectivismo no es tan marcada ni tan evidente siempre, existen matices de todo tipo. Aún dentro de los Estados Unidos, esta lucha de ideologías se puede apreciar en la pulseada continua entre demócratas y republicanos. Si

escarbamos un poco para ver qué tipo de votantes tiene cada partido, veremos que hablamos exactamente del mismo conflicto.

Según publicó *Infobae* el 19 de marzo de 2016: “...Una encuesta muy interesante en 2014... develó las preferencias políticas de las personas según su religión. En general, las distintas ramas del cristianismo están más cerca de los republicanos. El caso más extremo es el de los mormones, entre los que asciende a una 70% el apoyo al Partido Republicano. En niveles un poco inferiores están los bautistas, los presbiterianos, los luteranos, los metodistas y otros.

Hay excepciones. Por un lado, están los católicos, entre quienes se impone el Partido Demócrata por 44 a 37 por ciento. Y por otro, las iglesias que están conformadas mayoritariamente por afroamericanos. Entre los bautistas de la Convención Nacional el apoyo a los demócratas es del 87%, y entre los Metodistas de la Iglesia Episcopal Africana, trepa al 92 por ciento. Los no cristianos, los agnósticos y los ateos también se inclinan por el partido del presidente Barack Obama”.

Si vemos los rasgos más gruesos del sondeo, los protestantes bíblicos son más propensos a defender las libertades individuales, con lo cual apoyan la República por encima del “bien común” o colectivo. Sin embargo, entre votantes católicos, ateos y agnósticos se ven más inclinados al colectivismo del partido demócrata.

Obviamente, la lucha de los jesuitas por controlar Estados Unidos se hace en primera línea a través de este último partido. Aunque la Orden no tiene problemas en manifestar su postura política abiertamente:

“Los jesuitas, la orden del papa Francisco, pidieron también el juicio político de Donald Trump. La publicación *América*, la voz de la Compañía de Jesús en los Estados Unidos, solicitó en un editorial que el Congreso someta a un proceso de *impeachment* al presidente por haber incitado a una turba sediciosa a irrumpir en el Capitolio el 6 de enero, cuando se realizaba la certificación de Joe Biden” (*Infobae* 11 de enero de 2021).

¿Será un castigo de los jesuitas a Trump por desfinanciar a la OMS y oponerse a la destrucción de la economía norteamericana? Eso ya no importa tanto, Estados Unidos tiene hoy, por segunda vez en su historia un presidente católico. Y no solo eso, un presidente demócrata dirigido por jesuitas, al menos así lo publicaba el portal *La Razón* de España, el 16 de enero del 2021: “El jesuita que dirige a Joe Biden. El 20 de enero tendrá algo más que un cameo en la investidura de Joe Biden como presidente de los Estados Unidos. El jesuita Leo Jeremiah O’Donovan III, de 86 años, será el encargado de bendecir al nuevo inquilino de la Casa Blanca en la tradicional oración que tiene lugar nada más comenzar la ceremonia de la toma de posesión. Una designación a dedo del líder demócrata, en tanto que el sacerdote es lo más parecido a un director espiritual para el líder demócrata, al que ha acompañado en los instantes más aciagos de su vida personal, que han sido unos cuantos”.

Parece que, al fin, los sueños de Weishaupt y sus iluminados que se juramentaron aquel año de 1776 se vuelven factibles. El mismo año cuando Estados Unidos se erigía como modelo de país libre, con un capitalismo floreciente, donde los perseguidos y desamparados del mundo hallaban refugio, fue el punto de partida para una carrera que sigue hasta el día de hoy. Una lucha en la que están en juego nuestras libertades y nuestro futuro.

Veamos algunas declaraciones de Francisco, en su última encíclica *Fratelli Tutti*, para comprender mejor la agenda que se viene: “*El individualismo no nos hace más libres, más iguales, más hermanos. La mera suma de los intereses individuales no es capaz de generar un mundo mejor para toda la humanidad. Ni siquiera puede preservarnos de tantos males que cada vez se vuelven más globales. Pero el individualismo radical es el virus más difícil de vencer*” (Fratelli Tutti, 105).

En esta cita, Francisco intenta establecer su concepto de “libertad colectiva”. Algo que solo existe en su imaginación, ya que la libertad solo puede ser ejercida en tanto y en cuanto se reconozcan los derechos individuales del ser humano. Luego dice: “Algunos nacen

en familias de buena posición económica, reciben buena educación, crecen bien alimentados, o poseen naturalmente capacidades destacadas. *Ellos seguramente no necesitarán un Estado activo y solo reclamarán libertad.* Pero evidentemente no cabe la misma regla para una persona con discapacidad, para alguien que nació en un hogar extremadamente pobre, para alguien que creció con una educación de baja calidad y con escasas posibilidades de curar adecuadamente sus enfermedades” (Ibid.109)

Aquí tenemos la evidencia de que cuando Francisco habla de solidaridad, hermandad, fraternidad, etc., simplemente utiliza eufemismos para referirse a una intervención estatal sobre la vida de los ciudadanos. Sus llamados no apelan a los sentimientos altruistas del pueblo ni a las buenas acciones de los individuos movidos por el amor al prójimo. Son más bien apelaciones a los gobiernos civiles para que dicten leyes contrarias a la libertad individual.

Francisco agrega: “En los primeros siglos de la fe cristiana, varios sabios desarrollaron un sentido universal en su reflexión sobre el destino común de los bienes creados. *Esto llevaba a pensar que si alguien no tiene lo suficiente para vivir con dignidad se debe a que otro se lo está quedando.* Lo resume san Juan Crisóstomo al decir que «no compartir con los pobres los propios bienes es robarles y quitarles la vida. No son nuestros los bienes que tenemos, sino suyos»; o también en palabras de san Gregorio Magno: «Cuando damos a los pobres las cosas indispensables no les damos nuestras cosas, sino que les devolvemos lo que es suyo»” (Ibid. 119).

Es verdad que muchas personas sufren a causa de algún tipo de injusticia y pasan necesidades porque han sido despojados gradualmente de su sustento, pero asumir que toda persona que no vive dignamente es víctima de algún tipo de robo, equivale a admitir que toda persona próspera ha robado a alguien su sustento. ¿Cómo explicaríamos entonces estas palabras del sabio Salomón?: “Las riquezas de vanidad disminuirán; Pero el que junta con mano laboriosa las aumenta” (Proverbios 13:11). “En el barbecho de los pobres hay mucho pan; mas se pierde por falta de juicio” (Proverbios 13:23).

Evidentemente no le podemos pedir a un jesuita que se guíe por un Libro al que siempre ha combatido. Además, dice: “Vuelvo a hacer más y a proponer a todos unas palabras de san Juan Pablo II cuya contundencia quizás no ha sido advertida: «Dios ha dado la tierra a todo el género humano para que ella sustente a todos sus habitantes, sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno». En esta línea recuerdo que *«la tradición cristiana nunca reconoció como absoluto o intocable el derecho a la propiedad privada* y subrayó la función social de cualquier forma de propiedad privada». El principio del *uso común de los bienes creados* para todos es el «primer principio de todo el ordenamiento ético-social», es un derecho natural, originario y prioritario” (Ibid. 120).

Cuando una organización como la iglesia católica, que sólo en el Vaticano posee un estimado de 12 mil millones de euros en arte, nos dice que el derecho a la propiedad privada no es absoluto, preparémonos porque están por robarnos. Por último, el papa ofrece como evidencia del “fracaso del libre mercado”, la crisis económica generada por los confinamientos que ellos mismos patrocinaron junto a la OMS: “El mercado solo no resuelve todo, aunque otra vez nos quieran hacer creer este dogma de fe neoliberal... El fin de la historia no fue tal, y las recetas dogmáticas de la teoría económica imperante mostraron no ser infalibles. La fragilidad de los sistemas mundiales *frente a las pandemias ha evidenciado que no todo se resuelve con la libertad de mercado* y que, además de rehabilitar una sana política que no esté sometida al dictado de las finanzas, «tenemos que volver a llevar la dignidad humana al centro y que sobre ese pilar se construyan las estructuras sociales alternativas que necesitamos»” (Ibid. 168).

Bueno, quizá alguno se pregunte ¿qué importa lo que Bergoglio escriba en un papel? ¿Tiene alguna trascendencia real en la economía mundial? La encíclica fue publicada en octubre de 2020. Para enero de 2021 se reunió el Foro *Económico Mundial*, más conocido como el Foro de Davos. Un congreso anual que reúne a millonarios, empresarios, miembros de la realeza y otros personajes influyentes, con

el objetivo de “ayudar a informar a todos aquellos que determinan el estado futuro de las relaciones mundiales, la dirección de las economías nacionales, las prioridades de las sociedades, la naturaleza de los modelos empresariales y la gestión de un patrimonio común mundial”. En pocas palabras se reúnen para mover influencias y así dirigir la economía mundial. En esta edición de 2021 propusieron, para sobrellevar los efectos de la pandemia, un *Gran Reinicio* económico mundial (weforum.org/great-reset/). Con el apoyo del Fondo Monetario Internacional se proponen reconstruir el sistema económico y social global haciéndolo más sostenible. Según su fundador y director Klaus Schwab, El Gran Reinicio pretende terminar con el *neoliberalismo* y “el fundamentalismo del *libre mercado* que ha erosionado los derechos de los trabajadores y la *seguridad económica*, ha desencadenado una carrera desreguladora hacia una competencia fiscal ruinosa”. ¿Será casualidad que la agenda económica mundial contra la libertad coincida con la encíclica del Papa? No lo creo. El mundo está lo suficientemente aceitado para cambiar la *libertad* de mercado por la *seguridad* económica, y como dijo Benjamín Franklin, “los que estén dispuestos a cambiar su libertad por seguridad, no merecen tener ninguna de ellas”.

No solo eso, este foro predice que para 2030 “no tendrás nada y serás feliz”. Exactamente el mismo ideal que propuso Adam Weishaupt: abolir la propiedad privada para obtener la igualdad económica y la “felicidad universal”. Obviamente, esta igualdad económica no incluye a la élite globalista.

A estas alturas no podemos creer que todos estos hechos sean fortuitos. Todo ha sido planeado desde hace tiempo y cada actor de la obra está tomando su lugar en el mundo. ¿Cuál será el siguiente paso del plan para dominar el mundo? Bueno, la pandemia podría haber sido culpa del cambio climático, según afirma Francisco.

ECOLOGÍA MATERIALISTA

La lucha contra el terrorismo como enemigo invisible, la lucha contra la pobreza como flagelo universal, la lucha contra los virus que no conocen de fronteras, son todos motivos válidos para caminar hacia una forma de gobernanza mundial para los globalistas. Sin embargo, la amenaza más grande que enfrenta la humanidad, según los activistas verdes, es el calentamiento global o cambio climático, según se prefiera.

Este movimiento para salvar el mundo de una posible aniquilación surge en su forma más concreta a raíz de un documento publicado por la Organización de Naciones Unidas (ONU) en el año 2000, llamado *La Carta de la Tierra*, cuyo objetivo es instar a las naciones del mundo a comprometerse por medio de la ONU a implementar políticas de cuidado medioambiental. Y no solo eso, sino también impulsar una agenda ideológica progresista que incluye la así llamada “justicia social”, el aborto y la ideología de género entre otras cosas.

El documento expresa claramente la intención de construir una comunidad global, basada en ciertas reglas puntuales: “Para construir una *comunidad global* sostenible, las naciones del mundo deben renovar su compromiso con las Naciones Unidas, cumplir con sus obligaciones bajo los acuerdos internacionales existentes y apoyar *la implementación de los principios de la Carta de la Tierra* con un instrumento internacional legalmente vinculante sobre medio ambiente y desarrollo”.

Obviamente, la intención no es pedir cortésmente a los ciudadanos que disminuyan sus emisiones de CO₂, ni que recuerden cerrar el grifo o cosas por el estilo. El objetivo de este movimiento político internacional es que los gobiernos se comprometan a dictar leyes ecologistas, regulando la producción, el consumo y por ende el desarrollo de los pueblos.

Veamos algo más de esta carta: “Promover la *distribución equitativa de la riqueza* dentro de las naciones y entre ellas” ... “Promover la

justicia social y económica, posibilitando que todos alcancen un modo de vida seguro y digno, pero ecológicamente responsable”.

Distribución de la riqueza y justicia social, son expresiones utilizadas para decir de manera elegante que un grupito de personas iluminadas decidirá, según su concepto de igualdad, cuando te sobran ciertos recursos y tomará de ellos para repartirlo a quienes ellos consideren. El documento agrega: “Eliminar la discriminación en *todas sus formas*, tales como aquellas basadas en la raza, el color, el género, la *orientación sexual*, la *religión*, el idioma y el origen nacional, étnico o social”.

En este punto, el documento introduce la orientación sexual como una característica similar a la raza, lo cual tiene un fuerte sesgo ideológico, ya que no estamos hablando de una inclinación heredada sino de una conducta adquirida. Según Milo Yiannopoulos, periodista británico abiertamente homosexual, el lobby gay inventó en la década de 1980 que los homosexuales nacían así, como respuesta a la postura conservadora cristiana que decía que la homosexualidad constituía una elección de vida pecaminosa e inmoral. Basados en la creencia cristiana de que Dios odia el pecado, pero ama al pecador, los conservadores se desentendían de cualquier acusación de discriminación aludiendo que ellos no reprobaban a la persona, sino a la conducta pecaminosa. Al no poder responder a esto, recurrieron a la premisa del “gen gay”. Argumentaron que en realidad no era una conducta adquirida, sino que al igual que la raza, era algo con lo que simplemente se nacía. Esta teoría haría ver como intolerancia, el rechazo del cristianismo hacia el estilo de vida homosexual. Obviamente esta *Carta de la Tierra* da por sentado que los individuos no escogen su orientación sexual, sino que la heredan al igual que la raza o el sexo.

Por último, dice: “Asegurar el acceso universal al cuidado de la salud que fomente la *salud reproductiva y la reproducción responsable*. Adoptar formas de vida que pongan énfasis en la calidad de vida y en la *suficiencia material en un mundo finito*”.

Aquí debemos ser capaces de leer entre líneas. “Salud reproductiva” significa según la OMS, no solo el cuidado de las madres durante el embarazo, la planificación familiar mediante métodos anticonceptivos, sino también el acceso al aborto. Obviamente para el movimiento ecologista, el ser humano es una especie de plaga que está agotando los recursos y debe ser controlada por todos los medios posibles.

En suma, el desarrollo industrial, que mejoraría la calidad de vida de millones de personas en el mundo, debe ser regulado. El estilo de vida homosexual debe ser exaltado, no por una mera empatía inclusiva, sino porque es un estilo de vida que disminuye considerablemente la reproducción humana, y por supuesto la promoción del aborto como “política sanitaria” responde a la misma premisa.

Como vemos, la agenda climática de la ONU está bastante opuesta a las leyes de Dios. Sin embargo, el papa Francisco, quien tomó en la actualidad la causa climática como propia, saludó al movimiento de “La Carta de la Tierra” en su vigésimo aniversario, en junio del 2020: “Su Santidad el Papa Francisco saluda a todos los participantes del Festival, que se realiza en ocasión del 20° aniversario de la publicación de la Carta de la Tierra, que busca contribuir con la construcción de una *sociedad sustentable* basada en el respeto a la naturaleza, en los derechos humanos universales, en la *justicia económica* y en una cultura de paz. En este sentido, el Santo Padre pide recordar que, con el fin de reconocer el valor de las criaturas, de la naturaleza que nos rodea, *poniendo límites a la degradación de nuestra casa común*, es necesario cultivar la «actitud básica de auto trascender, *rompiendo con la conciencia aislada y la auto referencialidad*», pues esta «es la raíz que posibilita el cuidado de los otros y del medio ambiente: y hace brotar la reacción moral de tener en cuenta el impacto que pueda provocar cada acción y decisión personal fuera de sí mismo. *Cuando somos capaces de superar el individualismo*, se puede realmente desarrollar un estilo de vida alternativo y tornar posible un cambio relevante en la sociedad» (Carta En-

cíclica *Laudato si'*, n. 208). Y haciendo votos que este evento produzca muchos frutos, concretizados en acciones e iniciativas que ayuden a crear la conciencia de una «ciudadanía ecológica» (Ibid. 211), el Papa Francisco pide a Dios que les ilumine, *depositando tales votos en los pies de Nuestra señora Aparecida, Patrona de Brasil*»³⁶.

El papa Francisco ha tomado la iniciativa ecologista de la ONU como bandera fundamental del Nuevo Orden Mundial, como lo expresa en su encíclica *Laudato si'*. Con una visión materialista y evolucionista diría yo, reduce las causas de la contaminación y degradación de la tierra factores relacionados con la actividad económica e industrial del ser humano. Agotamiento de recursos, contaminación, superpoblación, etc. No es el pecado (violación de la Ley de Dios) lo que genera el “gemir de la tierra”, sino el avance de la industria y la creación de riquezas: “«*Laudato si'*, mi Signore» – «Alabado seas, mi Señor», cantaba san Francisco de Asís. En ese hermoso cántico nos recordaba que nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos: «Alabado seas, mi Señor, *por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba*» Esta hermana *clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto» (Rm 8,22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por*

³⁶ www.cartadelatierra.org

los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura”. (Laudato si’, 1 y 2).

Según Francisco, la madre tierra nos sustenta y por causa de la actividad humana, básicamente actividad industrial, esta hermana y madre gime, manifestando diversos desastres naturales: “*El clima es un bien común*, de todos y para todos. A nivel global, es un sistema complejo relacionado con muchas condiciones esenciales para la vida humana. Hay un *consenso científico* muy consistente que indica que nos encontramos ante un preocupante calentamiento del sistema climático. En las últimas décadas, este calentamiento ha estado acompañado del constante crecimiento del nivel del mar, y además *es difícil no relacionarlo con el aumento de eventos meteorológicos extremos*, más allá de que no pueda atribuirse una causa científicamente determinable a cada fenómeno particular. La humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar *cambios de estilos de vida, de producción y de consumo*, para combatir este calentamiento o, al menos, las causas humanas que lo producen o acentúan. Es verdad que hay otros factores (como el vulcanismo, las variaciones de la órbita y del eje de la Tierra o el ciclo solar), pero numerosos estudios científicos señalan que la *mayor parte del calentamiento global de las últimas décadas se debe a la gran concentración de gases de efecto invernadero* (dióxido de carbono, metano, óxidos de nitrógeno y otros) emitidos sobre todo a causa de la *actividad humana*. Al concentrarse en la atmósfera, impiden que el calor producido por los rayos solares sobre la superficie de la tierra se disperse en el espacio. Esto se ve potenciado especialmente por el patrón de desarrollo basado en el uso intensivo de combustibles fósiles, que hace al corazón del sistema energético mundial. También ha incidido el aumento en la práctica del cambio de usos del suelo, principalmente la deforestación para agricultura” (Ibid. 23).

No intentaré cuestionar la creencia del cambio climático que tan consensualmente ha sido aceptada según el papa por la comunidad científica, sin embargo, sí me gustaría expresar que, en los últimos doscientos años, la expectativa de vida del ser humano ha mejorado

notablemente gracias al avance de la industria y el crecimiento exponencial de las tecnologías desarrolladas mayormente en países libres. De vivir en promedio unos cuarenta años en 1850, hoy gracias a la mejora en la calidad de vida de la clase obrera (mejora venida de la creación de la riqueza), del avance de la industria y el aumento del conocimiento sobre higiene y salud integral, del mejor acceso a la comida debido a la agricultura a gran escala, etc., hoy tenemos una esperanza de vida de setenta y cinco años. Son justamente estos avances que han jugado un papel crucial en la mejora de la calidad de vida del ser humano, los que intenta regular el movimiento climático de Francisco.

Una revolución industrial que surgió de la mano del capitalismo y el libre mercado, algo que justamente el papa intenta combatir: “El rico y el pobre tienen igual dignidad, porque «a los dos los hizo el Señor» (*Pr* 22,2); «Él mismo hizo a pequeños y a grandes» (*Sb* 6,7) y «hace salir su sol sobre malos y buenos» (*Mt* 5,45). Esto tiene consecuencias prácticas, como las que enunciaron los Obispos de Paraguay: *«Todo campesino tiene derecho natural a poseer un lote racional de tierra donde pueda establecer su hogar, trabajar para la subsistencia de su familia y tener seguridad existencial. Este derecho debe estar garantizado para que su ejercicio no sea ilusorio sino real. Lo cual significa que, además del título de propiedad, el campesino debe contar con medios de educación técnica, créditos, seguros y comercialización»*” (Ibid. 94).

En esta última cita se ve claramente que las preocupaciones por el clima en realidad son una excusa para apropiarse de las tierras y recursos y administrarlos según su criterio de igualdad o equidad económica. Si los gobiernos acceden a tremendo compromiso ¿cuál sería el límite de la intervención estatal en la vida privada, sin contar que ya los gobiernos soberanos de los países se verían seriamente comprometidos en su independencia económica y política?

No nos engañemos. El movimiento climático de Francisco no es más que socialismo disfrazado. Y en este caso socialismo del más totalitario, ya que dentro de sus políticas climáticas se incluye un control

demográfico, que según experimentos previos como el de China, no prioriza los derechos individuales a la vida y la reproducción.

Los globalistas climáticos piensan que debería controlarse la natalidad para garantizar la supervivencia de la humanidad en equilibrio con la naturaleza. En el año 2010, en una charla TED denominada “Innovando hasta cero”, Bill Gates habló sobre cómo la energía y el dióxido de carbono producidos por los sistemas energéticos impactan en la población. Argumentó que necesitamos desarrollar “milagros energéticos” a través de la innovación para reducir a cero las emisiones de CO₂.

Durante el discurso mencionó la necesidad de disminuir la cifra de la población en un 10 o un 15%, y explicó los medios para lograrlo: “si hacemos un gran trabajo en nuevas vacunas, cuidado de salud, y servicios de salud reproductivos podríamos disminuir esa cifra, quizás, 10 o 15%, pero allí vemos un incremento aproximado de 1,3”. ¿De qué manera podrían las vacunas ayudar a reducir la población mundial? Sabemos perfectamente cuál es la manera en que los servicios de “salud reproductiva” ayudan a reducir la población, pero las vacunas, en teoría ayudarían a aumentarla o mantenerla en todo caso, ya que nos ayudarían a estar más sanos, y por ende a vivir más años. Esto no tendría ningún sentido, si no fuera por las denuncias recibidas por la OMS de parte de los obispos católicos de Kenia en 2014, según lo reportaba la revista *Discovery Salud*, en marzo de 2015: “La campaña de vacunación contra el tétanos efectuada en marzo de 2014 en Kenia que auspiciaron la Organización Mundial de la Salud (OMS) y UNICEF pudo ser en realidad un programa para controlar el crecimiento de la población; y es que contenía de forma injustificada la hormona beta-HCG (gonadotrofina coriónica humana) que, como se sabe, provoca abortos y esterilidad. Al menos así lo han denunciado públicamente en el país la Asociación de Médicos Católicos y la Conferencia de Obispos Católicos. Y no es la primera vez que se hace pues ya se desarrollaron campañas similares en México y Nicaragua en 1993 y en Filipinas en 1994”.

A ello deberíamos sumarle la gran cantidad de efectos adversos graves, (incluidos fallecimientos) reportados luego de las vacunaciones contra el COVID 19. Cifras que quizá nunca sabremos a ciencia cierta ya que los laboratorios han comprado a médicos, políticos y periodistas para ocultar casi totalmente todo reporte negativo de sus vacunas.³⁷

No es exagerado afirmar que la élite que intenta gobernar el mundo en las sombras, sin ser elegidos por nadie considera que muchos de los seres humanos sobramos. Lo dicen abiertamente. Henry Kissinger, consejero político y exsecretario de Estado de los Estados Unidos dijo lo siguiente: “Sí, mucha gente va a morir cuando se establezca el Nuevo Orden Mundial, pero será un mundo mejor para los que sobrevivan”. El multimillonario fundador de la cadena internacional de noticias CNN, Ted Turner, dijo: “Necesitamos reducir la población mundial a dos mil millones y tener una política de un niño por familia por cien años”. David Rockefeller, banquero y magnate de la industria del petróleo, dijo también: “Estamos al borde de una transformación global. Todo lo que necesitamos es una crisis y las naciones aceptarán el Nuevo Orden Mundial”. Y Christine Lagarde, la expresidenta del Banco Central Europeo y ex directora del Fondo Monetario Internacional (FMI) dijo que: “Los ancianos viven demasiado y eso es un riesgo para la economía global. Tenemos que hacer algo ¡y ya!”. El príncipe Felipe de Edimburgo, quien murió a la edad de 99 años en el 2021, es recordado también por un deseo expresado hace unos 30 años, cuando supuestamente dijo a los medios alemanes: “En el caso de que reencarne, me gustaría volver como un virus

³⁷ Según un informe publicado por Pfizer, se enumeraron 1.291 efectos adversos que se reportaron después de recibir la vacuna COVID desde diciembre de 2020 hasta el 28 de febrero de 2021. Buscar: 5.3.6 CUMULATIVE ANALYSIS OF POST-AUTHORIZATION ADVERSE EVENT REPORTS OF PF-07302048 (BNT162B2) RECEIVED THROUGH 28-FEB-2021.

mortal, para contribuir en algo a solucionar la superpoblación”. Obviamente, el comentario volvió a cobrar importancia en el año 2020, al inicio de la pandemia de coronavirus.

Los globalistas y todos sus peones ya sean estos políticos, empresarios o personalidades del mundo del espectáculo saben perfectamente que para controlar a las masas se necesita reducir la población, por obvias razones. Cuando el Faraón vio que el pueblo de Israel estaba creciendo, temió que estos podrían liberarse por la fuerza de la esclavitud en la que estaban, asique mandó que las parteras mataran a todo hijo varón que naciera. Las tácticas actuales no han cambiado mucho.

¿Cobra sentido entonces que las políticas de reducción de población incluyan vacunaciones masivas? El mismo Gates quien pronosticó la pandemia allá por el año de 2015, hoy nos vaticina, al igual que el papa Francisco, que la problemática del cambio climático será una “pandemia mayor” que la del coronavirus.

Esta es la agenda climática materialista del Nuevo Orden Mundial. Una agenda contra la humanidad, que ve al individuo y su libertad como peligrosos. Contrastando esta visión materialista de la ecología, la Biblia presenta la verdadera causa de la contaminación de la tierra y los desastres naturales y, si bien la responsabilidad de destruir la tierra es nuestra como especie humana, no tiene nada que ver con lo que plantea la agenda progresista de la ONU, del Papa y Bill Gates.

ECOLOGÍA BÍBLICA

“Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que *destruyen la tierra*” (Apocalipsis 11:18).

Al leer este texto del Apocalipsis, durante mucho tiempo consideré que el movimiento ecologista que nos inculcaron desde pequeños en la escuela, era un movimiento genuino, debido a que si Dios promete “destruir a quienes destruyen la tierra”, sin duda le desagrada la contaminación ambiental, con lo cual parecía la de *Greenpeace* una causa justa. Sin embargo, al ver los actores que han ido tomando su lugar en el escenario mundial y, sobre todo, el apoyo político y mediático a nivel mundial de la causa verde, sentí curiosidad de indagar un poco más sobre lo que significa, bíblicamente hablando, “destruir la tierra”.

La primera referencia sobre un “daño” o trastorno de la naturaleza la encontramos en Génesis: “Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido el cual comió, así como ella. Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales” (Génesis 3:6-7).

Hasta este punto de la historia humana, el mundo creado por Dios desconocía la muerte y la degradación. Ni una hoja de ningún árbol había caído. Todo lo que rodeaba a la primera pareja rebozaba de color y vida. Sin embargo, la desobediencia a la Ley de Dios produjo que se echara mano de la vegetación para suplir la necesidad que se había creado. Por primera vez una hoja había muerto. La tierra se vio por primera vez afectada por la “contaminación” del pecado. Ninguna sustancia tóxica fue liberada, ni derramada en los ríos. No hubo emisiones de CO₂ ni cosa semejante. Fue la violación deliberada de la Ley de Dios lo que desencadenó el desastre.

“Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol que te mandé diciendo: No comerás de él, *maldita será la tierra por tu causa*; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. *Espinos y cardos te producirá* y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres y al polvo volverás. ... Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer *túnicas de pieles* y los vistió” (Génesis 3:17-19,21).

Este texto es más específico, sobre la causa de que la tierra sea maldita. Los espinos y cardos fueron consecuencia de esa contaminación. La naturaleza se volvió hostil contra el ser humano, y lo peor de todo fue que “Dios hizo túnicas de pieles” para cubrirlos. Las marchitas hojas perecederas nunca más serían suficiente para cubrir la vergüenza del hombre. Por primera vez, la sangre de un ser inocente fue derramada para paliar la subsistencia del hombre.

Otra ocasión en la que la tierra fue contaminada, y en este caso tuvo una violenta reacción contra el ser humano, fue en el diluvio. Lo que hoy llamamos “desastres naturales” ¿responde simplemente a movimiento de placas tectónicas, al calentamiento global o al flujo ardiente de magma?: “Y vio Jehová que *la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal*. Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho. ... *Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. Y miró Dios la tierra y he aquí que estaba corrompida porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra*. Dijo Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos y he aquí que *yo los destruiré con la tierra*” (Génesis 6:5-7,11-13).

¿Fueron los avances industriales o el libre mercado los causantes de las catástrofes que casi extinguen a la raza humana? No, fue la maldad. Incluso, algunas de las premisas progresistas del movimiento ecologista moderno, como su exaltación de la ideología de género, fueron consideradas por Dios como la causa de la contaminación de la tierra: “No te echarás con varón como con mujer; es *abominación*. Ni con ningún animal tendrás ayuntamiento amancillándote con él, ni mujer alguna se pondrá delante de animal para ayuntarse con él; es perversión. En ninguna de estas cosas os amancillaréis; pues en todas estas cosas se han corrompido las naciones que yo echo de delante de vosotros, y *la tierra fue contaminada*; y yo visité su maldad sobre ella, y la tierra vomitó sus moradores. Guardad, pues, vosotros mis estatutos y mis ordenanzas, y no hagáis ninguna de estas abominaciones, ni el natural ni el extranjero que mora entre vosotros (porque todas estas abominaciones hicieron los hombres de aquella tierra que fueron antes de vosotros y *la tierra fue contaminada*); no sea que *la tierra os vomite por haberla contaminado*, como vomitó a la nación que la habitó antes de vosotros” (Levítico 18:22-28).

Evidentemente las catástrofes naturales que azotan nuestro mundo no son provocadas por el humo del escape de tu auto, pero sí son provocadas por la inmoralidad reinante. Respecto a esto, un testimonio histórico sumamente impresionante, que por estar fuera de la Biblia será mejor recibido por los escépticos, tiene que ver con la destrucción de la ciudad romana de Pompeya. Un centro urbano que fue sepultado por las cenizas del volcán Vesubio, en el año 79 d. C. y que según los hallazgos arqueológicos modernos era la capital romana de la prostitución y la lujuria.

Hasta aquí vemos que, según la Biblia, lo que contamina la tierra y trae como consecuencia desastres naturales, es la violación de la Ley de Dios. Pero aún más, la Biblia presenta que las guerras e invasiones sufridas por Israel, también fueron consecuencia de la desobediencia. Ya Moisés había predicho 700 años antes de que suceda, que si Israel violaba el pacto de Dios sería expatriado y dispersó entre las naciones: “Yo asolaré también la tierra y se pasmarán de

ella vuestros enemigos que en ella moran. Y a vosotros os esparciré entre las naciones y desenvainaré espada en pos de vosotros; y *vuestra tierra estará asolada*, y yermas vuestras ciudades. *Entonces la tierra descansará sus sábados* todos los días que estuviere asolada y que vosotros estéis en la tierra de vuestros enemigos; la tierra descansará entonces y gozará sus sábados. Todo el tiempo que esté asolada reposará, por cuanto no reposó en vuestros sábados mientras habitabais en ella” (Levítico 26:32-35).

Es sumamente interesante que, en este caso, lo que ha contaminado la tierra fue la violación del sábado como día de reposo, incluyendo el año sabático en el que se debía dejar descansar la tierra. Cada siete años debían cesar las labores agrícolas para que la tierra recupere sus fuerzas. Estas “semanas de años” se sucedían una tras otras hasta llegar al último año de la séptima semana, el año 49, el cual era seguido por el año 50 que también era un año de reposo de la tierra, llamado “año del jubileo”, puesto que no sólo cesaban las labores agrícolas, sino que se perdonaban las deudas y se liberaba a los esclavos. Irónicamente, el papa llamó en 2020 a celebrar el año del jubileo coincidiendo con la conmemoración del vigésimo aniversario de “La Carta de la Tierra”, según informaba el portal *Vatican News*, el 1 de septiembre de 2020: “Francisco ve que *la pandemia* además de traernos el sufrimiento y dolor, también nos ha llevado de alguna manera a redescubrir estilos de vida más sencillos y sostenibles, por eso insiste: *Se pudo comprobar cómo la Tierra es capaz de recuperarse si la dejamos descansar: el aire se ha vuelto más limpio, las aguas más transparentes, las especies animales han regresado a muchos lugares de donde habían desaparecido. La pandemia nos ha llevado a una encrucijada*. Necesitamos aprovechar este momento decisivo para acabar con actividades y propósitos superfluos y destructivos, y para cultivar valores, vínculos y proyectos generativos (...) Es necesario eliminar de nuestras economías los aspectos no esenciales y nocivos y crear formas fructíferas de comercio, producción y transporte de mercancías”.

Como vemos, al parecer la pandemia ha demostrado, no solo que el capitalismo no sirve, sino también que los postulados climáticos son ciertos. Casualmente el año de jubileo católico coincidió con el descanso obligado del mundo por la pandemia, y no solo eso, también ese año se cumplieron 50 años desde que se creara el *Día Internacional de la Madre Tierra*, el 22 de abril de 1970, exactamente el día en que se cumplía el centésimo aniversario del natalicio de Vladimir Lenin ¿Casualidades? No lo creo.

Evidentemente el mundo no “descansó” por una pandemia, sino que cesó su trabajo y producción debido a las restricciones y confinamientos impuestos por los gobiernos que adhirieron a las políticas de la OMS, sin importar que esto causara muchas más muertes que las que intentaban evitar. Según las previsiones hechas por el mismo *Programa Mundial de Alimentos* de la ONU (PMA), gracias a los confinamientos forzados y a las restricciones de circulación, de tener un promedio de 130 millones de muertes por hambre en el mundo en 2019, pasaríamos a 260 millones en 2020. Comparemos estas cifras con los 2 millones de muertes atribuidas al coronavirus durante el mismo período en todo el mundo y saquen ustedes sus propias conclusiones.

Pero continuemos viendo lo que la Biblia dice sobre la manera en que la tierra se daña o destruye: “La tierra será enteramente vaciada, y completamente saqueada, porque Jehová ha pronunciado esta palabra. *Se destruyó, cayó la tierra; enfermó, cayó el mundo; enfermaron los altos pueblos de la tierra. Y la tierra se contaminó bajo sus moradores; porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, quebrantaron el pacto sempiterno. Por esta causa la maldición consumió la tierra, y sus moradores fueron asolados; por esta causa fueron consumidos los habitantes de la tierra, y disminuyeron, los hombres*” (Isaías 24:3-6).

La tierra se contamina y se consume, según este pasaje, porque traspasamos la Ley de Dios y quebrantamos su Pacto. En el siguiente texto veremos que Dios le habla a su pueblo Israel, como si fuera su esposa, quien adulteró andando detrás de dioses ajenos. Esta misma

figura aparece en Apocalipsis 17 representada como “la gran ramera”. Veamos como la idolatría, en este caso la violación del primer y segundo mandamiento provocó también la destrucción de la tierra: “Dicen: Si alguno dejare a su mujer, y yéndose ésta de él se juntare a otro hombre, ¿volverá a ella más? *¿No será tal tierra del todo amancillada?* Tú, pues, has fornicado con muchos amigos; más ¡vuélvete a mí! dice Jehová. Alza tus ojos a las alturas y ve en qué lugar no te hayas prostituido. Junto a los caminos te sentabas para ellos como árabe en el desierto y *con tus fornicaciones y con tu maldad has contaminado la tierra*. Por esta causa las aguas han sido detenidas y faltó la lluvia tardía; y has tenido frente de ramera y no quisiste tener vergüenza” (Jeremías 3:1-3).

Como podemos comprobar, la ecología bíblica dista mucho de la ecología materialista del Papa y de Naciones Unidas. Los desastres naturales que generan tanto sufrimiento a la humanidad son causados por la constante transgresión de la Ley de Dios. Sin embargo, el gobierno mundial de la bestia achacará estas desgracias a aquellos que no se sometan a su marca de autoridad (ver la sección 1).

En tiempos del profeta Elías, Israel atravesó por una sequía de tres años y medio (un desastre natural) por causa de que el rey Acab había abandonado el culto verdadero de Jehová y lo había reemplazado por las costumbres paganas y el culto al dios Baal. Sin embargo, la causa de la desgracia era atribuida a los que permanecieron fieles al Dios Verdadero: “Cuando Acab vio a Elías le dijo: ¿Eres tú el que turbas a Israel? Y él respondió: *Yo no he turbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre dejando los mandamientos de Jehová y siguiendo a los baales*” (1 Reyes 18:17-18).

¿Cómo enfrentaremos la crisis que se avecina y cuál es nuestro papel como hijos de Dios? Jesús nos dice: “Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo” (Juan 16:33).

PACIFICADORES

“Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mateo 5:9).

Dios nos llama en su Palabra a ser pacificadores. A que nuestro carácter y modales se asemejen a los de Cristo, quien “no alzó su voz” ni quebrantó ningún alma moribunda. Si bien Jesús era un hombre pacífico, que manifestó el carácter de su propio Padre, él fue acusado de ser un perturbador de la paz. No solo eso, basados en la premisa del “bien común” por encima de los derechos individuales, Caifás, sumo sacerdote de aquel tiempo, propuso su ejecución: “Entonces Caifás, uno de ellos, sumo sacerdote aquel año les dijo: Vosotros no sabéis nada; ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo y no que toda la nación perezca” (Juan 11:49-50).

Tanto Jesús como sus discípulos fueron acusados de ser perturbadores del bien público y declarados enemigos del Estado por el solo hecho de pensar distinto y hacer un llamado al mundo al arrepentimiento. Siglo tras siglo, los siervos de Dios han sido llamados blasfemos, herejes, disidentes, sediciosos y sin duda en la actualidad no faltará un calificativo despectivo para etiquetarlos. Quizá se utilicen los motes de “negacionista”, “fundamentalista” o simplemente sean acusados de cometer “crímenes de odio”.

Vale mencionar en este espacio que la palabra “fundamentalista” ha sido pervertida en su significado. Un fundamentalista cristiano, por ejemplo, es una persona que se mantiene firme en su forma de pensar, basado en una visión literal de las Escrituras y aceptando a estas como la inmutable Palabra de Dios. Es capaz de morir por sus creencias, y de ningún modo obligaría a otros a aceptar sus creencias por la coerción o violencia. Sin embargo, un fanático religioso es aquel que está dispuesto a utilizar la fuerza para propagar sus ideas. El yihadismo islámico es un buen ejemplo, no de fundamentalismo, sino de fanatismo religioso. En síntesis, el fanático está dispuesto a matar por sus creencias y el fundamentalista está dispuesto a morir

por ellas. No debemos confundir los conceptos porque existe un abismo de diferencia, aunque los medios de comunicación se esfuerzan por mezclarlos.

A pesar de que Jesús nos llama a ser pacificadores, algunas de sus declaraciones pareciesen contradecir este llamado: “No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada. Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su casa. El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que halla su vida, la perderá y el que pierde su vida por causa de mí la hallará” (Mateo 10:34-39).

Jesús nos dice en este pasaje, que no vino a traer paz, sino espada. Esto parece contradecir su bienaventuranza. Sin embargo, no hay contradicción. No es el mensaje del Evangelio en sí mismo el que trae la espada, sino el rechazo del mundo hacia este el que suele tornarse violento. El apóstol Pablo, uno de los más perseguidos de los seguidores de Jesús, lo explica en la siguiente orden: “Benedicid a los que os persiguen; bendicid y no maldigáis. Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal” (Romanos 12:14-21).

La forma de luchar contra el mal no es con el mal, sino con el bien. Ya que, según el apóstol, nuestra lucha no es contra hombre alguno.

Nuestro enemigo no es César, ni Pilato, ni aún Anás y Caifás: “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12). Al ser nuestra lucha de carácter espiritual, nuestras armas no pueden ser físicas, sino espirituales también: “Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad y vestidos con la coraza de justicia y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios” (Efesios 6:13-17). La salvación, la fe, la justicia y la Santa Palabra de Dios son nuestras armas y defensa.

Jesús nos advirtió que su camino era angosto y que tendríamos pruebas y conflictos, sin embargo, nos garantizó su compañía y sustento. Nos ofrece su paz para que, como Él, podamos resistir durante las crisis: “La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo” (Juan 14:27).

La Paz de Cristo no es como la paz del mundo. No está basada en las circunstancias ni depende de nuestro entorno. Podemos pasar por abundancia o escasez, libertad o prisiones, y aun así permanecer con la tranquilidad del cielo.

Ahora bien, si el Evangelio puede producir un rechazo violento, y la paz de Cristo no es como la del mundo ¿cómo es que hemos de cumplir nuestra misión de ser pacificadores? Evidentemente, nuestra tarea es pacificar al hombre con Dios, colaborar en la tarea de reconciliar a quienes están en conflicto con su Creador: “De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo

al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios” (2 Corintios 5:17-20).

Cuando los hombres se reconcilian con Dios por medio de la fe en Jesucristo, alcanzan la paz verdadera: “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo...” (Romanos 5:1). Al arrepentirse de sus pecados, Dios les da un nuevo corazón, con su Ley de amor grabada a fuego, por lo tanto, comienzan a amar la voluntad de Dios que antes rechazaban: “Mucha paz tienen los que aman tu ley, Y no hay para ellos tropiezo” (Salmos 119:165).

Cristo gozaba de una paz imperturbable, que no dependía de las circunstancias adversas o favorables de la vida. Una de las escenas más bellas de la vida de Jesús es cuando calma la tempestad en la barca: “Y entrando él en la barca, sus discípulos le siguieron. Y he aquí que se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca; pero él dormía. Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! Él les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza” (Mateo 8:23-26).

¿Puedes dormir cuando no tienes dinero, cuando hay problemas de salud o alguien te amenaza? Jesús podía dormir en medio de la tempestad, porque sabía que su Padre lo amaba, y que estaba protegido en sus manos. Necesitamos confiar como Cristo en el amor de Dios, para enfrentar con paz los problemas cotidianos y la crisis que se avecina.

Dios nos llama a vivir en su paz y a estar siempre gozosos (1 Tes. 5:16). A ser la luz del mundo y a reconciliar a los hombres con Dios. El apóstol Pablo nos dice: “Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos! Vuestra gentileza sea conocida por todos los hombres. El Señor está cerca. Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y

ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (Filipenses 4:4-7).

Durante una entrevista televisiva al primer ministro ruso Vladimir Putin, se le preguntó si existía la posibilidad de que se desatara una tercera guerra mundial. A lo que respondió con la famosa frase atribuida a Albert Einstein: “No sé con qué tipo de armas se librará la tercera guerra mundial, pero la cuarta será con palos y piedras”. Y agregó que justamente, “la noción de que las potencias militares mundiales poseen armas devastadoras, y el temor a una aniquilación global, es lo que mantiene la relativa paz global desde el fin de la Segunda Guerra. Por desagradable que parezca, son las armas lo que garantizan la paz mundial”, concluyó Putin.

Evidentemente, la paz en términos geopolíticos es algo muy volátil y las armas juegan un papel importante. Sin embargo, en nuestra lucha contra el gobierno mundial no podemos usar las mismas armas que el mundo utiliza y nuestra victoria contra la bestia, no será una victoria según los estándares del mundo tampoco.

VENCIENDO AL GOBIERNO MUNDIAL

Probablemente, a diferencia de lo que la mayoría espera, ya estamos viviendo la tercera guerra mundial, y a diferencia de las anteriores, esta es una guerra de propaganda, desinformación y censura. Las armas van dirigidas a la mente, ya sea para despertar o confundir a las masas. Los gobiernos utilizan hasta donde pueden, la desinformación, el miedo y la incertidumbre para mantener un estado de alarma constante y dependencia. El año 2020 fue sin duda un gran ejemplo de la guerra de información. Afloraron las agencias verificadoras conocidas como *Fact Checking*, con su sacrosanta aprobación a la versión oficial de la crisis sanitaria y su repudio y censura a la disidencia. A partir de este año, nuestro mundo se ha vuelto más orwelliano que nunca. Existen hace décadas países que limitan fuertemente la libertad de prensa, pero el experimento nunca había sido hecho a escala global como desde entonces.

Fidel Castro, durante una entrevista para la televisión norteamericana, admitió que el socialismo no podía tolerar una prensa libre, que el gobierno no permitiría que apareciese un periódico hablando contra el socialismo, y esto tristemente ha de ser la realidad mundial de aquí a poco. Según *Human Right Watch* “El Covid-19 propicia oleada de abusos contra la libertad de expresión. Numerosos países adoptan medidas contra medios, activistas, médicos y opositores políticos”. Represión, encarcelamiento y asesinatos fueron perpetrados contra disidentes que cuestionaban la versión oficial de la pandemia, o que simplemente reclamaban una respuesta distinta de parte del gobierno ante la crisis, con la excusa de que violaban las restricciones de circulación o de que propagaban información falsa.

El pensamiento libre se ha vuelto peligroso, ya que como “nadie se salva solo” y hoy en día somos todos responsables de la enfermedad o la salud de los demás, fácilmente se puede criminalizar la libertad de expresión.

Obviamente, el campo de batalla actualmente no es tanto la prensa, sino más bien las redes sociales e internet, con lo cual los mecanismos de censura y control han proliferado en la web, como lo reportó la organización *Freedom House*, que publicó su informe anual, *Freedom on the Net* (Libertad en la Red), que rastrea el flujo de leyes para la censura en línea y concluyó que “en 45 países, periodistas, activistas y personas comunes fueron arrestadas o acusadas de delitos por expresarse en las redes sociales con respecto a la pandemia. En 20 países, los gobiernos utilizaron la emergencia pandémica para imponer restricciones sobre la expresión, que fueron ambiguas o muy amplias. En por lo menos 28 países, fueron censurados y bloqueados sitios web y publicaciones en redes sociales que difundían estadísticas, denuncias de corrupción y contenido relacionado con el Covid-19. Además, los gobiernos del al menos 30 países han desarrollado programas y aplicaciones móviles destinados a la vigilancia, la recolección de datos y el uso de la tecnología biométrica, como parte de supuestas iniciativas para el registro de personas infectadas con Covid-19 y el rastreo de contactos. La eficacia de estas aplicaciones para limitar la expansión de la pandemia no ha sido demostrada” (*BrainLatam.com*). El informe establece un ranking de países con menos libertad digital del mundo y liderando los diez primeros puestos, aparecen: China en el primer lugar, Cuba en el cuarto, Vietnam en el quinto y Venezuela en el décimo, todos países socialistas, disputando contra países musulmanes en cuanto a la menor libertad de expresión en internet.

Como vemos, la guerra contra el gobierno mundial se lleva a cabo hoy por medio de la difusión de ideas, por medio de la promoción de valores liberales, ya que la libertad, tanto religiosa, civil y de mercado, es la única capaz de garantizar la paz y prosperidad de los pueblos. Sin embargo, vemos potencias económicas y mediáticas de occidente coligando sus fuerzas para crear una suerte de “Ministerio de la Verdad” global, y de este modo librar a la web de la información “engañosa o falsa”. Impulsado por Microsoft, compañía del ya mencionado multimillonario Bill Gates, pretende ir más allá de la

censura que están imponiendo las Big Tech a los medios y voces independientes. Funcionará a nivel global y nadie podrá eludir la vigilancia de la *Coalición para la Procedencia y la Autenticidad del Contenido* (C2PA), según publicó *LibreMercado.com* el 2 de marzo de 2021. El portal agrega: “En base al acuerdo que Microsoft publicó el 22 de febrero de este 2021, algunos de los fundadores de esta gran coalición de *certificadores de la veracidad* lo conforman, por ahora, The New York Times, la cadena BBC, multinacionales como Adobe, la compañía de software ARM, Intel y los creadores de Truepic, una aplicación que permite verificar imágenes para asegurar que nadie las ha alterado. La tecnológica de Gates ha cargado de buenas intenciones su proyecto y asegura que tan solo se trata de preservar la *integridad del contenido*, y que los verificadores puedan comprobar que la información original no haya sido manipulada por el camino. Sin embargo, leyendo a fondo los documentos relacionados con la Coalición para la Procedencia y la Autenticidad del Contenido, este comité de vigilancia de Microsoft vendría también a reforzar la red internacional de agencias de Fact-Checking o verificadoras de contenido, *todas ellas de corte izquierdista* y financiadas en su mayoría por el llamado GAFTA (Google, Amazon, Facebook, Apple, Twitter)”.

En este contexto en el que la verdad va a ser establecida por un comité global y que la guerra será en base a la información, sabemos que nuestras armas no son físicas y nuestra lucha no incluye violencia. Según el libro de Apocalipsis, la bestia “vencerá” al pueblo de Dios, humanamente hablando, e incluso Dios le deja una advertencia a sus hijos para que permanezcan firmes en la paz del cielo: “*Y se le permitió hacer guerra contra los santos y vencerlos*. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo. Si alguno tiene oído, oiga. *Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a espada*

debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos” (Apocalipsis 13:7-10).

Esta advertencia acerca de la “espada” va dirigida específicamente a “los santos” y recuerdan las palabras de Jesús, quien también fue perseguido injustamente y “vencido” según el mundo. Encarcelado, torturado y ejecutado por el terrible crimen de hablar la Verdad. La guerra de Cristo no fue con armas humanas, sino con la Palabra de Dios. Y no solo eso, de la misma manera que a la bestia “se le permitió” hacer guerra y vencer a los santos, Jesús sabía también que Las Escrituras profetizaban su muerte. En la noche de su arresto, una turba llegó armada y con antorchas buscándolo. Al ver la situación, Pedro, uno de sus discípulos desenvainó su espada y estuvo dispuesto a defender la causa justa de Cristo con violencia: “Pero uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada e hiriendo a un siervo del sumo sacerdote, le quitó la oreja. Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar; porque *todos los que tomen espada, a espada perecerán.* ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles? ¿Pero cómo entonces se cumplirían las Escrituras, de que es necesario que así se haga?” (Mateo 26:51-54).

La paciencia de los santos consiste en esperar en Dios, y en mantenerse pacíficos aún en medio de las injusticias y persecuciones. Sin embargo, existe una aparente contradicción entre esta negativa de Cristo a usar la violencia y un consejo dado por Él mismo unas horas antes de su arresto: “Y a ellos dijo: Cuando os envié sin bolsa, sin alforja, y sin calzado ¿os faltó algo? Ellos dijeron: Nada. Y les dijo: Pues ahora, el que tiene bolsa, tómela y también la alforja; y *el que no tiene espada, venda su capa y compre una.* Porque os digo que es necesario que se cumpla todavía en mí aquello que está escrito: *Y fue contado con los inicuos;* porque lo que está escrito de mí, tiene cumplimiento. Entonces ellos dijeron: Señor, aquí hay dos espadas. Y él les dijo: Basta” (Lucas 22:35-38).

Aquí Jesús mismo les recomienda vender sus posesiones y comprar una espada, sin embargo, cuando ellos le muestran las armas físicas,

él dice “basta”. Jesús quería que ellos se aferraran al arma de ataque y defensa más poderosa que es La Palabra de Dios, y si no poseían las promesas de Dios en sus corazones, mejor les fuera vender todas sus posesiones para obtenerla: “Compra la verdad, y no la vendas; la sabiduría, la enseñanza y la inteligencia” (Proverbios 23:23).

¿Qué estamos dispuestos a entregar a cambio de la Verdad? Sabemos perfectamente que, si bien la verdad nos hace libres, la libertad no es necesariamente un estado de seguridad garantizada. Puede que prefiramos las mentiras cómodas que no alteren demasiado nuestra vida, que no nos muevan de nuestra zona de confort, a la verdad incómoda y desagradable que nos lleve a la acción.

Una de las escenas más importantes en la primera película de la saga *The Matrix* es cuando Cypher y el agente Smith llegan a un acuerdo para traicionar a Morpheus y acabar con la rebelión de los pocos humanos que quedan. Luego de acordar los términos del trato, mientras saborea un plato de carne, el traidor dice: “¿Sabes? Sé que este filete no existe. Sé que cuando me lo meto en la boca, es Matrix la que le está diciendo a mi cerebro... es bueno, y jugoso. Después de nueve años ¿sabes de qué me doy cuenta? La ignorancia es la felicidad”.

Quizá el “mundo feliz” que vaticinó Aldous Huxley ya está aquí. Una sociedad que prefiere ignorar la verdad para mantener una ilusión de felicidad, aceptando “la verdad oficial” que nos presenta nuestro “hermano grande” para cuidarnos de nosotros mismos.

Sin dudas es más fácil bajar las armas y rendirse, al menos nuestra esclavitud será pacífica. Recibiremos la ración, el entretenimiento, quizá alguna osada aventura de salir de nuestro cubículo esporádicamente y luego volver a la rutina. Pero, no. Tenemos la espada y es nuestro deber luchar la buena batalla: “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y *más cortante que toda espada de dos filos*; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12).

No es extraño que esta espada sea tan temida por los dictadores [como veremos en la próxima sección], ya que despierta los corazones de los hombres, los convence de su pecado, les revela su dignidad de haber sido hechos a imagen de Dios, los lleva a odiar el pecado y la opresión y los vuelve hombres libres. Ejemplo de ello es lo que sucede en la dictadura comunista China, la persecución a la Biblia y sus adherentes se intensifica hasta hoy día, según reportó *Infobae*, el 10 de septiembre de 2018: “Quema de biblias, cierre de iglesias y documentos de renuncia a la fe: aumenta la represión a los cristianos en China. El Gobierno de China está intensificando su política de mano dura contra las congregaciones cristianas en Beijing y varias provincias chinas, destruyendo cruces, *quemando biblias y ordenando que los creyentes firmen documentos renunciando a su fe*, de acuerdo con una organización que monitorea el cristianismo en China. La campaña corresponde a un esfuerzo para integrar la religión a la cultura china *exigiendo lealtad al Partido Comunista, oficialista y ateo*, y eliminando lo que desafíe su poder sobre las vidas del pueblo”.

La Biblia es tan temida por la izquierda progresista, aún en los países llamados libres como Francia, al punto de que, por dar un ejemplo, se ha expulsado a un maestro por responder una pregunta de un estudiante sobre quién era Jesús, sin duda, la figura histórica más trascendente de la humanidad.

En este sentido, la misma ONU cuyo secretario general actualmente es Antonio Guterres, un político socialista portugués, publicó en 2020 su informe anual sobre “libertad religiosa y de creencias” donde cataloga al cristianismo como una religión contraria a los derechos humanos. Debido al reconocimiento del movimiento LGTB como ideología oficial de Naciones Unidas, y la utilización del aborto como política demográfica, obviamente la Biblia se está convirtiendo en el arma más temida por el gobierno mundial.

En este caso se cumple el conocido dicho de que “la pluma es más poderosa que la espada”. Nuestras acciones han de estar dirigidas a informar sobre la Verdad Presente al mundo, con la ayuda de Dios,

que no nos ha abandonado a nuestra suerte, sino que nos sostiene durante los conflictos y pruebas: “Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: *No con ejército, ni con fuerza*, sino con mi Espíritu, dijo Jehová de los ejércitos” (Zacarías 4:6).

La Palabra de Dios es el arma con la que venceremos al gobierno mundial. Nuestro corazón no le pertenece, pues Cristo Jesús lo ocupa completamente. Esta misma Palabra que es vida y salvación para nosotros, ha de ser destrucción y muerte para la bestia y sus seguidores en el día de la retribución: “Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia *juzga y pelea*. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. *De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones*, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso” (Apocalipsis 19:11-15).

¡Ven pronto Señor Jesús!

LIBERTAD

Cuando le preguntaron al papa Francisco sobre la libertad de expresión, él remarcó que esta tiene sus límites. Que cuando alguien expresa su pensamiento libremente, debe cuidar de no ser ofensivo para otros, ya que esto podría derivar en violencia física. Sorprendentemente, él mismo se puso como ejemplo de ser susceptible a responder violentamente a un mensaje ofensivo de su asistente, según publicó *BBC*: “El Pontífice destacó que tenemos la obligación de hablar abiertamente, pero *sin ofender*. El papa Francisco defendió este jueves la libertad de expresión una semana después del ataque a la revista satírica *Charlie Hebdo* en París, pero también destacó que *debe tener límites*. Durante una rueda de prensa a bordo del avión en el que viajaba de Sri Lanka a Filipinas, el Pontífice dijo que las religiones deben ser tratadas con respeto, para no insultar o ridiculizar la fe de cada persona. Para ilustrar ese punto, el Papa dijo a los periodistas que *sería capaz de golpear a su asistente si este insultara a su madre*. Sus comentarios llegan el mismo día en que se llevan a cabo los funerales de cuatro de los muertos en los ataques de islamistas radicales” (*BBC*, 15 enero 2015).

Contrario al pensamiento de Francisco, el escritor liberal chileno Axel Kaiser, señala que la libertad de expresarnos necesariamente implica ofender e incomodar a otros, ya que nuestro mensaje siempre se encuentra abierto a interpretaciones subjetivas: “Si lo que una persona dice no ofende a nadie, significa que todos están de acuerdo contigo; y si todos siempre están de acuerdo contigo en lo que vas a decir, entonces la libertad de expresión no es necesaria. La libertad de expresión lo que pretende es salvaguardar al individuo de la agresión y la censura de terceros, porque dice cosas que esos terceros no quieren oír”. En pocas palabras, la libertad de expresión es justamente la protección que necesita el asistente del papa para hablar con libertad sin sufrir violencia de parte del ofendido.

En el plano religioso, estos límites de la libertad de expresión se vuelven aún más borrosos, ya que justamente, tanto el cristianismo

como las demás religiones parten de una presunción de verdad, la cual indefectiblemente relega a los demás credos como falsos. Toda religión en esencia es exclusivista, aún las religiones que creen que “todas las religiones conducen a Dios”, ya que creen que todas las religiones sirven, menos las exclusivistas, lo cual los vuelve exclusivistas también. En fin, no se puede limitar la libertad de expresión, ya que es inherente a la libertad individual del ser humano. Cualquier intento de limitarla, la destruiría, convirtiéndola en mera tolerancia. ¿Y qué diferencia existe entre estos dos conceptos? Mucha, como lo expresó a Naciones Unidas, un ciudadano norteamericano en 1946: “La tolerancia no es libertad. La tolerancia es una concesión; la libertad es un derecho. La tolerancia es asunto de conveniencia; la libertad es un principio. La tolerancia es una concesión otorgada por el hombre; la libertad es un don de Dios.

La tolerancia implica superioridad de una clase o un grupo sobre otros. Es una concesión otorgada por un superior a un inferior. Es un acto de indulgencia o gracia, no el reconocimiento de la justicia y el derecho. Hay en ella un concepto de desigualdad. El verdadero concepto, ciertamente el democrático, es el de la igualdad.

La tolerancia en asuntos religiosos presupone que el gobierno eligió y adoptó una religión como la verdadera, y considera a todas las demás como falsas, heréticas o cismáticas. La tolerancia permite a estas otras que subsistan simplemente por indulgencia, no por derecho. La tolerancia implica pretender el derecho de prohibir, desterrar, reprimir; en fin, de ser intolerante. El poder de conceder algo entraña el poder de revocarlo. Por lo tanto, cuando se establece el principio de la tolerancia, y llega a ser método de gobierno, debe reconocerse que implica el poder de prohibir.

Esto significa intolerancia, la violación de la justicia esencial, y finalmente, conflicto. La tolerancia no es, como piensan algunos, lo contrario de la intolerancia. Es su imitación, pero disfrazada con un nombre más agradable. Ambas son despóticas. La intolerancia asume el derecho de privar de la libertad de conciencia. La tolerancia asume el derecho a conceder esta libertad.

La tolerancia es completamente inconsecuente con el concepto democrático de la igualdad y con la libertad plena y perfecta. No es un reconocimiento justo y honorable de los derechos. Ningún hombre convencido de que su religión es verdadera y de su inherente derecho a creerla, practicarla y propagarla, pedirá que estas prerrogativas que Dios le ha dado sean simplemente toleradas. Reclama como un derecho la libertad de adorar como él quiere.

Es de esperarse, por lo tanto, que la Declaración Internacional de Derechos que las Naciones Unidas están preparando ahora, provea no sólo la tolerancia sino plena libertad religiosa para todos los hombres y en todas partes”.³⁸

En definitiva, la libertad de expresión posee un límite natural, que la misma Biblia lo prevé y la ley humana lo contempla. La difamación, las calumnias o injurias. En la Ley de Dios dice: “No hablarás contra tu prójimo falso testimonio” (Éxodo 20:16). Se nos prohíbe hablar mentiras contra nuestro prójimo, pero no se nos prohíbe decir la verdad, por ofensiva que esta pueda llegar a ser. Sin duda tenemos el deber como cristianos de presentar la verdad con cortesía y amabilidad, pero no tenemos permiso de diluir nuestro mensaje por el solo hecho de que alguien pueda ofenderse con él.

Elías tuvo que dar un testimonio decidido en contra de la impiedad que reinaba en Israel y sufrió la persecución por esta causa. Juan el Bautista en los días de Cristo denunció las impiedades de los gobernantes y religiosos a costa de su propia vida. Martín Lutero fue impulsado a hablar frente a reyes y obispos un mensaje impopular, pero que, a costa de persecuciones, abrió las puertas para la libertad de conciencia en Europa y el mundo.

Nuestra generación no comprende lo que entrega cuando cede sus libertades. No sabe lo que les costó a sus padres fundadores, a los libertadores, a los reformadores obtener las libertades de las que goza sin darse cuenta. Mucha sangre ha corrido durante siglos para

³⁸ Sr. C. B. Haynes, Signs of the Times, 26 de noviembre de 1946.

garantizar que hoy podamos tener la religión que queramos, el trabajo y el estilo de vida que deseemos.

Hasta el año 1914, cualquier persona podía recorrer libremente casi cualquier país del mundo sin pasaporte. Luego de las guerras mundiales, trocamos nuestra libertad por seguridad. Hasta el 11 de septiembre del año 2001, cualquier persona con pasaporte podía entrar y salir de los Estados Unidos sin visa, sin embargo, esto cambió para siempre luego de los atentados en Nueva York. En el 2020 se terminó de cerrar el mundo, convirtiendo a cada ciudadano en un potencial terrorista biológico. La ilusión de seguridad eliminó para siempre nuestra libertad y, por ende, nuestra verdadera seguridad.

Hoy enfrentamos un deterioro casi absoluto de nuestras libertades individuales y gracias en parte a nuestra ignorancia de la historia y de la profecía. Los que ignoran su pasado están condenados a repetirlo, como reza el famoso dicho.

Como vemos, son en situaciones de emergencia y de shock emocional, en momentos en donde el miedo se apodera de la población, cuando esta se ve susceptible a entregar sus libertades a cambio de ser protegida por el *Gran Hermano*. Debido a que así funciona el control de masas, las “emergencias” mundiales seguirán sucediéndose, como si fueran planificadas para este fin.

“Bill Gates predice otra pandemia que podría poner en peligro a la humanidad. El multimillonario aseguró que, aunque el mundo aún no supera la COVID 19, viene algo peor” (semana.com, 28/1/2021).

“El papa Francisco advierte que la humanidad podría enfrentar una segunda gran inundación causada por el calentamiento global. La ira de Dios está contra la injusticia, contra Satanás, afirmó. [Eso es] lo que sucederá ahora si continuamos por el mismo camino” (RT, 2 mar 2021). Y así podríamos extendernos en la interminable lista de vaticinios catastrofistas de la élite, que los grandes medios replican durante 24 horas, sin cuestionar los intereses políticos que defienden estos personajes. Claramente Bill Gates apoya y financia a la OMS y apoya y elogia al régimen despiadado de Xi Jinping en China, con

lo cual, por más capitalista y norteamericano que parezca, él considera que el mundo debe ser colectivista para beneficio propio, claro. Su fundación recibe millones de dólares de dinero público, según él, para enviar vacunas a países subdesarrollados. Lugares donde en realidad, necesitan agua potable y comida. Esto sin contar con sus vínculos familiares con *Planned Parenthood*, una organización abortista que recibe también fondos públicos, y ni hablar de la prolífica industria de las vacunas en la que está involucrado, que ¿adivinen? También subsiste gracias a los fondos públicos. La industria de la vacunación sólo puede subsistir gracias a la coacción estatal. Déjenla librada a la oferta y la demanda, que la gente la utilice libremente por sus beneficios y permitan que pague cada indemnización por efectos adversos y desaparecerá en cuestión de días.

La nefasta campaña mundial de vacunación contra el COVID 19 que se promovió sin contar con el consentimiento informado de la población, no solo tuvo apoyo propagandístico de parte de casi todos los medios de comunicación, sino que incluso tuvo el apoyo del papa Francisco, quien aseguró en varias ocasiones que vacunarse constituía un “acto de amor”. Tan importante era para el Vaticano promover estas vacunas que hasta acuñaron una moneda³⁹ en honor a ellas. Todos los actores del drama están alineados en esta lucha, que determinará si nuestro mundo se vuelve cada vez menos libre o no, si Estados Unidos abandona la protección de la libertad y se une o no

³⁹ La Oficina de Comercialización Filatélica y Numismática del Vaticano lanzó una nueva serie de monedas, una de las cuales promueve la vacunación contra el COVID. En su sitio web, la CFN del Vaticano señala que, de la nueva serie de ocho monedas, “la moneda de plata de 20 euros, obra de Chira Principe, está dedicada a un argumento actual que está muy en el corazón del Papa Francisco: los cuidados para afrontar la pandemia y la necesidad de vacunarse”. La moneda muestra a un médico, una enfermera y un joven que está por recibir la vacuna (aciprensa.com).

definitivamente a Roma. Según prevé el Vaticano, la llegada de Biden a la Casa Blanca, augura muchas expectativas favorables: “Tras años de tensión: El Vaticano y EE. UU., *listos para resetear sus relaciones* con la llegada de Biden. La asunción del demócrata, quien será el segundo presidente católico de la historia de su país, se dará tras cuatro años de sucesivas tensiones entre Roma y Washington. *Hay muchos temas en común entre Joe Biden y el papa Francisco*, sin lugar a dudas la relación mejorará, afirmó la italiana Gaja Pellegrini-Bettoli” (Telam, 16/01/2021).

Lejos han quedado los tiempos en que Estados Unidos reconociera el peligro que constituía para la libertad del mundo, entremezclarse políticamente con el Vaticano. Un documento revelador acerca de la noción que tenían los norteamericanos de este peligro hace 70 años, es la estremecedora carta publicada por la revista protestante “The Converted Catholic” llamada “Señor Pacelli”. En ella, los redactores describen *como debió haber sido* el trato diplomático entre el presidente Harry Truman y el entonces jefe del Vaticano Pío XII, ya que por aquellos años intercambiaban correspondencia procurando tratados de paz:

“Estimado Señor Pacelli: Como bautista y como jefe ejecutivo de la más grande y poderosa nación del mundo, en la cual todos me llaman simplemente Señor Truman, no puedo dirigirme a Ud. como Su Santidad, título que solo pertenece a DIOS.

Nosotros, en los Estados Unidos de América, consideramos a todos los hombres iguales delante de Dios y nos dirigimos a ellos por sus verdaderos nombres. Por eso mismo me dirijo a Ud. simplemente como señor Pacelli.

El pueblo que me eligió su jefe ejecutivo es una nación democrática, amiga de la paz, por lo tanto mi deber es conseguir la cooperación de aquellos que realmente hayan dado pruebas de desear la Paz y de trabajar para conseguirla, *no de los que gritan paz y fomentan la guerra*. No creo que Ud. ni su Iglesia estén entre los que verdaderamente desean la paz y trabajan por ella.

En primer lugar, nuestros antepasados fundadores de esta gran nación, conocedores por la historia de la naturaleza de vuestra Iglesia amante de la política y de la guerra, sentaron como principio de nuestro gobierno no *permitir vuestra intromisión* en nuestros asuntos de gobierno.

Aprendieron bien esa lección en la historia de Europa y, por eso, estamos convencidos de que *nuestra democracia durará mientras no aceptemos vuestra intromisión*, como lo hicieron los gobiernos de Europa a quienes enredasteis con vuestras doctrinas e intrigas políticas. Thomas Jefferson, uno de los más sabios de nuestro país, dijo esto mismo cuando declaró: «La historia no nos muestra *ningún ejemplo* de pueblo alguno manejado por el clero que haya tenido un gobierno civil y libre».

Por eso es usted la última persona en el mundo que puede enseñarme la forma de dirigir a mi pueblo por el camino de la paz.

Para refrescar su memoria le recordaré algunos hechos de su predecesor en el Vaticano el Papa Pío XI, el iniciador de toda agresión fascista en los tratados de Letrán, celebrados con Mussolini en 1929. Este fue el principio de la traición a la civilización cristiana. Fue este el comienzo de los horrores que sufrieron Europa y el mundo, cuyas consecuencias estamos sufriendo todavía.

Un notable escritor e historiador de mi país, Lewis Munford (que no es comunista, ni odia a los católicos), escribió lo siguiente en su libro «Faith For Living», que publicó en 1940: «La traición al mundo cristiano se efectuó claramente en 1929 con el concordato celebrado con Mussolini y el Papa». Dice algo más: «Desafortunadamente los propósitos del fascismo están en gran conflicto con los de una *república libre*, como es la de los Estados Unidos de América. En este tratado la Iglesia Católica... fue su aliada, una potente aliada, de las fuerzas de la destrucción».

En esa época muy pocos de los que vivimos en los Estados Unidos conocíamos la verdadera naturaleza del fascismo, como Ud. y el Papa Pío XI lo conocían, pues fueron los que fomentaron la guerra y aliaron su iglesia a él (el fascismo).

Usted mismo fue *especialmente preparado*, como joven sacerdote y como diplomático de la Iglesia, para el propósito específico de *ayudar a Alemania a prepararse para la Guerra Mundial*.

Usted y el Kaiser urdieron en Suiza las intrigas contra los aliados durante la primera guerra mundial. Usted estuvo doce años en Alemania en donde *tomó parte de la ascensión de Hitler al poder*, habiendo celebrado acuerdos con él y con el execrado Von Papen, un segundo Papa, que ayudó a Hitler a tomar el poder y puso firma con la del Cardenal Eugenio Pacelli y la de Hitler en el Concordato con el Vaticano, firmado en 1933.

Nadie creerá jamás que usted ignorase el complot que Hitler y sus nazis estaban preparando contra nosotros. El propio biógrafo católico dice que Ud., durante esos años, era «el hombre informado del Reich».

Después de la firma del Concordato por Ud. y por Von Papen y de hacer *aspersiones con agua bendita a Hitler* dándole la «impresión» de que resucitaba, Von Papen, que logró escapar de Nüremberg, se jactaba en la siguiente forma: «el tercer Reich es el primer poder que no solamente reconoce, sino que *pone en práctica los altos principios del papado*».

Vuestros cardenales y obispos bendijeron en Roma las armas de guerra de los soldados enviados contra indefensos etíopes. Vuestro cardenal Schuester, de Milán, proclamó el robo de Etiopía como una cruzada santa «para llevar en triunfo a Etiopía la Cruz de Cristo». Mientras tanto sigue Ud. llamando a su Iglesia «la Iglesia de Dios» y pretende que yo, como jefe de un Estado civil, le admita a Ud. como superior a mí y al pueblo de los Estados Unidos de América. Ud. habla con palabras melosas sobre justicia y al mismo tiempo *hace sonar los tambores para otra guerra*, tal vez más terrible que

las dos últimas, contra Rusia⁴⁰ que nos ayudó a derrotar a Hitler y Mussolini.

Usted está incitando a los Estados Unidos para que cuanto antes declare la guerra a Rusia, usando los mismos métodos empleados por Hitler para lograr la solidez de sus detestables y diabólicos regímenes.

Usted quiere que desperdiciemos nuestro dinero y que enviemos a nuestros jóvenes a una muerte horrible, que sobre los cadáveres de Hitler y de Mussolini terminemos la lucha que aquellos empezaron con ayuda suya y a quienes nosotros derrotamos. Sí, los Estados Unidos de América desean la Paz, pues de todas las naciones solamente nosotros quedamos con alguna prosperidad y decencia.

Somos el baluarte *de las libertades democráticas protestantes*. Si nosotros, o la Inglaterra protestante, nos debilitásemos, vuestra cultura católica tendría una oportunidad para *gobernar otra vez el mundo haciéndolo retroceder a la Edad Media*. Si perdiésemos o nos debilitásemos con la guerra *que Ud. está provocando contra Rusia*, fácilmente procuraría el Vaticano una alianza con ella. Su predecesor el Papa Pío XI, declaró públicamente que él haría pacto con el diablo mismo, si conviniese a los intereses de la Iglesia. Por lo tanto, señor Pacelli, es mi deber como jefe de este país predominantemente protestante, rechazar sus propuestas a guisa de alianza, de pacto de paz. «Los que comen en el plato en que el Diablo está comiendo, deben usar una cuchara muy larga».

Continuaré mi labor para lograr y mantener la paz como buen bautista, *conservando los honrados principios protestantes que hicieron poderosa nuestra nación* y trabajando por ellos.

Sinceramente suyo, Harry S. Truman”.⁴¹

⁴⁰ Mientras se edita este libro se exagera el conflicto entre la OTAN y Rusia por su apoyo incondicional a Ucrania. Si en algún momento Rusia y Estados Unidos entran en guerra, sin duda será por influencia de Roma.

⁴¹ The Converted Catholic Magazine, noviembre de 1947.

Sé que para cualquier persona que ignore la historia, esta carta puede parecer lapidaria e intolerante, sin embargo, podemos tener por seguro que quienes hayan escrito y publicado esta carta sabían perfectamente de quién hablaban. Unos cien años antes, el papa Pío IX, quien proclamara la “infalibilidad papal” y la “inmaculada concepción de María” había anatemizado en una de sus encíclicas a los defensores de la libertad de conciencia y a quienes sostenían que la iglesia y el Estado debían permanecer separados: “Pues sabéis muy bien, Venerables Hermanos, se hallan no pocos que aplicando a la sociedad civil el impío y absurdo principio que llaman del naturalismo, se atreven a enseñar «que el mejor orden de la sociedad pública, y el progreso civil exigen absolutamente, que la sociedad humana se constituya y gobierne sin relación alguna a la Religión, como si ella no existiese o al menos sin hacer alguna diferencia entre la Religión verdadera y las falsas». Y contra la doctrina de las sagradas letras, de la Iglesia y de los Santos Padres, no dudan afirmar: «que es la mejor la condición de aquella sociedad en que no se le reconoce al Imperante o *Soberano derecho ni obligación de reprimir con penas a los infractores de la Religión católica*, sino en cuanto lo pida la paz pública». Con cuya idea totalmente falsa del gobierno social, no temen fomentar *aquella errónea opinión sumamente funesta a la Iglesia católica y a la salud de las almas llamada delirio por Nuestro Predecesor Gregorio XVI* de gloriosa memoria (en la misma Encíclica *Mirari*), a saber: «que la *libertad de conciencia y cultos es un derecho propio de todo hombre*, derecho que debe ser proclamado y asegurado por la ley en toda sociedad bien constituida; y que los ciudadanos tienen derecho a la libertad omnímoda de manifestar y declarar públicamente y sin rebozo sus conceptos, sean cuales fueren, ya de palabra o por impresos, o de otro modo, sin trabas ningunas por parte de la autoridad eclesiástica o civil». *Pero cuando esto afirman temerariamente, no piensan ni consideran que predicán la libertad de la perdición* (San Agustín, Epístola 105 al. 166), y que «si se deja a la humana persuasión entera libertad de disputar, nunca faltará quien se oponga a la verdad, y ponga su

confianza en la locuacidad de la humana sabiduría, debiendo por el contrario conocer por la misma doctrina de Nuestro Señor Jesucristo, cuan obligada está a evitar *esta dañosísima vanidad la fe y la sabiduría cristiana*».⁴²

Leyendo y reflexionando en estas líneas, existen solamente dos opciones: o Pío IX se equivocó y por lo tanto no existe la infalibilidad papal, o la iglesia sigue considerando hasta hoy la libertad de conciencia como un “delirio” y una funesta opinión. Como expusimos al principio de este capítulo, para el papa actual, como para todos los anteriores, la libertad tiene límites, que obviamente son establecidos por sus criterios de lo que constituye un “discurso de odio” o como antiguamente se denominaba “herejía”.

Visto que la cosa no parece haber cambiado demasiado, y que nos esperan tiempos de cada vez mayor censura, ¿cómo podemos enfrentar el futuro con esperanza? Intenta hoy subir un video a YouTube o Facebook cuestionando a la OMS sin que te lo censuren, o intenta cuestionar públicamente el adoctrinamiento de género en las escuelas públicas. No esperemos libertad de expresión en el gobierno mundial. Eso está en vías de extinción. Sin embargo, la condición actual del mundo no ha llegado ni por asomo a la decadencia moral de la antigua Roma de la época de Jesús. En aquella época, el César era considerado como un dios, al punto que Jesús tuvo que declarar que el César no era Dios, cuando dijo: “Pues dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios” (Lucas 20:25).

Con todo y los abusos que sufría el pueblo bajo exagerados impuestos, maltrato y discriminación, Jesús traía para ofrecerle al mundo, el bien más precioso de todos: la libertad. “El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de

⁴² San León, Epístola 164 al. 133, parte 2, edición Vall. Pío IX, Encíclica Quanta cura y Syllabus, 8 diciembre 1864.

corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel...” (Isaías 61:1).

Jesús como ungido de Dios nos ofrece la libertad del pecado. La libertad que no está sujeta a las circunstancias favorables o adversas de la vida. La que rompe las ataduras más amargas que oprime hoy día a la humanidad causada por la desobediencia. Cadenas de vicios, culpabilidad, rencor y miedo, que son la verdadera causa del dolor y la enfermedad en el mundo. La ciencia médica moderna admite hoy, aunque no con tantos bombos y platillos como en otros casos, que el 90% de las enfermedades se inician en la mente o son de raíz psicosomática: “Según la OMS, el 90% de las enfermedades tienen un principio psicosomático, y esto se debe a que la influencia de la mente sobre el funcionamiento del cuerpo y los sistemas que lo integran es indiscutible”.⁴³

Sabiendo que las emociones son tan importantes a la hora de preservar la salud, se entiende perfectamente la intencionalidad de parte de los medios de comunicación en transmitir miedo durante 24 horas. Una sociedad angustiada se convierte fácilmente en una sociedad enferma, dependiente y fácil de manipular. Los conteos diarios de infectados o de muertos en la prensa sensacionalista ocultó por completo el aumento de mortalidad por cáncer en el mundo (10 millones solo en 2020), las muertes por causas relacionadas con el sedentarismo y obesidad (propiciado por los confinamientos), el aumento del alcoholismo y ni que hablar de los suicidios, que se dispararon en 2020 en todo el mundo. Sin duda, el caso de Japón es el caso más gráfico, según informó CNN: “En Japón, más personas murieron por suicidio el mes pasado que por COVID en todo 2020. Y las mujeres han sido las más afectadas” (CNN en Español, 30 noviembre, 2020).

⁴³ Psicólogos de Venezuela expertos en trastornos psicosomáticos (PSI-GUIDE).

No se niega aquí que los gérmenes y la falta de higiene sean causantes de enfermedades, pero evidentemente no son los causantes de la mayoría de las muertes del mundo. Las causas emocionales que degeneran en enfermedades psicosomáticas, los problemas relacionados con la alimentación y los malos hábitos, aún la falta de esperanza y motivación para vivir, son la verdadera pandemia que destruye nuestro mundo. Esto sin mencionar las muertes por fallas médicas, que en Estados Unidos constituyen la tercera causa de muerte, después del cáncer y los problemas cardíacos, según un estudio del Hospital Johns Hopkins: “El que el cáncer y las enfermedades cardíacas sigan siendo las primeras causas de muerte en Estados Unidos es algo que no sorprende, pero lo que sí llama la atención es que la tercera causa sean los errores médicos. Esto es lo que afirma un estudio realizado por investigadores del hospital Johns Hopkins. Los expertos del centro concluyeron que alrededor de 250 mil personas al año mueren por fallas médicas, lo que supera los fallecimientos por enfermedades respiratorias, accidentes, infartos y el Alzheimer. «Creemos que estos datos subestiman la verdadera incidencia de las muertes a causa de errores médicos, porque los estudios citados dependen de los errores que figuran en los récords y contemplan sólo las muertes de pacientes hospitalizados», se lee en un análisis de la revista médica British Medical Journal donde se publicó el estudio” (BBC, 4 de mayo de 2016).

Vaya que nuestra crisis es más de índole moral que sanitaria. Somos esclavos de la corrupción y del engaño y evidentemente nuestra liberación debe ser moral en primera instancia: “Y andaré en libertad, Porque busqué tus mandamientos” (Salmos 119:45). “Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad” (2 Corintios 3:17).

Debemos recibir a Cristo como nuestro Señor y Salvador, para ser libres del pecado y permanecer en él para que, aún en tiempo de persecución, aunque recibamos las cadenas físicas de la opresión, podamos vivir en la libertad y el gozo de la salvación: “Pues tenemos gran gozo y consolación en tu amor, porque por ti, oh, hermano,

han sido confortados los corazones de los santos. *Por lo cual, aunque tengo mucha libertad en Cristo* para mandarte lo que conviene, más bien te ruego por amor, siendo como soy, Pablo *ya anciano, y ahora, además, prisionero de Jesucristo...*” (Filemón 1:7-9).

El apóstol Pablo, aunque estaba encarcelado, tenía la libertad de la salvación, y desde su celda envió varias de sus epístolas que han sido de inspiración para millones de cristianos a lo largo de los siglos. El predicador puritano del Siglo XVII John Bunyan, escribió estando en la cárcel, el que sería uno de los libros más famosos de la lengua inglesa después de la Biblia del Rey Jacobo: *El Progreso del Peregrino*. Y ni que hablar del libro de Apocalipsis, escrito por Juan desde la isla de Patmos, un lugar de confinamiento equivalente a la prisión de Alcatraz. En fin, lo que la Biblia nos promete es la liberación del pecado, pero no nos garantiza la libertad física. En contraparte, el mundo nos ofrece libertad física a cambio de esclavitud espiritual: “Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció” (2 Pedro 2:19).

Solamente existe un camino y un medio para ser libres. No depende de nuestra fuerza o habilidad física, ni de nuestros recursos económicos. Podemos hacer un búnker y almacenar comida para enfrentar la crisis que tenemos frente a nosotros, incluso podemos exponer cabalmente y con extremo detalle todos los planes de la élite, pero eso no nos hará verdaderamente libres.

“Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres? Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. ... Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres” (Juan 8:31-34,36).

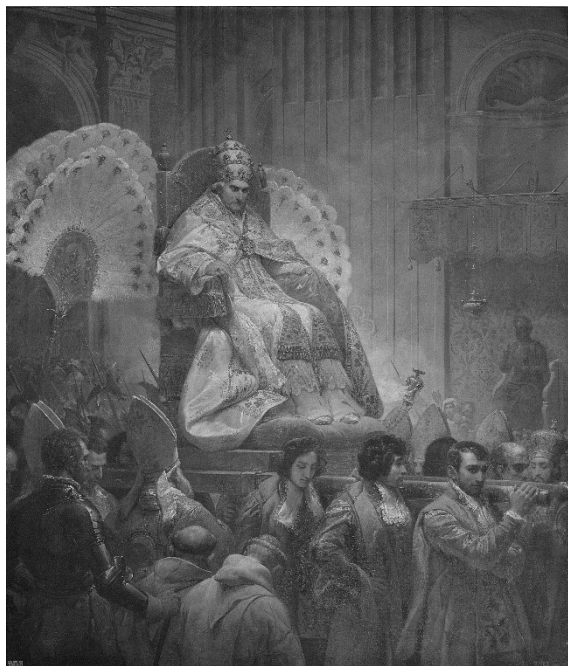
La libertad proviene de Cristo. Los que acepten su sacrificio como medio de perdón y liberación del pecado, serán los que obtendrán la

victoria contra los poderes del mal que oprimen este mundo: “Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte” (Apocalipsis 12:11).

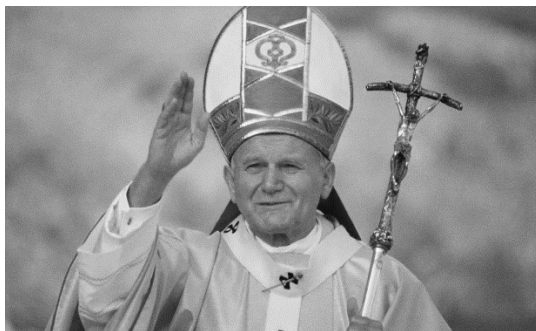
¿Quieres ser libre del pecado y la tristeza? Ven a Cristo hoy mismo y Él limpiará tu corazón. Amén.



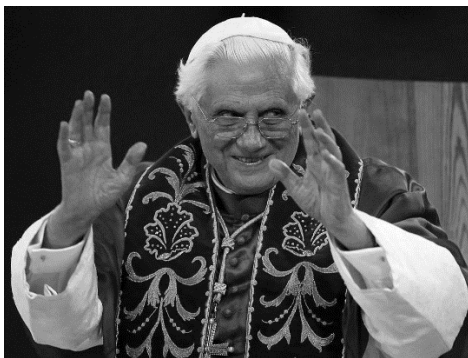
A la izquierda, una moneda de César Augusto. A la derecha una moneda del Papa León XIII. Ambos llevan la abreviatura PONT MAX (Pontifex Maximus) mostrando así el sincretismo entre la iglesia y el paganismo romano. Así como Constantino dictó la primera ley dominical en honor al sol, el papa promueve el domingo climático para apaciguar la “ira” del mismo dios pagano.



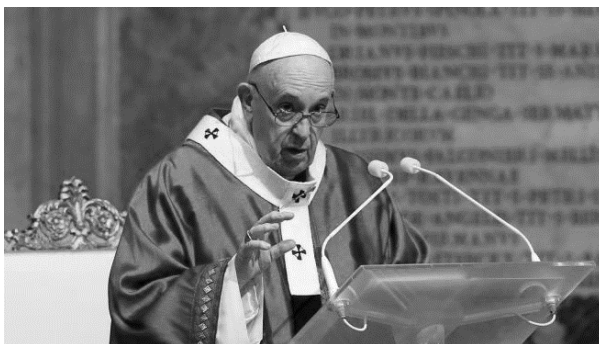
El Papa Pío VIII en la Silla gestatoria.



El Papa *llamó* a formar un nuevo orden mundial para asegurar la paz y el progreso (2002 <http://bit.ly/3nAsAru>).



El Papa Benedicto XVI *reclama* un nuevo orden mundial (2005 <http://bit.ly/2KEGavp>).



El Papa Francisco *proclama* un nuevo orden mundial para el mundo postpandemia (2020 <http://bit.ly/38jAbUM>).

“Especificamos que la Santa Sede [el Vaticano] y el Pontífice Romano tienen *la supremacía* sobre todo el mundo” (The Most Holy Council, tomo 3, col. 1167).

“Nosotros ocupamos en esta tierra *el lugar del Dios Todopoderoso*” (Papa León XIII, en la encíclica del 20 de junio de 1894).

“El Papa no es solo el representante de Jesucristo, sino que *él es Jesucristo mismo*, oculto bajo un manto de carne” (The Catholic National, julio de 1895).

El Concilio Vaticano II, en la *Lumen gentium*, recuerda que el Papa, “en virtud de su cargo, es decir, como vicario de Cristo y pastor de toda la Iglesia, *tiene plena, suprema y universal potestad*, que puede siempre ejercer libremente”. Por eso él “es el principio y fundamento perpetuo y visible de unidad, tanto de los Obispos como de la multitud de los fieles”.

“La moneda de plata de 20 euros, obra de Chira Principe, está dedicada a un argumento actual que está muy en el corazón del papa Francisco: los cuidados para afrontar la pandemia y la necesidad de vacunarse”, indica el sitio web del Vaticano.



En un pasaje que forma parte del derecho canónico, el papa Inocencio III declara que el pontífice romano es “el vicario en la tierra, no de un mero hombre, sino del mismo Dios”; y en una glosa del trozo se explica que esto es así debido a que el papa es el vicario de Cristo, el cual es “verdadero Dios y verdadero hombre” (véase Decretal. D. Gregor. Pap. 9. lib. 1, de translat. Episc. tit. 7, c. 3. Corp. Jur. Canon, ed. París, 1612; tom. 2. Decretal. col. 205).



El Rey de España saluda al Papa con un Beso en su Anillo.

En cuanto al título “Señor Dios el Papa”, véase una glosa de las Extravagantes del papa Juan XXII, título 14, cap. 4, “Declaramus”. En una edición de las Extravagantes, impresa en Amberes en 1584, se encuentran en la columna 153 las palabras “Dominum Deum nostrum Papam” (“Nuestro Señor Dios el Papa”). En una edición de París, del año 1612, se hallan en la columna 140. En varias ediciones publicadas desde 1612, se ha omitido la palabra “Deum” (“Dios”).



Un feligrés besa el anillo de Francisco I.

Tercera Sección

UN LIBRO COMBATIDO

El movimiento Black Lives Matter inició a manera de protesta una quema de Biblias y banderas de EE. UU. en Portland en Oregón, delante del Tribunal Federal según lo reportaba la agencia de noticias de Portland el 3 de agosto del 2020. Aunque a simple vista parezca una manifestación popular y espontánea, la realidad es que esta organización (BLM) está financiada por grandes empresas como Microsoft, Nabisco, Gatorade, Airbnb, los sellos discográficos Atlantic, Warner y Amazon, según lo reportó *Panam Post*.

La lucha contra los principios bíblicos del cristianismo no es algo que surja desde las masas populares hacia arriba, sino más bien es promovida desde arriba hacia abajo. Es incentivada desde los puestos de poder y control hacia las clases populares por todos los medios. El sistema educativo y los medios de comunicación masiva constituyen el principal frente. Luego le sigue el financiamiento directo de grupos de choque que intentan eliminar de la sociedad cualquier principio ligado a la Biblia, como los son BLM, el movimiento LGTB, o incluso el movimiento feminista radical proabortista.

No son en absoluto manifestaciones populares legítimas, sino simplemente movimientos financiados por grandes grupos económicos y apoyados por grandes medios masivos. Parecen muchos, porque los medios les dan mucha prensa, pero la realidad es que son un grupo minúsculo influyendo sobre las masas para someterlas al control de un grupo aún más reducido y elitista de poder concentrado.

Siguiendo las premisas de Marx, de que “La religión es el opio de los pueblos”, han hecho creer a esta generación que la religión de la Biblia desalienta el pensamiento crítico. Que la Biblia nos vuelve personas dominadas u oprimidas y que nos mantiene ignorantes. Que el cristianismo bíblico, sobre todo, es el analgésico que no permite a los pueblos notar el dolor de la opresión y que en consecuencia es necesario eliminarlo para terminar con las injusticias del

mundo. Sin embargo, nada más alejado de la realidad. Como veremos a continuación: ha sido la falta del Libro Santo la causa de la opresión y la tiranía del hombre sobre el hombre durante 1500 de los últimos 2000 años. Y ha sido el redescubrimiento de este, el motivo de su liberación y progreso hasta el día de hoy.

Desde el primer siglo de la Era Cristiana, los tiranos: emperadores o reyes y aún clérigos y papas supuestamente cristianos han combatido y perseguido sin piedad a los que osaran leer y difundir las enseñanzas de las Sagradas Escrituras. En los tiempos de Nerón, el apóstol Juan tuvo que escribir su libro de Apocalipsis encriptado en símbolos que solo los que tuvieran un conocimiento del Antiguo Testamento podían comprender. Cómo lo mencionamos en el capítulo anterior, lo escribió durante su exilio en la isla de Patmos. Tanto Nerón como los emperadores subsiguientes persiguieron cruelmente a los cristianos debido a que estos no reconocían al César como Dios. Recordemos que Jesús estableció una separación radical entre la religión y el Estado al decir: “Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios” (Mateo 22:21).

En el año 303 el emperador romano Diocleciano promulgó un edicto que les prohibía a los cristianos adorar a Dios y les ordenaba quemar sus Escrituras.

Durante la Edad Media (un periodo que duró desde el año 500 al 1500 aproximadamente) los supuestos reyes cristianos junto a la iglesia oficial quemaron, despeñaron, degollaron, torturaron y más, a todos los cristianos que se guiaran por la Biblia como única regla de fe y conducta. Entre los pueblos y comunidades perseguidas se destaca por su fe y perseverancia la iglesia Valdense. Se dice que los valdenses recibieron la Biblia y el Evangelio del mismo Apóstol Pablo, cuando éste estuvo preso en Roma. Fueron desterrados a los Alpes y preservaron la fe pura y la Biblia en lengua común durante casi mil años en el corazón de Europa.

La Edad Media siempre será recordada como el tiempo del oscurantismo, y esta oscuridad se debió en gran medida a que los hombres apagaron la luz de la Palabra de Dios, sepultándola bajo tradiciones

y supersticiones. Las artes, las ciencias, la medicina y todo conocimiento bueno para el beneficio del hombre fueron condenados a la clandestinidad, ya que no existía libertad de pensamiento. Los hombres eran forzados a creer en lo que el papa dijera, quien se suponía que fuera representante de Dios en la tierra y era en realidad el tirano más cruel, como lo llamaron algunos reformadores: “el representante de Satanás y anticristo”.

No fue hasta el Siglo XVI que la Biblia volvió a las manos del pueblo y con ella la luz de la libertad de conciencia. El Progreso material siguió a la alfabetización de las clases populares, ya que se exigía a cada creyente reformado o protestante, leer la Biblia por sí mismo. Surgió lo que siglos más tarde se denominaría “el renacimiento”.

La reforma protestante, la invención de la imprenta que agilizó la difusión de las ideas reformadas y de la Biblia. Los principios bíblicos de separación de iglesia y Estado, de justificación por la fe y no por obras, todo ello contribuyó a la liberación de las clases oprimidas bajo el yugo de los reyes y papas, a tal punto que cuando los perseguidos de Europa desembarcaron en el Nuevo Mundo, decidieron fundar una nación libre. Una república protestante, lo que significa: una nación sin rey ni papa, como lo mencionamos en la sección anterior.

Para el mismo tiempo que se sentaban las bases de la fundación de los Estados Unidos, en Francia se llevaba a cabo una revolución contra la religión y contra la Biblia, que irónicamente había sido provocada por la misma iglesia católica que luchó durante mil años contra el Libro Sagrado.

En vez de que la ira popular se descargara solamente contra la institución que durante siglos los había privado de la Fuente de toda verdad, rechazaron junto con la iglesia papal a la Palabra de Dios, y los nefastos resultados de despreciar la Ley del Cielo no se hicieron esperar. El periodo posterior a la revolución es recordado hoy como “el reinado del terror”. En nombre de la igualdad y la fraternidad, persiguieron y mataron a todos aquellos que fueran sospechosos de ser anti revolucionarios.

Los principios humanistas ateos que derivaron de Francia y que cristalizaron dictaduras feroces tanto en la Unión Soviética, China y otros países, celebraron sus victorias de la misma manera: en las plazas se quemaron Biblias, como lo hace hoy BLM. Pero ¿por qué los tiranos y dictadores odian tanto a un libro que ellos consideran ficticio? Si la Biblia, según los caudillos humanistas, es un libro mitológico y fantasioso ¿por qué combatirlo?

PÁRRAFOS PARA CONSIDERAR

“Quema de biblias, cierre de iglesias y documentos de renuncia a la fe: aumenta la represión a los cristianos en China... En un contexto de creciente religiosidad, el Gobierno del presidente Xi Jinping ha recrudecido su campaña contra la libertad de culto en el gigante asiático, persiguiendo a los creyentes en diferentes provincias y en la capital, Beijing” (Infobae 10/9/2018).

“Quema de Biblias de la Sociedad Bíblica de Egipto. Grupos islamistas quemaron completamente la librería de la Sociedad Bíblica en la ciudad de Assiut y Minia, las dos ciudades más grandes de Egipto, tras los disturbios generados en los últimos días. Sin embargo, de acuerdo con informes de Ramez Atallah, secretario general de la Sociedad Bíblica de Egipto, ningún colaborador salió herido pues habían cerrado la tienda por temor a los ataques” (Canal de YouTube de Sociedad Bíblica Argentina, 12/9/2013).

“No hay Navidad para los cristianos perseguidos en India. Quema de Biblias, iglesias atacadas... Se expanden las acciones de los radicales que persiguen la «pureza» del país convertido todo al hinduismo” (ElMundo.es, 24/12/2021).

“En Arabia Saudí, ni una biblia... El país guardián de La Meca y Medina no admite en su territorio ningún rastro de otra religión que no sea la musulmana... Nada, ni remotamente, puede sugerir la presencia en Arabia Saudí de otra religión. El hallazgo de un crucifijo o de una biblia basta para dictar la orden de expulsión en el caso de los extranjeros, o para fijar penas severas si se trata de un musulmán saudí. Son relativamente frecuentes las redadas de la policía religiosa (la mutawa) en domicilios privados donde se sospecha que pueden reunirse más de dos extranjeros, por lo general filipinos, para rezar. Según se cuenta en Riad, la compañía Swissair tuvo problemas para operar en Arabia Saudí por su logotipo, en el que aparece una cruz” (ABC.es, 13/10/2011).

“Corea del Norte: si te pillan con una Biblia, estás sentenciado a muerte... De los cerca de 300.000 cristianos que hay en Corea del Norte, 70.000 han pasado por los brutales campos de prisión tras ser pillados practicando su religión. Sin embargo, los informes revelan que un 36% de la población sigue con cultos cristianos en el país donde más persecución existe... Si atrapan a un norcoreano con una Biblia, este ha firmado su sentencia de muerte. Sin embargo, están dispuestos a arriesgar sus vidas todos los días para llevar la palabra de Dios a las manos de otro cristiano que nunca ha tenido una Biblia” (Actual.com, 29/11/2017).

“Afganistán: Condenado a muerte por conversión al cristianismo... Alemania respalda al ciudadano afgano que podría ser condenado a muerte en Kabul por haberse convertido al cristianismo. Desde Kabul critican la "intromisión" en sus asuntos internos. La ministra alemana de Desarrollo Económico, Heidemarie Wieczorek-Zeul anunció que se pondrá en contacto directo con el presidente de Afganistán, Hamid Karsai, para salvar la vida de Abdul Raham... Apparentemente, Abdul Rahman, de 40 años, fue denunciado por su propia familia, luego de una pelea por la custodia de sus dos hijos. Cuando fue detenido, a principios de febrero en la capital Kabul, se encontró una Biblia entre sus posesiones” (DW.com, 22/3/2006).

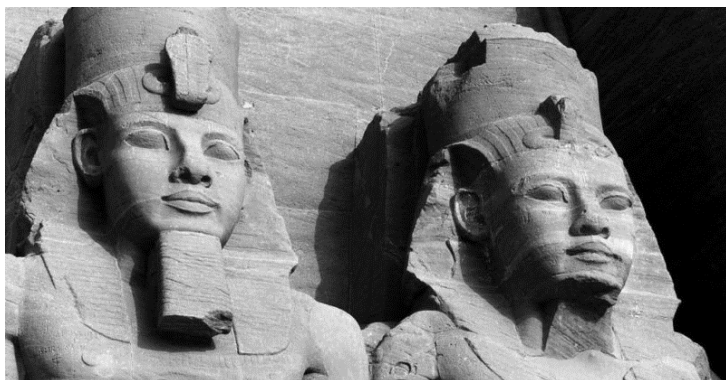
“En lo que parece ser un nuevo intento por controlar más de cerca las prácticas religiosas de sus conciudadanos, las autoridades de China han ordenado la retirada de la Biblia de las estanterías virtuales de populares portales de venta online como Taobao, Jingdong, Amazon o DangDang, en donde cualquier búsqueda del texto sagrado arroja un «sin resultado» desde el pasado fin de semana. De entre las religiones mayoritarias en el país asiático, el cristianismo es la única cuyo libro santo no puede ser adquirido por los canales comerciales habituales, ya que se consideraba un texto «para distribución interna». Por eso, pese a que las biblias son impresas en el país asiático, tan sólo las iglesias controladas por el Estado tienen la potestad de distribuir las y venderlas en sus espacios” (ElMundo.es, 6/4/2018).



Autoridades chinas queman Biblias y materiales cristianos incautados en iglesias.



Biblias y literatura cristiana son quemadas por extremistas hindúes. Videos que fueron publicados en Internet muestran cómo los cristianos son insultados mientras distribuían material cristiano en el sur de la India.



En el antiguo Egipto, los faraones se consideraban mitad reyes, mitad deidades. Personajes carismáticos de enorme autoridad política y religiosa, eran reverenciados por sus súbditos desde antes del 3000 a. C. (MuyHistoria.es).



Culto a la personalidad en Corea del Norte. El gran monumento de la colina Mansu en Pionyang, representando a Kim Il-sung (izquierda) y Kim Jong-il (derecha), con visitantes haciendo reverencias.

UN LIBRO PELIGROSO

Obviamente, cuando decimos que la Biblia es un libro peligroso, no nos referimos a que lo sea para el pueblo o el individuo, pero sí para aquellos que desean dominar y oprimir a sus semejantes.

Según la cosmovisión materialista del mundo, la supervivencia de los más aptos⁴⁴ es una ley natural que no excluye a los seres humanos, con lo cual, no existe ninguna objeción moral a la opresión, la esclavitud o la explotación de parte de una clase sobre otra. En la filosofía darwinista, simplemente algunos (muy pocos) individuos han nacido con la capacidad de valerse del resto de la sociedad (personas inferiores) para lograr sus fines egoístas y perpetuar su linaje favorecido.

Sin embargo, un pueblo educado en la Palabra de Dios no es fácil de manipular y utilizar, ya que lo primero que se presenta en las páginas del Génesis, es que el hombre fue creado a imagen de Dios. Según el relato de la creación, el hombre solo debe adoración a Dios y ningún hombre está por encima de otro en dignidad (Génesis 1 y 2). Esto, sin duda no alienta la sumisión de las masas, más bien dignifica al ser humano y le da un propósito individual. No eres fruto del azar. No naciste para ser comida de otro en la cadena alimenticia. Fuiste creado con un propósito.

En el libro del Éxodo se presenta otro mensaje no muy agradable para aquellos que quieren dominar y esclavizar al pueblo. Dios envía a Moisés delante del faraón para exigirle la liberación de su pueblo oprimido, y por medio de plagas y señales portentosas deja en evidencia que los reyes, por más gloria terrenal que acumulen, siguen siendo hombres. Que ningún ser humano tiene derecho a oprimir ni esclavizar a otro. Y que Dios, quien está por encima de todos, pedirá cuentas de sus actos a los gobernantes terrenales.

⁴⁴ Veremos más sobre la filosofía evolucionista en la siguiente sección.

La Biblia destaca que toda autoridad terrenal asume, aunque no lo quiera, una responsabilidad ante Dios que le será demandada en un juicio.

La Biblia presenta a un Dios que no discrimina por nacionalidad o creencia. No solo les pidió cuentas a los reyes hebreos, sino que por medio de sus profetas amonestó al rey de Tiro, Arabia, Babilonia, Nínive, etc. (Isaías 14, 21, 23; Jonás 1, Ezequiel 28).

Según el Evangelio, Juan el Bautista fue enviado por Dios a Herodes para reprenderlo a causa de sus excesos y pecados (Marcos 16:18). Imaginen a los gobernantes modernos que en su gran mayoría se destacan por casos de corrupción, infidelidades y escándalos de todo tipo ¿Estarían dispuestos a rendir cuentas según la inmutable Ley de Dios delante del pueblo que dicen representar? En absoluto.

Ahora podemos ver por qué tanto interés de parte de los poderosos elitistas en difundir el ateísmo o combatir la Biblia. Es simplemente el anhelo de todo déspota poder gobernar las almas sin rendir cuentas a nadie por sus crímenes. En los países más represivos, mayoritariamente países musulmanes o comunistas, la Biblia es un libro proscrito. Según la organización *Puertas Abiertas*, mueren unos 100.000 cristianos al año en estos países, sin contar los encarcelados, exiliados o discriminados por causa de su fe.

El objetivo final de los tiranos es reducir a los países con base cristiana a la misma esclavitud que se puede observar en los países ateos. Pero para eso es necesario suprimir el Libro que despierta las conciencias.

Lejos de reducir el pensamiento crítico e independiente, la Biblia nos insta a no confiar ciegamente en los hombres falibles. Por otra parte, los caudillos populistas invitan al pueblo a confiar en ellos. El pueblo los vota, les da el poder y luego son oprimidos con hambre, represión y despojados de sus recursos y libertades.

“Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová. Será como la retama en el desierto, y no verá cuando viene el bien, sino que morará en los sequedales en el desierto, en tierra despoblada y

deshabitada. Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto. Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras” (Jeremías 17:5-10).

La Biblia deja claro que el ser humano es fluctuante, su juicio falible y propenso a corromperse. Debido a la dignidad y derechos humanos recibidos de Dios, no podemos idolatrar a ningún ser humano. No podemos poner nuestra confianza ciega en los hombres, ya que al hacerlo nos degradaríamos a esclavos. Es verdad que Dios permite que los hombres gobiernen, sin embargo, ni aún por ser rey o gobernante, el hombre deja de ser hombre.

“Alaba, oh alma mía, a Jehová. Alabaré a Jehová en mi vida; cantaré salmos a mi Dios mientras viva. No confiéis en los príncipes, ni en hijo de hombre, porque no hay en él salvación. Pues sale su aliento, y vuelve a la tierra; en ese mismo día, perecen sus pensamientos. Bienaventurado aquel cuyo ayudador es el Dios de Jacob, cuya esperanza está en Jehová su Dios, el cual hizo los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; que guarda verdad para siempre” (Salmos 146:1-6).

Solo Dios es infalible y solo él debe ser adorado. Solo en él podemos confiar, ya que es nuestro Creador. Esto no agrada a los tiranos que desean ser adorados y ovacionados por el pueblo. Que imprimen su rostro en pancartas y empapelan las ciudades con sus perfiles mesiánicos. Basta con mirar la iconografía de las fechas patrias y desfiles soviéticos, las fotos en blanco y negro pegadas en las paredes de los precarios bohíos cubanos o las estampas del “General” que atesoraban las clases trabajadoras en Argentina. La simbología casi religiosa sigue encendiendo hasta el día de hoy las más violentas pasiones a favor y en contra de los caudillos que han fundado sus gobiernos sobre sangre inocente.

Dios no acepta competidores y aún los gobernantes deben reconocer su dominio.

“Los reyes de la tierra y todos los pueblos. Los príncipes y todos los jueces de la tierra; los jóvenes y también las doncellas. Los ancianos y los niños. Alaben el nombre de Jehová, porque sólo su nombre es enaltecido. Su gloria es sobre tierra y cielos. Él ha exaltado el poderío de su pueblo; Alábenle todos sus santos, los hijos de Israel, el pueblo a él cercano. Aleluya” (Salmos 148:11-14).

Al mismo tiempo que la Biblia nos invita a no confiar en los hombres, aunque estos sean gobernantes, y que llama a estos a reconocer la supremacía de Dios, también predice que, en líneas generales, los gobernantes se oponen a Dios y a Cristo:

“¿Por qué se amotinan las gentes, y los pueblos piensan cosas vanas? Se levantarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán unidos contra Jehová y contra su ungido diciendo: Rompamos sus ligaduras, y echemos de nosotros sus cuerdas. El que mora en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos. Luego hablará a ellos en su furor, y los turbará con su ira. Pero yo he puesto mi rey sobre Sion, mi santo monte. Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; yo te engendré hoy. Pídeme y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; como vasija de alfarero los desmenuzarás. Ahora pues, oh reyes, sed prudentes; admitid amonestación jueces de la tierra. Servid a Jehová con temor y alegraos con temblor. Honrad al Hijo, para que no se enoje y perezcáis en el camino; pues se inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían” (Salmos 2:1-12).

Dios llama a los gobernantes a que sean prudentes y que admitan amonestación. A veces Dios llama la atención de los magistrados por medio de la voz del pueblo, o por medio de un profeta, incluso ha dado sueños y visiones a reyes paganos. Hoy día les habla por medio de su Libro Santo, sobre el cual han jurado muchos y sobre el cual otros rehusaron jurar. Dios sigue hablando y demandando

justicia y rectitud a los jueces de la tierra y pedirá cuentas a su debido tiempo.

¿Por qué los gobernantes son propensos a corromperse en la mayoría de los casos? Sencillo, porque el gobierno humano es inherentemente contrario a los designios de Dios. Él mismo quería gobernar a sus hijos, pero los hombres decidieron gobernarse entre ellos. En la tentación en el desierto, Satanás le confiesa a Jesús que él tiene dominio sobre los reyes de la tierra:

“Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos. Respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás” (Lucas 4:5-8). En el gobierno de Dios, él sirve a sus criaturas brindándoles todo lo que necesitan. Él envía la lluvia y el sol, hace crecer el alimento y provee belleza en su creación para deleite del ser humano. En cambio, en el gobierno del hombre, este busca ser servido egoístamente por sus súbditos. Sabiendo Dios esto advirtió a su pueblo Israel sobre el peligro de poner un rey:

“Aconteció que, habiendo Samuel envejecido, puso a sus hijos por jueces sobre Israel. Y el nombre de su hijo primogénito fue Joel y el nombre del segundo, Abías; y eran jueces en Beerseba. Pero no anduvieron los hijos por los caminos de su padre, antes se volvieron tras la avaricia, dejándose sobornar y pervirtiendo el derecho. Entonces todos los ancianos de Israel se juntaron y vinieron a Ramá para ver a Samuel y le dijeron: He aquí tú has envejecido, y tus hijos no andan en tus caminos; por tanto, constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como tienen todas las naciones. Pero no agradó a Samuel esta palabra que dijeron: Danos un rey que nos juzgue. Y Samuel oró a Jehová. Y dijo Jehová a Samuel: Oye la voz del pueblo en todo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos. Conforme a todas las obras

que han hecho desde el día que los saqué de Egipto hasta hoy, dejándome a mí y sirviendo a dioses ajenos, así hacen también contigo. Ahora, pues, oye su voz; más protesta solemnemente contra ellos y muéstrales cómo les tratará el rey que reinará sobre ellos. Y refirió Samuel todas las palabras de Jehová al pueblo que le había pedido rey. Dijo pues: Así hará el rey que reinará sobre vosotros: tomará vuestros hijos y los pondrá en sus carros y en su gente de a caballo para que corran delante de su carro; y nombrará para sí jefes de miles y jefes de cincuentenas; los pondrá asimismo a que aren sus campos y sieguen sus mieses, y a que hagan sus armas de guerra y los pertrechos de sus carros. Tomará también a vuestras hijas para que sean perfumadoras, cocineras y amasadoras. Asimismo, tomará lo mejor de vuestras tierras, de vuestras viñas y de vuestros olivares, y los dará a sus siervos. Diezmará vuestro grano y vuestras viñas, para dar a sus oficiales y a sus siervos. Tomará vuestros siervos y vuestras siervas, vuestros mejores jóvenes, y vuestros asnos, y con ellos hará sus obras. Diezmará también vuestros rebaños, y seréis sus siervos. Y clamaréis aquel día a causa de vuestro rey que os habréis elegido, más Jehová no os responderá en aquel día. Pero el pueblo no quiso oír la voz de Samuel y dijo: No, sino que habrá rey sobre nosotros; y nosotros seremos también como todas las naciones y nuestro rey nos gobernará y saldrá delante de nosotros y hará nuestras guerras. Y oyó Samuel todas las palabras del pueblo y las refirió en oídos de Jehová. Y Jehová dijo a Samuel: Oye su voz y pon rey sobre ellos. Entonces dijo Samuel a los varones de Israel: Idos cada uno a vuestra ciudad” (1 Samuel 8:1-22).

Es evidente que el abuso y la opresión a la que está expuesto el pueblo al instituir un gobierno humano nunca fue parte del plan de Dios, aun así, Dios no abandonó a la humanidad a su suerte. De todos modos, intentó guiar a su pueblo para que los reyes no se conviertan en tiranos. Por medio de Moisés dio indicaciones precisas de cómo debía conducirse el rey:

“Cuando hayas entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da y tomes posesión de ella y la habites, y digas: Pondré un rey sobre mí, como

todas las naciones que están en mis alrededores; ciertamente pondrás por rey sobre ti al que Jehová tu Dios escogiere; de entre tus hermanos pondrás rey sobre ti; no podrás poner sobre ti a hombre extranjero que no sea tu hermano. Pero él no aumentará para sí caballos, ni hará volver al pueblo a Egipto con el fin de aumentar caballos; porque Jehová os ha dicho: No volváis nunca por este camino. Ni tomará para sí muchas mujeres, para que su corazón no se desvíe; ni plata ni oro amontonará para sí en abundancia. Y cuando se siente, sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas y lo tendrá consigo y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra; para que no se eleve su corazón sobre sus hermanos, ni se aparte del mandamiento a diestra ni a siniestra; a fin de que prolongue sus días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel” (Deuteronomio 17:14-20).

La única manera en que un rey podía gobernar con justicia y no elevar su corazón sobre sus hermanos, era leyendo cada día la Ley de Dios, es decir: La Biblia. Obviamente, para recordar que Dios era el único a quien el pueblo debía adoración y que él era simplemente un siervo de Dios y del pueblo.

El rey Salomón reconoció la autoridad de Dios durante sus momentos de lucidez de la siguiente manera:

“Por mí reinan los reyes, y los príncipes determinan justicia. Por mí dominan los príncipes, y todos los gobernadores juzgan la tierra” (Proverbios 8:15-16). “Abominación es a los reyes hacer impiedad, porque con justicia será afirmado el trono” (Proverbios 16:12). “Misericordia y verdad guardan al rey, y con clemencia se sustenta su trono” (Proverbios 20:28). “Del rey que juzga con verdad a los pobres, el trono será firme para siempre” (Proverbios 29:14).

Pero la Biblia registra que no solo Dios tocó el corazón de los reyes hebreos, sino que fue reconocido aún por reyes paganos, que, aunque tenían otra religión y adoraban a otros dioses, no pudieron negar la autoridad de Aquel que gobierna desde el cielo:

“Más al primer año de Ciro rey de los persas, para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, Jehová despertó el espíritu de Ciro rey de los persas, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito, por todo su reino, diciendo: Así dice Ciro, rey de los persas: Jehová, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra; y él me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. Quien haya entre vosotros de todo su pueblo, sea Jehová su Dios con él y suba” (2 Crónicas 36:22-23).

No solo por medio de Ciro, sino posteriormente por medio de Darío (Esdras 6), Dios obró para favorecer a su pueblo Israel y reconstruir Jerusalén. La Biblia registra también el reconocimiento de parte del rey babilonio Nabucodonosor hacia el gobierno y la autoridad de Dios, luego de que fuera humillado durante siete largos años:

“Más al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi sentido me fue vuelto; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre; porque su señorío es eterno, y su reino por todas las edades. Y todos los moradores de la tierra son estimados como nada; y Él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra; no hay quien estorbe su mano y le diga: ¿Qué haces? En el mismo tiempo mi sentido me fue vuelto y la majestad de mi reino, mi dignidad y mi grandeza volvieron a mí, y mis gobernadores y mis grandes me buscaron; y fui restituido a mi reino, y mayor grandeza me fue añadida. Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo porque todas sus obras son verdad, y sus caminos juicio; y humillar puede a los que andan con soberbia” (Daniel 4:34-37).

Esta relación tirante, sorprendente y apasionada de los gobernantes terrenales con el Rey del Universo, se mantuvo durante los siglos hasta la actualidad. Pero me gustaría destacar un diálogo interesante mantenido entre el reformador protestante Juan Knox y la reina de

Escocía. Cuando el reformador fue llevado a comparecer ante la monarca católica, acusado de herejía por enseñar una religión distinta a la del Estado, esta lo acusó de desobedecer la Biblia al no sujetarse a los gobernantes. La respuesta resuena hasta nuestros días con brillante lucidez:

“Como la religión verdadera no recibió de los gobernantes su fuerza original ni su autoridad, sino sólo del eterno Dios, así tampoco deben los súbditos amoldar su religión al gusto de sus reyes. Porque muy a menudo son los príncipes los más ignorantes de la religión verdadera [...]. Si toda la simiente de Abraham hubiera sido de la religión del faraón del cual fueron súbditos por largo tiempo, os pregunto, señora, ¿qué religión habría hoy en el mundo? Y si en los días de los apóstoles todos hubieran sido de la religión de los emperadores de Roma, decidme, señora, ¿qué religión habría hoy en el mundo? [...] De esta suerte, señora, podéis comprender que los súbditos no están obligados a sujetarse a la religión de sus príncipes si bien les está ordenado obedecerles”.

María respondió: “Vos interpretáis las Escrituras de un modo, y ellos [los maestros romanistas] las interpretan de otro, ¿a quién creeré y quién será juez en este asunto?” “Debéis creer en Dios, que habla con sencillez en su Palabra—contestó el reformador—, y más de lo que ella os diga no debéis creer ni de unos ni de otros. La Palabra de Dios es clara; y si parece haber oscuridad en algún pasaje, el Espíritu Santo, que nunca se contradice a sí mismo, se explica con más claridad en otros pasajes, de modo que no queda lugar a duda sino para el ignorante obstinado” (David Laing, *Works of John Knox* 2:281, 284).

Nunca mejor explicado el lugar que ocupan los gobernantes y reyes en sus puestos de autoridad. Han sido puestos para castigar el delito y la maldad en cuanto a la relación de los hombres con sus semejantes, pero no tienen ninguna autoridad para regir las conciencias, en lo que se refiere al trato del hombre con su Creador, como se explicó en la primera sección de este libro.

Dios declara que el ser humano es como la hierba del campo, a lo sumo su gloria no sobrepasa la de las flores silvestres:

“Voz que decía: Da voces. Y yo respondí: ¿Qué tengo que decir a voces? Que toda carne es hierba, y toda su gloria como flor del campo...” (Isaías 40:6).

“Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió, así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es y mañana se echa en el horno, Dios la viste así ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?” (Mateo 6:28-30).

“La hierba se seca, y la flor se marchita, porque el viento de Jehová sopló en ella; ciertamente como hierba es el pueblo. Sécase la hierba, marchítase la flor; más la palabra del Dios nuestro permanece para siempre” (Isaías 40:7, 8).

Los hombres son como hierba, los príncipes y reyes apenas imitan borrosamente la gloria de los lirios, pero Dios y su Palabra permanecerán como la fuente de toda autoridad moral hasta el fin del mundo. De ahí que la Biblia sea el libro más temido, odiado y combatido por los tiranos.

PÁRRAFOS PARA CONSIDERAR

“Creo que la Biblia es el mejor regalo que Dios ha hecho al ser humano. Todos los bienes del Salvador del mundo nos son comunicados a través de este libro” (Abraham Lincoln).

“Consideramos a las Escrituras de Dios como la más sublime filosofía” (Isaac Newton).

“Siempre he dicho y siempre diré que la lectura cuidadosa y diligente del Libro Sagrado produce mejores ciudadanos. La Biblia produce las mejores personas del mundo” (Thomas Jefferson).

“La Biblia no es solamente un libro, sino una criatura viviente, con un poder que conquista todo lo que se le opone” (Napoleón).

“Es imposible gobernar rectamente el mundo sin Dios y la Biblia” (George Washington).

“La existencia de la Biblia como texto para el pueblo es el más valioso bien que posee el género humano. Todo intento de menospreciarla constituye un crimen contra la humanidad” (Immanuel Kant).

“Después de mi muerte, la Biblia pasará a la historia y nadie la volverá a publicar” (Voltaire).

UN SOLO LIBRO

Obviamente, la guerra contra el Libro Sagrado no es meramente humana. Los hombres que se disponen contra él son dirigidos por el adversario de Dios, Satanás. Con lo cual, no solamente los gobernantes orgullosos, sino también los maestros de religión atacan frecuentemente la confianza del pueblo en las páginas de la Biblia. Comentaristas, críticos o teólogos suelen presentar a la Biblia como un rejuente arbitrario de libros rescatados por fuerza humana del desgaste del tiempo.

Una duda razonable que absolutamente todos hemos enfrentado alguna vez es la siguiente: ¿cómo puedo tener la certeza de que el libro que tengo en mi mano es la pura y completa Palabra de Dios? ¿Cómo sé que no le faltan ni le sobran libros?

La clave para no tambalear ante las dudas esgrimidas por los intelectuales o eruditos radica en confiar en Jesús, quien estableció claramente el canon mientras estuvo en esta tierra.

Según el judaísmo, el Antiguo Testamento se constituye de un conjunto de libros llamado *Tanak*. Este acrónimo se utiliza para agrupar los libros de la Torá (la ley), los *Neviim* (profetas) y *Ketuvim* (libros poéticos). En otras palabras, la Biblia judía está compuesta por los libros de Moisés, los profetas mayores y menores y los libros poéticos como Salmos, Proverbios, Cantares, etc. No se incluyen en la esta colección los llamados libros “apócrifos” o “deuterocanónicos”, sino solamente lo que podemos encontrar en cualquier Biblia Reina Valera o King James. Teniendo esto en mente, veamos cómo se refirió Jesús a la Biblia de sus días, conocida hoy como Antiguo Testamento:

“Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras” (Lucas 24:44-45).

Jesús llama “las Escrituras” a la colección conocida entre los judíos como *Tanak*: la Ley, los Profetas y los Salmos. Este texto es categórico. En “las Escrituras” no entran los apócrifos, ni el Talmud, ni el Midrash, ni ningún libro histórico o filosófico de la literatura judía, sino solo los 39 libros que hoy llamamos Antiguo Testamento.

Con respecto al Nuevo Testamento, la manera que tenemos de corroborar su autenticidad es la misma. Jesús es la clave. Tanto Mateo como Juan, escritores de los evangelios, ambos fueron discípulos de Cristo. Caminaron y convivieron con él. Fueron testigos directos de sus obras y designados por Jesús, dejaron un registro escrito para ser difundido a todo el mundo:

“Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios, y escribas...” (Mateo 23:34). Jesús dijo que él mismo enviaría escribas, por lo tanto, él es la autoridad de los escritos del Nuevo Testamento.

En el caso de Marcos (Hechos 12:12, 13:5, 13) y Lucas (Colosenses 4:14, 2 Timoteo 4:11, Filemón 1:24) se trata de discípulos de Jesús que no necesariamente fueron testigos directos de su obra, pero que sí recogieron de los testimonios fidedignos de aquellos que convivieron con él.

Lucas, un médico creyente en Jesús, escribió no sólo el Evangelio, sino también los Hechos de los Apóstoles. Ambos tratados, según muestra su introducción, fueron dirigidos a algún magistrado llamado Teófilo.

“Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra, me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh, excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido” (Lucas 1:1-4).

“En el primer tratado, oh, Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar...” (Hechos 1:1).

Lucas no vio con sus ojos a Cristo, pero entrevistó a quienes sí lo hicieron. Con lo cual, podemos concluir que los Evangelios y los Hechos son relatos de primera mano de los testigos de Cristo.

Luego las cartas de Pablo, que constituyen la mayor parte del Nuevo Testamento, cumplen el mismo requisito. Testificar acerca de Jesús de primera mano. Aunque Pablo no compartió el ministerio terrenal de Jesús, sí fue testigo de su persona de manera directa.

“Y aconteció que cuando hacía mi jornada y llegaba cerca de Damasco, como al mediodía, repentinamente resplandeció del cielo una gran luz que me rodeó; y caí al suelo, y oí una voz que me decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Yo entonces respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús de Nazaret, a quién tú persigues. Y los que estaban conmigo vieron a la verdad la luz, y se espantaron; más no oyeron la voz del que hablaba conmigo. Y dije: ¿Qué haré, Señor? Y el Señor me dijo: Levántate y ve a Damasco, y allí se te dirá todo lo que está ordenado que hagas” (Hechos 22:6-10).

Pablo, como Apóstol y Profeta testificó de Jesús a través de sus cartas a los Romanos, los Corintios, los Gálatas, a los Efesios, los Filipenses, los Colosenses, los Tesalonicenses, a Timoteo, a Tito, a Filemón y a los Hebreos. Lo mismo sucede con Judas, Santiago y Pedro, que son el resto de los escritores del Nuevo Testamento. Todos fueron testigos de Cristo, su ministerio y resurrección de manera directa, o recogieron el testimonio de los testigos como cronistas.

Pedro lo dice así: “Vosotros sabéis lo que se divulgó por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan: cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Y nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén; a quien mataron colgándole en un madero. A éste levantó Dios al tercer día, e hizo que se manifestase; no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había ordenado de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de los

muertos. Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos. De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre” (Hechos 10:37-43).

Pablo lo dice así: “Varones hermanos, hijos del linaje de Abraham, y los que entre vosotros teméis a Dios, a vosotros es enviada la palabra de esta salvación. Porque los habitantes de Jerusalén y sus gobernantes, no conociendo a Jesús, ni las palabras de los profetas que se leen todos los días de reposo, las cumplieron al condenarle. Y sin hallar en él causa digna de muerte, pidieron a Pilato que se le matase. Y habiendo cumplido todas las cosas que de él estaban escritas, quitándolo del madero, lo pusieron en el sepulcro. Mas Dios le levantó de los muertos. Y él se apareció durante muchos días a los que habían subido juntamente con él de Galilea a Jerusalén, los cuales ahora son sus testigos ante el pueblo. Y nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella promesa hecha a nuestros padres, la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús; como está escrito también en el salmo segundo: Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy” (Hechos 13:26-33).

Y obviamente, Jesús lo ordenó a sus testigos antes de la ascensión: “En el primer tratado, oh, Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios. Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dije, oísteis de mí... pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos” (Hechos 1:1-4, 8-9).

“Me seréis testigos” podría ser la frase que resume la característica fundamental del Nuevo Testamento. Es un compendio de escritos del primer siglo que reúne los testimonios de quienes vieron y escucharon a Jesús. La extensión de su influencia sería universal según la profecía de Cristo: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14).

Y a pesar de la oposición y de las persecuciones, Jesús aseguró que sus palabras llegarían hasta los oídos de los que vivieran aún al final de la historia: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mateo 24:35).

A pesar de que no haya mucho lugar para dudar de la Biblia y su contenido, siempre, quien quiera hacerlo hallará motivos para especular. El mismo Apóstol Pablo fue cuestionado por muchos cristianos que no reconocían su ministerio. Él lo expresa de la siguiente manera: “¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor? Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor” (1 Corintios 9:1-2).

Obviamente, la experiencia de Pablo de “ver a Cristo” no era como la de los demás apóstoles. Pablo no caminó con Cristo durante su ministerio terrenal, sino que lo vio en una visión: “Mas yendo por el camino, aconteció que, al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. Él, temblando y temeroso dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad y se te dirá lo que debes hacer” (Hechos 9:3-6). Sin embargo, su ministerio fue reconocido por los apóstoles, como lo expresa el Apóstol Pedro en su carta, quien también destaca la inspiración divina de sus epístolas y las compara con el resto de “Las Escrituras”: “Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor

es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición” (2 Pedro 3:15-16).

En síntesis, podríamos decir que La Biblia, tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo, constituyen toda la Palabra de Dios para la humanidad. Nada le sobra, ni nada le falta. En Apocalipsis se la representa como los “dos testigos” que durante la Edad Media profetizaron vestidos de luto y en la Revolución Francesa fueron muertos en las plazas, solo para resucitar y persistir hasta el fin del tiempo: “Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio. Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra” (Apocalipsis 11:3-4). Estos dos candeleros o lámparas, como se simboliza a la Palabra de Dios según Salmos 119:105, sobrevivieron a las persecuciones más crueles. Trascendieron a la censura férrea de los tiranos de la antigüedad y siguen hoy día, siendo un libro molesto para quienes planean gobernar despiadadamente el mundo.

PÁRRAFOS PARA CONSIDERAR

“Probablemente la mayor parte de la gente no ha tenido la oportunidad de leer los «evangelios» y las «epístolas» apócrifas, como lo han hecho los estudiosos. Solo puedo decir que en tales escritos respiramos una atmósfera de magia y fantasía, de mito y fábula. En toda la tarea de traducir el Nuevo Testamento, no importa cuán grande fuera el desafío, nunca llegué a sentir que se me arrastraba a un mundo hechizado, embrujado y sometido a poderes mágicos tales como abundan en los libros rechazados del Nuevo Testamento. Fue ese sentimiento de fe y confianza lo que me llevó a la convicción, difícil de expresar con palabras, que estamos frente a lo genuino y auténtico” (J. B. Phillips).

“Es esencial recordar que la Biblia se autentica a sí misma, puesto que sus libros fueron inspirados por Dios (2 Timoteo 3:16). En otras palabras, los libros eran canónicos en el momento en que fueron escritos. No fue necesario esperar hasta que los varios concilios pudiesen examinar los libros para determinar si eran aceptables o no. Las personas y los concilios solamente reconocieron y declararon lo que es verdadero por la inspiración intrínseca de los libros tal como fueron escritos. Ningún libro de la Biblia fue hecho canónico por la acción de algún concilio de la iglesia” (Charles Ryrie).

“Toma diez autores contemporáneos y pídeles que escriban sus puntos de vista sobre un tema polémico. ¿Estarán todos de acuerdo? No. Tendríamos desacuerdos entre un autor y otro. Ahora considera la autoría de la Biblia. Todos los autores, en un período de mil quinientos años, escribieron sobre muchos temas polémicos y no se contradijeron. Esto da a entender que hay un solo autor que los guió a todos como dice 2 Pedro 1:21” (Josh McDowell).

LA CRÍTICA

Nota: este capítulo fue escrito originalmente como un folleto dirigido especialmente a un público adventista. Sin embargo, lo he adaptado para que pueda ser entendido por un público más amplio. Las referencias a los libros de Elena G. de White (escritora de más de 5000 artículos de periódicos y 40 libros sobre La Biblia) sólo intentan proveer evidencia histórica y bíblica verificable.

Los cristianos y en especial los adventistas hemos sido reconocidos históricamente como el pueblo de la Biblia o el pueblo del Libro y esto se debe a nuestra experiencia con Dios a través de su Palabra, y como esta nos fue guiando a entender las profecías de tiempo y nuestra identidad como pueblo. Estudiamos la Biblia con sencillez y Dios nos reveló las profecías, las verdades de la segunda venida, posteriormente el santuario celestial, la vigencia de la Ley de Dios, la reforma en la salud, etc.

Siempre dejamos que la Biblia se explique a sí misma y que esta sea su propia intérprete y Dios mostró su mano poderosa al revelarnos verdad tras verdad, joya tras joya. Hasta que en un momento de nuestra historia ese progreso se detuvo. Es difícil precisar el tiempo exacto, pero sin dudas fue después de la muerte de aquellos que participaron en el gran movimiento de reavivamiento adventista a mediados del Siglo XIX y vieron a Cristo en el santuario.

De la misma manera que la apostasía en la iglesia primitiva no comenzó a manifestarse hasta que murieron los testigos del Cristo crucificado, entre el pueblo remanente, la *apostasía omega*, o final, no se manifestó hasta la muerte de aquella generación que vio al Hijo del Hombre acercarse al Anciano de días.

Cómo pueblo decidimos trocar el estudio sencillo de la Biblia, por los métodos teológicos utilizados por Roma y sus hijas y la consecuencia de ello ha sido un abandono de la fe primitiva y un abandono de la Biblia como guía única y suficiente.

Me propongo en este capítulo, demostrar que los métodos teológicos que se enseñan hoy día en las universidades adventistas, basados en

la sabiduría humana y no en la autosuficiencia de las Escrituras, resultan absolutamente extraños a los utilizados por el pueblo de Dios en las diferentes edades.

Pero comencemos por tratar de definir lo que se conoce cómo *crítica textual* o incluso *método histórico crítico* en el ámbito teológico en el cual se preparan los ministros protestantes. Una definición de la crítica textual secular, aplicada a la literatura profana dice más o menos así:

“El objeto de la crítica textual es restaurar lo mejor que se pueda el texto original de una obra cuyo autógrafo se ha perdido”. Ahora veamos una definición de la crítica textual aplicada a la Biblia y veremos que se trata básicamente de lo mismo: “La Crítica Textual es la ciencia que estudia la reconstrucción del texto original de las Escrituras en base a la evidencia de los manuscritos disponibles. La crítica textual (restauración textual) procura establecer, por medio de la investigación de las copias divergentes, cuál forma de texto debería considerarse como la más cercana al original”.

Prácticamente se parte de la premisa de que el paso del tiempo ha tenido el mismo efecto en los libros sagrados que en la literatura profana. Se han hecho copia tras copia y los hombres han cambiado, o agregado sus pareceres al texto, con lo cual es necesario restaurar el texto original. Rastrear lo que realmente Dios quiso decirnos, ya que lo que *hemos recibido* es parcial e insuficiente y debemos mejorarlo. Por lo tanto, se hace imperioso conocer sobre historia, lenguas originales, arqueología y toda una batería de disciplinas para tratar de descifrar lo que Dios ha querido comunicar a su pueblo.

De esta manera el creyente transfiere su responsabilidad personal de investigar y *recibir* la Palabra de Dios al teólogo o al experto. En suma, se da por sentado que no hubo una preservación sobrenatural del texto y se lo trata como a la literatura profana.

Pero también existen otras presuposiciones en este método de estudio de la Biblia. Se considera como regla que los manuscritos consultados en la restauración, cuantos más antiguos sean, son más cercanos al original y por lo tanto son más fiables en su contenido. Lo

cual no solo no es cierto sino incluso puede ser todo lo contrario. En realidad, los manuscritos originales, cómo sus copias fieles y las copias de las copias, etc. eran utilizadas a diario por los creyentes cristianos. No solo para su culto personal, sino también para leerse en las congregaciones y aún para difundir la Palabra, con lo cual, al ser estos muy escasos por lo laborioso de su fabricación y composición, llegaban a gastarse y a volverse inutilizables. Esto hacía necesario que se copiaran con frecuencia. En otras palabras, los textos fiables, que eran utilizados con frecuencia y cumplían su propósito no se preservaban. Siempre había que reemplazarlos por copias, por ende, un texto muy antiguo por más cercano que esté al autógrafo no garantiza en lo absoluto su fiabilidad, sino más bien confirma que fue poco utilizado, probablemente guardado o quitado de circulación como es el caso de los llamados *textos críticos*⁴⁵ o códices vaticano

⁴⁵ Las iglesias posteriores a la Reforma protestante han ido redactando confesiones de fe para plasmar en papel su posición doctrinal respecto a diversos puntos teológicos. También han escrito catecismos para una enseñanza sistemática de las Escrituras, tanto para niños como adultos. Estas confesiones y catecismos son usados por muchas iglesias en la actualidad tal como fueron originados, y otras iglesias/denominaciones se han valido de alguna de sus partes para elaborar sus propios estatutos. Estas confesiones y catecismos se apoyaban en textos específicos de la Palabra de Dios que ahora son afectados por las versiones modernas de la Biblia, cuya fuente textual para el Nuevo Testamento es el Texto Crítico. Al redactarse estos documentos, la iglesia disponía de lo que se conoce como Textus Receptus, que es el texto griego del Nuevo Testamento transmitido a través de los siglos que la iglesia “ha recibido” y lo reconoce como autoritativo. El Texto Crítico ha impugnado cientos de versículos completos del Nuevo Testamento, tal como estaban en el Textus Receptus, por considerarlos agregados espurios. También cambia total o parcialmente el significado de otros cientos de textos...

El texto griego elaborado en 1881 por Westcott y Hort en Inglaterra (basado principalmente en los códices Sinaítico y Vaticano) es lo que denominamos el Texto Crítico, representado actualmente en varias ediciones con nombres diferentes, siendo las más conocidas el texto de Nestlé-Aland y el USB4. Las versiones actuales que basan su Nuevo Testamento en estos textos griegos presentan variaciones textuales (omisiones y cambios) que afectan los textos citados en las confesiones y catecismos. (SociedadBiblicaTrinitaria.org)

y sinaítico. Estos textos fueron alabados y considerados como superiores por los eruditos debido a su antigüedad que supera en varios siglos al *textus receptus* o texto recibido.

Los textos críticos datan del Siglo IV mientras el texto recibido co-teja manuscritos mucho más recientes, con una antigüedad máxima que no supera el Siglo X. Es de esperarse de los textos fiables que no se preserven y requieran de copias, sin embargo, de los textos dudosos esperamos encontrar ejemplares muy antiguos. Eso es lo que tenemos aquí. Sin embargo, basados en esta falsa premisa de que la antigüedad es garantía de fiabilidad, los críticos han corregido o mejorado el texto recibido, influyendo sobre las nuevas versiones de las Biblias.

Las biblias más conocidas que nacen de los dudosos textos críticos, que según Roma “Dios preservó por siglos en el Vaticano y en el Convento de Santa Catalina” son los siguientes: La *Traducción al Nuevo Mundo de las Sagradas Escrituras*, la *Nueva Versión Internacional*, la *Versión Israelita Nazarena*, la *Biblia de Lenguaje Actual*, entre otras. También las versiones procedentes del texto recibido fueron influenciadas por los textos críticos, como es el caso de la *New King James Bible* y la *Reina Valera 1960*.

Otra presuposición de la crítica textual es que los textos en el idioma original en que fueron escritos son más fiables para la reconstrucción que las traducciones. Esta idea le confiere al lenguaje una especie de santidad o exclusividad para transmitir más rigurosamente las ideas de Dios y su voluntad. Los críticos proponen que nos acerquemos más al pensamiento de Dios si lo hacemos en el idioma en que fue revelado el texto. Con lo cual debemos, o indefectiblemente estudiar las lenguas originales o simplemente confiar en el teólogo para interpretar nuestra Biblia. Pero explicaré la falsedad de esta premisa con algunos ejemplos históricos.

El pueblo de Israel fue llamado por Dios a ser luz para las naciones. Debía dar a conocer la verdad de Dios y su Palabra a todos los pueblos que lo rodeaban, es por eso por lo que Dios dio su palabra originalmente en hebreo y arameo, ya que eran lenguas comunes en

casi todo el mundo conocido y la voluntad de Dios se hacía accesible así al hombre. Pero el tiempo pasó, los imperios cayeron y una nueva lengua (el griego) se volvió universal.

Israel no cumplió su propósito de ser luz, de dar a conocer la Palabra de Dios y por consiguiente Dios tuvo que usar instrumentos de entre los gentiles para que cumplieran su propósito. Por orden de Ptolomeo II Filadelfo, monarca griego de Egipto se tradujo todo el Antiguo Testamento a la lengua común desde el Siglo III a.C. en adelante y de esa manera, tanto judíos como gentiles tenían acceso a la voluntad de Dios en su propio idioma. Fue gracias a esa traducción llamada *septuaginta* o Biblia de los setenta (LXX) que los gentiles, entre los cuales estaban los sabios de oriente, recibieron la luz sobre el Mesías venidero y estos últimos estuvieron dispuestos a realizar un largo viaje para darle la bienvenida. En el libro *El Deseado de Todas las Gentes* de Elena G. De White, una de las más completas biografías de Cristo, se menciona lo siguiente sobre el contexto histórico de su nacimiento: “Desde hacía varios siglos, las Escrituras estaban traducidas al griego, idioma extensamente difundido por todo el imperio romano. Los judíos se hallaban dispersos en todas partes; y su espera del Mesías era compartida hasta cierto punto por los gentiles. Entre aquellos a quienes los judíos llamaban gentiles, había hombres que entendían mejor que los maestros de Israel las profecías bíblicas concernientes a la venida del Mesías. Algunos le esperaban como libertador del pecado. Los filósofos se esforzaban por estudiar el misterio de la economía hebraica. Pero el fanatismo de los judíos estorbaba la difusión de la luz. Resueltos a mantenerse separados de las otras naciones, no estaban dispuestos a impartirles el conocimiento que aún poseían acerca de los servicios simbólicos. Debía venir el verdadero Intérprete. Aquel que fuera prefigurado por todos los símbolos debía explicar su significado” (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 24).

Es muy interesante que a la vez que los filósofos de entre los gentiles buscaban satisfacer su necesidad espiritual indagando las profecías hebreas, los judíos se enfrascaban cada vez más en sí mismos. Sin

embargo, Dios que los amaba, ya había hecho provisión al traducir por medio de sus agentes, todo el Antiguo Testamento al griego. Elena G. De White agrega: “Los magos del Oriente eran filósofos. Pertenecían a la clase numerosa e influyente, que incluía hombres de noble alcurnia y poseía gran parte de las riquezas y del saber de su nación. Entre ellos había muchos que explotaban la credulidad del pueblo. Otros eran hombres rectos que estudiaban las manifestaciones de la Providencia en la naturaleza, y eran honrados por su integridad y sabiduría. De este carácter eran los magos que vinieron a Jesús... La luz de Dios está siempre resplandeciendo aun en medio de las tinieblas del paganismo. Mientras estos magos estudiaban los cielos tachonados de estrellas, y trataban de escudriñar el oculto misterio de sus brillantes derroteros, contemplaban la gloria del Creador. Buscando un conocimiento más claro, se dirigieron a las Escrituras hebreas” (Ibid. p.41).

En resumen: Los magos de Oriente eran filósofos que estudiaban la “economía y las escrituras hebreas” gracias a la traducción al griego de estas que circulaba entonces.

Fue gracias a la traducción de la Biblia que el conocimiento de la llegada del Mesías se supo entre los gentiles y no por los manuscritos en la lengua original, ni mucho menos por aquellos maestros eruditos que consideraban al hebreo una lengua santa.

El tiempo transcurrió y Jesús cumplió su ministerio terrenal muriendo por la raza humana y sus testigos registraron su ministerio, como no podía ser de otra manera, en la lengua común, en griego. Pero al transcurso de los siglos el griego se volvió una lengua sagrada para la iglesia y una lengua en desuso para la gente común. Nuevamente, la Palabra de Dios quedó encerrada en una lengua muerta. Fue necesario traducir la Biblia del hebreo y griego al latín vulgar o el latín corriente que se hablaba en el Imperio Romano para que la gente de a pie tenga acceso a ella. Esta traducción hecha en el Siglo IV d.C. se conoció como la *Vulgata Latina*. Los siglos transcurrieron y el latín también pasó a ser una lengua santa para la iglesia y en desuso para el pueblo, lo que trajo nuevamente ignorancia

y superstición. Dios tuvo que obrar como siempre, por medio de instrumentos humanos como el reformador inglés John Wyclif y otros que posteriormente, tradujeron la Biblia al inglés, alemán, español, francés y otros idiomas. Gracias al invento de la imprenta la Biblia se hizo accesible nuevamente al pueblo y este la podía leer en su propio idioma, propiciando así la salida de toda Europa del oscurantismo.

Como vemos, no fueron los manuscritos más antiguos o en la lengua original los que disiparon las tinieblas de superstición en la historia de la Biblia, sino las traducciones. En ocasiones encargadas por reyes paganos, papas o simples frailes y profesores que sintieron el impulso incontrollable de cumplir los designios de Dios, ya sea en pro o en contra de su voluntad personal. Este principio lo vemos en el hecho registrado en el Evangelio sobre la crucifixión y el cartel puesto sobre Cristo en tres idiomas distintos. En griego, hebreo y latín aparecía la frase: “Jesús Nazareno Rey de los judíos” (Juan 19:19). No fue un simple designio de Pilato, sino que este fue instrumento involuntario en los propósitos de Dios.

“Un poder superior a Pilato y a los judíos había dirigido la colocación de esa inscripción sobre la cabeza de Jesús. En la providencia de Dios, tenía que incitar a reflexionar e investigar las Escrituras. El lugar donde Cristo fue crucificado se hallaba cerca de la ciudad. Miles de personas de todos los países estaban entonces en Jerusalén, y la inscripción que declaraba Mesías a Jesús de Nazaret iba a llegar a su conocimiento. Era una verdad viva transcrita por una mano que Dios había guiado” (El Deseado de Todas las Gentes, p. 695).

Podemos ver que Dios utiliza los medios que a Él le parece para el cumplimiento de sus designios y las lenguas que Él quiere para dar a conocer la verdad.

En definitiva, las premisas fundamentales de la crítica textual (restauración del texto, lenguas originales y antigüedad de los manuscritos) o del método histórico crítico para interpretar las Escrituras carecen de sentido al contemplar todo el panorama. Pero pasaremos a continuación a analizar algunos versículos bíblicos contundentes.

La Biblia declara sobre ella misma, que es preservada de manera sobrenatural por Dios. Es curioso que hoy día nos hayamos vuelto tan materialistas, intentando imitar la ciencia del mundo, que terminamos adorando a un Dios que es incapaz de preservar la integridad de su propia Palabra. Isaías dice: “La hierba se seca, y la flor se marchita, porque el viento de Jehová sopló en ella; ciertamente como hierba es el pueblo. Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre” (Isaías 40:7, 8).

El profeta nos dice que los reyes mueren, los concilios, los papas y el pueblo se marchitan como hierba, sin embargo, la Biblia quedará como testigo de la voluntad de Dios ¿Le creemos? Cristo mismo ratifica este principio: “Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido” (Mateo 5:18). “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mateo 24:35).

¿Acaso confiaba Cristo en que sus discípulos transcribirían lo mejor posible sus sermones y sus enseñanzas y que luego los copistas, si eran honestos harían lo mejor posible para preservar sus palabras? No. Evidentemente él confiaba en el poder del cielo que estaba a disposición para que providencialmente, utilizando el agente humano, el evangelio fuera a todo el mundo y se preservara hasta hoy día. Un Dios omnisciente que ve el fin desde el principio ¿No podría prever los ataques enemigos contra la Biblia y hacer provisiones al respecto? Claro que sí. La clave de su preservación no estriba en la inmutabilidad de cada coma o jota, ya que estas han variado con el tiempo tanto como las lenguas, sino en el pensamiento de Dios complejamente entretejido en el intrincado mecanismo de la Biblia toda, que como un sistema informático conecta un pasaje con otro explicándose a sí misma. Con lo cual, no ignoramos algunas alteraciones hartamente conocidas, sino todo lo contrario, esas alteraciones, a la par que son conocidas, no pueden hacer mella al sistema todo. Ya que cada verdad bíblica está firmemente anclada en muchos textos, de modo que los unos explican a los otros.

Lo siguiente, es un extracto del libro *Primeros Escritos*, de la misma autora: “Dios había guardado en forma especial la Biblia; sin embargo, cuando los ejemplares de ella eran pocos, hubo sabios que en algunos casos cambiaron las palabras, pensando que estaban haciendo más claro su sentido, cuando en realidad, estaban confundiendo lo que era claro e inclinándolo hacia sus opiniones establecidas, que eran gobernadas por la tradición. Pero vi que la Palabra de Dios, en conjunto, es una cadena perfecta, de la cual una porción se vincula con la otra y la explica. Los verdaderos buscadores de la verdad no necesitan errar; porque no solo es la Palabra de Dios clara y sencilla al presentar el camino de la vida, sino que el Espíritu Santo es dado como guía para comprender el camino de la vida en ella revelado” (Primeros Escritos, p. 220).

En pocas palabras, si dejáramos que la Biblia se explique a sí misma tendríamos más éxito en descubrir la voluntad de Dios que si intentamos restaurar la Biblia como nosotros pensamos que debería haber sido originalmente. Los que se han espaciado en la duda sugieren constantemente que a través de los siglos el texto debió ser modificado muchas veces y que no podemos confiar en el canon, ya que fue la misma Roma quien lo estableció. Sin embargo, ¿Se han preguntado estos críticos porque Roma no borró del texto el segundo mandamiento? Más aún, ¿Por qué no modificó el cuarto haciéndolo coincidir con el culto dominical? Sencillo, porque no puede. Porque la Palabra es de Dios y solo a Él le pertenece.

Ya hemos visto que Dios guarda su palabra, pero ¿se aplica esto a las traducciones o se refiere solamente al texto en lengua original? Veamos un ejemplo claro. En la carta a los hebreos aparece una referencia al Salmo 40:6, en el cual se prefigura la encarnación de Cristo: “Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; más me preparaste cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, oh, Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí” (Hebreos 10:5-7).

Sin embargo, cuando vamos al texto en la lengua original, no dice “me preparaste un cuerpo” sino una frase muy distinta: “has abierto mis oídos”. Aquí tenemos un grave conflicto entre el texto griego del Nuevo Testamento y el texto en lengua original del Antiguo. Sin embargo, si revisamos la traducción al griego del Antiguo Testamento, la LXX, veremos que allí dice exactamente lo mismo que la carta a los Hebreos. El Apóstol Pablo no consultó la versión hebrea de la Biblia, sino la traducción, ya que evidentemente era más fiel y transmitía más exactamente la profecía de la encarnación de Cristo que la versión hebrea.

Pero esta es en realidad una regla prácticamente de las referencias neotestamentarias del Antiguo Testamento. La gran mayoría de las referencias no son a la versión hebrea del Antiguo Testamento, sino a la traducción. Elena G. de White confirma las palabras de Hebreos: “Pero Uno que sobrepasa todo lo que la imaginación puede ofrecer vino del cielo a este mundo. Hace cerca de dos mil años, se escuchó una voz proveniente del trono de Dios, de significado extraño y misterioso, que decía: Sacrificio y ofrenda no quisiste; más me preparaste cuerpo... He aquí que vengo, oh, Dios, para hacer tu voluntad” (Exaltad a Jesús, p. 28).

Elena G. de White confirma que la versión griega del Antiguo Testamento, en este punto es más fiel que la versión en lengua original. Si siguiéramos la lógica de la crítica textual concluiríamos que Pablo citó un texto adulterado y lo reinterpretó para aplicarlo a Cristo, y seguidamente diríamos que Elena G. de White repitió la mentira o confusión del autor de la carta a los Hebreos dándole un significado erróneo.

Hemos visto hasta aquí que Dios preservó su palabra y la dio a conocer por sus instrumentos escogidos. Los apóstoles leían y citaban una traducción del Antiguo Testamento, sin que esto fuera un problema. Ahora veamos a la iglesia en el desierto (la iglesia valdense) y como se cumplió el mismo principio en sus días. Según el libro *El Conflicto de los Siglos*: “Los valdenses se contaron entre los primeros de todos los pueblos de Europa que poseyeron una traducción de

las Santas Escrituras. Centenares de años antes de la Reforma tenían ya la Biblia manuscrita en su propio idioma. Tenían pues la verdad sin adulteración y esto los hizo objeto especial del odio y de la persecución” (El Conflicto de los Siglos, p. 70).

¡Qué interesante declaración! Al tener la Biblia en su propio idioma tenían pues la verdad sin adulteración. ¿No contradice acaso esta cita a las premisas de la teología moderna? Evidentemente, Dios preserva su verdad independientemente de la lengua en que sea traducida su Palabra. No debemos olvidar que la confusión de las lenguas en Babel tenía por objeto imposibilitar la comunicación entre los seres humanos y que éstos se dispersaran, pero de ningún modo tenía el objetivo de obstaculizar la comunicación entre Dios y el hombre. Dios creó los lenguajes con un propósito salvífico y, por lo tanto, Él mismo podía usarlos para acercarse a sus hijos dispersos. Los apóstoles usaron una traducción, la iglesia en el desierto también, mucho antes del surgimiento de la reforma y la invención de la imprenta. El movimiento protestante también se basó en traducciones y veremos que también lo hizo la iglesia del tiempo del fin. El reformador americano Guillermo Miller, quien descubrió el verdadero significado de la profecía de tiempo de las 2300 tardes y mañanas, escribió basado en su experiencia sobre cómo interpretar la Biblia: “La regla más importante de todas es que debe tener fe. Debe ser una fe que requiera un sacrificio, y si es probada, entregaría el objeto más deseado en la tierra, el mundo y todos sus deseos, carácter, vivienda, ocupación, amigos, hogar, comodidades, y honores mundanales. Si cualquiera de estos impidiera nuestra creencia en cualquier parte de la palabra de Dios, mostraría que nuestra fe es en vano. Tampoco podemos creer siempre que uno de estos motivos permanezca en nuestro corazón. Debemos creer que Dios nunca abandonará su palabra. Y podemos tener la confianza de que Él ve al gorrión, y sabe cuántos cabellos tenemos, y cuidará de la traducción de su propia palabra, y pondrá una barrera a su alrededor, y va a prevenir que aquellos que confíen sinceramente en Dios, y ponen

su confianza implícita en su palabra, erren lejos de la verdad, aunque no entiendan hebreo o griego”.⁴⁶

Miller confiaba en que la Biblia debía ser autosuficiente para explicarse a sí misma y dejando de lado todo comentario teológico y valiéndose solo de una concordancia y las referencias marginales comenzó su estudio personal. Pero ¿Era esta confianza implícita en la traducción de la Biblia que profesaba Miller avalada por el cielo? Elena G. de White añade lo siguiente:

“Con profundo interés estudió los libros de Daniel y el Apocalipsis, siguiendo los mismos principios de interpretación que en los demás libros de la Biblia, y con gran gozo comprobó que los símbolos proféticos podían ser comprendidos... «Así me convencí -dice- de que la Biblia es un sistema de verdades reveladas dadas con tanta claridad y sencillez, que el que anduviere en el camino trazado por ellas, por insensato que fuere, no tiene por qué extraviarse». Eslabón tras eslabón de la cadena de la verdad descubierta vino a recompensar sus esfuerzos, a medida que paso a paso seguía las grandes líneas de la profecía. Ángeles del cielo dirigían sus pensamientos y descubrían las Escrituras a su inteligencia” (El Conflicto de los Siglos, p. 320).

Tanto Miller como Elena G. de White sostuvieron la suficiencia de la Biblia en su conjunto como un sistema o cadena de verdades indestructible y protegido por Dios a través de las edades, incluso por medio de las traducciones.

Pero veamos ahora otro ejemplo sobre la confianza de Elena G. de White en la traducción bíblica de su época, la King James Version. En Apocalipsis 22:14 encontramos la última bienaventuranza de la

⁴⁶ Guillermo Miller, *Miller's Works*, vol. I, “Views of the Prophecies and Prophetic Chronology, Selected From Manuscripts of William Miller; With a Memoir of His Life.” (“Puntos de vista de las Profecías y Cronología Profética, Seleccionado de los Manuscritos de William Miller; con una Biografía de su Vida.”) Editado por Joshua V. Himes, 1842, p. 20-24.

Biblia dirigida a quienes guardan los mandamientos de Dios: “Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad” (RV 1909, KJV). No obstante, notaremos que, en las nuevas versiones de Biblias influenciadas por los textos críticos, la expresión “los que guardan los mandamientos” fue reemplazada por “los que lavan sus ropas”. Este cambio o “corrección” se debe a que los manuscritos más antiguos y en la lengua original (los textos críticos) vierten la segunda forma y no la primera. Según la premisa de que lo más antiguo es más fiel y que si se preserva en lengua original mejor aún, se determinó que la forma primera era simplemente una adulteración. Sin embargo, veamos como lo cita Elena G. de White, quien debió haber visto ese cambio:

“Pero no es así como los profetas y los apóstoles consideraron la santa ley de Dios. David dice: «Y andaré en libertad, porque busqué tus mandamientos». Salmos 119:45. El apóstol Santiago, que escribió después de la muerte de Cristo, habla del Decálogo como de la «ley real», y de la «perfecta ley, la de la libertad» Santiago 2:8; 1:25. Y el vidente de Patmos, medio siglo después de la crucifixión pronuncia una bendición sobre los que «guardan sus mandamientos, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad». Apocalipsis 22:14” (Reflejemos a Jesús, p. 38).

Elena G. de White reafirma que en Apocalipsis 22:14 la bienaventuranza va dirigida a los que guardan los mandamientos de Dios y no hubo adulteración en ello.

Lamentablemente, muchos teólogos protestantes y aun adventistas están dispuestos a ceder a este cambio, ya que han aceptado la falsa premisa de la crítica textual que pretende restaurar el texto que Dios mismo habría descuidado ¿Somos conscientes de lo que implican estas conclusiones? Se le está quitando credibilidad a las Escrituras. En resumen: Dios da su palabra en lengua semítica, accesible a la mayoría. Dios propicia la traducción al griego del Antiguo Testamento (LXX). El Nuevo testamento se escribe en griego popular (koiné). Toda la Biblia se traduce al latín popular. Los valdenses

conservan una traducción en su idioma. La Reforma tradujo la Biblia a las lenguas populares. Miller utiliza una traducción y Elena G. de White utiliza también una traducción. Podríamos afirmar que hasta aquí las pretensiones de los críticos de tratar de restaurar el texto o purificarlo carecen bastante de sentido.

Los así llamados sabios de este tiempo, en su afán de, unas veces querer ayudar a Dios y otras de resolver por la fuerza aparentes contradicciones, deciden mejorar, actualizar, purificar o restaurar la Biblia y en vez de hacer más claro su significado lo oscurecen con sus propias opiniones.

Es verdad que existen alteraciones conocidas como por ejemplo la palabra “sacrificio” añadida en Daniel 8:12, la cual es mencionada por Elena G. de White en *Primeros Escritos*:

“Entonces vi en relación con el «continuo» (Daniel 8:12) que la palabra «sacrificio» había sido provista por la sabiduría humana, y no pertenece al texto, y que el Señor dio el sentido correcto a los que proclamaron que había llegado la hora del juicio” (Primeros Escritos, p. 74).

Bueno, podríamos decir que en este caso la crítica se hace indispensable, ya que Elena supo de esta añadidura por inspiración, ya que no conocía las lenguas originales y cualquiera de nosotros seríamos incapaces de notar tal adulteración. Sin embargo, este no es el caso. Cuando leemos todos los textos de Daniel que hablan del continuo, en una Biblia como la Reina Valera 1909, o King James que no tienen influencia del texto crítico, veremos que esta añadidura es evidente para cualquiera (las cursivas pertenecen al texto):

“And an host was given *him* against the daily *sacrifice* by reason of transgression, and it cast down the truth to the ground; and it practised, and prospered” (KJV).

“Y el ejército fué le entregado á causa de la prevaricación sobre el continuo *sacrificio*: y echó por tierra la verdad, e hizo cuanto quiso, y sucedióle prósperamente” (RV 1909).

Como podemos observar, la misma Biblia en inglés y español pone la palabra “sacrificio” en cursivas, denotando que no es parte del

texto original y que fue añadida con el propósito de dar sentido a la palabra “continuo”. ¿Dios abandonó su Palabra? De ningún modo. Él se encarga de que su pueblo no tenga excusa alguna para conocer la verdad presente de cada época y cumpla su propósito asignado. Incluso existe un consenso prácticamente absoluto sobre el texto añadido en 1 Juan 5:7 que habla de los “tres que dan testimonio en el cielo” [Veremos más sobre este texto en la última sección]. En pocas palabras, las reglas del juego están claras para todos. Nadie necesita ser engañado y nadie podrá decirle a Dios en el juicio: “Yo confié en tu Palabra y contenía alteraciones que me desviaron de la verdad”.

Al contemplar a Cristo enseñando la Palabra de Dios, no lo vemos desmenuzando palabras, ni hablando en hebreo, ni explicando la fonética de ciertos nombres. Él no asigna valores ocultos a las letras ni hace una purificación del texto. No. Nuestro Maestro explica la Palabra con la Palabra. El Evangelio nos cuenta que comparaba su venida con los días de Noé, que comparaba su generación con la de los ninivitas. Comparaba el maná con su cuerpo y su vida, y exponía su misión explicándola con toda la Biblia:

“Y él les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas de mí en la ley de Moisés, y en los profetas, y en los salmos” (Lucas 24:44).

Cristo comparaba textos con otros textos y así por medio de la Biblia toda, era presentada la verdad sencilla al pueblo. Les enseñó a depender de Dios y su Palabra y por eso los teólogos de aquel tiempo vieron socavada su autoridad como *intérpretes de la Ley* y exclamaron: “esta multitud que no conoce de la ley, maldita es” (Juan 7:49). En lenguaje moderno sería: “este pueblo cree en la Palabra literalmente porque no sabe teología”. La mayoría de los que aceptaron a Cristo eran iletrados y recibieron con sencillez la verdad de Dios, mientras que los que confiaban en su propia sabiduría lo rechazaron. El método bíblico es más sencillo y práctico. Se trata de “comparar”

texto con texto, renglón con renglón, un poquito aquí y otro poquito allá... (Isaías 28:10).

Si comprendiésemos que no es nuestra sabiduría la clave de las Escrituras, ni las lenguas muertas, ni la arqueología sino la misma Biblia y si nos sometiéramos a su autoridad, recibiríamos el Espíritu Santo y seríamos guiados nuevamente a progresar como la luz de la aurora en el conocimiento de Dios. Nuestra gloria quedaría en el polvo y Dios sería glorificado. Este método comparativo de interpretación lo recomienda Elena G. de White en el Conflicto de los Siglos:

“El primero y más alto deber de toda criatura racional es el de escudriñar la verdad en las Sagradas Escrituras y luego andar en la luz y exhortar a otros a que sigan su ejemplo. Día tras día deberíamos estudiar diligentemente la Biblia, pesando cada pensamiento y comparando texto con texto. Con la ayuda de Dios debemos formarnos nuestras propias opiniones, ya que tenemos que responder a Dios por nosotros mismos” (El Conflicto de los Siglos, p. 584).

Ella presenta que la Biblia fue inspirada de tal manera que cada parte de ella es un complemento de la otra y, por lo tanto, no debe segmentarse o aislarse una porción para hacer una doctrina de ella. La Biblia en su conjunto es un sistema perfecto:

“Cada Evangelio es un complemento de los demás; cada profecía, una explicación de la otra; cada verdad, el desarrollo de otra verdad. El evangelio explica los símbolos del sistema judaico. Todo principio de la Palabra de Dios tiene su lugar; cada hecho, su relación. Y la estructura completa, tanto en su propósito como en su ejecución, da testimonio de su Autor. Únicamente el Ser infinito pudo concebir y dar forma a esa estructura” (La Educación, p. 112).

Sin embargo, los críticos han diseccionado la biblia y han hecho doctrinas de una sola palabra o frase ignorando el resto y basándose en la sabiduría humana. Daré un ejemplo sencillo de este principio presentando un pasaje bíblico conocido en la forma en que muchos críticos protestantes piensan que debería ser restaurado según su conocimiento de las lenguas originales. Veamos Deuteronomio 6:4:

“Oye, Israel: Jehová nuestro *Dioses*, Jehová *unidad es*”. Suena extraño ¿verdad? Sin embargo, muchas doctrinas falsas están basadas en la reinterpretación de textos utilizando el método crítico y este es uno de sus monstruosos resultados. Veamos un ejemplo bien gráfico de cómo la teología destruye la literalidad de la Biblia:

“¿No es bastante evidente que los textos problema se conviertan en problemas solamente cuando se asume una interpretación exclusivamente literalista, de expresiones tales como Padre, Hijo, Primogénito, Único Engendrado, Unigénito y otros tales? ¿No va tal literalismo contra el significado mayormente figurativo o metafórico que emplearon los escritores de la Biblia, cuando se refirieron a las personas de la Deidad? ¿Puede uno creer verdaderamente que los escritores de la Biblia quisieron decir realmente tales expresiones como «el Único Dios Verdadero» y «un Dios el Padre»?”.⁴⁷

Para el teólogo promedio, la Biblia no debe interpretarse literalmente, sino que todo está sujeto a su interpretación, aun las declaraciones más tajantes de la Biblia que enseñan que Dios es uno.

De la misma manera que en la antigüedad, Jesús y su sencilla Palabra es confrontada hoy por los “intérpretes de la ley”. Estos maestros de religión habían dejado de confiar en la Biblia y ahora solo confiaban en su propia interpretación de ella. A la manera de la serpiente del Génesis, quien fuera el primer intérprete de la ley, desfiguran las sencillas declaraciones de la Palabra de Dios y les asignan significados misteriosos. Cuando Dios dijo “no comas del árbol del huerto para que no mueran”, la serpiente explicó “el significado oculto” de las palabras de Dios. Espiritualizó lo que era sencillo y los convenció de hacer lo contrario. De la misma manera hoy, los teólogos son capaces de tomar un texto que dice que Dios es uno y convencer al pueblo de que en realidad son varios, como veremos en la última sección.

⁴⁷ Woodrow Whidden, *La Trinidad*, p. 106, del libro en inglés.

“Las verdades que se encuentran explicadas con la mayor claridad en la Biblia han sido envueltas en dudas y oscuridad por hombres doctos, que con ínfulas de gran sabiduría enseñan que las Escrituras tienen un sentido místico, secreto y espiritual que no se echa de ver en el lenguaje empleado en ellas. *Esos hombres son falsos maestros*. Fue a personas semejantes a quienes Jesús declaró: «No conocéis las Escrituras, ni el poder de Dios». Marcos 12:24. El lenguaje de la Biblia debe explicarse de acuerdo con su significado manifiesto, a no ser que se trate de un símbolo o figura. Cristo prometió: «Si alguno quisiere hacer su voluntad [del Padre], conocerá de mi enseñanza, si es de Dios». Juan 7:17. Si los hombres quisieran tan solo aceptar lo que la Biblia dice, y si no hubiera falsos maestros para alucinar y confundir las inteligencias, se realizaría una obra que alegraría a los ángeles y que traería al rebaño de Cristo a miles y miles de almas actualmente sumidas en el error” (El Conflicto de los Siglos, p. 584).

El pastor protestante suizo Louis Gaussen explica el horror que le causaba ver ya en su época (mediados del Siglo XIX) los estragos del pensamiento crítico aplicado a la Biblia en las universidades protestantes y lo retrató de la siguiente manera:

“¿Quién no tiembla, después de seguir con sus ojos al Hijo del hombre, como él manda a los elementos, calma las tormentas, y abre las tumbas, mientras que, lleno de un respeto tan profundo por el sagrado volumen, declara que un día juzgará por ese libro a los vivos y a los muertos? ¿Qué corazón no tiembla o sangra, cuando, después de observar esto, nos aventuramos a ingresar a una academia racionalista y ver la silla del profesor ocupada por un pobre mortal, docto, miserable, pecador, responsable, sin embargo, manejando la palabra de Dios irreverentemente; cuando lo seguimos mientras pasa por esta deplorable tarea ante un cuerpo de jóvenes, destinados a ser guías de todo un pueblo, jóvenes capaces de hacer mucho bien si son guiados a las alturas de la fe, y mucha perversidad si son enseñados con falta de respeto por esas Escrituras que un día predicarán? ¿Con qué decisión perentoria muestran tales hombres la fantasmagoría de

sus hipótesis? Reducen, agregan, alaban, culpan y sienten lástima por la sencillez que, al leer la Biblia tal como fue leída por Jesucristo, como Él se aferra a cada sílaba, y nunca soñó con encontrar un error en la Biblia. Se pronuncian sobre si la Sagrada Escritura debe haber sufrido intercalaciones y reducciones que nunca fueron sospechadas por Jesucristo; recortan los capítulos que no comprenden, y señalan errores, razonamientos mal sostenidos o mal concluidos, prejuicios, imprudencias e instancias de ignorancia vulgar. ¡Que Dios me perdone por sentirme obligado a expresar este espantoso dilema en palabras, pero la alternativa es inevitable! O bien Jesucristo exageró y habló incoherentemente cuando citó las Escrituras de esta manera, o estos hombres impetuosos y malvados sin darse cuenta blasfeman su divina majestad”.⁴⁸

El método bíblico es tan sencillo, práctico y a la vez profundo que garantiza que todo ser humano sincero pueda encontrar la clara voluntad de Dios revelada en su Palabra. Nos evita el peligro de confiar en nosotros mismos y de tomarnos prerrogativas que no nos corresponden.

Dejaré a continuación un resumen⁴⁹ de las reglas de interpretación bíblicas descritas por Guillermo Miller que serán de gran bendición para todo ministro y estudiante de la Biblia:

Regla 1: Toda la Escritura es inspirada, todo es verdad, todo debe ser incluido". (2 Tim. 3:16; Mat. 4:4; 5:18; Deut. 29:29; Sal. 12:6).

Regla 2: No se puede agregar, no se puede quitar (Deut. 4:2; Apoc. 22:18-29; Deut. 12:29-32; Prov. 30:5).

Regla 3: No se puede quebrantar o contradecir la Escritura (Juan 10:35; Is. 8:20; Mateo 4:8).

Regla 4: Las Escrituras explican o interpretan a las Escrituras. El Espíritu Santo guía en la interpretación de la Biblia (2 Pe. 1:19-21; Is. 28:9-10; Mat. 4:6-7; Pro. 27:17; Is. 7:15; 1 Jn. 2:20-27).

⁴⁸ The Plenary Inspiration of the Holy Scriptures, L. Gaussen, p. 94, 95

⁴⁹ Resumen hecho por Daniel Benhardt

Regla 5: El oyente debe dar su acuerdo, y su corazón debe estar preparado y deseoso (Mat. 13:1-9; Mar. 10:15).

Elena G. de White confirma que el método sencillo utilizado por Miller estaba en armonía con el cielo: “Debemos saber por nosotros mismos qué es el cristianismo, qué es la verdad, qué es la fe que hemos recibido, cuáles son las reglas bíblicas, las reglas que se nos han transmitido provenientes de la más alta autoridad”.⁵⁰

“Quienes se dedican a proclamar el mensaje del tercer ángel están escudriñando las Escrituras bajo el mismo plan que el Padre Miller adoptó”.⁵¹

En resumen, hoy podemos adorar a un Dios poderoso, que ha guardado su Palabra a través de los siglos: “Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para qué la envié” (Isaías 55:11).

Podemos gozarnos en un Dios amoroso que ha dado su Palabra a cada nación en su propia lengua. “Y vi otro ángel volar por en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que moran en la tierra, y a toda nación y tribu y lengua y pueblo” (Apocalipsis 14:6). “¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de África más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, cretenses y árabes, los oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios” (Hechos 2:8-11).

Podemos inclinarnos ante un Dios omnisciente que dirigió con su providencia su pensamiento en palabras humanas hasta cada uno de nosotros, justo como lo necesitábamos.

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las

⁵⁰ The 1888 Materials, p. 403.

⁵¹ The Review and Herald, 25 de noviembre de 1884, párr. 23-27.

coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12).

El Dios amoroso y compasivo que cuida de las aves y ha contado nuestros cabellos, cuida también de su Palabra, cuida de su pueblo y nos guía con su Espíritu para no ser engañados por cualquier viento de doctrina. Podemos vivir confiando en el amor de un Dios Todopoderoso y Omnisapiente o recrearnos en las dudas e incertidumbres que surgen de nuestro propio corazón pecaminoso, que nos llevan indefectiblemente a confiar en nuestra propia sabiduría o en la de otros seres humanos.

Es mi deseo y oración que estas reflexiones nos ayuden a confiar como niños en la Roca inamovible de la Santa Palabra de Dios, expresada misericordiosamente, no en lengua de ángeles que no nos hubiera sido propicia, sino en lengua de hombres, como un tesoro puesto en vaso de barro.

¿Por qué no he citado muchos autores en este capítulo, y casi todas las referencias son a escritos de Elena G. de White? El pastor Daniells lo explica de la siguiente manera: “Ningún maestro cristiano en esta generación, ningún reformador religioso de cualquier época anterior ha asignado un valor más alto a la Biblia. En todos sus escritos esta se presenta como el libro de todos los libros, la guía suprema y suficiente para toda la familia humana. Ni una sombra de «alta crítica», «nueva teología», ni de filosofía escéptica y destructiva, puede hallarse en ninguno de sus escritos. Los que todavía creen que la Biblia es la inspirada e infalible Palabra del Dios vivo valorarán más altamente este punto de vista positivo, y este sostén incondicional que se da en los escritos de la Sra. White” (Notas Biográficas, p. 517, discurso del pastor Daniells). Por esta razón, los “párrafos para considerar” de este capítulo, son de su autoría.

PÁRRAFOS PARA CONSIDERAR

“Los errores de la teología hoy de moda han lanzado al escepticismo a muchas almas que de otro modo habrían creído en las Escrituras. Es imposible para ellas aceptar doctrinas que hieren sus sentimientos de justicia, misericordia y benevolencia; y como tales doctrinas les son presentadas como enseñadas por la Biblia, rehúsan recibirla como Palabra de Dios” (El Conflicto Inminente, p. 26).

“Satanás trata continuamente de atraer la atención hacia los hombres en lugar de atraerla hacia Dios. Hace que el pueblo considere como sus guías a los obispos, pastores y profesores de teología, en vez de estudiar las Escrituras para saber por sí mismo cuáles son sus deberes. Dirigiendo luego la inteligencia de esos mismos guías, puede entonces también encaminar las multitudes a su voluntad” (El Conflicto Inminente, p. 78).

“La teología también hasta cierto punto, tal como es estudiada y enseñada, no es más que la consignación de la especulación humana que sólo «oscurece el consejo con palabras sin sabiduría» Job 38:2. Muchas veces el motivo para acumular tantos libros como estos no es el deseo de sacar de ellos alimento para el espíritu y el alma, sino más bien la ambición de familiarizarse con filósofos y teólogos, el deseo de presentar el cristianismo al pueblo en formas y proposiciones cultas” (Consejos para los Maestros, p. 368).

“La Biblia contiene un sistema sencillo y completo de teología y filosofía. Es el libro que nos hace sabios para la salvación. Nos habla del amor de Dios según se revela en el plan de la redención, impartiendo el conocimiento esencial para todos los estudiantes: el conocimiento de Cristo...” (Consejos para los Maestros, p. 407).

“Lutero advirtió que era peligroso ensalzar las doctrinas de los hombres en lugar de la Palabra de Dios. Atacó resueltamente la incredulidad especulativa de los escolásticos y combatió la filosofía y la teología que por tanto tiempo ejercieran su influencia dominadora sobre el pueblo. Denunció el estudio de aquellas disciplinas no solo como inútil sino como pernicioso, y trató de apartar la mente de sus

oyentes de los sofismas de los filósofos y de los teólogos y de hacer que se fijasen más bien en las eternas verdades expuestas por los profetas y los apóstoles” (El Conflicto de los Siglos, p. 118).

“Las Escrituras—decía Zuinglio—vienen de Dios, no del hombre. Y ese mismo Dios que brilla en ellas te dará a entender que las palabras son de Dios. La Palabra de Dios [...] no puede errar. Es brillante, se explica a sí misma, se descubre, ilumina el alma con toda salvación y gracia, la consuela en Dios, y la humilla hasta que se anonada, se niega a sí misma, y se acoge a Dios. Zuinglio mismo había experimentado la verdad de estas palabras. Hablando de ello, escribió lo siguiente: «Cuando [...] comencé a consagrarme enteramente a las Sagradas Escrituras, la filosofía y la teología [escolástica] me suscitaban objeciones sin número, y al fin resolví dejar a un lado todas estas quimeras y aprender las enseñanzas de Dios en toda su pureza, tomándolas de su preciosa Palabra. Desde entonces pedí a Dios luz y las Escrituras llegaron a ser mucho más claras para mí»” (El Conflicto de los Siglos, p. 159).

“En el orden natural de las cosas, el hijo de Zacarías habría sido educado para el sacerdocio. Pero la educación de las escuelas rabínicas le habría arruinado para su obra. Dios no le envió a los maestros de teología para que aprendiese a interpretar las Escrituras. Le llamó al desierto, para que aprendiese de la naturaleza, y del Dios de la naturaleza” (El Deseado de Todas las Gentes, p. 76).

“Aquellos a quienes Cristo elogia en el juicio, pueden haber sabido poca teología, pero albergaron sus principios. Por la influencia del Espíritu divino, fueron una bendición para los que los rodeaban. Aun entre los paganos, hay quienes han abrigado el espíritu de bondad; antes que las palabras de vida cayesen en sus oídos, manifestaron amistad para con los misioneros, hasta el punto de servirles con peligro de su propia vida. Entre los paganos hay quienes adoran a Dios ignorantemente, quienes no han recibido jamás la luz por un instrumento humano, y, sin embargo, no perecerán. Aunque ignorantes de la ley escrita de Dios, oyeron su voz hablarles en la naturaleza e hicieron las cosas que la ley requería. Sus obras son evidencia de

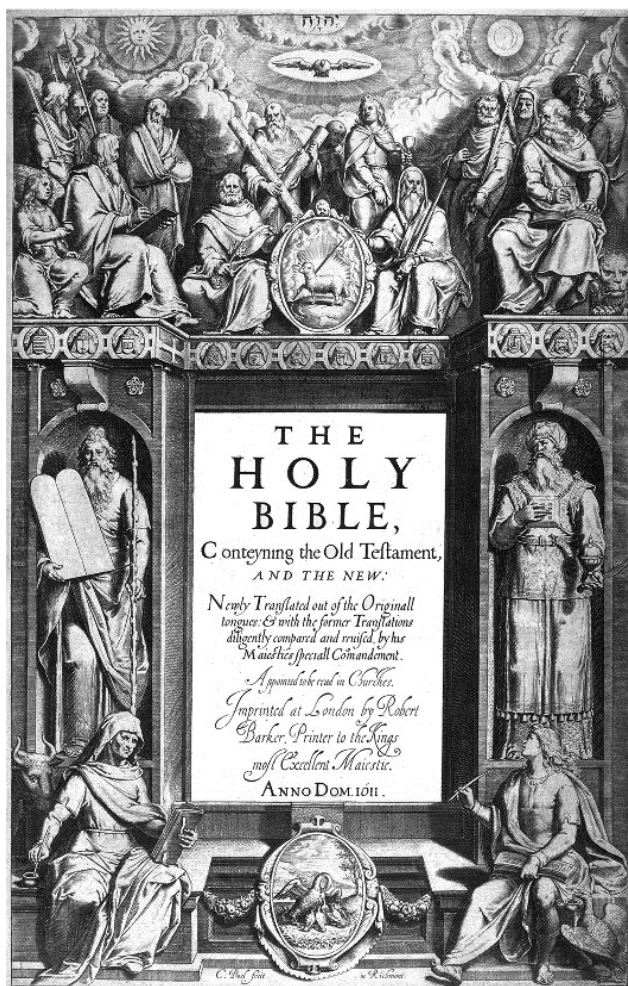
que el Espíritu de Dios tocó su corazón, y son reconocidos como hijos de Dios” (El Deseado de Todas las Gentes, p. 593).

“¡Cuán grande es la diferencia entre las escuelas de la antigüedad, bajo la dirección de Dios mismo, y nuestras modernas instituciones de enseñanza! Hasta en los cursos de teología muchos alumnos se gradúan con menos conocimiento real de Dios y de la verdad religiosa que cuando ingresaron. Pocas instituciones pueden hallarse que no estén gobernadas por las reglas y costumbres del mundo. Hay pocas donde el amor de padres cristianos no se encuentre con amargos desengaños” (La Educación Cristiana, p. 263).

“No es necesario poner innumerables palabras en el papel para justificar lo que habla por sí mismo y resplandece en su claridad. La verdad es directa, clara, sencilla, y se destaca audazmente en su propia defensa; pero no sucede así con el error. Este es tan tortuoso que necesita una multitud de palabras para ser explicado en su forma torcida” (Primeros Escritos, p. 96).

“Después de perder la costumbre de aceptar la Palabra de Dios exactamente como se lee, o de permitirle ser su propio intérprete, la leyeron a la luz de sus máximas y tradiciones. Por tanto tiempo habían descuidado el estudio y la contemplación de la Biblia que sus páginas habían llegado a ser un misterio para ellos. Con aversión le dieron la espalda a la verdad de Dios para volverse a las tradiciones humanas” (El Cristo Triunfante, p. 228).

La Biblia es la historia más instructiva que posean los hombres. Proviene directamente de la fuente de verdad eterna, y una mano divina ha conservado su integridad y pureza a través de los siglos. Ilumina el lejano pasado más remoto, donde las investigaciones humanas procuran en vano penetrar (Patriarcas y Profetas 585).



La Biblia del rey Jacobo o Versión Autorizada del Rey Jacobo (en inglés, King James Version *KJV*, Authorized Version *AV* o King James Bible *KJB*) es una traducción al inglés de la Biblia. Fue publicada por primera vez en 1611 y ha tenido un enorme impacto sobre las posteriores traducciones al inglés del texto bíblico y sobre la literatura inglesa en general. Las obras de escritores famosos, como John Bunyan, John Milton, Herman Melville, John Dryden y William Wordsworth, muestran una fuerte influencia de su léxico y sintaxis.



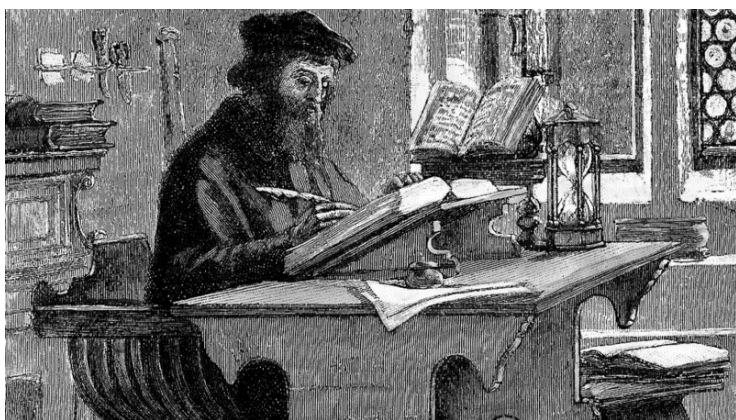
Los Rollos del Mar Muerto son unos manuscritos antiguos que se encontraron en varios sitios cerca de la costa occidental del Mar Muerto. El más importante estaba cerca de Qumrán, donde de 1946 a 1956 se descubrieron once cuevas que contenían rollos o artefactos. El profesor W. F. Albright, el principal arqueólogo de Estados Unidos, describió los rollos como «el hallazgo arqueológico más importante de los tiempos modernos». Estos descubrimientos recientes confirmaron la preservación sobrenatural del Texto Sagrado.



La Septuaginta es posiblemente la traducción más importante de la historia. Fue la primera traducción del Antiguo Testamento a otro idioma. Fue la versión más usada por la Iglesia cristiana primitiva, y arroja una gran información sobre el desarrollo del Nuevo Testamento. Aun así, muchos cristianos de hoy tienen poco o ningún conocimiento sobre esta importante traducción del Antiguo Testamento (BiteProject.com).



Dios siempre tradujo su Palabra a la lengua común, como en el cartel de la cruz de Jesús, el mensaje fue dirigido a cada uno en su propio idioma.



No parece una ocupación muy peligrosa. Lo que John Wycliffe está haciendo es sólo traducir la Biblia del latín al inglés... En 1427, el papa Martín V ordenó que los huesos de John Wycliffe fueran exhumados de su tumba, quemados y arrojados a un río. Wycliffe había estado muerto por 40 años, pero la furia que causó su ofensa seguía viva (bbc.com).

LA BIBLIA,
QUE ES, LOS SA-
CROS LIBROS DEL
VIEJO Y NUEVO TE-
STAMENTO.

Trasladada en Español.

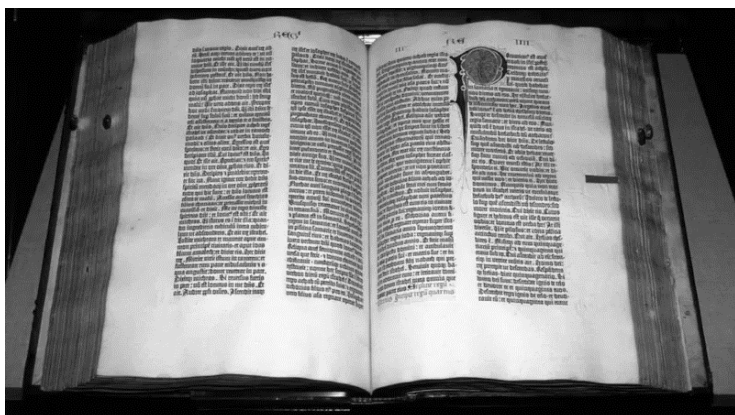


דבר אלהינו יקום לעולם

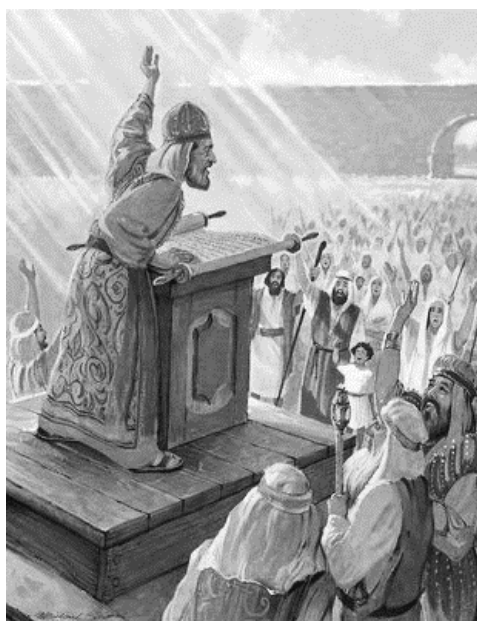
La Palabra del Dios nuestro permanece para siempre. Isa. 40.

M. D. LXIX.

La Biblia del Oso, de Casiodoro de Reina, lleva en su portada las palabras de Isaías 40:8 en hebreo y español. “La Palabra de Dios permanece para siempre” ¿Lo creemos?



Johannes Gutenberg creó una revolución hace casi 600 años. Con la invención de la imprenta con tipos metálicos móviles en la década de 1450, este herrero y editor alemán hizo que en Europa los textos se volvieran más accesibles. Y el libro que Gutenberg eligió para iniciar su producción en serie fue la Biblia (bbc.com).



Sacerdote explicando la Ley al pueblo.



Felipe explica el sentido al etíope.



Jesús cerró el libro, lo devolvió al encargado y se sentó. Todos los que estaban en la sinagoga se quedaron mirándolo. Entonces Jesús les dijo: «Hoy se ha cumplido ante ustedes esto que he leído.» (Lucas 4:20, 21).

LA BIBLIA SOLA

Cuando afirmamos que la Biblia es nuestro único fundamento, y que no existe ningún otro libro sagrado para nosotros los cristianos, algunos asumen que deberían deshacerse de todo libro que no sea la Biblia. Que no deberían recibir instrucción o explicación alguna de ningún mortal, pero ese no es el caso. Tener la Biblia como único fundamento significa que es todo lo que necesitamos, pero Dios usa sus instrumentos humanos para difundir su Palabra, exaltarla y en muchos casos explicarla por medio de sí misma. Nuestra misión no es simplemente regalar biblias y dejar que cada uno se arregle como pueda. Debemos sentarnos con aquellos que están empezando a comprender el mensaje, ayudarlos a confiar en la Palabra y hacer de ella su alimento diario.

En el libro de Nehemías se registra que el pueblo judío, después de setenta años de cautiverio, volvieron a escuchar la Ley de Dios y los sacerdotes no sólo leían el texto a los oídos del pueblo, sino que también le daban el verdadero sentido a las palabras para que el pueblo entendiera: “Y se juntó todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, y dijeron a Esdras el escriba que trajese el libro de la ley de Moisés, la cual Jehová había dado a Israel. Y el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la congregación, así de hombres como de mujeres y de todos los que podían entender, el primer día del mes séptimo. Y leyó en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de hombres y mujeres y de todos los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley. Y el escriba Esdras estaba sobre un púlpito de madera que habían hecho para ello, y junto a él estaban Matatías, Sema, Anías, Urías, Hilcías y Maasías a su mano derecha; y a su mano izquierda, Pedaías, Misael, Malquías, Hasum, Hasbadana, Zacarías y Mesulam. Abrió, pues, Esdras el libro a ojos de todo el pueblo, porque estaba más alto que todo el pueblo; y cuando lo abrió, todo el pueblo estuvo atento. Bendijo entonces Esdras a Jehová,

Dios grande. Y todo el pueblo respondió: ¡Amén! ¡Amén! Alzando sus manos; y se humillaron y adoraron a Jehová inclinados a tierra. Y los levitas Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán y Pelaía, hacían entender al pueblo la ley; y el pueblo estaba atento en su lugar. Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura. Y Nehemías el gobernador, y el sacerdote Esdras, escriba, y los levitas que hacían entender al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Día santo es a Jehová nuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis; porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley. Luego les dijo: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza” (Nehemías 8:1-10).

Otro ejemplo similar lo encontramos en el Nuevo Testamento, cuando el diácono Felipe fue guiado a enseñar a un etíope que poseía una porción de las Escrituras: “Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que descende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto. Entonces él se levantó y fue. Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar, volvía sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías. Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro. Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees? Él dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él. El pasaje de la Escritura que leía era este: «Como oveja a la muerte fue llevado; y como cordero mudo delante del que lo trasquila, así no abrió su boca. En su humillación no se le hizo justicia; más su generación ¿quién la contará? Porque fue quitada de la tierra su vida». Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto? ¿De sí mismo, o de algún otro? Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús” (Hechos de los Apóstoles 8:26-35).

En este caso vemos que el etíope poseía el Texto Sagrado, sin embargo, necesitaba que alguien le explicara el sentido de este.

En nuestras explicaciones no debemos incluir interpretaciones humanas. Debemos tomar el texto literalmente, a menos que se trate de un símbolo o alegoría evidente. En tal caso, la explicación provendrá de la misma Biblia, al comparar un texto con otro. En eso consiste nuestra tarea de explicar las Escrituras. Esta tarea es el cumplimiento del mandato de Cristo: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:19-20). “Haced discípulos... enseñándoles...” son las palabras de Jesús.

Él mismo se ocupó de presentar los textos proféticos y explicar su cumplimiento cuando estuvo en esta tierra: “Y vino a Nazaret, donde había sido criado; y entró el día sábado en la sinagoga, conforme a su costumbre y se levantó a leer. Y le fue dado el libro del profeta Isaías. Y abriendo el libro, halló el lugar donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón, para predicar libertad a los cautivos, y a los ciegos vista. Para poner en libertad a los quebrantados, para predicar el año agradable del Señor». Y enrollando el libro, lo dio al ministro y se sentó. Y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en Él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura en vuestros oídos” (Lucas 4:16-21).

Como vemos, Jesús leyó la Palabra y luego dio la explicación del texto. La Biblia es el único fundamento y la iglesia debe presentarla como tal, enseñándola y explicándola para que el mundo la entienda. En muchos casos, leeremos libros que nos ayuden a entender mejor la Biblia, en otros, quizá nos topemos con literatura que nos aleje de su verdadero sentido. En tal caso debemos discernir cuando un libro, o video o explicación de cualquier tipo, nos lleva a confiar en el Texto Sagrado, o nos lleva a confiar en la sabiduría humana.

Apliquemos la regla de Cristo que dice: “Guardaos de los falsos profetas que vienen a vosotros vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así todo buen árbol da buenos frutos, mas el árbol malo da malos frutos. El árbol bueno no puede dar frutos malos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis” (Mateo 7:15-20). Aprendamos a confiar literalmente en lo que dice la Biblia, y si en algún caso no entendemos algún texto que nos parece oscuro, o nos encontramos con un símbolo evidente, busquemos la explicación en la misma Biblia, comparando un texto con otro.

Leamos libros sobre temas bíblicos, videos o sermones en la web, pero aprendamos a discernir si los maestros de religión utilizan el método bíblico de interpretación o simplemente presentan interpretaciones de su propia sabiduría.

PÁRRAFOS PARA CONSIDERAR

“El principio de Sola Escritura proclama que la Biblia es la «autoridad final o la corte de última apelación en todo lo que afirma (o implica)». Este fue un principio que los reformadores levantaron junto con el principio de «Sacra Scriptura Sui Ipsius Interpres» que significa: las Sagradas Escrituras son su propio intérprete. El Espíritu Santo que inspiró la Palabra, ilumina la mente del creyente para encontrar en la Palabra misma el significado de aquello que Dios quiso comunicar” (Pastor Miguel Núñez).

“Sola scriptura fue el «grito de guerra» de la Reforma Protestante. Por siglos la Iglesia Católica Romana ha considerado sus tradiciones superiores en autoridad a la Biblia. Esto dio como resultado muchas prácticas que eran, de hecho, contradictorias a la Biblia. Algunos ejemplos son: la oración a los santos y/o a María, la inmaculada concepción, la transubstanciación, el bautismo de infantes, las indulgencias, y la autoridad papal. Martín Lutero, el fundador de la iglesia luterana y padre de la reforma protestante, estuvo reprendiendo públicamente a la Iglesia Católica por sus enseñanzas antibíblicas. La Iglesia Católica amenazó a Martín Lutero con la excomunión (y la muerte) si no se retractaba. La respuesta de Martín Lutero fue: «Por tanto, a menos que yo sea persuadido o convencido por el testimonio de la Escritura, o por el más claro razonamiento, a menos que sea persuadido por medio de los pasajes que he citado, y a menos que mi conciencia sea sometida de esta manera por la Palabra de Dios, no puedo retractarme y no lo haré, porque es peligroso para un cristiano el hablar en contra de su conciencia. ¡Me mantengo firme, no puedo hacer otra cosa; que Dios me ayude! ¡Amén!»” (gotquestions.org).

LA BIBLIA Y LA LIBERTAD

Los tiranos del mundo odian la libertad. Detestan que la gente tenga oportunidad de elegir que comer, que leer o que opinar. Ellos consideran que saben mejor que el pueblo lo que les conviene, por lo tanto, regulan cada aspecto de su vida: la cultura, las noticias, los alimentos. Les gusta creer que lo controlan todo.

En este sentido, la Biblia se convierte en un libro peligroso, ya que presenta en sus páginas lo que se ha dado en llamar el “libre albedrío”. La capacidad natural del ser humano de decidir conforme a sus conocimientos y su conciencia. Lo que nos diferencia abismalmente de los animales es el raciocinio, la autopercepción y la moral. No nos movemos por un simple instinto de supervivencia (aunque también lo poseemos), sino que, como seres racionales, obramos según nuestras convicciones, independientemente de si son correctas o no.

La misión de Jesús, que fue predicha en el Antiguo Testamento, era con el propósito de liberar a los hombres de la esclavitud del pecado: “El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel” (Isaías 61:1).

“El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos” (Lucas 4:18).

Esta profecía se cumplió durante el ministerio terrenal de Jesús, y consistió en sanar enfermos, liberar endemoniados y, sobre todas las cosas, perdonar pecados. El pecado es la enfermedad espiritual o mental que va carcomiendo el interior del ser humano. Las personas que guardan tristeza arraigada, odio o sentimientos de culpa tarde o temprano enferman también físicamente. Como lo mencionamos anteriormente, el 80% de las enfermedades comienzan en la mente. En

otras palabras, el ser humano necesita la salud espiritual o mental para mantener también la salud física.

El pecado, sin embargo, como cualquier vicio o adicción, comienza de a poco a tomar los pensamientos del hombre y degradar el carácter, hasta que por último llega la autodestrucción. Ya sea por intoxicación (alcoholismo, tabaquismo, drogadicción), enfermedades de todo tipo, suicidio, etc.

A menos que el ser humano pecador recurra a Jesús y deposite sobre la cruz las cargas emocionales del pecado, éste se autodestruirá de algún u otro modo.

De tal naturaleza era la misión de Cristo, y por supuesto, esta es también la misión de la iglesia:

“¿Es tal el ayuno que yo escogí, que de día aflija el hombre su alma, que incline su cabeza como junco, y haga cama de cilicio y de ceniza? ¿Llamaréis esto ayuno, y un día agradable a Jehová? ¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano?” (Isaías 58:5-7).

El propósito de Dios siempre ha sido que su pueblo trabajara para aliviar las cargas de los oprimidos. Que ayudara a los pobres y viudas en sus necesidades. Aun Dios se ha preocupado por el sufrimiento de los animales y exhortó a su pueblo para que los liberase:

“Dichosos vosotros los que sembráis junto a todas las aguas, y dejáis libres al buey y al asno” (Isaías 32:20). Aun Dios dejó instrucciones respecto a los que, lícitamente estaban privados de su libertad, como los presos: “El preso agobiado será libertado pronto; no morirá en la mazmorra, ni le faltará su pan” (Isaías 51:14). Y sobre los que injustamente eran esclavizados, dejó reglamentos estrictos para que no se abusara de su servidumbre: “Si comprares siervo hebreo, seis años servirá; más al séptimo saldrá libre, de balde” (Éxodo 21:2). Estas leyes sobre la esclavitud que podemos encontrar en el Antiguo Testamento no son una aprobación de parte de Dios hacia este flagelo,

sino una regulación para evitar los abusos desmedidos. Nunca fue el plan original de Dios que existiera la esclavitud, sin embargo, una vez instituida, Dios intervino para refrenar la crueldad. Según el libro de Génesis, nunca fue la voluntad de Dios que el hombre fuera polígamo ni que comiera carne, sin embargo, existen leyes que regulan esas prácticas. Según el libro de Samuel nunca fue la voluntad de Dios que Israel tuviera un rey humano, sin embargo, en los libros de Moisés existen regulaciones sobre cómo debe comportarse un rey.

Doy estos ejemplos para demostrar que, el hecho de que existan leyes donde Dios “permite” ciertas prácticas, no es evidencia en absoluto de que a Dios le agraden las mismas.

Más allá de estos ejemplos prácticos acerca de la liberación como meta última del Dios bíblico, sin duda la liberación del pecado es el centro de su misión. En el siguiente diálogo entre Jesús y los líderes judíos veremos que la libertad espiritual, la libertad interior es la más peligrosa amenaza para aquellos que desean gobernar a los hombres: “Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres? Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres” (Juan 8:31-36). Según Cristo, la consecuencia de conocer la verdad es la libertad. Ya que, al contemplar el panorama completo, podemos decidir y ejercer nuestra libertad. Si la libertad está asociada a la verdad, significa que la mentira está asociada a la opresión.

Este es un buen patrón para identificar cuando nos mienten o nos dicen la verdad nuestros gobernantes. Cuando los gobiernos del mundo decidieron encerrar a sus ciudadanos para “salvarlos” de un virus, lo hicieron represivamente. Desde multas, cárcel e incluso la

muerte, fueron las herramientas de coerción utilizadas para imponer esas medidas. Cuando nos ofrecieron las vacunas para “proteger-nos” del virus, lo hicieron quitándole a los ciudadanos libres el derecho a la circulación, al comercio y educación. Lo hicieron, en muchos casos, amenazándoles con quitarles sus empleos o incluso negarles atención médica. Si como dijo Jesús, la libertad está ligada a la verdad, y la opresión a la mentira, sin duda detrás de todas estas medidas opresivas hubo grandes embustes.

Volviendo al plano espiritual, veamos lo que agrega el Apóstol Pablo sobre el tema: “¿No sabéis que, si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? Pero gracias a Dios, que, aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia... Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia... Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna. Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:16-18,20,22-23).

Y el Apóstol Pedro agrega que nadie que no haya sido liberado del pecado, podrá jamás ofrecer libertad a otros:

“Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció” (2 Pedro 2:19).

De hecho, son justamente las falsas religiones del mundo las que se basan en obras para la salvación, las que son utilizadas para esclavizar a la humanidad. Sacrificios, peregrinaciones, ofrendas y rituales de todo tipo han sido ofrecidos por todas las culturas del mundo, buscando obtener el favor de los dioses. Sin embargo, este tipo de religión basada en obras jamás ha traído paz a un solo corazón humano. Solo la fe en un Dios misericordioso que nos perdona por

amor es capaz de liberar a los espíritus encadenados. Advirtiéndolo sobre el peligro de las falsas religiones, Pablo escribe lo siguiente: “Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud” (Gálatas 5:1). “Y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud” (Gálatas 2:4). Es imposible recibir a Jesús en nuestra vida y continuar siendo esclavos: “Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad” (2 Corintios 3:17).

Jesús nos libera del pecado, de los vicios y malos hábitos. Nuestro carácter comienza a transformarse por contemplación de su vida y sus palabras. La vida de Cristo, una vida de perfecta obediencia a la Ley de Dios comienza a manifestarse en nuestra vida. Los demás notan en nosotros un cambio inexplicable. Un cambio de adentro hacia afuera. Eso es lo que hace la Palabra de Dios cuando es recibida con fe en el corazón.

Contrario a lo que se cree popularmente, la obediencia a Ley de Dios, lejos de ser una atadura restrictiva, es la manifestación visible de que un ser humano ha pasado de muerte a vida, de esclavitud a libertad: “Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace” (Santiago 1:25). “Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad” (Santiago 2:12). “Y guardaré tu ley continuamente, eternamente y para siempre. Y andaré en libertad, porque busqué tus mandamientos. Y hablaré de tus testimonios delante de los reyes, y no me avergonzaré. Y me deleitaré en tus mandamientos, los cuales he amado” (Salmos 119:44-47).

El cumplimiento de la Ley de Dios en la vida del creyente es la evidencia de que ha dejado de ser esclavo. El que era ladrón, deja de robar. El que era adúltero se vuelve fiel. El mentiroso se vuelve veraz. En pocas palabras, la libertad cristiana es la verdadera libertad, porque nos libera de las verdaderas causas del sufrimiento humano.

Imaginemos una sociedad donde los hombres solo obedezcan tres de los diez mandamientos. Una sociedad sin robo, mentira ni asesinatos. Utópico ¿verdad?

A diferencia del libertinaje que el mundo ofrece, la libertad en Cristo no es anárquica. Veamos lo que dice Pedro al respecto:

“Porque esta es la voluntad de Dios: que, haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos; como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios. Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey” (1 Pedro 2:15-17).

La Biblia no es un libro subversivo. Nos manda a respetar a las autoridades y a orar por ellas, al mismo tiempo que advierte a los gobernantes que obren con justicia. Pablo lo vuelve a mencionar de la siguiente manera: “Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Gálatas 5:13-14). Nuestra libertad en Cristo no nos exime de nuestras obligaciones civiles, ni nos autoriza a descuidar nuestras responsabilidades hacia nuestro prójimo. La libertad de Dios nos salva de los vicios, crímenes y el sufrimiento resultante de la desobediencia en todas sus formas.

Dios es amor, y el amor implica libertad, por lo tanto, Dios no puede en ninguna manera forzar a sus criaturas a servirle. Dios no nos obliga a aceptar la salvación, sino que nos deja elegir y respeta nuestra decisión.

“Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal; porque yo te mando hoy que ames a Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella. Mas si tu corazón se apartare y no oyeres, y te dejares extraviar, y te inclinares a dioses ajenos y les sirvieres, yo os protesto hoy que de cierto pereceréis; no prolongaréis vuestros días sobre la tierra

adonde vais, pasando el Jordán, para entrar en posesión de ella. A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia” (Deuteronomio 30:15-19).

Dios pone el bien y el mal delante de los hombres, con una clara explicación de las consecuencias de cada elección. Insta al hombre a escoger lo bueno, la bondad, el amor, para que no sufra y muera, pero no lo fuerza a seguir ese camino. Para prueba de esto tenemos la triste historia de la humanidad, plagada de crímenes horrendos e injusticias de todo tipo. Dios nos muestra lo que es bueno, pero no nos obliga a escoger el bien.

Si el Dios del cielo, Creador de todas las cosas y omnipotente, no fuerza las conciencias de sus criaturas, ni los obliga a aceptar la vida (algo absolutamente bueno y necesario para el ser humano) ¿Por qué creen los tiranos que ellos si tienen el derecho de obligar a los hombres a recibir lo que ellos consideran bueno?

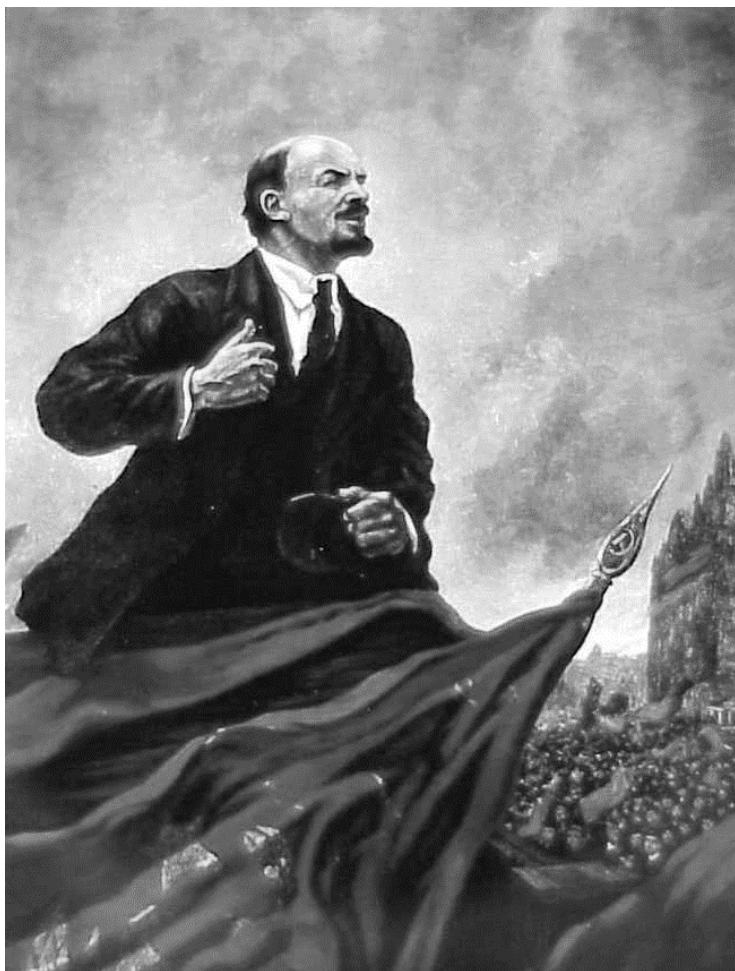
Esta verdad ineludible que se desprende de las Escrituras, que enseña que el ser humano ha sido creado libre, es sin duda la gran piedra en el zapato de los dictadores. De allí que, en los países más represivos del mundo, sean estos de religión musulmana o de ideología comunista, la Biblia ha pasado a ser un libro prohibido.

PÁRRAFOS PARA CONSIDERAR

“No hay conflicto entre los principios bíblicos y el principio cívico de la libertad religiosa. De hecho, solo los gobiernos arraigados en los valores judeocristianos permiten esa libertad. El gobierno islámico, hindú y budista no permiten la libertad religiosa; por lo tanto, países como Pakistán, India y el Tíbet son, en conjunto, intolerantes a otras religiones. Los gobiernos ateos, tales como el de la antigua Unión Soviética, también han demostrado tener una actitud hostil hacia la libre expresión religiosa” (gotquestions.org).

“El Congreso no aprobará ley alguna por la que adopte una religión oficial del Estado o prohíba el libre ejercicio de esta, o que restrinja la libertad de expresión o de prensa, o el derecho del pueblo a reunirse pacíficamente y a pedir al gobierno la reparación de agravios” (Primera Enmienda de la Constitución de Estados Unidos de América).

“Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia” (Artículo 18 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, 1948).



“El cristianismo debía dar paso al comunismo y Lenin estaba por ser presentado a la sociedad como el nuevo Jesucristo” (Robert Service, Stalin).

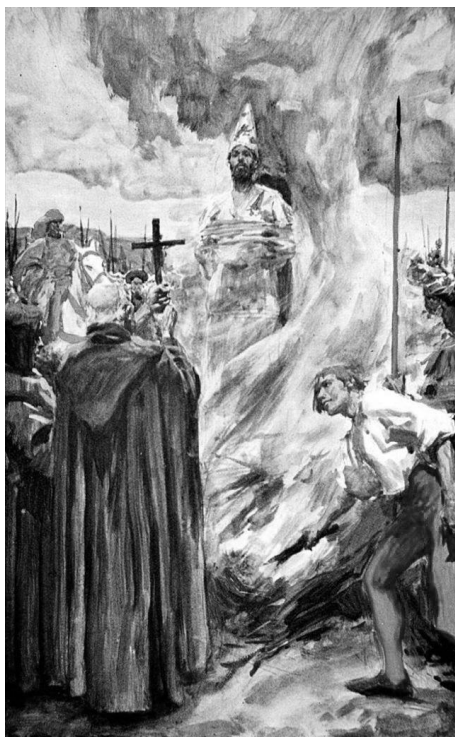
“Pedimos que se publique un libro, enteramente entendible para los campesinos, a cerca de la vida y obra de nuestro querido camarada Lenin y su legado, para que este libro sea nuestro reemplazo del evangelio” (Cita de una carta escrita a los campesinos después de la muerte de Lenin).



“«Nuestro dios es Fidel Castro» dijo un policía cubano al confiscar las Biblias a un cristiano y detenerlo” (NoticiaCristiana.com).



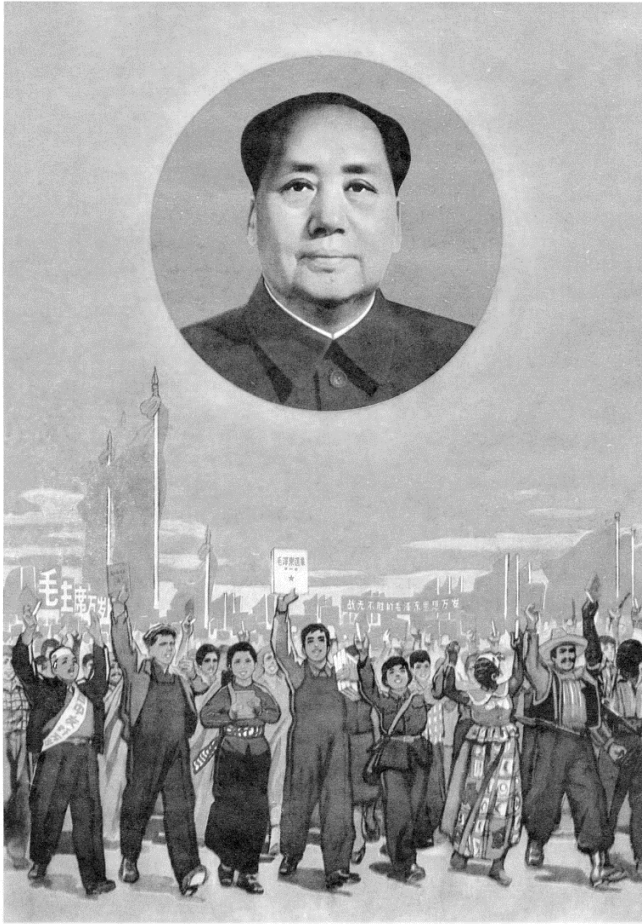
“El culto a la personalidad de Fidel Castro en Cuba es enfermizo”, dice Reinaldo Hernández, de 57 años de edad, y asegura que después de su muerte la exaltación hacia la figura del exgobernante es más acentuada. La posición oficial opina diferente, sobre todo a partir de la supuesta “orden” que dejó antes de morir, leída durante el sepelio por su hermano Raúl. “... Una vez fallecido, su nombre y su figura nunca fueran utilizados para denominar instituciones, plazas, parques, avenidas, calles u otros sitios públicos, ni erigidos en su memoria monumentos, bustos, estatuas y otras formas similares de tributo” (CubaNet.org).



El reformador checo John Hus fue quemado en la hoguera por la iglesia católica por el crimen de herejía, que consistía entre otras cosas, el delito de traducir la Biblia a la lengua común.

El reformador inglés William Tyndale fue estrangulado y quemado por la iglesia católica por traducir y enseñar la Biblia en la lengua común.





毛主席是世界革命人民心中的红太阳

“Mao Zedong, perseguidor de las religiones, ahora es adorado como un dios... En ocasión del cumpleaños del difunto líder, se hicieron ofrendas de incienso, fruta, dinero en billetes a las estatuas de Mao, que fueron adornadas tal como se hace con las divinidades budistas o taoístas. Hubo 40.000 personas en la vigilia del 26 de diciembre en Shaoshan, lugar natal del Gran Timonel” (Asia-News.it).

Apéndice sobre los dictadores y Dios

“Kim Il Sung fue el fundador de Corea del Norte y abuelo de su actual líder Kim Jong Un. En su ascenso al poder, se encargó de asesinar a todas las personas que desafiaban su autoridad, incluyendo a algunos de sus aliados que habían sido indispensables para expulsar a los japoneses de Manchuria en 1945. También ordenó la detención de los miembros fundadores del Partido Comunista de Corea del Sur y a lo largo de la década del cincuenta persiguió a todos sus disidentes políticos. Al igual que Stalin, desplegó una red de campos de concentración a lo largo de su territorio donde son sistemáticamente torturados y asesinados los detractores del régimen. Aproximadamente 1,6 millones de personas murieron durante su gobierno” (Infobae.com).

“El mundo de Kim Jong-un. Corea del Norte: un extravagante culto a la personalidad donde los líderes son también mágicos. Los hombres de la dinastía son celebrados como seres únicos, con poderes especiales por encima del resto de los humanos, como semidioses” (Clarín.com).

“Los cultos a la personalidad eran «saludables», dijo Mao, siempre que adoraran a los grandes líderes en lugar de a los falsos. «Hay dos tipos de cultos a la personalidad», dijo Mao en una conferencia del partido en 1958. «Uno es el tipo correcto. Adorar a Marx, Engels, Lenin y Stalin es correcto porque la verdad está en sus manos. El otro tipo es incorrecto... El segundo tipo se opone a adorar a otras personas, pero exige que otros le adoren a él»” (es.alphahistory.com).

“¡Oh, Gran Stalin! Nuestro amor, nuestra fidelidad, nuestra fuerza, nuestro corazón, nuestro heroísmo, nuestra vida. Todo es tuyo, cógelos, ¡Oh, Gran Stalin! Todo te pertenece, ¡Oh, líder de la patria! Ordena a tus hijos, son capaces de desplazarse en el aire y en la tierra, en el agua y en la estratosfera. Los seres humanos de todas las

épocas y de todas las naciones dirán que tu nombre es el más glorioso, el más fuerte, el más sabio, el más bello de todos” (Gaceta Roja de Leningrado, San Petersburgo, 1935).

“Josef Stalin sirvió como secretario general del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética entre 1922 y 1952. Al asumir el poder, sofocó gradualmente a todos los disidentes políticos de su gobierno, incluyendo a León Trotski, su principal opositor. A partir de 1930 se desencadenó la llamada Gran Purga o Gran terror de Stalin, una serie de campañas de represión y persecución con millones de víctimas ejecutadas por delitos políticos y penales; muertos en gulags y en reasentamientos forzosos. Deportaciones masivas por razones étnicas o religiosas, con millones muertos durante los traslados. En paralelo a la Gran Purga, los planes quinquenales de Stalin para transformar Rusia de un país agrícola a uno industrializado causaron una gran hambruna en todo el territorio soviético entre 1932 y 1933. Se estima que entre seis y ocho millones de personas murieron de inanición, siendo la mayoría de los fallecidos de origen ucraniano. En total, se le atribuyen aproximadamente 23 millones de muertes al líder ruso” (Infobae.com).

“La idolatría forma parte de la tradición de la antigua China, aunque después de 1949, la adoración hacia muchos iconos populares resultó prohibida, incluida la de Confucio, a quien la clase gobernante había rendido gran culto. Sin embargo, no tardaron en aparecer nuevas iconolatrías del sistema de valores e ideología recién establecido, entre las cuales sobresalió la fanática adoración de toda la población por el entonces presidente Mao Zedong” (Chinaday.com.cn)

“El mayor asesino del Siglo XX fue Mao Zedong, líder de la Revolución Comunista en China. Fue el ideólogo detrás del Gran Salto Adelante (1958-1962), un plan económico basado en la industrialización acelerada y la colectivización agrícola que derivó en una hambruna que acabó con la vida de hasta 45 millones de personas. Entre 1966 y 1976, también promovió la Revolución Cultural, durante la cual fueron perseguidos y reprimidos hasta dos millones de

«burgueses» y terratenientes. Se estima que entre 49 y 78 millones de personas murieron durante su mandato, sea por ejecución, encarcelamiento o de hambre” (Infobae.com).

“Su carisma hacia la hombría alemana era como un llamado a las armas, el evangelio que predicaba como una verdad sagrada. Parecía otro Lutero... Me llenó de un júbilo que sólo se podía comparar con una conversión religiosa... Me había encontrado a mí mismo, a mi líder y a mi causa” (Kurt Lüdecke, sobre Hitler).

“Si Alemania recibe un Mussolini alemán... la gente se arrodillaría para adorarlo más de lo que Mussolini jamás ha sido adorado” (Adolf Hitler).

“¿Quién es este hombre? Mitad plebeyo, mitad dios. ¿El Cristo verdadero o solo san Juan? (...) Vamos en coche al encuentro con Hitler (...) Ya se levanta de golpe, ahí está delante de nosotros. Me estrecha la mano como un viejo amigo. Y esos grandes ojos azules, como estrellas. Se alegra de verme. Estoy absolutamente feliz. Este hombre lo tiene todo para ser rey. El tribuno de la plebe nato. El futuro dictador” (Joseph Goebbels, sobre Hitler).

“Cristo también tuvo el defecto de su gran corazón. En esto corren parejos Perón y Cristo, aunque Cristo se conformó con proponer al mundo el cristianismo. Perón le sacó ventaja. Realizó el cristianismo. ¡Nada de contentarse con sermoncitos! Cristo, palabras. Perón, hechos. Por eso Perón es el rostro de Dios rutilando en la oscuridad de las tinieblas de esta hora” (Raúl Mendé, ministro de Asuntos Técnicos de Perón).

“La religión es para el hombre y no el hombre para la religión; y por eso la religión ha de ser profundamente popular, olvidándonos de los ritos excesivos y de las complicaciones teológicas”...“Después de Perón todos somos iguales”...“Perón se parece más bien a otra clase de genios, a los que crearon nuevas filosofías o nuevas religiones”...“Yo no concibo el cielo sin Perón”...“No nos alcanzará el alambre de fardo para colgar a los contreras”...“No dejaré piedra sobre piedra que no sea peronista”...“Con las cenizas de los traido-

res construiremos la Patria de los humildes”... “Solamente los fanáticos -que son idealistas y son sectarios- no se entregan. Los fríos, los indiferentes, no deben servir al pueblo. No pueden servirlo, aunque quieran” (Palabras de Eva Perón, sobre el fanatismo al líder y al partido, Infocatolica.com).

“El adoctrinamiento nacional representa para nosotros el punto de partida de una nueva Argentina que piensa de una misma manera, siente de un mismo modo y obrará unánimemente en una misma forma” (Juan Domingo Perón).

Cuarta Sección

EL DOGMA DE LA EVOLUCIÓN

Dogma: Es el punto central de una doctrina o un sistema de pensamiento que se tiene por cierto y que no puede ponerse en duda dentro de su sistema.

Decenas de publicidades que ocupan espacios en los horarios pico de televisión y en los medios gráficos de gran difusión presentan a una persona de unos 45 o 50 años con un delantal blanco inmaculado recomendando un producto milagroso de una de las industrias más prolíficas del mundo.⁵² La industria farmacéutica. Ya sea una pasta dental, una crema para la piel o simplemente un analgésico, todos productos “científicamente probados” y por supuesto “beneficiosos” para el consumidor. Los publicistas conocen que la figura del médico, del científico en sí, es admirada por el público en general como una autoridad en materia de salud, alimentación, cosmética, etc. y que de ninguna manera serían cuestionadas sus recomendaciones. Por supuesto que siempre esperaríamos que así fuera, pero el problema generalizado actual en esta cuestión es que cuando hay intereses de por medio tan grandes como los millones de dólares que

⁵² Cómo las farmacéuticas ganan más que los bancos.

https://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2014/11/141106_economia_farmaceuticas_industria_ch

Se calcula que esta industria mueve unos 700.000 millones de dólares anuales.

<https://www.rankia.com/blog/bolsa-al-dia/3534358-top-11-ranking-industrias-que-mas-dinero-mueven-mundo-como-invertir-ellas>

El mercado farmacéutico supera las ganancias por ventas de armas o las telecomunicaciones. Por cada dólar invertido en fabricar un medicamento se obtienen mil de ganancia.

<https://www.nuevatribuna.es/articulo/sanidad/enfermedad-negocio-industria-farmaceutica/20150302105350113131.html>

manejan estas grandes empresas, la ética y la rigurosidad científica empiezan a ser relativas.

Es sabido por todos que la industria requiere una producción constante para garantizar un largo período de funcionamiento. Enormes plantas de elaboración, maquinarias y herramientas son necesarias para poner en marcha la producción de cualquier artículo y por supuesto, con la perspectiva de que la producción nunca cese, se establecen estrategias de mercado. A menos que se tenga la esperanza de venderle el mismo producto a cada persona del planeta, se debe garantizar que el cliente no compre solo una vez. Esto se logra, por ejemplo, fabricando un producto de mala calidad, con fecha de caducidad programada. Este principio se denomina “obsolescencia programada”⁵³ y tiene su ejemplo clásico en las primeras bombillas eléctricas fabricadas en masa a principios del siglo XX, que tenían una vida útil superior, de las cuales algunas llegaron a durar unos cien años y que debieron ser rediseñadas para que se quemaran luego de solo 1000 horas de uso.

En otras palabras, cuando la ciencia se pone al servicio de las grandes potencias económicas y comerciales se corrompen sus fines de investigación objetiva en busca de la verdad, el progreso y la justicia y en cambio se crea un círculo vicioso de científicos que recomiendan productos que no sirven de empresas que financian sus “investigaciones”. Esto ocurre en la medicina de manera muy marcada ya

⁵³ La obsolescencia programada nos obliga a entrar en un ciclo sin fin de consumo y desperdicio, pero se plantean otras vías para salir del ciclo comprar-tirar-comprar.

https://retina.elpais.com/retina/2018/10/16/tendencias/1539700237_455182.html

que la industria farmacéutica financia los colegios de medicina,⁵⁴ los congresos y a los medios de comunicación masivos.⁵⁵

Un ejemplo de ello fue lo ocurrido con el fármaco *Tamiflú* que fue vendido como pan caliente durante la pandemia mediática de gripe porcina en 2009⁵⁶ y que por supuesto no servía ni para curar ni para prevenir la gripe. De hecho, la gripe común estacional cada año mata

⁵⁴ A finales del Siglo XIX no existía una regulación estatal sobre la práctica de la medicina. Coexistían entonces en los EEUU los quiroprácticos, homeópatas, sanadores naturistas y médicos alópatas. Pero al empezar el Siglo XX, la Fundación Carnegie encargó un informe sobre el estado de las escuelas médicas en EE. UU. a Abraham Flexner, quien en 1910 publicó dicho informe, el cual significó la desaparición de la mayoría de las escuelas no alópatas. Después de engrosar las filas de la Fundación Carnegie, formó parte de la Junta de directores de la Fundación Rockefeller, institución que impuso los estándares para la obtención de la Licenciatura Médica. Los sanadores de las otras disciplinas, conocidos entonces como "empíricos" pasaron a ser tratados como curanderos charlatanes. Rockefeller impuso La Medicina farmacológica. <https://youtu.be/LyLmhc4zsYs>

⁵⁵ Según las palabras del Dr. Dale Console (1960) anterior director médico de la enorme Corporación Squibb: "La industria farmacéutica es la única en la que es posible que la explotación parezca un noble propósito". De "La industria farmacéutica internacional y la salud de la población mundial" de Thomas S. Bodenheimer.

⁵⁶ Se recomienda el video "Operación Pandemia".

más gente que la temida “gripe porcina”. La malaria⁵⁷ y el cólera⁵⁸ en África y otros países se llevan cientos de miles de vidas cada año, pero nada de eso sale en los diarios. No es negocio para los grandes laboratorios y por eso no se promociona mundialmente ningún fármaco milagroso como ocurrió con la gripe AH1N1. Así funcionó la gran maquinaria de propaganda mediática. Los científicos que deberían haber hablado la verdad callaron y colaboraron con la venta mundial de un producto inservible y que tenía, como casi siempre, efectos adversos graves.⁵⁹

Debo aclarar al lector, que este capítulo fue escrito alrededor del año 2015, con lo cual, mi crítica hacia la manipulación científica y mediática de la pandemia de gripe A, bien se aplica a la reciente crisis del COVID 19 surgida en 2020.

⁵⁷ Cerca de la mitad de la población mundial está expuesta al paludismo (malaria). En 2015 hubo unos 212 millones de casos de la enfermedad, que, según las estimaciones, costaron la vida a 429 000 personas.

La intensificación de las medidas de prevención y control se ha traducido en una reducción de las tasas de mortalidad por paludismo del 29% en todo el mundo desde el 2010.

El África subsahariana sigue soportando una parte desproporcionadamente elevada de la carga mundial de paludismo. En 2015 la región acaparó el 90% de los casos de malaria y el 92% de las muertes por esta causa.

<https://www.who.int/features/factfiles/malaria/es/>

⁵⁸ Cada año se producen entre 21000 y 143000 muertes por cólera. Sin embargo, solo una pequeña proporción de estos fallecimientos se notifica a la OMS. En los últimos cinco años se notificaron entre 129 000 y 589 900 casos por año, pero se calcula que el número de casos anuales es de 1,3 a 4 millones.

<https://www.who.int/features/factfiles/cholera/es/>

⁵⁹ Especialistas británicos recomendaron a los gobiernos no suministrar este antiviral a menores, ya que consideran que sus efectos colaterales son "nefastos" y muy superiores a los beneficios.

<https://www.infobae.com/2009/08/10/465446-alertan-efectos-secundarios-del-tamiflu-ninos/>

Como podemos ver, en la actualidad estamos viviendo en una segunda Edad Oscura, solo que los sacerdotes y frailes de antaño que vendían indulgencias con la promesa del paraíso y la salvación del fuego eterno, fueron reemplazados por hombres de “ciencia” que en connivencia con los poderes económicos venden remedios que no curan a una sociedad cada vez más enferma, que desconoce las causas de la enfermedad y que ve en estos “sacerdotes” de toga blanca una autoridad incuestionable (Recomiendo googlear sobre el Experimento Milgram).⁶⁰ No podemos esperar que se nos diga la causa de la enfermedad, pero sí que se nos venda un producto paliativo para intentar contrarrestarla y si fuera posible, que lo tengamos que comprar de por vida.

Esta es la lógica que opera en muchos ámbitos de lo que conocemos como “ciencia moderna” y en la ciencia de los orígenes, que es lo que nos convoca en esta sección, lamentablemente también y debemos agregar que en esta con mucha más fuerza que otras, ya que la teoría evolutiva moderna surgió, como veremos, con el objetivo de legitimar científicamente la opresión, la competencia desleal y aunque suene increíble, el exterminio de ciertos sectores sociales.

Debemos entender, entonces, que no debe tomarse como palabra santa todo lo que un hombre toga blanca inmaculada nos diga, o lo que un grupo entero de “científicos” afirma como verdad científicamente probada (comúnmente llamado consenso). De hecho, frecuentemente las explicaciones dadas al público son hechas en un

⁶⁰ El Experimento Milgram: Fue una serie de experimentos de psicología social llevada a cabo por Stanley Milgram, psicólogo en la Universidad de Yale que demostraron cómo los individuos pueden llegar a obedecer a las autoridades establecidas, aunque las instrucciones dadas vayan en contra de sus conciencias o normas morales. En el experimento los participantes obedecían a un científico que les pedía que enviaran descargas eléctricas cada vez mayores a otro sujeto (un cómplice que no sufría ningún daño) para colaborar con un experimento ficticio. La mayoría estaban dispuestos a torturar a otro ser humano, solo porque un hombre de bata blanca se lo pedía y le aseguraba que era lo correcto.

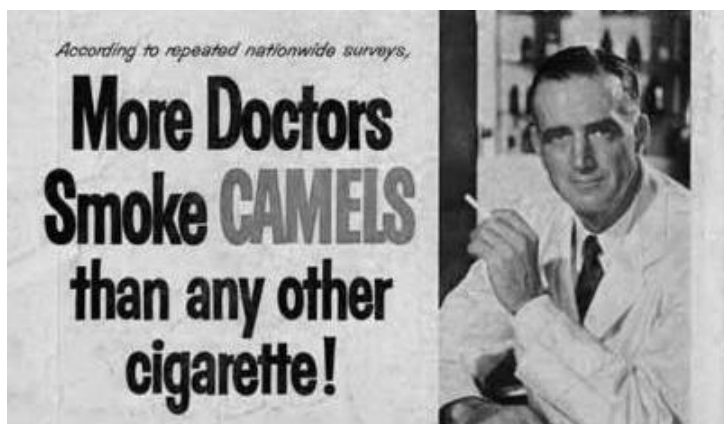
lenguaje “académico”, de tal manera que la gente de a pie no comprenda del todo lo que se está diciendo ni sus implicancias. Del mismo modo que el clero en la antigüedad marcaba distancia de la plebe usando el latín. Este patrón de comportamiento confirma la idea de que la comunidad científica se va pareciendo más a una gran cofradía de iniciados, no dispuesta a revelar sus más preciados secretos para poder mantener la superioridad sobre el pueblo a quien deberían servir.

Al abordar este tema, debemos romper los preconceptos que nos han inculcado sobre la ciencia. De que no podemos razonar y sacar nuestras propias conclusiones en cada ámbito del saber. La idea de que dependemos de una casta de sabios que nos dirán la verdad sobre nuestro origen, es falsa. Sin duda el dominador tratará de convencer al dominado de que su vida no tiene valor. Que es producto de un mero accidente biológico sin un propósito intrínseco en absoluto, ocurrido en un rincón insignificante del universo. Pero no debemos ser ingenuos al respecto, los principales originadores de estas ideas de ningún modo creían esto de ellos mismos. Debemos entender, como veremos a continuación, que nos ha presentado una teoría de nuestro origen para que aceptemos las más brutales políticas represivas y las desigualdades más inhumanas como parte de un proceso de selección natural y de supervivencia de los “más aptos”.

Como hemos visto anteriormente, el Nuevo Orden Mundial será controlado por unos pocos tiranos, que intentarán delinear cada aspecto de nuestra vida. Psicópatas que creen que deberíamos ser todos iguales, dirigidos y tutelados por ellos. Esta ilusión de que existe una raza superior, unos pocos iluminados dignos de controlar a los demás, es difundida subliminalmente a través de la teoría evolutiva en todos y cada uno de los centros de adoctrinamiento conocidos como “escuelas públicas”.

Los mismos ideólogos del colectivismo, que vimos en la segunda sección, fueron los que sembraron las primeras semillas del evolucionismo moderno. Cuatro décadas antes que Darwin, el jesuita chi-

leno Juan Ignacio Molina propuso que existía una evolución gradual. Molina fue literalmente un mentor de Darwin. La teoría del *Big Bang*, inclusive fue propuesta por otro cura jesuita, llamado Georges Lemaitre. Siempre que busquemos el origen de las ideas esotéricas, místicas y perversas que pretenden dominar el comportamiento de las masas, veremos por detrás la sigilosa mano de la Compañía de Jesús.



“Según encuestas nacionales repetidas: más médicos fuman Camels que cualquier otro cigarrillo” Publicidad de Camel de los años 50.



“Dale a tu garganta unas vacaciones; fuma un cigarrillo fresco” Decía la publicidad de 1931.

Light bulb may be earth's oldest

By MIKE DUNSTAN

LIVERMORE — It glows and glows and glows. For nearly three quarters of a century now the light bulb has shed its position glow-dry and right over the time and equipment of the Livermore Fire Department.

Had as the filament in the old oldest transparent globe burn as they may well be there in the oldest light bulb still burning in the world.

Weeks of research and interviews with probably all of those in Livermore who have any authoritative say about such old matters have given much proof that the bulb was installed, and signed, as INC.

IT'S A LONG story, but here's what I've found. In a recent reply to the Herald & News query, Harry D. McWhorter, owner of "Vintage" Book of World Records, wrote that the oldest burning light bulb on record is 82 years old, "inactive," worth it as being in the Palace Theater in Fort Worth, Texas.

"We are writing to the Livermore light bulb about Mr. McWhorter's claim," McWhorter said, "but have every reason to believe that the bulb is still burning."

Earlier than that the "Texas" in reply to McWhorter in England, the Grand A. News wrote the Palace Theater. That was over a month ago. By date, no answer. Whether the Texas bulb has burned out or not, it's not certain.

BUT ONE thing is: There are a lot of facts about the Livermore light bulb about Mr. McWhorter doesn't know.

In fact I wasn't even born until this week, but being a reformation of all reported stories made in such a manner, and checked by numerous independent sources, reduced the importance of the Fort Worth bulb.

The whole story, hopefully as complete as it can ever be, involves a lot of facts.

In the years it has hung there, old farmers and young in the Livermore department have talked about the considerable bulb. Its age has been disputed. Some said it was 40 years old, others guessed 60.

ONE POINT in the light bulb legend over which there has been no dispute is that it was created by the Livermore Power and Water Co.

The Livermore Power and Water Co. was Livermore's first power company and owned by the late Thomas Barker in 1902. In 1903, the first of five children — a daughter, Zephie — was born to Barker and his wife.

Also, Zephie Barker, 80, still a Livermore resident, recalls

Each page of section, col. 1

good morning

Herald News

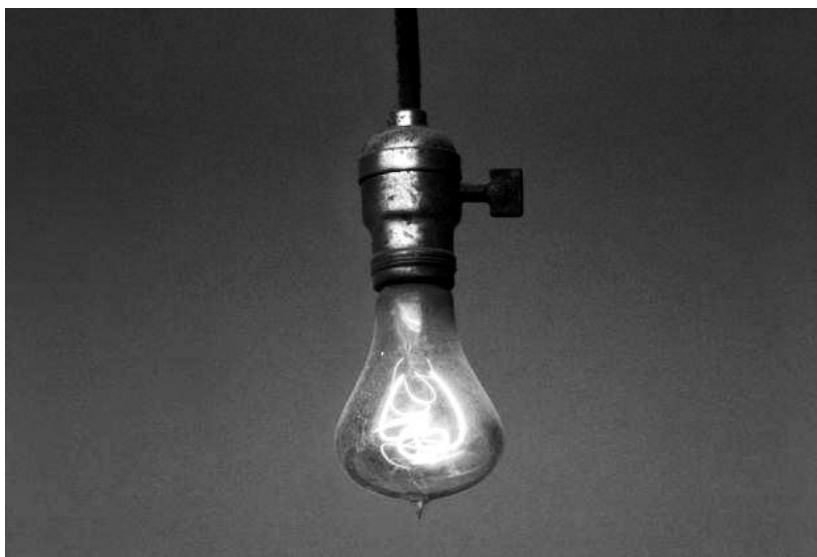
Vol. 97, No. 185 Dublin, Livermore and Pleasanton, California, Thursday, January 13, 1972 10 Cents

360-acre site



THE WORLD'S OLDEST LIVING LIGHT BULB
Local research points to "Inc."

Las primeras bombillas eléctricas de principios del Siglo XX fueron fabricadas para durar mucho tiempo. Como esta que en la década del 70 llevaba más de 70 años encendida en una estación de bomberos en California, Estados Unidos.



La lámpara sigue funcionando en la actualidad, superando los 115 años ininterrumpidos de incandescencia.

Ⓩ LÁMPARA Ⓩ
DE
FILAMENTO METALICO
Tipos corrientes, **PESETAS 2,50**

Duración
certificada:
2.500 horas

Consumo
certificado:
1 watio por BUJÍA

10 Fábricas en distintos países

LA MEJOR
Pedidla en todas partes

OFICINAS:
En BARCELONA---Rambla de Cataluña, 6.
En MADRID---Encarnación, 12.



Como lo muestran estos anuncios, los científicos utilizaron su conocimiento para bajar la calidad de sus inventos y hacer que las bombillas duren cada vez menos en favor del consumo y la ganancia. Arriba 2500 horas, abajo 1000 horas.

GUARANTEED 1000 HOURS

Quality
LAMPS

A Year-Round Seller!

With this line of incandescent lamps you can be sure steady, year-round source of profit. While startlingly low price, the superior quality of this line makes for real business. Guaranteed for 1000 burning hours, and constructed according to specifications of the U. S. Bureau Standards.

TYPE "A" Inside Frosted Lamp

All type A bulbs are for 110-125 volt current and have medium bases.

No.	Watts	Type	Rtd. Pkg.	List	Each	Loss of
1120	15	A-17	120			
1121	25	A-19	120		.57%	.57
1122	40	A-19	120			
1123	60	A-21	120		.66%	.66
1124	60	A-21	120			

TYPE 44 LAMP
As Low As
70



EL ORIGEN DE LAS IDEAS

Por supuesto que en este volumen no tocaremos la teoría de la evolución desde sus verdaderos orígenes entre los filósofos griegos (los conceptos de Anaximandro y de Aristóteles son extremadamente similares a los conceptos modernos de evolución).⁶¹ Más bien nos centraremos en la teoría de Darwin (1809-1882) y sus predecesores que es lo que forma parte obligada del currículo escolar casi en todas partes del mundo occidental. Obviamente una teoría que es presentada como un hecho científico verificado, lo cual está bastante lejos de la realidad.

Primeramente, veremos que los conceptos que Charles Darwin vierte en *El origen de las especies* y posteriormente en *El origen del hombre* no le son propios, sino que más bien fueron heredados de quienes, antes que él, difundieron sus ideas sobre economía, demografía o geología. Como veremos, ideas cargadas de un racismo⁶² propio de la época y una excesiva preocupación por la supervivencia de su clase, obviamente una clase “superior” de ser humano. Mencionaremos aquí a Adam Smith, Thomas Malthus y Charles Lyell entre otros.

El economista y filósofo escocés Adam Smith (1723-1790), en su libro *La riqueza de las naciones* propone que cuando los individuos

⁶¹ El filósofo griego Anaximandro (611-547 a.C.) y el romano Lucrecio (99-55 a.C.) acuñaron el concepto de que todas las cosas vivas se encuentran relacionadas y que ellas cambiaron en el transcurso del tiempo. La ciencia en su época se basaba principalmente en la observación y, sorprende la similitud con los conceptos actuales de la evolución.

Otro filósofo griego, Aristóteles desarrolló su *Scala Naturae*, o Escala de la naturaleza, para explicar su concepto del avance de las cosas vivientes desde lo inanimado a las plantas, luego a los animales y finalmente al hombre.

<http://www.biologia.edu.ar/evolucion/evo1.htm>

⁶² Vea el título original del libro “El origen de las especies y la supervivencia de las razas más favorecidas en la lucha por la vida”

(comerciantes o trabajadores) de una sociedad, movidos meramente por la ambición e intereses personales se esfuerzan por mejorar sus servicio o producto con el objetivo de obtener mejores ganancias y vencer a la competencia, en realidad están siendo movidos por “la invisible mano del mercado” a colaborar inconscientemente con el progreso de la sociedad en la que habitan. Este esfuerzo y competencia egoísta, es finalmente bueno a los fines del conjunto de dicha sociedad y se ve su progreso en que finalmente el consumidor cosecha los beneficios. Obviamente que esto funciona en una sociedad libre e igualitaria que respete los derechos naturales a la vida, la libertad y la propiedad, en otras palabras, en una comunidad de seres racionales que asuman derechos y obligaciones de manera libre.

Más allá de que estemos de acuerdo o no con la economía de mercado, debemos notar que Darwin bebió de estos principios económicos y los aplicó a su teoría biológica. Él había recibido fuertemente la influencia de los economistas utilitaristas que en su época eran aplaudidos por la clase social a la que pertenecía y la idea de que un grupo de individuos compitiendo por la supervivencia propician a la larga una mejora en la comunidad toda, evidentemente caló hondo entre sus conceptos sobre el progreso⁶³ aplicado, en este caso, al mundo natural. Veamos primeramente cómo vierte el concepto de la lucha, o esfuerzo egoísta de los individuos que propone Smith.

“¡Qué lucha debe de haberse efectuado durante largos siglos entre las diferentes especies de árboles esparciendo cada uno sus semillas por millares! ¡Qué guerra entre insectos e insectos, entre insectos, caracoles y otros animales y las aves y mamíferos de presa, esforzándose todos por aumentar, alimentándose todos unos de otros, o

⁶³ “En los desconocidos movimientos del engranaje de la mente humana, de manera intuitiva parecía que la selección natural era la respuesta correcta para cualquier hombre totalmente inmerso en el mundo productivo y competitivo de los primeros tiempos de la Inglaterra victoriana”. Janet Browne, Biografía de Charles Darwin.

de los árboles, sus semillas y pimpollos, o de otras plantas que cubrieron antes el suelo e impidieron así el crecimiento de los árboles!”⁶⁴

“Pero la lucha será casi siempre muy severa entre los individuos de la misma especie, pues frecuentan las mismas regiones, necesitan la misma comida y están expuestos a los mismos peligros...”⁶⁵

“Cuando reflexionamos sobre esta lucha nos podemos consolar con la completa seguridad de que la guerra en la naturaleza no es incesante, que no se siente ningún miedo, que la muerte es generalmente rápida y que el vigoroso, el sano, el feliz, sobrevive y se multiplica”.⁶⁶

Como vemos, Darwin mira la naturaleza con el lente económico del mercado y la utilidad y pasa por alto el principio de “cooperación”⁶⁷ que existe en la naturaleza y del cual depende cualquier ecosistema. Desde la hierba hasta los ríos, las hojas de los árboles y aun los depredadores, todos toman y aportan para beneficio de algo o alguien más. El colibrí que toma del preciado néctar de la flor esparce a la vez el polen fertilizando así a las plantas. Las heces del ganado fertilizan los campos, los corales cooperan con el pez payaso en su supervivencia, los babuinos con los impalas y aún dentro de la misma especie vemos cooperación. Las ballenas jorobadas actúan en equipo para pescar su kril y espacio nos faltaría para hablar de las monumentales obras de las hormigas, a quienes el santo poeta nos invita imitar: “Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio; la cual no teniendo capitán, ni gobernador, ni señor, prepara

⁶⁴ El origen de las especies, Charles Darwin, p. 63, capítulo 3

⁶⁵ Ibid. p. 64, capítulo 3

⁶⁶ Ibid. p. 66, capítulo 3

⁶⁷ El mutualismo es una interacción biológica, entre individuos de diferentes especies, en donde ambos se benefician y mejoran su aptitud biológica. Las acciones similares que ocurren entre miembros de la misma especie se llaman cooperación.

en el verano su comida, y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento” (Proverbios 6:6-8).

Por supuesto que esta visión sesgada que solo contempla lucha y competición en el mundo natural, no es más que una percepción influida por las ideas económicas de Adam Smith. Veamos como luego “la invisible mano del mercado” se presenta en el libro de Darwin como “la selección natural” y el “progreso y riqueza de las naciones” aparece como el “progreso o evolución de las especies”.

“La selección natural obra exclusivamente mediante la conservación y acumulación de variaciones que sean provechosas, en las condiciones orgánicas e inorgánicas a que cada ser viviente está sometido en todos los períodos de su vida. El resultado final es que todo ser tiende a perfeccionarse más y más, en relación con las condiciones. Este perfeccionamiento conduce inevitablemente al progreso gradual de la organización del mayor número de seres vivientes, en todo el mundo”.⁶⁸

Como vemos, lo que propone Darwin, no es más que la tesis económica de Smith disfrazada de biología. De hecho, muchos consideran hoy a Darwin mejor economista que Smith.⁶⁹ Con lo cual esto nos lleva a preguntarnos ¿No será que la misma clase dominante (a la cual Darwin pertenecía) que aplaudía a los economistas que forjaron el sistema de mercado necesitaban a la vez una justificación biológica para continuar con un sistema esclavista u opresivo? Veamos como uno de los hombres más ricos de la historia según la revista

⁶⁸ El origen de las especies, Charles Darwin, p. 105, capítulo 4

⁶⁹ Para Robert H. Frank, profesor de economía de la Universidad de Cornell, en Estados Unidos, y autor de "The Darwin Economy: Liberty, Competition and the Common Good" (La economía de Darwin: libertad, competencia y el bien común), la manera en que Darwin entiende la competencia permite hacer una descripción de la realidad económica mucho más precisa que la que ofrece Smith.

Forbes, Andrew Carnegie, capitalizó las ideas presentadas por Darwin al justificar su forma de hacer negocios.

“El precio que paga la sociedad debido a la ley de la competencia, como el precio que paga por el confort y cosas superfluas comunes, es grande. Pero las ventajas de dicha ley son mayores que los costos, pues es a ella que debemos nuestro majestuoso desarrollo material, que nos proporciona situaciones beneficiosas. Aunque a veces la ley puede ser dura a nivel individual, es lo mejor para la raza humana porque asegura la supervivencia del más apto en cada sector. Por lo tanto, aceptamos y damos la bienvenida a la concentración en pocas manos de los negocios industriales y comerciales, a pesar de las condiciones de grandes desigualdades a las que debemos acomodarnos. La ley de la competencia empresaria no sólo es beneficiosa, sino que resulta esencial para el progreso futuro de la especie humana”.⁷⁰

Richard Milner, antropólogo del Museo de Historia Natural de los Estados Unidos describe al magnate en su *Encyclopdia of Evolution*. “Carnegie, a poco de emerger en el mundo de los negocios, se convirtió en un magnate industrial desalmado, poderoso, destructor de cualquiera que considerase competencia y explotador del prójimo y del planeta. El social darwinismo le valía de justificación filosófica de todo lo que hacía. Sostenía que la lucha entre empresarios, incluida la espuria, brindaba un servicio a la humanidad pues eliminaba a los más débiles y quienes sobrevivían, que eran los aptos, merecían la posición obtenida”.⁷¹

Y Joseph F. Wall en su libro *Andrew Carnegie* añade: “Carnegie aludía permanentemente al credo socialdarwinista no sólo en sus artículos y libros sino también en su correspondencia particular con

⁷⁰ Andrew Carnegie, discurso pronunciado en 1889. Mark Kingwell, "Competitive States of America, Microsoft proves it: we're still wrestling with that treasured national ideal," *New York Times*, June 25, 2000.

⁷¹ Richard Milner, *Encyclopedia of Evolution*, 1990, p. 72.

otros empresarios. Tanto cuando escribía como cuando hablaba, recurría con gran facilidad a expresiones del tipo «supervivencia del más apto», «mejora racial» y «lucha por la existencia». Entendía que el ámbito de los negocios era la arena de una lucha inmisericorde...»⁷²

Reitero la pregunta ¿No será que los que dominan el mundo quieren que creamos en la teoría darwiniana para justificar su dominio como resultado de una ley natural? Dejaremos que responda John D. Rockefeller: “El gran desarrollo de una empresa se basa, simplemente, en la supervivencia del más apto... es la forma en que opera una ley natural...”⁷³

Es evidente que la aceptación de la teoría de Darwin como un hecho científico de la naturaleza (lo cual veremos más adelante que es absolutamente falso) ha sentado las bases para la justificación de las más salvajes prácticas opresivas. No ha existido un interés genuino en determinar el origen del hombre o las especies en general, sino más bien la búsqueda de un mito que justifique el dominio y explique de manera científica el porqué es natural y aceptable que unos pocos seres superiores dominen a los inferiores. Y, sobre todo, el hecho de que este mito se enseñe de manera sistemática y obligatoria muestra que es parte esencial para sostener el *statu quo*.

Sin embargo, esto recién comienza. No sólo el darwinismo es un justificativo científico para la opresión económica, sino que, también valida el mito de la superpoblación y la práctica de la eugenesia, una pseudociencia que pasaremos a ver a continuación al analizar la influencia de otro mentor de Darwin. Thomas Malthus.

Demógrafo y clérigo británico, Malthus (1766-1834) propone en su *Ensayo sobre el principio de población* que existe un desequilibrio

⁷² Wall, Andrew Carnegie, p. 389.

⁷³ William Ghent, *Our Benevolent Feudalism*, New York: Macmillan, 1902, p. 29.

entre la tasa de crecimiento poblacional y el aumento de la producción de alimentos. Según él, la población se duplicaba cada 25 años, es decir, que crecía de forma exponencial, mientras los recursos alimenticios tenían un crecimiento constante de manera lineal, con lo cual era fácil predecir una gran escasez de alimentos en no mucho tiempo si no se tomaban las medidas pertinentes. Sugería que las guerras y epidemias eran en efecto beneficiosas ya que regulaban ese crecimiento desmedido de población. Obviamente, la recomendación de esta especie de *Thanos* del Siglo XIX es la reducción de la población para así garantizar la subsistencia de la especie humana. Por supuesto que él sabía perfectamente que tipo de personas debían ser exterminadas. Pero dejemos que el mismo Malthus explique el asunto.

“Se ha visto en todo el curso de esta obra que en los Estados ya largo tiempo constituidos, los matrimonios y los nacimientos dependen principalmente de las defunciones, y que para obligar a casarse jóvenes el mejor estímulo es una gran mortalidad. Para ser consecuentes será necesario, que lejos de contrariar a la naturaleza favorezcamos la mortalidad que ella produce. Y si nos atemoriza el hambre tendremos el recurso de evitarla con otros medios de destrucción. En vez de encargar a los pobres la limpieza les propondremos costumbres contrarias. Procuraremos que en las ciudades sean las calles estrechas, hacinaremos los hombres en las casas y tanto haremos que al fin vendrá a visitarnos la peste. Cuidaremos en el campo de colocar las habitaciones junto a las aguas corrompidas y en los parajes malsanos y pantanosos evitando sobre todo los preservativos que algunos hombres benéficos oponen a ciertos contagios. Si con esta conducta podemos llegar a hacer subir la mortalidad desde la relación actual de 1 por 36 o 40 hasta la de 1 por 18 o 20 es casi probable que todo individuo podrá casarse en llegando a la pubertad y que habrá pocas personas que se vean en la precisión de morir de hambre.

Pero si queremos que haya casamientos prematuros y al mismo tiempo oponernos a las operaciones destructivas de la naturaleza estemos seguros de que no lo lograremos: la naturaleza ni quiere ni puede ser dominada y la mortalidad que exige la población tendrá lugar de un modo o de otro”.⁷⁴

Esta preocupación por la superpoblación, en particular de las clases bajas, no es tan extraña hoy en día como podríamos imaginar, sino que persiste en los ministerios de salubridad de los Estados. Lo que en otro tiempo proponía Malthus en su ensayo se sigue proponiendo hoy por el incentivo al aborto, la eutanasia y la esterilización de ciertos sectores de la sociedad.

Sin ir más lejos en el año 1970 el presidente de Estados Unidos Richard Nixon creó la *Comisión para el Crecimiento Demográfico y el Futuro de Norteamérica* que fue presidida por John D. Rockefeller III (nieto de John D. Rockefeller mencionado anteriormente). En el año 1974, el secretario de Estado Henry Kissinger suscribió el documento Memorándum de *Estudio para la Seguridad Nacional n° 200 (NSSM 200). Implicaciones del Crecimiento Poblacional Mundial para la Seguridad de Estados Unidos e Intereses de Ultramar*, conocido más adelante como *informe Kissinger*. Dicho informe plantea la necesidad de controlar el crecimiento demográfico de 13 países, sin utilizar el término “control de natalidad” sino más bien “planificación familiar” con el propósito de que los recursos naturales de Brasil, India, Bangladesh, Pakistán, Nigeria, México, Indonesia, Filipinas, Tailandia, Egipto, Turquía, Etiopía y Colombia estuvieran disponibles para los Estados Unidos y minimizar el consumo interno.

Pregunto ¿Será que la idea de Malthus de reducción de población para la supervivencia de los más aptos fue legitimada también por Darwin? Veamos como no solo, habla de la necesidad eliminar a los

⁷⁴ Ensayo sobre el principio de población, p. 351.

menos aptos, sino también sienta las bases para la eugenesia en su libro *El origen del hombre*.

“Este asunto ha sido muy bien discutido por M. R. Greg, y anteriormente por Wallace y Galton. La mayor parte de mis observaciones están tomadas de estos autores. Entre los salvajes, los individuos de cuerpo o espíritu débil son eliminados prontamente, y los que sobreviven se distinguen ordinariamente por su vigorosa salud. Los hombres civilizados nos esforzamos para detener la marcha de la eliminación; construimos asilos para los idiotas y los enfermos, legislamos la mendicidad, y despliegan nuestros médicos toda su sagacidad para conservar el mayor tiempo posible la vida de cada individuo. Abundan las razones para creer que la vacuna ha preservado a millares de personas que, a causa de la debilidad de su constitución, hubieran sucumbido a los ataques variolosos. Aprovechando tales medios los miembros débiles de las sociedades civilizadas propagan su especie. Todos los que se han ocupado en la reproducción de los animales domésticos, pueden calcular cuán perjudicial debe ser el último hecho a la raza humana. Sorprende el ver de qué modo la falta de cuidados, o tan sólo los cuidados mal dirigidos, pueden arrastrar a una rápida degeneración a una raza doméstica; y, exceptuando en los casos relativos al hombre mismo, nadie es bastante ignorante para permitir que se reproduzcan sus animales más defectuosos”.⁷⁵

Como vemos Darwin simplemente repite los principios demográficos de Malthus, sólo que agrega a los minusválidos o enfermos en vez de los pobres y sugiere que el hombre civilizado, con sus políticas humanitarias simplemente está impidiendo que la selección natural haga su obra de progreso racial. Otra cosa para destacar de estas citas es su mención de Francis Galton, quien a su vez fue quien más desarrolló y difundió las ideas eugenésicas.

⁷⁵ El origen del hombre, p. 127, 128, capítulo 5.

Francis Galton (1822-1911), primo de Darwin fue un médico que fundó el movimiento eugenésico moderno (en realidad la idea es más antigua).⁷⁶ El propuso que, para la mejora de la raza humana, era necesario aplicar los mismos principios que en la cría de caballos, a saber, que solo se permite la reproducción de los mejores especímenes. Esto obviamente visto desde su perspectiva acomodada, ponía a las clases bajas, a los enfermos o minusválidos en la categoría de personas prescindibles. Personas a las que había que tratar de esterilizar ya que su reproducción ponía en peligro el progreso genético de la raza humana. Veamos su propuesta.

“Me propongo mostrar en este libro que las habilidades naturales del hombre se derivan de la herencia, bajo exactamente las mismas limitaciones en que lo son las características físicas de todo el mundo orgánico. Consecuentemente, como es fácil a pesar de estas limitaciones lograr mediante la cuidadosa selección una raza permanente de perros o caballos dotada de especiales facultades para correr o hacer cualquier otra cosa, de la misma forma sería bastante factible producir una raza de hombres altamente dotada mediante matrimonios sensatos durante varias generaciones consecutivas”.⁷⁷

⁷⁶ Los espartanos vivieron en Grecia entre los Siglos V y III antes de Cristo, fueron los primeros en practicar de manera organizada la eugenesia. Por lo tanto, no era necesario conocer la teoría evolucionista de Darwin para aceptar e implantar socialmente la eugenesia. Fueron los auténticos precursores del movimiento eugenésico. Nada más nacer, el niño era examinado por un consejo de ancianos en el Pórtico. Si se detectaba que el bebé padecía de un defecto físico o mental, simplemente se le lanzaba al vacío desde el monte Taigetos. El jefe del consejo de ancianos, el Gerusia, tomaba la decisión de terminar con la vida del niño. En la sociedad espartana, el niño con defecto era considerado boca inútil y una carga social; le llevaban al Apótetas, lugar de abandono, situado en el monte Taigeto, desde donde se le arrojaba a un barranco. Esparta, ciudad Estado, necesitaba un ejército con buenos soldados. El pragmatismo ateniense sólo mantenía las bocas de niños útiles para ser parte del ejército y que pudieran combatir con eficiencia.

<http://www.elorigendelhombre.com/eugenesia.html>

⁷⁷ Galton, El genio hereditario.

Gracias al movimiento eugenésico, para fines del Siglo XIX y las primeras décadas del Siglo XX se justificó el darwinismo social tanto en Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, Suecia y muchos otros países con mayor o menor fuerza. Las ideas de selección natural y la supervivencia del más apto, que fueron aceptadas como verdades científicas, sentaron las bases para las políticas de reducción de población más crueles en los países civilizados en el último siglo y medio.

En Inglaterra, Winston Churchill, mientras era ministro del interior, en 1910 propuso esterilizar por la fuerza a 100.000 enfermos o degenerados mentales y enviar otros miles a los campos de concentración para así salvar de la decadencia a la raza británica.⁷⁸

En los Estados Unidos fue donde por más tiempo se llevaron a cabo políticas públicas eugenésicas. Desde las primeras décadas del Siglo XX en más de 30 estados, se aplicó la esterilización forzosa, primeramente, a pacientes con trastornos mentales y con el tiempo a comunidades enteras que incluían criminales, ciegos, sordos, epilépticos, mujeres consideradas promiscuas y a los llamados débiles mentales. En su mayoría estas esterilizaciones se hacían por supuesto sin consentimiento. Las organizaciones “filantrópicas” que financiaban y apoyaban estas políticas eugenésicas eran, como no podía ser de otro modo, la Institución Carnegie y la Fundación Rockefeller.

Pero no fue la eugenesia sólo practicada en países capitalistas. El socialismo, obviamente aceptó con agrado estas ideas darwinistas que convierten al hombre en un mero engranaje de un sistema mayor: El Estado. Engranajes que deben ser aceitados o en su defecto eliminados si no cooperan con el *bien común*. El dramaturgo socialista británico Bernard Shaw lo explica de la siguiente manera.

⁷⁸ “El aumento rápidamente creciente y contranatural de las clases enfermas e imbéciles, constituye un peligro nacional y para la raza, imposible de exagerar. Creo que debería cortarse y sellarse la frente a partir de la cual se nutre la corriente de locura antes de que pase otro año” Winston Churchill en 1910. Secretario de Interior y futuro presidente de Inglaterra.

“Deben conocer al menos a media docena de personas que no son de ninguna utilidad en este mundo. Que son más problemáticas que útiles. Vayan y díganles: Señor o señora ¿sería tan amable de justificar su existencia? Si no puede justificar su existencia. Si no cumple con su parte, si no produce tanto como consume, o de ser posible más, entonces está claro que no podemos utilizar una gran organización o nuestra sociedad para mantenerlos vivos porque su vida no nos beneficia y no puede serle de mucha utilidad a ellos tampoco”. El mismo Bernard Shaw solicitaba por medio de la prensa a los científicos de su época que crearan un “gas humano, no cruel”. Un gas que pudiera matar instantáneamente, pero sin dolor.⁷⁹ Para el socialismo es necesario eliminar indeseables en la marcha del progreso nacional. Quizá no ya solamente al lisiado o al débil mental, sino también al holgazán y a cualquier *parásito* de la sociedad. No es extraño que en la Alemania nacionalsocialista se hayan llevado a cabo tanto esterilizaciones forzadas como también eutanasia forzada a un sector de la población alemana denominada “débil mental”. Bajo el nombre de Aktion T4, Adolf Hitler autorizó el programa de higiene racial que concluyó en el asesinato de unas 250.000 personas entre 1939 y 1941.

En otras palabras, como sabemos, la teoría evolucionista sostiene que el ser humano, ni ninguna criatura viva tiene un propósito real,⁸⁰ sino sólo somos máquinas con genes egoístas⁸¹ buscando nuestra

⁷⁹ Listener, 7 de febrero de 1934.

⁸⁰ Según E. O. Wilson “Ninguna especie, incluida la nuestra, posee un propósito más allá del imperativo creado por su propia historia genética (es decir, la evolutiva) ... Las especies carecen de un objetivo exterior a su propia naturaleza biológica”. E. O. Wilson, *On Human Nature*, Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1978, pp. 2-3.

⁸¹ Según Richard Dawkins, en su libro “El gen egoísta”: “Nosotros somos máquinas de supervivencia, artificios robóticos, programados de una manera difícil de entender, para preservar las moléculas egoístas conocidas como genes. Esta es una realidad que aún me llena de asombro. Aunque esto lo sé

propia preservación. Si las teorías darwinistas aplicadas socialmente en el Siglo XX dieron por resultado semejantes atrocidades contra la libertad y la vida de tantos ¿por qué deberíamos esperar que la teoría evolutiva en la actualidad no traiga, también, resultados funestos? No es difícil ver que la cantidad de vidas perdidas por las guerras y exterminios del siglo pasado está siendo superada actualmente por el creciente número de abortos, suicidios y asesinatos, cometidos por millones de personas que han aceptado las palabras de los “grandes hombre de ciencia”, que dicen que la vida humana no es más importante que la de un gusano. Que somos genéticamente egoístas y que la ley natural manda aplastar al más débil. Espacio nos faltaría aquí para hablar de la China comunista que durante décadas ha obligado a su población a no tener más que un hijo so pena de aborto forzoso o cárcel (una sociedad mayoritariamente atea comunista y darwinista), o de los millones de abortos al año que se llevan a cabo en Estados Unidos promocionados como políticas de salud pública (una sociedad mayoritariamente cristiana⁸² capitalista y darwinista). En suma, unos 50 millones⁸³ de asesinatos llamados “aborto” se llevan a cabo cada año en todo el mundo (la

desde hace años, nunca lo empleé plenamente. Una de mis esperanzas es tener éxito en conseguir que otros se asombren...” Richard Dawkins, *The Selfish Gene*, 1976, Oxford: Oxford University Press, opening pages.

⁸² Según el historiador John Hedley Brooke, el darwinismo no está esencialmente contrapuesto al cristianismo. Puede ser entendido desde una ideología ateísta o teísta. De hecho, ya muchos de los primeros comentadores de la Iglesia de Inglaterra advirtieron que el darwinismo contenía numerosos principios que abrían a una visión más rica de la teología natural. Hoy la inmensa mayoría de los teólogos cristianos, pertenecientes a las más diversas confesiones, admiten el darwinismo. El fundamentalismo en Norteamérica y la promoción actual de versiones radicales del *intelligent design* son una excepción. Juan Antonio Roldán. https://www.tendencias21.net/El-darwinismo-no-esta-esencialmente-opuesto-al-cristianismo_a2683.html

⁸³ De 2010 a 2014 se produjeron en todo el mundo 25 millones de abortos peligrosos (45% de todos los abortos) al año, según un nuevo estudio de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Instituto Guttmacher publicado

misma cantidad de muertes que hubo en la II Guerra Mundial) y todo en nombre de la eugenesia. Control de población para la supervivencia de los más aptos.

Por último, quisiera incorporar un tercer carácter como influencia fundamental a la teoría de Darwin. Charles Lyell (1797-1875), geólogo británico, propuso en su libro *Principios de Geología* que la forma de la tierra como la conocemos ahora es producto de un lento modelado por parte de la erosión del viento y el agua, los volcanes y los terremotos y que este proceso de cambio constante se da a un ritmo tan lento (a veces imperceptible), que en unas pocas capas de sedimento podríamos observar literalmente millones de años de historia geológica. Esta idea conocida como *uniformitarismo* contrastaba con la idea general de la época llamada *catastrofismo*, que proponía que el paisaje actual era fruto de una serie de grandes catástrofes (entre ellas el diluvio) y que la historia de la tierra es relativamente corta.

Darwin, quien leyó a Lyell durante su viaje en el HMS Beagle, reconoce la profunda influencia de este libro sobre su percepción del mundo natural y sin dudas recibe de él el concepto de que, lo que observamos hoy (en el caso de Darwin las especies, en el de Lyell la tierra) es producto de lentos y progresivos cambios. Le es absolutamente necesario a Darwin que la teoría geológica de Lyell sea cierta, ya que esta garantiza una historia natural lo suficientemente

en The Lancet. La mayoría de los abortos peligrosos (97%) se produjo en países en desarrollo de África, Asia y América Latina.

<https://www.who.int/es/news-room/detail/28-09-2017-worldwide-an-estimated-25-million-unsafe-abortion-occur-each-year>

Se estima que, en el período 2010-2014, ocurrieron unos 56 millones de abortos inducidos cada año a nivel mundial. Esta cifra representa un aumento con respecto a los 50 millones por año observados durante 1990-1994, debido principalmente al crecimiento poblacional.

<https://www.guttmacher.org/es/fact-sheet/aborto-inducido-nivel-mundial>

larga para que se produzcan los cambios necesarios desde organismos unicelulares hasta la gran variedad⁸⁴ de especies actuales. Pero ¿qué motivaciones reales tenía Lyell al elaborar su teoría? Hemos visto hasta ahora que Darwin fue influido por corrientes económicas, demográficas o sociales que sirvieron de base para su teoría. Podemos esperar entonces que en este caso no sea distinto, aunque como veremos, fue mucho más sutil.

EL *catastrofismo*, la idea que propone que el aspecto actual de la tierra se debe a grandes catástrofes como el diluvio, era mayormente aceptada, no tanto por ser el diluvio una creencia propia del cristianismo y ya, sino por la gran cantidad de evidencia existente. Si el relato del Génesis es cierto, es de esperar que se encuentre en todo el mundo un gran cementerio de todo tipo de seres vivos. Enterrados bajo capas y capas de sedimentos. Deberíamos encontrar fósiles marinos sobre los continentes, aún sobre las montañas más altas.⁸⁵ Y más aún, debería ser el diluvio universal una historia no solo propia de la cultura semítica, sino que deberíamos tener la historia del diluvio prácticamente sin variación en cada una de las culturas antiguas⁸⁶. Efectivamente es lo que encontramos en las culturas de los pueblos y la geología.

Al tener verosimilitud el relato del diluvio, y por ende la Biblia, el ser humano cobra una dignidad como criatura hecha a la imagen de

⁸⁴ En realidad, hoy tenemos menos variedad de especies que en el pasado. El registro fósil es evidencia de extinción más que de evolución.

⁸⁵ Las rocas más altas de la Tierra, las que se encuentran en la cumbre del Everest, a más de 8.848 metros de altitud, contienen una gran cantidad de fósiles de animales marinos, que vivieron hace 450 millones de años, en el periodo Ordovícico.

<https://www.elmundo.es/elmundo/2011/05/13/ciencia/1305289053.html>

⁸⁶ Referencias escritas del Diluvio Universal se encuentran en las culturas griega, hindú, mapuche, pascuense, maya, mexica, inca, uros, moussayense, kawésqar, taíno, guaraní, china etc.

Dios. Con un propósito específico y una razón de vivir. Con derechos no recibidos del Estado sino del mismo Creador⁸⁷ y por lo tanto inalienables. Es necesario pues quitarle verosimilitud al texto bíblico, con la finalidad de quitarle a su vez dignidad al ser humano. ¿Sería el propósito de Lyell sacudir la confianza en la Biblia de una manera sutil? El mismo Charles Darwin escribe en una carta dirigida a su hijo George, que Lyell cumplió un papel en este sentido mejor que el de los más duros críticos del cristianismo.

“Lyell está bien firmemente convencido de que ha sacudido la fe en el Diluvio de una forma mucho más eficaz no habiendo jamás dicho una palabra contra la Biblia, que si lo hubiera hecho de otra manera... He leído últimamente La Vida de Voltaire, de Morley, y el autor insiste enérgicamente que los ataques directos contra el cristianismo (incluso cuando se escriben con la maravillosa fuerza y energía de Voltaire) producen poco efecto permanente: un efecto verdaderamente bueno sólo parece seguir a los ataques lentos y silenciosos”.⁸⁸

Pero esta no era una mera interpretación de Darwin sobre las intenciones del geólogo, sino que el mismo Charles Lyell en una carta a su colega inglés George Scrope reconoce que su intención es “liberar a la ciencia de Moisés”.⁸⁹ En la misiva él explica que *ciertos elementos*⁹⁰ de la iglesia estaban listos para aceptar sus puntos de vista.

⁸⁷ En la Declaración de Independencia de los Estados Unidos firmada el 4 de julio de 1776 se explicaba que “todos los hombres son iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre éstos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad”.

⁸⁸ (21, 22, and 24 d’octubre, 1873: MSS de Cambridge.) Citado en Gertrude Himmelfarb, *Darwin and the Darwian Revolution* (Chatto & Windus, Londres 1959), p. 320.

⁸⁹ Carta del 14 de junio de 1830.

⁹⁰ ¿Serían los Jesuitas?

Es evidente que el manifestar abiertamente sus intenciones de socavar el relato de Génesis hubiera sido contraproducente a sus propósitos y hubiera enfrentado mayor resistencia, por lo cual su ataque a la Biblia fue sutil. Simplemente poner en duda un aspecto histórico importante como el diluvio bastaría para que, seguidamente podamos asumirnos los seres humanos como meros animales evolucionados, luchando por la supervivencia en una existencia mecánica carente de cualquier propósito.

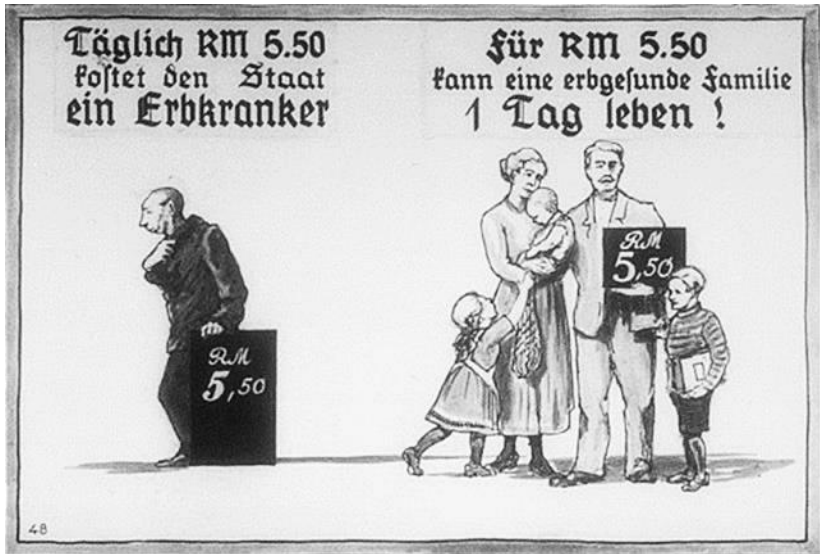
Como hemos visto hasta aquí, los mentores y promotores de Darwin, quienes fueron fuente de inspiración y luego quienes divulgaron y practicaron socialmente el darwinismo tenían prejuicios bastante desagradables sobre los pobres, las razas y el progreso entre otras cosas y de ningún modo fueron objetivos en sus conclusiones científicas o filosóficas.

Por lo general se dice en el ámbito de las ciencias sociales, cuando se estudia historia en particular, que no debemos hacer juicios morales sobre otras épocas o culturas. Que deben ser entendidos los hechos según su contexto histórico y cultural ¿De dónde surgió tremendo disparate? Si la historia no nos sirve para juzgar, evaluar y corregir nuestros errores, entonces ¿para qué sirve? ¿Desde cuándo aceptamos la idea de que debemos despojarnos de nuestra capacidad de evaluar y juzgar moralmente para ser objetivos o imparciales? Nunca. Los seres humanos somos siempre parciales y parte interesada en todos los conflictos sociales, religiosos y económicos que han modelado la historia de las civilizaciones hasta hoy. No hemos de “entender” (lo que equivale a justificar) los crímenes de la inquisición perpetrados en la Europa medieval por la iglesia católica, ni tampoco los sacrificios humanos dedicados al dios sol por los Mayas en América.

En este primer capítulo solo me propuse demostrar que la teoría de Darwin, más que explicar el origen de las especies, sienta las “bases biológicas” para legitimar una opresión y un dominio, que había

sido ejercido durante siglos bajo la premisa de la autoridad divina,⁹¹ pero que, llegado el tiempo de los grandes descubrimientos de la ciencia, y resquebrajándose sus fundamentos, necesitaba ahora un aval científico para seguir funcionando.

⁹¹ El concepto de derecho divino a gobernar fue la validación que recibieron de la Iglesia los reyes europeos durante la Edad Media. Una legitimación ideológica de tinte religioso, que debía ser reemplazada por una legitimación científica o biológica.



Propaganda del Tercer Reich: “Cuesta lo mismo mantener a un discapacitado que a una familia de pura raza, 5,5 reichmarks.”



“Un enfermo con una enfermedad hereditaria cuesta por término medio para cuando alcanza los 60 años 50.000 reichmarks.”



“60.000 RM es lo que esta persona que sufre defectos hereditarios cuesta a la comunidad alemana durante toda su vida. Conciudadano, ese también es su dinero.”



Protesta contra las leyes de esterilización en Louisville (EE. UU.), en 1971 / SCEF.

54 *Popular Science Monthly*

Registering Human Pedigrees

How Kansas Develops Fitter Families;
A Remarkable Experiment in Eugenics

By Arthur Capper, U. S. Senator from Kansas

*Mrs. Mary T. Watts,
Audubon, Iowa*

The Eugenics Building at the Kansas Free Fair, where families are judged and registered. Seated in the center is a "fitter family" surrounded by examiners

*Dr. Florence B. Sherbon,
University of Kansas*

THE average American family of today is the result of haphazard mating. Men and women marry with little scientific thought as to their physical and mental fitness for bearing and rearing children. When the children come they too often are brought up in the same haphazard fashion in which their parents chose each other. Is it any wonder that the number of mentally and physically unfit increases?

For years, American farmers and breeders

member of a family. Another sheet of the record shows the results of the intelligence test, and an examination by a psychiatric specialist of the nerve reflexes, emotional and intellectual responses. A thorough structural examination is made, including strength tests and measurements. The medical record gives the results of a complete physical and organic examination, with blood pressure, hemoglobin blood test and the Wasserman blood test. Every member of the family is examined

En los años 20, una familia de "buenos genes" posa galardonada en la Casa de la Eugenesia en Kansas, Estados Unidos.



Cartel que recuerda la política de “un solo hijo” que rigió en la China comunista desde 1980 a 2015.

ABIOGÉNESIS

La teoría de la evolución, como sistema, depende de dos pilares fundamentales, sin los cuales, todo el edificio se derrumba por completo. El primero es el concepto de abiogénesis que pasaremos a analizar a continuación y el segundo es la columna geológica de Lyell, que provee a la teoría de Darwin un marco temporal lo suficientemente amplio para su desarrollo.

Si bien el origen de la vida o abiogénesis no es abordado por Darwin en su libro *El origen de las especies*, es pues una condición *sine qua non* para que la evolución darwiniana funcione. Lo pondremos de esta manera: Darwin propone un sistema basado en las pequeñas variaciones de organismos simples, que generación tras generación van acumulando características beneficiosas para adaptarse al medio y sobrevivir, y gracias a estas variaciones es que se han ido diversificando las especies formando un gran árbol ramificado, en el cual al fin y al cabo todos estamos emparentados. Plantas, animales y humanos tenemos todos un ancestro común. Pero Darwin en su libro, enfrenta un grave problema y lo sabe. Aunque la selección natural actúe en los animales y plantas⁹² como en los pinzones o en los granos de cereal, su teoría parte de organismos vivos. La vida ya existe y continúa siendo un misterio. Él sabe que su teoría de que todos los seres vivos tienen un ancestro común y que han ido evolucionando de más sencillos a más complejos nos conduce a la inevitable pregunta ¿y el primer organismo vivo, de donde salió? Si la creación especial es cierta, simplemente Dios creó a los animales,

⁹² La selección natural observable (mayormente esta selección no es natural sino artificial en criaderos o granjas), ocurre siempre dentro de la misma especie, en la cual los animales o plantas se adaptan al medio. Esta observación (microevolución) se utiliza como fundamento para proponer el paso de una especie a otra (macroevolución). Cambio que jamás se ha observado, ni se tiene evidencia en el registro fósil.

cada cual según su especie⁹³ y estas se han ido adaptando, generando así una gran variedad dentro de la misma especie (como los pinzones, los perros, los helechos, etc.). Pero si la evolución darwiniana es cierta, entonces es inevitable referirnos a un comienzo naturalista de la vida. En otras palabras, vida procediendo de la no-vida: Abiogénesis.

Darwin sabe de este problema insalvable y especula sobre una posible respuesta en una carta dirigida a su amigo Joseph Dalton Hooker en 1871.

“Se dice a menudo que las condiciones para la producción por primera vez de seres vivos están presentes actualmente, y que siempre han estado presentes. Pero si (¡y oh! qué gran sí) pudiéramos concebir un pequeño y cálido pozo con todo tipo de amoníaco y sales fosfóricas -luz, calor y electricidad presentes- de manera que se pudiera formar químicamente un compuesto proteico, listo para sufrir todavía más cambios complejos, en el presente esa materia sería instantáneamente devorada, o absorbida, lo que no habría sido el caso antes de que se formaran los seres vivos”.

Aunque a los evolucionistas modernos les cuesta mucho aceptarlo, Darwin está cayendo en el antiguo supuesto tradicional conocido como *generación espontánea*. Sé que quizá alguno al leer estas líneas se rasgará las vestiduras diciendo: “no es generación espontánea, es biogénesis, son dos cosas distintas”, pero déjenme explicar las diferencias que existen entre ambos conceptos.

La generación espontánea fue una antigua teoría ampliamente aceptada hasta bastante entrado el Siglo XIX que proponía que, de la combinación de materia inerte, ya sea esta orgánica o inorgánica, o a veces de una combinación de estas podían surgir en poco tiempo seres vivos como gusanos en el lodo, o en la carne en descomposición, o bien ratones en los graneros.

⁹³ Génesis 1:11, 12, 20, 24 y 25.

Esta teoría fue refutada, entre otros por Francesco Redi (1626-1697), médico italiano quien realizó un famoso experimento en el cual demostró que la vida, siempre surge de una vida preexistente (biogénesis).⁹⁴ Simplemente tomó tres pedazos de carne y los puso, cada uno en un frasco. Uno de los frascos estaba abierto, otro con tapa hermética y el tercero tapado con una tela. Al cabo de un tiempo, el frasco abierto mostró proliferación de gusanos en la carne. En el frasco cerrado se mostraba la carne sin gusanos y el que tenía una tela, presentaba gusanos en la tela y no en la carne. Este experimento demostró de manera contundente que los gusanos venían de los huevos que las moscas ponían en la carne en descomposición y que no surgían espontáneamente por la combinación de elementos orgánicos inertes.

Pero los pseudocientíficos especulativos no estuvieron conformes con el principio de biogénesis, de que toda vida procede de una vida preexistente y dijeron: “bueno, quizá los gusanos y los ratones no surgen de materia orgánica inerte, pero sí que las bacterias (diminutos organismos descubiertos a fines del Siglo XVII) podrían hacerlo”. Claro está que querían defender una teoría obsoleta y decidieron traspasar el debate a un ámbito más “incomprobable” o menos visible, en este caso al diminuto mundo de las bacterias.

Sin embargo, esta idea también fue refutada por un experto en fermentación. Louis Pasteur (1822-1895), químico francés, realizó un experimento para demostrar que la fermentación o proliferación de bacterias en la materia orgánica inerte no se debía a la mera combinación de químicos, sino que las bacterias provienen de otras bacterias. Colocó un caldo nutritivo en una botella de vidrio con cuello curvado. Hirvió el caldo para asegurarse de eliminar toda bacteria y simplemente dejó la botella sin tapar. El cuello curvado de la botella

⁹⁴ La biogénesis es aquel principio según el cual la vida solamente se origina de una vida preexistente (que ha existido antes). Todos los organismos proceden de organismos del mismo tipo y nunca de materia inorgánica.

en forma de “S” acostada hacía que sea muy difícil la circulación de aire, con lo cual también la entrada de bacterias en el caldo. El líquido permaneció sin fermentación hasta que el cuello en forma de S fue quebrado. Pudiendo el aire circular libremente sobre el caldo trajo bacterias que contaminaron la muestra y se fermentó rápidamente. Las bacterias simplemente procedían de otras bacterias

¿Qué harían ahora los teóricos de la generación espontánea? Fácil, llevar el debate a un plano más invisible aún. Quizá en un pasado remoto, en condiciones distintas a las actuales, lo que hoy es imposible pudo haber ocurrido. Esta es la propuesta que hace Darwin al hablar de la “charca tibia”. Concepto que retomará el bioquímico ruso Aleksandr Oparin (1894-1980) en su propuesta del origen de la vida en una “sopa primordial”. Oparin propone que gracias a la energía aportada primordialmente por el sol y a las descargas eléctricas de las tormentas, las pequeñas moléculas de los gases como el metano, el hidrógeno y el amoníaco dieron lugar a unas moléculas orgánicas llamadas prebióticas. Estas moléculas llamadas *aminoácidos* (elementos constituyentes de las proteínas) y ácidos nucleicos quedarían atrapadas en las charcas de aguas poco profundas formadas en el litoral del océano primitivo. Al concentrarse, continuaron evolucionando y diversificándose hasta formar los primeros organismos vivos unicelulares. A este proceso se lo llamó abiogénesis. Déjenme simplificar las diferencias que existen entre la generación espontánea y la abiogénesis de la siguiente manera:

La generación espontánea proponía que la materia inerte ya sea esta orgánica o inorgánica en poco tiempo podría producir insectos o gusanos complejos, mientras que la abiogénesis nos propone que la materia inorgánica, con ayuda de energía y en el transcurso de muchos millones de años puede producir materia orgánica, que a su vez produciría organismos unicelulares sencillos⁹⁵ y estos con el tiempo

⁹⁵ En realidad, ningún organismo, por diminuto que sea, es sencillo.

se convertirían finalmente en insectos, gusanos o ratones. Como vemos el único factor que cambia es el tiempo. El debate simplemente es trasladado al plano de lo improbable en materia de tiempo. Por lo tanto, no existe una diferencia sustancial entre una creencia y otra.

Sin embargo, insistiendo en que la abiogénesis habría ocurrido al menos una vez en el pasado remoto dando origen a la vida, en el año 1953 el científico estadounidense Stanley Miller (1930-2007) realizó su famoso experimento, en el cual simuló las condiciones de la atmósfera y los mares primitivos propuestos por Oparin. Creó un sistema cerrado en el cual condensaba vapor de agua en una atmósfera artificial provista de amoníaco, metano e hidrógeno (gases supuestamente presentes en la atmósfera primitiva) y hacía circular estos gases aplicando chispas eléctricas por medio de un electrodo para simular las tormentas. El experimento duró una semana y al final se encontró que se habían producido unos 20 tipos de aminoácidos y otros compuestos orgánicos esenciales para la vida.

El experimento fue aclamado como un gran éxito, como una demostración de la viabilidad de la abiogénesis, sin embargo, nada más alejado de la realidad. El experimento de Miller simplemente convirtió materia inorgánica en orgánica en un ambiente súper controlado. En otras palabras, demostró que en un proceso controlado por una inteligencia (la de él y la de su supervisor Harold Clayton Urey) se pueden sintetizar moléculas orgánicas esenciales para la vida, pero nada más que eso. Su experimento acabó donde comienza la generación espontánea. Materia orgánica inerte, que hipotéticamente, con mucho tiempo y suerte producirá vida.

La pregunta que surge al meditar en esto es ¿por qué los científicos evolucionistas no se saltan procesos, y en vez de generar materia orgánica, no toman materia orgánica existente en cualquier ser vivo y producen vida de allí mismo? Supongamos que tomamos una rana (por favor no hagan esto en casa) y la reducimos a un espeso jugo en una licuadora. Allí tendríamos todos los componentes necesarios para producir un ser vivo. No faltaría nada. Una sopa primigenia

completa con materia orgánica disponible para que se genere cualquier especie de vida “sencilla”. En un ambiente controlado, proveyendo energía, temperatura y todo lo que supuestamente necesitó aquel imaginario charco de Darwin. ¿Por qué no lo hacen? Sencillo. Saben que es imposible crear vida de materia inerte. Nunca se ha visto, ni en la naturaleza, ni en laboratorio. Solo existe en los libros de ciencia y en la imaginación de los evolucionistas.

Uno de los pocos científicos evolucionistas que se ha sincerado al respecto fue el investigador de Harvard y premio Nobel de medicina y fisiología (1967) Georges Wald, quien en dos oportunidades expresó lo siguiente.

“Cuando estamos hablando sobre el tema del origen de la vida, solamente existen dos posibilidades. Una es que la vida empezó de la generación espontánea que conduce a la evolución. La otra posibilidad es que la creatividad sobrenatural es de Dios. No existe una tercera posibilidad. La generación espontánea fue refutada 100 años atrás por Louis Pasteur, Lazzaro Spallanzani, Francesco Redi, y otros. Esto nos lleva científicamente a una sola conclusión: que la vida empezó como un acto creativo sobrenatural de Dios. No puedo aceptar esto filosóficamente porque no quiero creer en Dios. Entonces, yo elijo creer en algo que sé que no es posible científicamente – la generación espontánea que conduce a la evolución.”⁹⁶

Como vemos hasta ahora solo hemos rasgado la superficie del problema. La hipótesis de que la vida surge de la no-vida es imposible. Siempre lo fue, para los días de Redi, Pasteur, y Darwin, sin embargo, con mayor fuerza lo es ahora que nuestros ojos han visto más profundo en el tejido que forma la vida en todas sus manifestaciones. No fue hasta después de la segunda mitad del siglo XX que descu-

⁹⁶ George Wald, 1954, “The Origin of Life,” *Scientific American*, 191, 45-46; 48. Wald, George, “Innovation and Biology”, *Scientific American*, Vol. 199, September 1958, p. 100.

brimos el código de ADN en el núcleo de cada célula y comprendimos que la vida, es más que una adecuada combinación de químicos. Lo pondremos de esta manera: Una célula, lejos de ser un organismo sencillo como lo catalogó Charles Darwin,⁹⁷ es una pequeña ciudad compleja. Compuesta por moléculas de proteína y estas, a su vez, por largas cadenas de aminoácidos dobladas de manera particular, cada célula viva, posee un núcleo con una base de datos llamada ADN (ácido desoxirribonucleico). En el núcleo de la célula se fabrica una molécula llamada ARN que cumple la función de copiar una porción de la larga cadena de ADN en código, y luego sale por los poros del núcleo y llega hasta los ribosomas, que leen el ARN y comienzan a sintetizar una cadena de cientos de aminoácidos de 20 tipos particulares combinados de acuerdo con la información recibida. La forma tridimensional⁹⁸ de los aminoácidos, los pequeños eslabones de una larga cadena, determina la forma que obtendrá la proteína al doblarse sobre sí misma. Estas proteínas servirán para formar nuevas células necesarias para alguna parte del cuerpo. Toda la información necesaria de la especie se almacena en el ADN para fabricar células útiles para la vida. Trataremos de graficar este proceso de una forma simplista.

El ADN imprime un código al ARN que lo transporta fuera del núcleo hasta el RIBOSOMA que sintetiza en forma de cadena los eslabones de 20 AMINOÁCIDOS específicos tridimensionales, con

⁹⁷ Se excusa a Darwin de ignorar el interior complejo de las células por falta de instrumental adecuado en su época, sin embargo, no podemos excusar al darwinismo actual que insiste en la idea de “células sencillas” u “organismos sencillos”.

⁹⁸ Obviamente, todo lo que compone la célula es en sí mismo tridimensional, sin embargo, utilizamos ese término para enfatizar el tipo de clave que forma el aminoácido. De la misma manera que una llave de cerradura tiene salientes y hendiduras en forma de clave, pero no bidimensionalmente como una llave común, sino en sus tres dimensiones.

un orden específico, que luego se doblan formando una PROTEÍNA específica.

En pocas palabras, no existe célula alguna, de ningún organismo vivo que se haya producido sin recibir *instrucciones* del código de ADN, con lo cual la vieja incógnita de qué fue primero, el huevo o la gallina se presenta ahora desafiante en un nuevo formato. ¿Qué fue primero? ¿La proteína o el ADN? Una proteína está formada a partir de la información del ADN y éste a su vez necesita de las proteínas para copiarse y replicarse, con lo cual el problema del origen de la vida se agudiza aún más. No solo es imposible que la vida surja espontáneamente de materia inerte, sino que surge la pregunta más grande de todas ¿De dónde surgió la información contenida en el ADN para la fabricación de proteínas y en suma de todo aquello que constituye un ser viviente?

La molécula de ADN es una verdadera base de datos y manual de instrucciones de la vida. Su capacidad de contener información ha llevado a los investigadores a considerarlo el sistema de almacenamiento de datos del futuro,⁹⁹ mucho más eficiente que los discos duros actuales. Entonces ¿De dónde procede la información? Según su definición la información es un conjunto organizado de datos procesados, que constituyen un mensaje que cambia el estado de conocimiento del sujeto o sistema que recibe dicho mensaje. En otras palabras, la información requiere inteligencia. Daré un ejemplo sencillo.

Desde la década de 1970, la NASA ha estado llevando a cabo una serie de proyectos llamados SETI (search for extra terrestrial intelligence) que significa: búsqueda de inteligencia extraterrestre. Se

⁹⁹ Los investigadores, del Instituto Europeo de Bioinformática (IEB), con sede en Inglaterra, demostraron que es posible guardar textos, imágenes y sonidos en "la molécula de la vida".

https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/01/130124_ventajas_archivar_documentos_adn

trata de intentar de encontrar vida extraterrestre inteligente, ya sea por medio del análisis de señales electromagnéticas capturadas en distintos radiotelescopios, o bien enviando mensajes al espacio con la esperanza de que alguno de ellos sea contestado. La premisa es simple. Si se logra capturar una señal que represente algún tipo de patrón o código, esto llevaría a la conclusión de que algún tipo de inteligencia extraterrestre está detrás de esa señal. Hasta la fecha nada concreto se ha encontrado proveniente del espacio exterior. Millones de dólares se han invertido en la instalación de antenas e investigación durante décadas y todo basado en la premisa de que la información requiere inteligencia. En conclusión, ningún tipo de información se genera a sí misma, sino que siempre procede de una inteligencia preexistente.

Si el ADN contiene información, alguna inteligencia debió producirla. Este se ha vuelto un problema insalvable para explicar el origen materialista de la vida, a tal punto que han surgido teorías que tratan de evadir la cuestión trasladando el suceso a otro lugar remoto del espacio. Así surge como alternativa evolucionista la *panspermia*. Creencia que, en una de sus variantes sugiere que la vida llegó a la tierra en forma de bacterias que fueron transportadas por cometas o meteoritos desde algún lugar remoto del universo. Obviamente, esta teoría simplemente se desentiende del problema y plantea que la abiogénesis, simplemente ocurrió en otro planeta. No es de extrañar que ante la incapacidad de explicar el origen del ADN, uno de los mismos descubridores de la molécula, el biólogo molecular y neurocientífico británico Francis Crick haya adherido sin otro remedio a una variable de la teoría de la panspermia llamada *panspermia dirigida*. Dicha teoría sugiere que moléculas de ADN diseñadas por inteligencias extraterrestres podrían haber sido sembradas deliberadamente en nuestro planeta. Pero la pregunta obligada y odiada es ¿Y esos extraterrestres cómo llegaron a existir? No hay respuesta para esa pregunta, ya que la sola hipótesis de la panspermia dirigida surge de la incapacidad para explicar el origen de la vida en nuestro

planeta. Planeta que al menos podemos observar y estudiar en detalle. Si no podemos explicar los medios materialistas que propiciaron la vida aquí, mucho menos podríamos explicar el mismo proceso en un planeta desconocido.

Sin embargo, obligadamente el ADN demanda la existencia de un diseñador, de una inteligencia superior a la nuestra sin duda y la tentativa alienígena simplemente es un parche ridículo para un problema enorme.

El mismo Richard Dawkins admitió en una entrevista ante el periodista Benjamin Stein, en su documental *Expelled* que podría haber existido un diseño inteligente en el origen de la vida en la tierra, sin embargo, graciosamente, atribuyó esta inteligencia a una especie extraterrestre que haya evolucionado de manera materialista también. Dawkins lo expresó de esta manera:

“Podría ser que en algún momento pasado en algún lugar del universo una civilización haya evolucionado probablemente de alguna forma darwiniana a un alto nivel de tecnología y diseñado una forma de vida que sembraron tal vez en este planeta. Ahora, esto es una posibilidad intrigante y supongo que es posible que encuentres evidencia de esto si ves los detalles de la bioquímica o de la biología molecular, podrías encontrar una firma de algún tipo de diseñador... Y ese diseñador bien podría ser una inteligencia superior de otro lugar del universo, pero esa inteligencia superior tendría que haber venido de un modo explicable, no podría haber surgido espontáneamente...”

Finalmente, la historia de las explicaciones materialistas la podríamos resumir como la historia de una interminable sucesión de mentiras. La generación espontánea de animales fue refutada, por lo cual el debate se trasladó al minúsculo mundo de los microbios. La generación espontánea de bacterias también fue desmentida, asique se mudó el debate a un plano improbable en el tiempo hace millones de años y se rebautizó el proceso con el nombre de abiogénesis. Esto jamás se pudo repetir en laboratorio así que ahora se admite

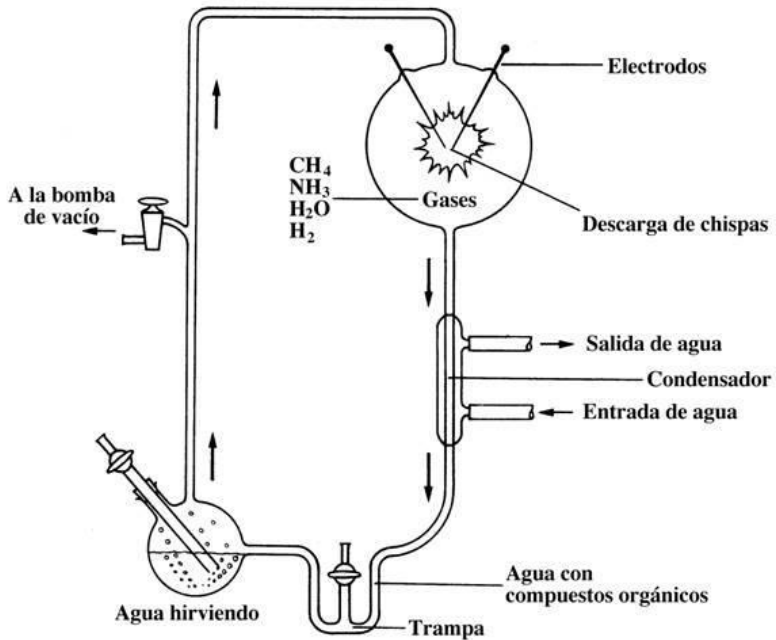
que pudo haber un diseñador y que la abiogénesis sucedió en algún lugar remoto del cosmos, ni siquiera en nuestro planeta.

En fin, quizá sea como lo expresara Wald al reconocer que la negativa de creer en un Dios responde a una decisión filosófica y no a las evidencias observables. El origen de la vida de ningún modo pudo haber sido materialista. Se necesita diseño y propósito.

La probabilidad de que la vida se originara de modo accidental, como bien lo resumiera el biólogo Edwin Conklin, “es comparable a la probabilidad de que el diccionario no abreviado fuera el resultado de una explosión en una imprenta”. Incluso los astrónomos Sir Fred Hoyle y N. C. Wickramasinghe, calcularon las probabilidades de obtener una simple célula bacteriana eligiendo al azar los 20 aminoácidos que forman las proteínas. Las probabilidades de obtener una célula tal son de 1 entre $10^{40.000}$, esto es, 10 seguido de 39.999 ceros, lo que equivale a decir que es imposible. Según Hoyle, es “tan probable como que un tornado atravesando una chatarrería pudiera ensamblar un Boeing 747”. Y estamos hablando de una simple bacteria.

En conclusión, el primer pilar sobre el cual está asentado todo el sistema evolutivo es un dogma de fe. Un imposible que se acepta por motivos filosóficos más que científicos.

EL EXPERIMENTO MILLER-UREY



Miller utilizó un mecanismo llamado "trampa de frío" que aisló los aminoácidos del entorno apenas se formaron. De no haberlo hecho así, las mismas condiciones del ambiente habrían destruido de inmediato esas moléculas.

Otro "detalle" que invalida el experimento de Miller es que en la atmósfera primitiva había suficiente oxígeno para destruir todos los aminoácidos que se formasen. Rastros de hierro oxidado y uranio se han encontrado en las rocas, a las que se estima una edad de 3,5 billones de años.



La incapacidad de la teoría de la evolución para explicar el origen de la vida y aun el desarrollo del hombre ha dado a muchos investigadores a plantear la intervención "alienígena" con tal de no reconocer la *creación especial*. Como en el caso del libro ¿Carro de los Dioses? de Erich Von Däniken, o la afamada serie de History "Alienígenas ancestrales". Von Däniken reconoce haber recibido instrucción de un *sacerdote jesuita* sobre cómo iniciar sus investigaciones, por medio del apócrifo libro de Enoch (El legado de Von Daniken - ALIENÍGENAS ANCESTRALES, History Latinoamérica)

LA COLUMNA GEOLÓGICA

En este capítulo veremos el segundo fundamento más importante de la teoría evolutiva, sobre el cual descansa la presuposición de antigüedad de la tierra.

El concepto catastrofista predominante hasta fines del Siglo XVIII proponía que la forma y disposición actual de la superficie de la tierra era el resultado de diversas catástrofes. Terremotos, inundaciones, erupciones volcánicas y demás. Con lo cual los procesos que modificaron o alteraron la superficie, no necesitaban de largos periodos de tiempo y por ende, de ningún modo se ponía en entredicho el relato bíblico, sino más bien este era consistente en su cronología con los hechos. Es más, el relato del diluvio suponía que encontraríamos actualmente una gran cantidad de fósiles de todo tipo, incluso animales marinos en el continente y es justamente lo que se puede observar en los sedimentos continentales. El espesor de los sedimentos continentales, en promedio es de 1,5 km y es unas cinco veces el espesor de sedimentos que se encuentra en el lecho de los océanos. Sorprendentemente la mitad de estos sedimentos continentales son de origen oceánico. Contienen fósiles marinos y a menudo diversos tipos de sedimentos marinos que incluyen piedra caliza, esquistos calcáreos, etc.

Sin embargo, como mencionamos al comienzo de esta sección, Charles Lyell, tomando de las ideas de James Hutton y con intenciones de desacreditar el relato del Génesis propuso en su libro *Principios de Geología* el concepto *uniformitarista*. Una antítesis del catastrofismo que sugiere que las grandes deposiciones de sedimentos fueron producto de un lento proceso entre los cuales la erosión juega un papel fundamental. Se basa en la suposición de que los mismos procesos que observamos hoy han actuado en el pasado de la misma manera y al mismo ritmo sin variaciones considerables. Sin descartar las catástrofes aisladas, sugiere que las capas de sedimento con sus estratos representan grandes periodos de tiempo. Voy a ejemplificarlo de la siguiente manera: Si dejamos nuestro automóvil a la

intemperie durante unos días veremos que el polvo comienza a depositarse encima traído por el viento. Si esa delgada capa de polvo se depositó en 10 días de exposición, solo debo medirla y allí tendré una cronología estratigráfica. Si la suciedad de mi carro mide 1 milímetro y luego encuentro un objeto con 1 centímetro de tierra encima, sabré exactamente cuánto tiempo estuvo expuesto dicho objeto. Diez días. Sencillo ¿verdad? Pues en realidad simplemente estamos presuponiendo muchas cosas. Por ejemplo, estamos descartando lluvias que hubieran lavado nuestro sedimento. También suponemos que los vientos depositan siempre una cantidad constante de polvo y al mismo ritmo. Que los vientos no se llevan la misma cantidad que aportan, o más, o menos. Descartamos también la posibilidad de que una cantidad inusual de sedimento se deposite por algún evento como por ejemplo la erupción de un volcán. En suma, las variables son tantas, que suponer que se puede determinar la antigüedad de una roca o fósil por la cantidad de sedimento que tiene encima, raya con la adivinación.

Sin embargo, Lyell propuso en su libro que la corteza terrestre estaba formada por una columna geológica dividida en cuatro eras y subdividida en varios estratos llamados períodos secuencialmente depositados uno sobre otro. Una era *Precámbrica* (la más profunda, prácticamente sin fósiles) y luego sobre estas tres eras más: *Paleozoica*, *Mesozoica* y *Cenozoica* con sus períodos prolijamente ordenados. A cada una de estas eras y luego períodos se les asignó una antigüedad y de allí en adelante la historia de la vida en la tierra tiene su marco cronológico. Cada fósil es datado según el estrato en el que se encuentre, y en muchos casos sucede lo inverso: algunos estratos son datados según los fósiles que contenga, lo cual es bastante anticientífico. Es más bien un razonamiento circular. Pero al margen de ese detalle, se continuó basando la cronología en presuposiciones. El educador Richard Milner lo expresa de la siguiente manera en su *Encyclopedia of Evolution*:

“La cronología básica de la historia terrestre, fue establecida al identificar los diferentes estratos, y se basa en la presuposición de que

los lechos inferiores fueron depositados primero, y que por lo tanto son más antiguos, mientras que los lechos superiores (más tardíos), son más jóvenes”.¹⁰⁰

Pero no solo la presuposición en la que se basa la columna geológica es un problema, sino también el hecho de que no se encuentra representada de manera completa en ninguna parte del mundo. Por ejemplo en el Gran Cañón de Colorado se pueden reconocer sólo el 50% de los estratos de la columna geológica y en el resto del mundo, menos del 0,4% contiene mal definidos todos los estratos. Veamos cómo lo expresa Derek Víctor Ager (1923-1993), paleontólogo británico, ex presidente de la Asociación Geológica Británica y profesor emérito de geología en el Colegio Universitario de Swansea (Gales) en su libro *The Nature of the Stratigraphical Record*.

“Simplemente nos estamos engañando a nosotros mismos, si creemos que, en algún lugar, hay algo aún parecido a una sucesión completa de algún segmento de la columna estratigráfica”.¹⁰¹

Como vemos, la columna geológica existe solo en los libros de texto y en los coloridos diagramas. En el libro *Geology* de O. D. von Engel y Kenneth E. Caster se añade lo siguiente:

“Si pudiéramos hacer un corte en donde estuvieran idealmente y con el espesor promedio, todos los estratos descritos, el grosor total de la corteza terrestre tendría que ser de más de 160 km, mientras que el espesor real de la corteza continental no rebasa los 50 km y la del fondo del mar los 10 km”.¹⁰²

Pero los problemas con esta teoría recién comienzan, ya que continuamente se encuentran fósiles que rompen el esquema de la columna geológica. El caso, a mi juicio, más característico es el de los

¹⁰⁰ Encyclopedia of Evolution p. 421 Richard Milner 1990.

¹⁰¹ Derek V. Ager, *Nature of the Stratigraphical Record* (1981), p. 32. Walter T. Brown, *In the Beginning* (1989), p. 15; S.A. Austin, *Impact* 137, Nov. 1984, p. 2.

¹⁰² *Geology* de O. D. von Engel y Kenneth E. Caster, p. 417, 1952.

amonites. Los amonites son una subclase de moluscos cefalópodos extintos que existieron supuestamente en los mares desde el *Devónico Medio* (hace unos 400 millones de años) hasta finales del *Creácico* (hace 66 millones de años) Este animal es utilizado como fósil guía para la datación de rocas (vea usted la inconsistencia de datar los fósiles por el estrato en que se encuentra y luego datar las rocas por fósiles que hay en ellos). Sin embargo, estos moluscos son encontrados abundantemente sobre el continente en capas muy superiores o “recientes” en comparación con su época geológica. No solo eso, sino que también son encontrados, por ejemplo, en los andes peruanos¹⁰³ a 3000 metros sobre el nivel del mar, junto a otros animales marinos. En el monte Everest,¹⁰⁴ a 4000 metros sobre el nivel del mar. En la Patagonia argentina,¹⁰⁵ en medio del continente. En

¹⁰³ 2008, Ysabel Prado Velazco; “Algunos invertebrados fósiles de Huancrapuquio, provincia de Huancayo, departamento de Junín – Perú”. Revista del Instituto de Investigaciones FIGMMG – Universidad Nacional Mayor de San Marcos ISSN 1561-0888 (impreso) / 1628-8097 (electrónico).

¹⁰⁴ Encontraron fósiles marinos en el monte Everest

Los investigadores daneses viajaron al Tíbet y ascendieron a más de 4.000 metros de altura hasta alcanzar una formación conocida como Qomolangma. Allí encontraron un gran número de fósiles de animales marinos, que vivieron hace 450 millones de años, en el periodo Ordovícico.

<https://www.infobae.com/2011/05/15/1025128-encontraron-fosiles-marinos-el-monte-everest/>

<https://www.elmundo.es/elmundo/2011/05/13/ciencia/1305289053.html>

¹⁰⁵ Amonites del Neuquén

Entre los habitantes más característicos de este riquísimo ecosistema se hallaban los amonites (o, más precisamente, los amonoides), una clase de moluscos cefalópodos hoy extinguida.

<https://sites.google.com/site/fosilespatagonicos/amonites-del-neuquen>

el parque natural de la Sierra Segura,¹⁰⁶ situado al este y nordeste de la provincia de Jaén, España. En el Monte San Giorgio¹⁰⁷ en Suiza. En la Montaña Palentina¹⁰⁸ al norte de España, en Norteamérica, África, Asia, en fin. En todo el mundo. Estos animales son relevantes porque muestran 3 puntos importantes. El primer punto relacionado con el diseño no lo desarrollaremos aquí, pero solo mencionaré que estos hermosos moluscos llevan en su caparazón la espiral áurea,¹⁰⁹ una forma exquisitamente diseñada basada en el número irracional *phi*. El segundo punto importante es que el mar cubrió toda la tierra como lo indica el relato del Génesis. Y el tercero es que la columna geológica es un concepto imaginario ya que no solo que no se encuentra el fósil en el lugar que le corresponde, sino que se utiliza el mismo como “guía” para datar la roca. No deberíamos encontrar amonites en la superficie, debieran estar bastante profundos si la columna geológica fuera cierta y por otro lado deberíamos encontrarlos regados por todo el mundo sin importar la altura, si la historia del diluvio fuera cierta. Juzgue usted.

Otro problema grave que enfrenta esta teoría son los árboles poliestratos encontrados en diferentes partes del mundo. Estos árboles petrificados se yerguen atravesando capas y capas de sedimento o carbón. Según la presuposición evolucionista, estas capas se han depositado lentamente durante miles e incluso millones de años, lo que

¹⁰⁶http://www.sierrasdecazorlaseguraylasvillas.es/index.php?option=com_content&view=article&id=106&Itemid=195

¹⁰⁷<https://www.swissinfo.ch/spa/el-monte-san-giorgio--patrimonio-de-la-humanidad/3390380>

¹⁰⁸<https://www.elnortedecastilla.es/palencia/201505/13/fosiles-dinosaurios-20150513114530.html>

¹⁰⁹ La Espiral dorada (denominada también espiral áurea) es una espiral logarítmica asociada a las propiedades geométricas del rectángulo dorado. La razón de crecimiento es Φ (*phi*), es decir la razón dorada. Aparece esta espiral representada en diversas figuras de la naturaleza (plantas, galaxias espirales), así como en el arte.

hace imposible pensar que un árbol pueda permanecer de pie, sin pudrirse todo ese tiempo. La evidencia muestra que el árbol fue sepultado (como todo fósil) de manera repentina y que esas capas no se formaron gradualmente durante largos períodos de tiempo, sino que más bien son fruto de una catástrofe repentina -y por lo que muestra la evidencia fósil- la catástrofe fue global.

Uno de los ejemplos se encuentra en los bosques enterrados de “Specimen Ridge” en el parque Yellowstone, en Montana, Estados Unidos. Allí se pueden apreciar varias capas de árboles petrificados ¿habrán permanecido intactos, sin pudrirse y desintegrarse estos árboles mientras miles de años de sedimento los cubrían lentamente? Sin duda fueron objeto de un enterramiento repentino. Árboles como estos, aún muchos en posición vertical han sido encontrados en todo el mundo: en el este de los Estados Unidos, el este de Canadá, Inglaterra, Francia, Alemania y Australia. Este fenómeno se aprecia mayormente en los árboles ya que son organismos vivos lo suficientemente grandes como para que su sepultura requiera varias capas de sedimento. Aunque no son los únicos.

Los restos fósiles de una ballena de unos 25 metros de largo fueron hallados en el interior de un depósito de diatomeas (esqueletos de algas unicelulares) en la mina de Miguelito en Lompoc, California, EUA en abril de 1976.

Lo sorprendente del hallazgo es que la ballena se encontraba en posición vertical, parada sobre su cola y atravesando varios períodos geológicos. ¿Cómo podría esta ballena mantener la posición y la integridad a lo largo del tiempo, siendo enterrada gradualmente milímetro a milímetro? ¡Imposible! Su enterramiento fue repentino y las diversas capas que la cubrieron, de ningún modo representan períodos de tiempo, sino simplemente la densidad de diversos sedimentos que por acción hídrica se acomodan unos antes que otros, por el propio peso de las partículas.

Lo mismo se ha observado en Perú donde 346 ballenas fueron enterradas en polvo de diatomeas. La preservación de las ballenas es tan completa que los autores del artículo en el número de febrero de

2004 de *Geology*¹¹⁰ concluyeron que las ballenas tuvieron que ser enterradas rápidamente, en días o semanas. Si es así, representa una tasa de acumulación de diatomeas muchas veces mayor que la que ocurre en los océanos modernos.

El enterramiento repentino es la regla para la preservación de los animales y plantas. Mucho más necesario se hace en el mar, ya que un pez al morir, en poco tiempo se desintegra por completo por acción del agua y los carroñeros. Para que un pez pueda preservarse en el registro fósil no puede simplemente morir, irse al fondo y ser lentamente sepultado. No. Eso nunca ocurre. Debe ser sepultado aun estando vivo y es justamente lo que vemos en el abundante registro fósil. Peces comiendo a otros peces, dando a luz, cardúmenes. etc. Aun fuera del agua la disposición de ciertos fósiles evidencian claramente a un enterramiento rápido. Se han encontrado dinosaurios en posición de lucha¹¹¹ y para explicar este hecho los científicos evolucionistas arguyen que “se dieron muerte mutuamente”. Las posiciones de los fósiles son tan variadas y retorcidas que los investigadores han tenido que elaborar teorías¹¹² que expliquen este hecho

¹¹⁰ Brand, Esperante, Chadwick, Porras y Alomia, “La preservación de la ballena fósil implica una alta tasa de acumulación de diatomeas en la Formación de Pisco Mioceno-Plioceno del Perú”, *Geología* vol. 32, No. 2, pp. 165 168, doi: 10.1130 / G20079.1.

¹¹¹https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/11/131117_ciencia_para_lunes_duelo_dinosaurios_subasta_nueva_york_np

¹¹² ¿Por qué los dinosaurios morían en posturas tan raras?

Cuando los paleontólogos descubren restos completos de dinosaurios fosilizados, muchas veces se los encuentran en una postura retorcida. Hasta ahora, los científicos han interpretado estas enrevasadas posiciones como señales de los espasmos de la muerte. Sin embargo, una nueva investigación realizada por paleontólogos europeos viene a echar por tierra tan tétrica creencia. Estas deformaciones extrañas, según explican en la revista especializada *Palaeobiodiversity and Palaeoenvironments*, son provocadas después de la muerte de los dinosaurios, durante la descomposición de sus cuerpos.

con tal de no tener que admitir que han sido víctima de un cataclismo y un enterramiento repentino. El cataclismo o el diluvio son tabúes que hay que evitar. No se puede esbozar esa idea, aunque toda la evidencia apunta a ello.

Por último, quisiera mencionar el carbón que se ha formado por, literalmente el enterramiento de bosques enteros. Una gran cantidad de materia orgánica vegetal que sufrió un enterramiento repentino, aislándose así del oxígeno y recibiendo una increíble presión que permitió la formación del carbón.

Estos grandes depósitos son evidencia de un gran desplazamiento de plantas, troncos, incluso animales por corrientes de agua. El agua tiene por sí misma la capacidad de ordenar estratos y separar distintos tipos de materiales por su densidad. Por eso se utiliza para lavar oro y separar impurezas en procesos de potabilización o tratamientos de residuos. También por flotación ciertos tipos de organismos fueron separados del resto, generando así capas distintas con distintos tipos de fósiles y distintos tipos de sedimentos.

Las minas de carbón no se forman en bosques pantanosos que se hunden, o cosas semejantes que jamás se han observado. Necesitan presión y aislamiento y eso solo ocurre en un sepultamiento repentino.

La idea de sedimentación lenta y gradual no soporta la prueba de la observación, por lo tanto, las presuposiciones que conlleva la columna geológica no se sostienen.

¿Qué representa entonces cada estrato o capa que se puede observar cubriendo casi toda la superficie terrestre? Evidentemente no representan tiempo, sino la densidad de los sedimentos depositados. Se

ha observado que tanto el agua¹¹³ como el viento¹¹⁴ tienen la capacidad de separar partículas y acomodarlas en un lugar distinto en capas sucesivas. Lo interesante es que gran cantidad de capas son depositadas en poco tiempo, ya sea en una inundación (por agua) o en la erupción de un volcán (por aire).

Esto se pudo comprobar observacionalmente en el año 1980 cuando el volcán Santa Elena en el estado de Washington, Estados Unidos, hizo erupción. Gran cantidad de material fue expulsado, árboles arrancados de raíz y transportados. Grandes depósitos de sedimentos fueron cambiados de lugar y los ríos de lava formaron cañones y nuevos cauces. Todo esto se generó en poco tiempo. En una catástrofe y no en millones de años. *El Pequeño Gran Cañón*,¹¹⁵ como se lo denomina actualmente, tiene cientos de metros de sedimentos depositados en capas que se formaron en pocos días y sus ríos que corren por él, sin embargo, el cañón no fue labrado lentamente durante eones por un pequeño hilo de agua, todo lo contrario, el pequeño río corre por allí gracias a que la lava en poco tiempo formó el cañón.

En suma, el concepto uniformitarista o la antítesis del catastrofismo no se sostiene ante las evidencias observables. La columna geológica es un concepto basado en presuposiciones de personas con prejuicios hacia la cronología bíblica. Hemos visto con nuestros ojos formarse cientos de metros de capas geológicas en días, pero jamás

¹¹³ El *bateo* o lavado de oro es la extracción de oro de un caudal de agua mediante el uso de una batea que se llena de arena sumergiéndola en la corriente. Al removerla con la mano, se desprende la grava hasta dejar solo la arena y las posibles pepitas de oro. La corriente de agua separa un tipo de sedimento del otro.

¹¹⁴ Se conoce como *aventar* el acto de limpiar el grano al echarlos al viento. El viento actúa de separador al llevarse los residuos más ligeros y conservar el grano más denso.

¹¹⁵ Se le llama "El Pequeño Gran Cañón" porque parece ser un modelo de una cuadragésima parte del Gran Cañón" (Morris y Austin, 2003, pp. 74-75).

veremos con nuestros ojos la deposición lenta en miles o millones de años. El catastrofismo es observable, su antítesis solo un dogma de fe.



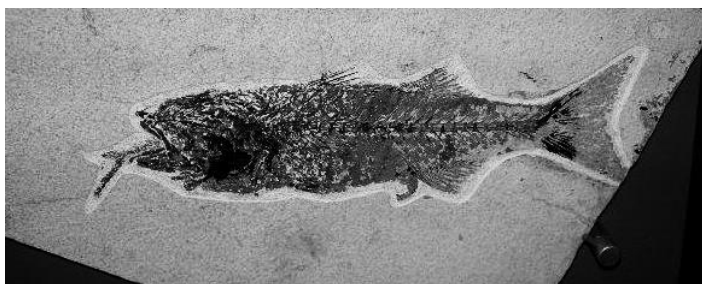
Imágenes del “Pequeño Gran Cañón” en el Monte Santa Elena que muestran la estratificación formada en poco tiempo.





Árboles poliestratos que atraviesan varias capas de sedimento. Evidencias de enterramiento rápido. Foto de arriba Michael C. Rygel, Joggins Formation, Pennsylvania.

La foto de abajo fue publicada por *National Geographic* en agosto de 1975 y muestra un árbol sobre una mina de carbón en Tennessee.



Existe una gran cantidad de fósiles tanto marinos como terrestres que muestran que han sido sepultados cuando aún estaban vivos. Como estos peces que aún tienen a otro pez en su boca.



Los estratos doblados son una evidencia de que las capas fueron depositadas al mismo tiempo y que luego se plegaron estando “frescas” ya que ninguna estructura rocosa rígida se dobla bajo presión, sino que se quiebra.

¿DRAGONES O DINOSAURIOS?

Existen dos temas que son prácticamente universales y que atañen al tópico de esta sección de manera directa. Los dragones y el diluvio. Son encontrados casi en cada cultura antigua, sin excepción como parte de la historia de la humanidad. Nos ocuparemos aquí de los primeros. Es probablemente el más grande *elefante en la sala* del evolucionismo y un recurso muy pocas veces explotado por los creacionistas.

Los dragones lejos de ser un mito son mencionados por historiadores confiables y aun por los escritores bíblicos. Se mencionan dragones en los Salmos junto con otros animales como la serpiente y el león: “Sobre el león y el áspid pisarás; hollarás al cachorro del león y al dragón”.¹¹⁶

Se mencionan en el libro de Job, como ejemplo de fortaleza y grandeza. En este caso no aparece como “dragón” pero la descripción empata con la de un dinosaurio saurópodo¹¹⁷ y se aclara que fue creado como el mismo Job: “He aquí ahora behemot, el cual hice como a ti; hierba come como buey. He aquí ahora que su fuerza está en sus lomos, y su vigor en los músculos de su vientre. Su cola mueve como un cedro, y los nervios de sus muslos están entretejidos. Sus huesos son fuertes como bronce, y sus miembros como barras de hierro”.¹¹⁸

Luego en el capítulo 42 del mismo libro de Job se habla sobre el Leviatán. Un animal impresionante, con grandes dientes, una cubierta de escamas a manera de escudos, que expulsaba fuego por su boca y es tan terrible que su sola presencia espantaba a cualquiera.

¹¹⁶ Salmos 91:13.

¹¹⁷ Los saurópodos eran dinosaurios de enormes proporciones, los cuales exhibían un característico cuello largo, una cabeza pequeña, patas gruesas y una cola robusta.

¹¹⁸ Job 40:15-18.

Este tipo de animales eran llamados comúnmente dragones. En Isaías se habla de las “Serpiente voladora” o “dragón volador” nuevamente, en conjunto con otros animales conocidos: “Profecía sobre las bestias del Neguev: Por tierra de tribulación y de angustia, de donde salen la leona y el león, la víbora y la serpiente que vuela, llevan sobre lomos de asnos sus riquezas, y sus tesoros sobre jorobas de camellos, a un pueblo que no les será de provecho”.¹¹⁹

Y vuelve a ser mencionado el Leviatán, en este caso como el “dragón del mar” y al igual que en Apocalipsis 12, representa a satanás: “En aquel día Jehová castigará con su espada dura, grande y fuerte al leviatán serpiente veloz, y al leviatán serpiente tortuosa; y matará al dragón que está en el mar”.¹²⁰

Pero de todos los textos, el que más me impresiona es el de la creación en Génesis, cuando se hace una mención especial de los *grandes monstruos marinos* (tannin en hebreo o dragón) en el quinto día: “Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos. Y creó Dios los grandes monstruos marinos (dragones), y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno”.¹²¹

De todos los animales de la creación se destacan los dragones o grandes monstruos marinos y nos da pensar que si el autor hubiera querido ser verosímil ¿qué necesidad tenía de hablar de animales imaginarios o mitológicos? Es evidente que para el autor de Génesis y del resto de los pasajes bíblicos aquí citados, los dragones eran animales reales. No necesariamente abundantes en su época, pero de seguro conocidos.

¹¹⁹ Isaías 30:6.

¹²⁰ Isaías 27:1.

¹²¹ Génesis 1:20, 21.

Todas estas referencias a dragones, como si fuera un animal conocido indican que deberían haber sido vistos por alguien en la zona de oriente medio, aunque esto no descarta la posibilidad de que sean animales poco vistos, y que se hayan dispersado mitos referentes a los mismos.

Actualmente, conocemos gran cantidad de animales y podemos clasificarlos, pero cuando nos ponemos a pensar en cuantos conocemos de primera mano, es decir, que hayamos visto en persona, la lista se reduce. Recibimos testimonios gráficos, por fotos o videos de lo que otros vieron y creemos que esos animales existen. En cambio, en una época en que las distancias y los escasos recursos tecnológicos eran obstáculos grandes, puede que no todo el mundo haya visto dragones de primera mano, pero sí que la mayoría creyera en su existencia. Por eso no es extraño lo que testifica Heródoto, historiador griego del 450 a.C. El relata que oyó rumores de bestias semejantes a dragones en la zona de oriente medio y evidentemente no creyó *a priori* el relato, sino que él mismo decidió viajar para verificar el hecho y escribió lo siguiente:

“Existe un lugar en Arabia... al cual fui cuando escuché de algunas serpientes aladas; y cuando llegué allá, vi huesos y espinazos de serpientes, en tales cantidades que sería imposible describir. La forma de la serpiente es como la de una culebra de agua; pero ésta tiene alas sin plumas, posiblemente como las alas de un murciélago”.¹²² Note que concuerda con las expresiones bíblicas de “serpientes aladas” o como se dice en el griego original “dragón alado”.

Otro testigo respetable que confirma el relato bíblico de la existencia de dragones es Flavio Josefo, historiador judío del Siglo I d.C. quien menciona sobre la existencia de dragones en una zona de África de camino entre Egipto y Etiopía.¹²³ Aunque estos dos historiadores no

¹²² (1850, pp. 75-76) - Herodotus, (1850 reimpresión), *Historiae*, trad. Henry Clay (London: Henry G. Bohn).

¹²³ *Antigüedades de los Judíos*, tomo I, capítulo 10, p. 88.

hacen referencia a animales de gran porte, sus descripciones concuerdan con la de algunos pterosaurios, o “lagartos alados” los cuales hay de muy diversos tamaños, desde el tamaño de un pájaro hasta los 10 metros de envergadura.

Marco Polo, por otro lado, famoso navegante italiano del Siglo XIV escribió en sus memorias que había visto con sus ojos dragones alados y que había sido atacado por uno de ellos en las inmediaciones de Persia, hoy Irán. En sus viajes a China, describe a los dragones de una manera impresionante.

“Al salir de la ciudad de Yachi y viajar diez días en dirección oeste, se llega a la provincia de Karazhan, que también es el nombre de su ciudad principal... Aquí se ven serpientes enormes, de diez pasos de largo y diez tramos en el ceñido del cuerpo. En la parte delantera, cerca de la cabeza, tienen dos huevos cortos, con tres garras como las de un tigre, con ojos más grandes que un pan de cuatro peniques (pane da quattro denari) y muy deslumbrantes. Las mandíbulas son lo suficientemente anchas como para tragarse a un hombre, los dientes son grandes y afilados, y toda su apariencia es tan formidable que ni el hombre ni ningún tipo de animal pueden acercarse a ellos sin terror. Otros se encuentran con un tamaño más pequeño, de ocho, seis o cinco pasos de largo; y el siguiente método se usa para tomarlos. Durante el día, debido al gran calor, acechan en cavernas, de donde, de noche, se lanzan a buscar su comida y devoran a cualquier bestia con la que se encuentren y puedan aferrarse, ya sea tigre, lobo o cualquier otro; después de lo cual se arrastran hacia algún lago, manantial de agua o río, para beber. Por su movimiento de esta manera a lo largo de la costa, y su gran peso, causan una profunda impresión, como si se hubiera arrastrado un pesado haz a lo largo de las arenas.

Aquellos cuyo empleo es cazarlos observan el camino por el cual están acostumbrados con mayor frecuencia, y fijan en el suelo varios pedazos de madera, armados con puntas afiladas de hierro, que cubren con la arena de tal manera de no ser perceptible, por lo tanto,

cuando los animales se dirigen hacia los lugares donde suelen perseguirlos, estos instrumentos los hieren y los matan rápidamente. Los cuervos, tan pronto como los perciben como muertos, lanzan su grito; y esto sirve como una señal para los cazadores, que avanzan hacia el lugar y proceden a separar la piel de la carne, cuidando de inmediato para asegurar la agalla, que es muy apreciada en medicina. En los casos de la mordedura de un perro loco, se administra un centavo de peso disuelto en vino. También es útil para acelerar el parto, cuando han llegado los dolores de parto de las mujeres. Una pequeña cantidad de ella se aplica a los carbuncos, pústulas u otras erupciones en el cuerpo, actualmente se dispersan; y es eficaz en muchas otras quejas. La carne del animal también se vende a un precio muy alto, ya que se cree que tiene un sabor más alto que otros tipos de carne, y todas las personas la consideran un manjar”.¹²⁴

La descripción de Marco Polo sin duda nos recuerda al Leviatán, aunque este animal no es marino, daba miedo como aquél y si es de gran porte. Y otra cosa importante que se desprende de este relato es que eran animales perseguidos por su piel, carne e incluso entre los chinos por sus huesos que eran considerados mágicos. No es extraño entonces que, para este tiempo, debido a su caza indiscriminada (por los motivos que ya mencionamos, más por ser una amenaza para la vida humana) cada vez sean más extraños y por lo tanto las descripciones se hayan vuelto con el tiempo un poco borrosas. Aquí tenemos cuatro fuentes históricas confiables, que mencionan dragones, sin embargo, estos animales han sido relegados por los historiadores evolucionistas al ámbito de la mitología o el folklore

¹²⁴ Capítulo XL, De la Provincia llamada Karazhan, traducido por W. Marsden en 1818 y reeditado por Thomas Wright en 1854. Una copia completa de esta traducción de "Los viajes de Marco Polo, The Venetian" se encuentra en la Biblioteca Británica.

de los pueblos. Esto se debe a que, según la historia oficial, los dinosaurios¹²⁵ (antiguamente llamados dragones)¹²⁶ se extinguieron hace 65 millones de años y los humanos evolucionamos hace unos 2,5 millones, por lo tanto, según la teoría, los humanos y los dinosaurios nunca coexistieron.

Pero ¿será posible que una mera leyenda de dragones se haya extendido casi universalmente sin tener algo de verdad en sus orígenes? ¿Cómo es posible que en culturas tan variadas y distantes se encuentren referencias directas a grandes saurios? Entre los chinos y gran parte del lejano oriente, entre los pueblos nórdicos, eslavos, rumanos, rusos. Entre los turcos e incluso en la América precolombina. Hay historias de dragones en África y más allá, en Australia, Nueva Zelanda y las Polinesias.

Existe una gran cantidad de testimonios, ya sean estos tradicionales (es de esperarse, quizá un poco deformados), relatos de historiadores y viajeros y una enorme colección de piezas arqueológicas¹²⁷ que dan testimonio de que los dinosaurios o dragones coexistieron con el hombre, incluso hasta hace, relativamente muy poco tiempo.

La situación es semejante a una escena del crimen que es analizada por los peritos para tratar de determinar cómo ocurrieron los hechos. Las novelas de detectives como las de Sherlock Holmes nos han hecho creer que con unas pocas pistas se pueden reconstruir una gran cantidad de hechos del pasado y precisar cómo ocurrieron, pero en la realidad, los crímenes se resuelven mucho más por testimonio de testigos que por pericias forenses y criminalística. Siempre se prioriza el testimonio directo sobre las pericias, de hecho, estas últimas pueden ser falseadas, con lo cual los implicados pueden solicitar

¹²⁵ La palabra “dinosaurio” significa literalmente “lagarto terrible”.

¹²⁶ La palabra “dragón” significa literalmente “serpiente” pero ha sido aplicada a “grandes reptiles”.

¹²⁷ Se observan algunas de estas piezas en las láminas al final de este capítulo.

“peritos de parte”. En definitiva, es más importante el testimonio de quien estuvo allí, que las conclusiones a las que llegan los expertos. Sin embargo, la paleontología ha seguido el camino inverso. Los expertos nos explican lo que ocurrió, mientras que los relatos de testigos son relegados al plano de la mitología.

Uno de los esfuerzos para explicar por qué los seres humanos hemos hablado de dragones casi durante toda nuestra existencia “sin haber visto un animal así jamás” fue hecho por el reconocido astrofísico y divulgador evolucionista Carl Sagan, en su libro *Dragones del Edén* donde propone que hemos heredado recuerdos de nuestros ancestros, desde la época de los dinosaurios y por eso estas criaturas existen en nuestro cerebro. Cómo evolucionamos de los reptiles, nuestro cerebro conservaría vestigios de aquella era de los reptiles. Más allá del hecho de que esta explicación es patéticamente inverosímil, lo interesante aquí es ver el esfuerzo dedicado a explicar un fenómeno que es evidentemente molesto y que no cuadra con el dogma de la evolución. El hecho de que los testigos contradicen las conclusiones de los “expertos” evolucionistas es una objeción de suficiente peso como para que el mismísimo Sagan se tomara el tiempo de tratar de explicarlo.

Pero probablemente una de las evidencias más importantes a favor de nuestra tesis, son los recientes descubrimientos hechos por la doctora Mary Higby Schweitzer y sus colegas del Museo de Ciencias naturales de las Rocosas, en Montana, Estados Unidos quienes descubrieron tejidos blandos en la cavidad del tuétano del fémur de un ejemplar de tiranosaurio rex llamado MOR 1125. Al retirar los restos minerales del tejido, obtuvieron un material “flexible y elástico” entrelazado por algo que podrían ser vasos sanguíneos. Pero no solo había tejido blando dentro, sino que también el hueso en sí mismo preservaba su constitución orgánica original. Así lo describe la investigadora en un artículo para la BBC.

“«Esto es un hueso fosilizado en el sentido de que es un animal extinto, pero no tiene muchas de las características de lo que la gente

calificaría de fósil», dijo Schweitzer a la BBC. «Todavía tiene espacios donde no hay minerales secundarios, y no es más denso que el hueso moderno; es hueso más que ninguna otra cosa», añadió¹²⁸.

El hallazgo fue publicado en 2005 en la revista *Science* y posteriormente acaparó la atención de muchos medios que divulgaron la noticia. Sin embargo, como era de esperarse, el dogma evolucionista jamás fue cuestionado. La pregunta obvia que surge ante tal descubrimiento es ¿Son correctas las fechas atribuidas a la extinción de los dinosaurios? Si sabemos que el colágeno que se encuentra en estos tejidos, a una temperatura de unos 20° centígrados podría preservarse unos 20.000 años y como mucho, a 0° centígrados, solo un par de millones de años, entonces ese dinosaurio fue sepultado hace mucho menos tiempo de lo que se cree. Esto nos muestra a las claras que la teoría de la extinción de los dinosaurios hace 65 millones de años está simplemente errada. Pero no. En vez de cuestionar el mito evolucionista, la pregunta fue ¿cómo hizo el tejido blando para preservarse tanto tiempo? De hecho, los titulares fueron de este tipo: “Hallan tejido blando de 65 millones de años”. Siempre recalcando la edad asumida y nunca dudando de ella. Incluso uno de los artículos de un periódico español concluyó: “Estos descubrimientos prueban que los tejidos pueden conservarse mucho más tiempo... hasta 70 millones de años”.¹²⁹

En el mundo evolucionista la teoría determina el significado de los datos, en vez de que los datos determinen la veracidad de la teoría. Pero ¿qué pasaría si se hallara un dinosaurio vivo en la actualidad? ¿Cambiarían las fechas asumidas de la historia de la tierra y la evolución? De ningún modo. Justamente por eso es un dogma, porque no se basa en pruebas o evidencias, sino en la presunción de que no

¹²⁸http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/science/newsid_4381000/4381335.stm

¹²⁹<https://www.elmundo.es/elmundo/2005/03/22/ciencia/1111510018.html>

existe un Dios y que la vida debe haber surgido de la nada y el elemento mágico indispensable para explicarlo todo es el tiempo. Esto ya ha ocurrido varias veces con plantas y animales que se consideraban extintos hace 70 o 100 millones de años y que fueron encontrados vivos en zonas remotas o aisladas y sin mostrar el menor cambio evolutivo desde aquella época. Los hechos y las pruebas no afectaron en lo más mínimo al dogma ya que es “a prueba de evidencias”. Ejemplo de ello son los celacantos, peces que se creyeron extintos hace 65 millones de años, hasta que una especie perteneciente a este orden fue descubierta en 1938 en Sudáfrica. Otro ejemplo son los pinos Wollemi, un árbol que se creía extinto hace más de 100 millones de años y fue encontrado vivo en un bosque australiano en 1994. Y ejemplos como estos de *fósiles vivientes* existen cientos. Un autor turco llamado Adnan Oktar publicó una serie de libros llamada *El Atlas de la Creación* donde expone una extensísima colección de fotografías de fósiles de animales y plantas datados en 50, 70, 100 o más millones de años, comparados con los mismos animales de la actualidad y demuestra que no ha existido evolución alguna. Entre los animales hay insectos, reptiles, aves, moluscos, peces y mamíferos que lucen idénticos a los actuales. ¿Convivieron los pelícanos con los dinosaurios hace 75 millones de años? ¿No descienden los primeros de estos últimos? ¿Qué hacían una jirafa, un antílope o un tigre en la época de los dinosaurios? Al ver aquel mosquito ficticio atrapado en ámbar en el filme *Jurassic Park*, deberíamos habernos hecho algunas preguntas lógicas. ¿Por qué los mosquitos han permanecido sin evolucionar durante 65 millones de años? ¿Cuáles son los antepasados de los mosquitos? Preguntas válidas que el dogmatismo evolucionista no se permite realizar ya que se ha asumido subjetivamente que la evolución es un hecho. Las evidencias y los testimonios históricos concuerdan en que los dinosaurios no son más que aquellos animales terribles que nuestros antepasados llamaron dragones y que como tantas otras especies de animales, simplemente se han extinguido hace no mucho tiempo.



Estas dos paletas votivas de pizarra proceden de Hierakonpolis en Egipto Alto y son de la época predinástica de Egipto antiguo, o sea de unos 3300 años antes de J.C. ¿Perros o dinosaurios?



Los animales que figuran en este sello cilíndrico mesopotámico de 3300 años antes de J.C. se parecen mucho a dinosaurios.



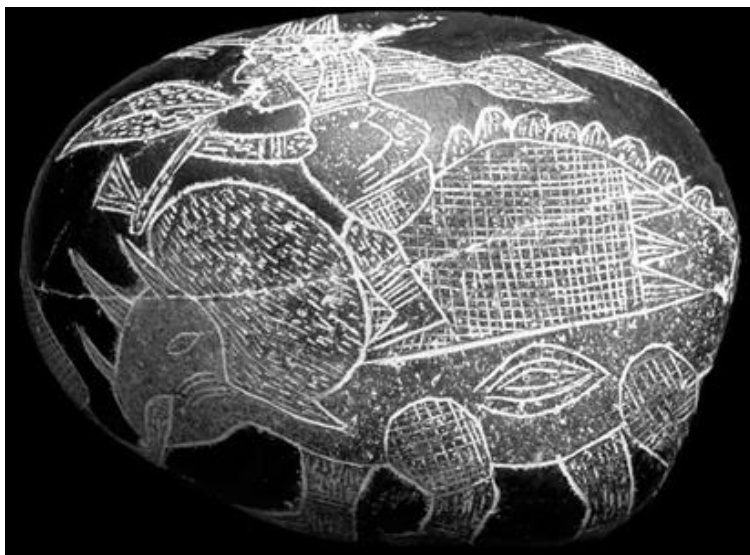
El cuadro bajorrelieve de un estegosaurio en las ruinas de Angkor Vat en las afueras de Siem Reap, Camboya.



Petroglifo encontrado en el Natural Bridges National Monument realizado por los indios Anasazi, que habitaron la zona alrededor del año 150 A.C.



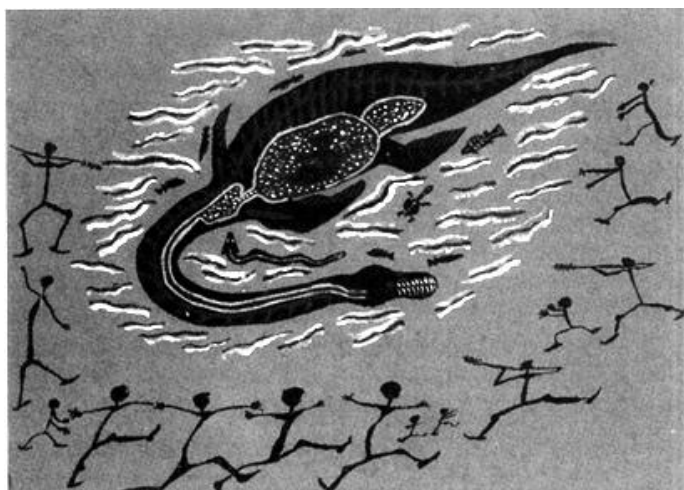
Figuras de Acámbaro, México.



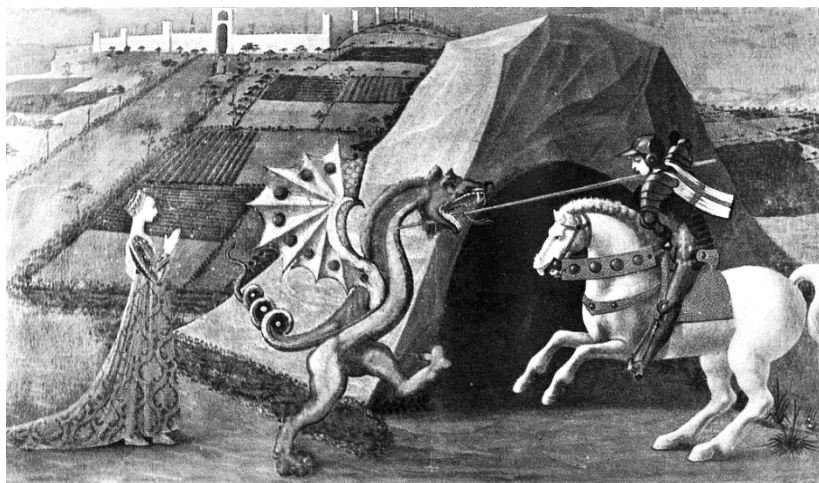
Piedras de Ica, Perú. Tanto la abundante colección de figuras de dinosaurios encontradas en México (foto de arriba), como la gran biblioteca lítica desenterrada en Ica, Perú fueron declaradas “fraude” por los investigadores evolucionistas y en la actualidad no son tenidas en cuenta por la gran mayoría de los historiadores de las Américas.



Pinturas mayas de Bonampak en México muestra a los indios y a un dinosaurio.



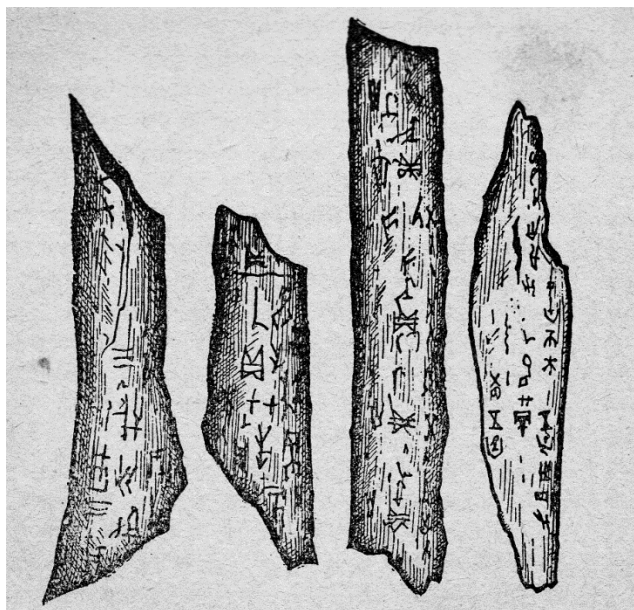
Pintura rupestre hecha por aborígenes australianos que muestran la caza de un plesiosaurio.



San Jorge y el dragón, considerada por siglos como un hecho verídico, hoy se considera mitología. Paolo Uccello, c. 1470.



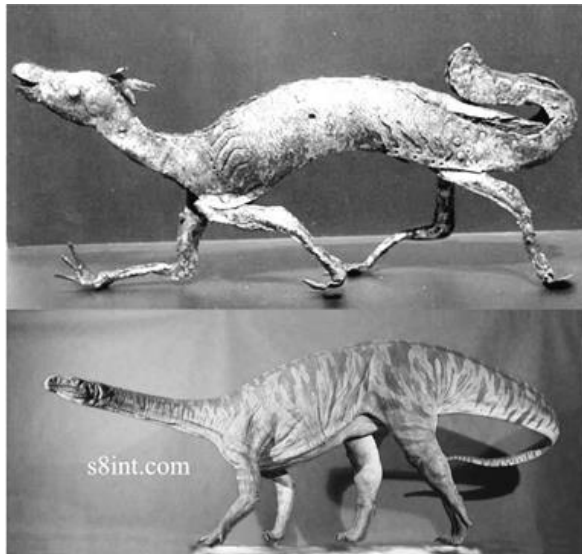
Dos dinosaurios aparecen en este mosaico romano del Siglo II d.C.



Huesos de dragón, utilizados para la adivinación en China.



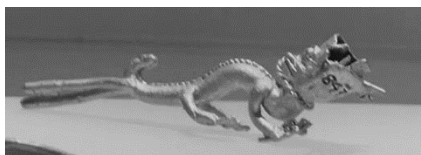
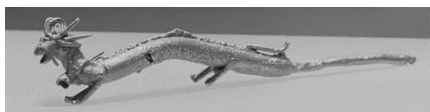
Dragón en el Palacio de Verano en Beijing, China.



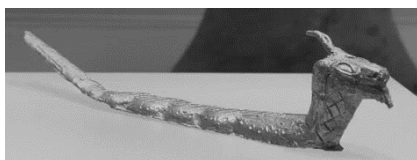
Existe gran similitud entre la descripción de antiguos dragones con los dinosaurios de los libros de texto reconstruidos.



Detalle de un dragón en el mosaico del Nilo de Palestrina de 2000 años de antigüedad.



Estas miniaturas pertenecen a las culturas precolombinas y representan a dragones. Tuve la oportunidad de fotografiarlas en el Museo del Oro de Bogotá, Colombia.



LOS ESLABONES PERDIDOS

Desde que la teoría evolutiva fue aceptada casi universalmente por el mundo científico, estos han buscado por todos los medios probar que el hombre descende de formas de vida inferiores, siendo su antecesor más cercano el simio. Por lo tanto, se hizo necesario encontrar pruebas que sustentaran el parentesco entre hombres y monos, y la búsqueda del eslabón perdido comenzó con gran entusiasmo, pero sin muchos frutos concretos.

Esta búsqueda desesperada de pruebas que sustenten la teoría terminó en la mayoría de los casos, en fraudes y tergiversaciones deliberadas de los hallazgos. Sin embargo, en cada caso se han presentado estos huesos como prueba de la evolución del hombre, para ser desmentidos tiempo después. Aún hoy se presentan en los libros algunos de estos “hombres monos” como eslabones perdidos, sin embargo, no son más que una escasa colección de fragmentos óseos de mono y de hombre.

El primer timo ocurrió 18 de diciembre de 1912, cuando en la Sociedad Geológica de Londres fueron presentados al mundo unos restos que se decían ser de un antepasado del hombre y que habían sido encontrados por accidente por un obrero de construcción en Piltown al sureste de Inglaterra. Se trataba de un cráneo y una mandíbula que representaban un rostro simiesco. Ni totalmente hombre, ni completamente simio.

Los huesos fueron estudiados y se hicieron retratos y reconstrucciones y fueron aclamados por la prensa como el ancestro simiesco del hombre que confirmaba la teoría de Darwin, en definitiva, “el eslabón perdido”. Estos restos fueron validados por la comunidad científica y permanecieron como una prueba de la evolución del hombre hasta el año 1953, cuando el Museo de Historia Natural de Londres anunció que se trataba de un fraude. Se comprobó que el cráneo y la mandíbula procedían de dos especies diferentes (un cráneo humano y fragmentos de mandíbula de un simio, probablemente un orangután) y que los restos habían sido “envejecidos” artificialmente para

darle credibilidad. Charles Dawson, un arqueólogo aficionado quien recibió los restos, junto con el eminente paleontólogo Smith Woodward, del Museo Británico habrían estado involucrados en el fraude que pretendía suplir una gran falencia que persiste hasta hoy en día en la teoría evolutiva: Básicamente, no hay pruebas.

Esta idea ingenua de un eslabón perdido pasa por alto el hecho de que, si la evolución fuera cierta, deberíamos hallar miles de especies transicionales de una larguísima cadena y los simios y los hombres actuales deberían ser la excepción a la regla.

El registro fósil debería abundar en especies transicionales y no en simios u hombres, sin embargo, solo hemos descubierto hasta ahora simios y humanos. En fin, el hombre de Piltdown cumplió la regla, solo eran restos de un hombre y restos de un simio.

En 1925, cuando aún se creía en el hombre de Piltdown como auténtico, se encontró en Estados Unidos otra “evidencia” de la evolución del hombre. En este caso se trataba de un diente, que, al ser estudiado por los evolucionistas de la época, notaron que no era un diente completamente humano, ni tampoco eran un diente completamente de simio, así que se concluyó que debía ser de un intermediario entre el hombre y el simio. Este hallazgo fue utilizado por la comunidad científica de la época para ganar el famoso juicio de Tennessee en el cual se decidió que la evolución pasaría a formar parte de la educación oficial en los Estados Unidos, que hasta entonces estaba prohibida, ya que era una teoría basada en especulaciones. Al diente se lo llamó “el hombre de Nebraska” y como siempre, se hicieron reconstrucciones artísticas, tanto de él, de su esposa e hijos y se recreó su estilo de vida salvaje. Fue asumido como otro eslabón entre el hombre y el simio. Diez años después, la comunidad científica reconocería que se trataba del diente de un puerco extinto y que no tenía nada que ver con el hombre ni con los simios.

Pero como dice el dicho “el que persevera alcanza”, los esfuerzos por probar la evolución del hombre no cesaron, sino que se intensificaron. Las miradas se posaron en unos huesos humanos descubiertos a mediados del siglo XIX en Europa. El hombre de Neandertal

(llamado así por el distrito de Neander, en Alemania, donde se halló el primer fósil), fue presentado artísticamente como encorvado y con aspecto primitivo, sin embargo, muchos otros esqueletos del mismo tipo fueron desenterrados posteriormente que confirmaron que Neandertal era 100% humano. Lo mismo sucedió con el hombre de Cromañón, otro esqueleto humano que se intentó presentar como un eslabón entre el hombre y el simio pero que ha sido reconocido como plenamente humano.

¿En qué se basaron para especular que estos esqueletos eran menos evolucionados? En diferencias morfológicas, claro ¿Pero acaso en la actualidad no existen infinidad de diferencias morfológicas entre los seres humanos de diversas etnias? Con este criterio absurdo podríamos afirmar hoy que los pigmeos de África ecuatorial son ancestros menos evolucionados de las tribus Masái en Tanzania o Kenia, simplemente porque unos son más bajos que los otros, incluso podríamos confeccionar toda una escala evolutiva de tribus africanas, simplemente basados en su altura. Lo mismo podríamos hacer con diversos aspectos morfológicos de absolutamente todos los pueblos del mundo. Entre los cráneos humanos actuales tenemos una gran variedad de formas y tamaños, que, si fueran desenterrados por los evolucionistas, de seguro serían catalogados, algunos de ellos, como inferiores o menos evolucionados que otros, según su concepción imaginaria del desarrollo humano. Básicamente se confunde la variación dentro de los límites de la misma especie, con la macroevolución que implica el paso de una especie a otra, lo cual jamás se ha observado y de lo que no existe registro alguno.

El conocido paleontólogo, Richard Leakey, reconoció que las diferencias existentes entre *Homo erectus*, otro eslabón de la cadena y *Homo sapiens*, no son mayores que las que puedan existir entre razas humanas actuales.

“Uno debería ver también las diferencias en las formas del cráneo, en el grado de profusión del rostro, en la prominencia de las cejas, etc. Estas diferencias probablemente no son más pronunciadas que

las que vemos hoy día entre razas humanas alejadas geográficamente. Tales variaciones biológicas surgen cuando las poblaciones están apartadas geográficamente durante una cantidad de tiempo significativa”.¹³⁰

En otras palabras, la gran cantidad de fósiles llamados “Homo” son plenamente seres humanos que conservan variaciones típicas que podrían ser observadas hoy mismo entre diversas etnias contemporáneas.

Pero probablemente el fósil que más ha sido explotado como un antepasado del hombre es el simio extinto llamado popularmente “Lucy”. El *Australopithecus afarensis* fue descubierto en 1974 en Etiopía y se le adjudicó un parentesco con el ser humano. El problema fue que su cráneo era tan pequeño o más que el de los chimpancés actuales, con lo cual no se podía argumentar sobre un desarrollo de la inteligencia como prueba de parentesco. Así que se decidió que los indicios de evolución no estaban en el cráneo, sino en su postura y forma de caminar erguida. Se argumentó que Lucy tenía pies idénticos a los humanos, aunque este esqueleto, el más completo encontrado hasta ahora, carecía de pies y se postuló que en su cadera estaba la clave que la conectaba con el ser humano, ya que esta, se dijo, estaba adaptada para la posición erguida.

Nuevamente las representaciones artísticas que siempre se han tomado muchas libertades hicieron su trabajo de humanizar a Lucy, presentándola en posición erguida, rostro pensativo y con pies humanos. Sin embargo, la mismísima clave del esqueleto que demostraba su bipedismo, es decir, su cadera, no presentaba la forma adecuada para caminar erguida, por lo tanto, se decidió que esta había sido alterada por el aplastamiento en el proceso de fosilización y que debía ser “corregida” o restaurada a su forma original, como era antes de la muerte de Lucy. En el documental evolucionista *In Search of Human Origins*, financiado por la farmacéutica Merck, se relata

¹³⁰ Leakey, 1981.

al detalle la decepción de haber encontrado un chimpancé, con cadera de chimpancé y cómo el anatomista Owen Lovejoy solucionó el problema alterando el fósil:

“DON JOHANSON: La rodilla parecía humana, pero la forma de su cadera no. Superficialmente, su cadera se parecía a la de un chimpancé, lo que significaba que Lucy no podría haber caminado como un humano moderno. Pero Lovejoy notó algo extraño en la forma en que los huesos habían sido fosilizados.

OWEN LOVEJOY: Cuando junté las dos partes de la pelvis que teníamos, esta parte de la pelvis se presionó tan fuerte y completamente en esta, que causó que se rompiera en una serie de piezas individuales, que luego fueron fusionados en la posterior fosilización.

DON JOHANSON: Después de que Lucy murió, algunos de sus huesos que yacen en el barro deben haber sido aplastados o rotos, tal vez por animales que navegaban por la orilla del lago.

OWEN LOVEJOY: Esto ha provocado que los dos huesos encajen tan bien que están en una posición anatómicamente imposible.

DON JOHANSON: El ajuste perfecto fue una alusión que hizo que los huesos de la cadera de Lucy parecieran como un chimpancé. Pero no todo estaba perdido. Lovejoy decidió que podía restaurar la pelvis a su forma natural. No quería alterar el original, por lo que hizo una copia en yeso. Cortó las piezas dañadas y las volvió a armar como estaban antes de que Lucy muriera. Fue un trabajo complicado, pero después de quitar la torcedura de la pelvis, todo encajó perfectamente, como un rompecabezas tridimensional. Como resultado, el ángulo de la cadera no se parece en nada a un chimpancé, sino muy parecido al nuestro. Anatómicamente, al menos, Lucy podía pararse como un humano”.¹³¹

Lo pondremos de esta manera: si buscamos un hombre mono y lo que encontramos no satisface nuestras expectativas, “no todo está

¹³¹ <https://www.pbs.org/wgbh/nova/transcripts/2106hum1.html>

perdido”, aún podemos modificar las muestras y hacerlas coincidir con el dogma evolucionista.

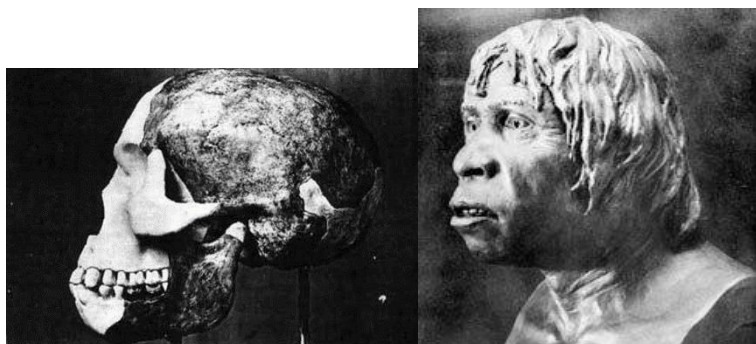
A pesar de confesar abiertamente que los huesos habían sido “retocados”, hasta el día de hoy sigue apareciendo *Australopithecus afaensis* en los libros y publicaciones científicas como prueba de la evolución del hombre. No obstante, varios estudios posteriores¹³² revelaron que de ningún modo Lucy habría caminado erguida, sino que era tan cuadrúpeda como los chimpancés modernos.

Como vemos, la historia de los hombres simiescos está formada por muchos eslabones de una larga cadena de mentiras descaradas. Pero no solo eso, esta teoría torcida ha llevado a muchos evolucionistas a considerar a las etnias negras como inferiores o menos evolucionadas. De hecho, en los diagramas en los que se va pasando de chimpancé a humano, por regla general existe un “progreso” que va de oscuro a claro en la piel de cada eslabón, poniendo así a la “raza blanca” en una posición más elevada de la cadena. Un ejemplo de ello es la historia de *Ota Benga*, un pigmeo del Congo nacido en 1883 quien fue esclavizado a los 19 años por el norteamericano Samuel Phillips Verner para ser exhibido en la Exposición Universal de Saint Louis en 1904. Fue puesto en un zoológico y obligado a convivir con monos. Era presentado como un eslabón perdido o intermediario entre simio y hombre por la comunidad evolucionista de aquel entonces. Al tiempo de ser liberado y no pudiendo regresar a su comunidad, se quitó la vida. Otro ejemplo es el terrible tráfico de cuerpos de aborígenes australianos durante el Siglo XIX para surtir a los museos de Europa y Estados Unidos de “ejemplares” de estos supuestos eslabones evolutivos del hombre. No solo se profanaron

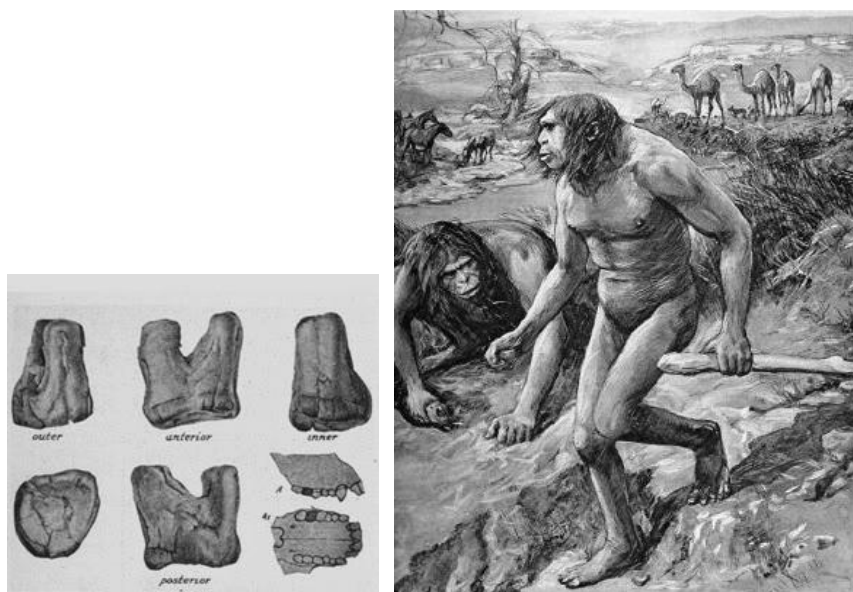
¹³² OXNARD, Ch. E. 1975, The Place of Australopithecines in Human Evolution: Grounds for Doubt, *Nature*, Vol. 258, p. 389. SPOOR, F., WOOD, B. y ZONNEVELD, F. 1994, Implications of Early Hominid Labryntine Morphology for Evolution of Human Bipedal Locomotion, *Nature*, Vol. 369, June 23, pp. 645-648.

miles de tumbas, sino que muchos de ellos fueron directamente cazados y vendidos para ser expuestos en los museos.

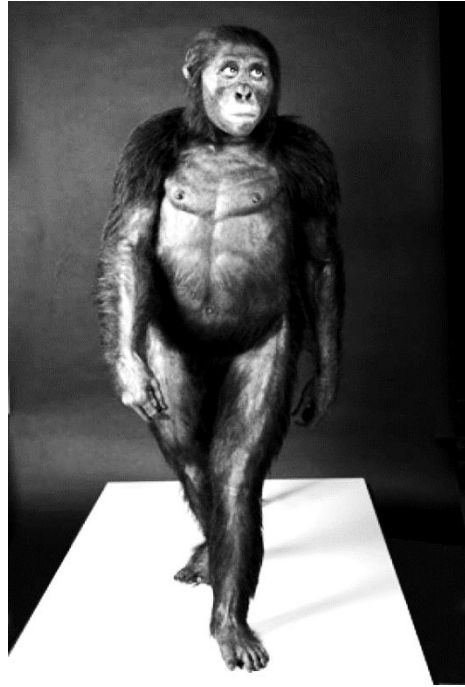
En pocas palabras, la noción del origen animal del hombre nunca ha sido probada, más bien las mentiras presentadas para sustentarla, solo han generado racismo, que es en definitiva el resultado inevitable de una teoría que despoja al ser humano de su dignidad y establece patrones morfológicos como signos de evolución, desarrollo o superioridad.



Fragmentos de un cráneo humano, combinados con una mandíbula de simio fueron presentados como el hombre de Piltdown. A la derecha se ve su reconstrucción artística.



A la izquierda se ve un diente de cerdo y a la izquierda la reconstrucción artística basada en el diente, del hombre de Nebraska.



Huesos de Lucy y su reconstrucción artística. Note los pies humanos, su postura erguida, rostro pensativo y el blanco de los ojos.



Los cráneos de Cromañón (izquierda) y Neandertal (derecha) son 100% humanos.



Ota Benga, el pigmeo presentado en un zoológico como eslabón entre los hombres y el simio.

HISTORICAL

Blacks slain for science's white superiority theory

BENNELONG Point is one of the brightest spots on Sydney harbour, with the Opera House and the green hills rolling down from the Botanic Gardens.

Named after the Aborigine who befriended Governor Phillip during the first few years of the fledgling European colony, the point has become a symbol of friendship between black and white Australians.

But beyond its sparkle, it also represents a shameful chapter in the treatment of Aborigines by the British settlers. Despite that first, promising bond between Bennelong and Phillip it was not long before Aborigines were slaughtered wholesale and the bones from their sacred graves dug up to prove the racist theory of white superiority.

Governor Phillip's relationship with Bennelong was much more of an elaborate scientific experiment than a warm friendship.

Bennelong was about 25 years old when he was captured by the Governor's men from his home near Manly. He was shaved and cleaned and forced to wear stiff British clothes and taken to dinner with the Governor as a curiosity or plaything.

They taught him to speak English, to drink alcohol, to forget his own culture and to dress like a dog. He quickly became the favourite novelty for Phillip and the colony's soldiers and convicts but at night he was shackled like a dog to the cottage the Governor built for him.

Phillip's hope was to introduce the Aborigine to the ways of the English and help them integrate into European society.

Like many other Englishmen, Phillip believed in Darwin's evolutionary



The systematic mistreatment of Aborigines continued well into this century, with many rounded up and chained together like animals

Aborigines were virtually abandoned by Phillip when he formally resigned from his governorship. Like a discarded social experiment, Bennelong and Yemmerawakie spent their first winter in London miserable and abandoned, suffering severe culture shock and homesickness.

In May that year, Yemmerawakie died after being weakened by tuberculosis. Bennelong suffered an

and sent overseas to support a settlement.

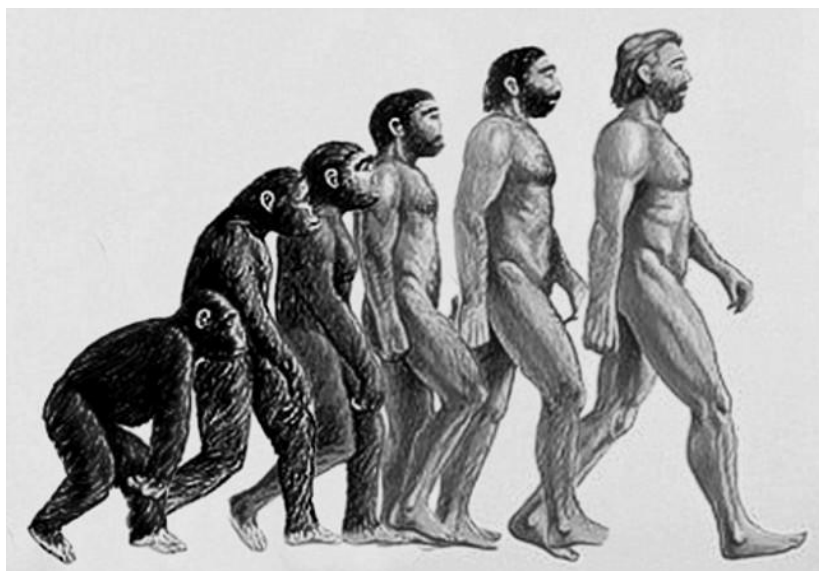
It also appears Aborigines were murdered to obtain specimens for science and were killed for display. A death-bed memoir written by Korah II. Willa, a gold-rush emigrant who became the mayor of Bowen in Queensland, contains confessions about the killing of an Aborigine who was later used for mimicry.

Australian history came after a public call for Aboriginal relics by Queensland Museum director H.A. Longman in 1911.

Northern Territory cattle station manager Fred Storey replied to Longman in 1917, including a photograph of seven naked Aborigines, one marked with a cross. "There was no trouble to get the nigs to take their

The Daily Telegraph Mirror,
Tuesday, April 26, 1994

“Negros asesinados por la teoría de la superioridad blanca de la ciencia” reza el titular de un artículo del *The Daily Telegraph Mirror* del 26 de abril de 1994, donde expone cómo los aborígenes australianos fueron masacrados en nombre de la ciencia evolucionista.



En las ilustraciones evolucionistas puede observarse un “progreso” evolutivo acompañado de un cambio en las características físicas, entre ellas el color de la piel, que siempre tiende a ser de oscuro a claro.

LA GRAN EXPLOSIÓN

Hemos visto hasta aquí el desarrollo de varias creencias evolucionistas y sus postulados, muchos de los cuales son inverosímiles y otros rayan con el absurdo. Sin embargo, creo que el esfuerzo espiritual que requiere la aceptación de esta creencia lo supera todo. En otras palabras, rara vez en las religiones del mundo, se demanda tal acto de fe para aceptar teorías tan alocadas como la que veremos a continuación.

Según la creencia del *big bang* (o la gran explosión) hace aproximadamente 14.000 millones de años, toda la materia y la energía del universo estaba comprimida en un punto, probablemente, no más grande que la cabeza de un alfiler. No existían el espacio ni el tiempo, sin embargo, esta concentración de todo lo conocido existía misteriosamente. Este punto misterioso explotó de repente, liberando una gran cantidad de energía, expandiendo el espacio y creando el tiempo. Contrario a lo que esperaríamos en cualquier explosión observada, estos restos de energía en vez de dispersarse se juntaron y comprimieron en espesas nubes formando la materia sólida, de las cuales luego de cientos de millones años se formaron las galaxias con sistemas solares y planetas, en uno de los cuales se dieron las condiciones para el surgimiento materialista de la vida.

Lo primero que nos preguntamos cuando escuchamos esta explicación (que es a efectos prácticos lo que aparece en los libros de texto evolutivos) es ¿Cómo es posible que toda la materia y energía del universo pueda ser comprimida a tal grado? Y si somos más inquisitivos ¿De dónde salió esa energía? y además ¿Es apropiado usar la palabra “salir” en un contexto sin espacio? ¿Podemos conjugar el verbo en tiempo pasado en un contexto sin tiempo? La verdad es que no existe respuesta para ello, sino más bien se le ha atribuido a “la nada” la potestad creadora, por encima o por fuera del tiempo y el espacio.

Al intentar contestar estas preguntas, muchas son las dificultades que surgen. Cuando le preguntaron sobre la teoría del *big bang* a

Marilyn vos Savant, escritora estadounidense, catalogada en el Libro Guinness de los Récordeos como la persona con el cociente intelectual más alto del mundo, contestó lo siguiente:

“Yo creo que, si una religión hubiera sido la primera en sostener la idea de que toda la materia del universo entero, en un momento estaba contenida en un área más pequeña que la cabeza de un alfiler, probablemente los científicos se hubieran reído a tal idea”.¹³³

Claramente es bastante embarazoso para cualquier científico evolucionista tratar de explicar estas cuestiones sin caer en las contradicciones lógicas que se desprenden de semejante idea. En un debate en el programa de televisión Q&A, el evolucionista Richard Dawkins fue objeto de risas al tratar de explicar cómo “la nada” era “algo” misterioso que había producido “todo”.

“Por supuesto que es contra intuitivo obtener «algo» de «la nada» y claro que el sentido común no permite obtener «algo» de «la nada», por eso es interesante. Debe ser interesante para poder dar origen al universo del todo. «Algo» muy misterioso tuvo que dar origen a la formación del universo. Es exactamente de lo que hablo al decir «nada», pero lo que sea es «algo» muy simple. (risas del público) - ¿Eso es gracioso? -replicó (risas nuevamente)”.¹³⁴

Pero más allá de lo divertido que pueda llegar a ser escuchar a los científicos tratar de explicarlo, lo cierto es que esta teoría viola las más elementales leyes de la física.¹³⁵ En principio, la ley de la conservación de la materia dice que la materia no se crea ni se destruye,

¹³³ Parade, 4 de febrero de 1996, p. 7.

¹³⁴ Richard Dawkins en *Cardinal George Pell on Q&A* (10-4-2012) – YouTube.

¹³⁵ ¿De dónde salió la materia que explotó en el big bang?

Las leyes de la física que conocemos dejan de ser válidas muy cerca del origen del Universo.

<https://www.lavanguardia.com/ciencia/20170702/423751356969/origen-materia-big-bang.html>

sino solo se transforma, con lo cual el *big bang* no explica en absoluto de donde sale la materia o energía comprimida en ese punto y la segunda ley de la termodinámica afirma que en esa transformación, la energía se disipa de tal manera que se "pierde" al hacerse cada vez menos accesible. En otras palabras, todo en nuestro universo tiende al caos y al desorden. Este principio se conoce como *entropía* y es claramente observable en nuestra vida cotidiana. No importa cuántas veces ordenemos nuestro cuarto, si es dejado a sí mismo tiende al desorden y al deterioro. No importa si nadie entra allí en años, la pintura se despegará, el polvo flotará, la humedad hará su parte también y, al fin y al cabo, cuanto más tiempo pase, mayor será el desorden. Sin embargo, la teoría del *big bang* propone que, con el tiempo, en vez de caos, todo empezó a ordenarse por sí mismo. Increíblemente a mayor tiempo, más orden.

Pongámoslo de esta manera: Tomemos en nuestra mano un puñado de papel picado. Si los dejamos caer al suelo, la probabilidad de que caigan todos los trozos en la misma disposición en que estaban en nuestra mano, son pocas. Unas leves brisas dispersaran los fragmentos hasta que estos lleguen al suelo. Ahora pensemos en lo que pasaría si subimos al tejado y los dejamos caer desde ahí. Tendrían mucho más tiempo de ordenarse ya que el recorrido es mayor ¿verdad? ¡Claro que no! A mayor tiempo, mayor es el caos. No importa los millones de años que le sumemos al proceso, nunca se ordenarán por sí mismos, porque el orden es producto de la inteligencia y no del azar o de procesos ciegos.

Nunca se ha observado que una explosión produzca orden, todo lo contrario, entonces ¿de dónde sale esta idea de que el caos inicial produce un orden ulterior? A muchos les sorprenderá saber que varios de los conceptos pseudocientíficos modernos no son más que recicladas ideas religiosas y supersticiones antiguas¹³⁶. Por ejemplo,

¹³⁶ Eureka: el enigmático poema de Edgar Allan Poe que anticipó teorías como el Big Bang y otras grandes ideas de la cosmología (BBC).

entre las logias masónicas, el lema *ordo ab chao*¹³⁷ o como ellos mismos lo dicen “ordenar desde el caos” tiene muchas aplicaciones filosóficas y una de ellas es la aplicación social. Ya que se sabe que muchos presidentes y gobernantes han sido masones,¹³⁸ no es extraño que utilicen este concepto para ordenar las sociedades a través del caos de un atentado, por ejemplo, o un trauma social como el que vivimos durante la pandemia que, según los propios globalistas, ayudó establecer nuevas reglas para el gobierno mundial. Según Naomi Klein en su libro *La Doctrina del Shock*, suelen utilizarse los conflictos bélicos o las catástrofes como oportunidades para aplicar políticas económicas que no serían aceptadas de no ser por un estado de emergencia.

Otra implicación filosófica de esta teoría es la idea de “insignificancia” de la existencia humana, continuamente repetida al público por los científicos evolucionistas como si fuera una especie de mantra. El 2 de agosto de 2017, el *The New York Times* publicó un artículo, en el cual un estudiante de filosofía intentaba responder a la siguiente pregunta ¿Importa que tengas un propósito en la vida? basándose en la cosmovisión evolucionista del universo. Esto escribió: “...la Tierra, nuestro sistema solar, las galaxias y hasta los agujeros negros supermasivos se descompondrán a un nivel cuántico, donde todo se enfríe hasta llegar a un estado uniforme. Este proceso se conoce como la flecha del tiempo... Es cierto que el universo comenzó con una explosión, pero muy probablemente finalizará con un ruido

¹³⁷ Ordo ab Chao es la principal divisa del grado 33º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Para algunos masones también es el lema del rito, se suele traducir por “Orden al Caos”, aunque es más ajustado “Orden desde el Caos”. No se trata de ordenar el Caos si no que el orden viene del Caos.

<https://masoneriamixta.es/2013/05/ordo-ab-chao/>

¹³⁸ Presidentes masones estadounidenses <https://www.diariomaso-nico.com/noticias/estados-unidos/presidentes-masones-estadounidenses>

muy tenue. Sin embargo, ¿cuál es el propósito de eso? No hay propósito. Por lo menos no fundamentalmente... el universo tal como lo comprendemos no nos dice nada sobre la finalidad o el sentido de la existencia, ya no digamos de la existencia propia. En el gran esquema de las cosas, tú y yo somos sumamente insignificantes”.¹³⁹

Si la teoría de la evolución, con todas sus variables y en particular la teoría del *big bang* constituyen mecanismos de adoctrinamiento para desmoralizar al ser humano, evidentemente dan mucho resultado. Imaginen que desde primaria se nos dice de manera indirecta que nuestra existencia es fruto de un accidente y que no tiene propósito alguno. ¿Será que la comunidad científica como tal, tiene el objetivo sincero de buscar la verdad, o más bien es un agente desmotivador del espíritu humano? Como lo expresa una leyenda en un sitio web sobre evolución, constantemente se nos dice que nuestra existencia carece de significado: “La astronomía nos mostró que no somos el centro del Universo y la biología que, hasta donde la ciencia lo puede mostrar, no somos fundamentalmente diferentes de otros organismos en cuanto orígenes o lugar que ocupamos en la naturaleza”.¹⁴⁰

Imaginemos tomar literalmente esta frase. Si nuestra existencia no es más relevante que la de un gusano o una mosca, sólo pueden pasar dos cosas: O comienzan a respetar los derechos individuales de las moscas (lugar al que avanzan los anti especistas)¹⁴¹ o empiezan a vulnerar los nuestros ¿Qué sucederá? Pues lo segundo. Las ideas evolucionistas despojan al ser humano de su dignidad y lo ponen a merced de los tiranos.

¹³⁹ ¿Importa que tengas un propósito en la vida? Por JOSEPH P. CARTER, 2 de agosto de 2017 <https://www.nytimes.com/es/2017/08/02/importa-que-tengas-un-proposito-en-la-vida/>

¹⁴⁰ <http://www.biologia.edu.ar/evolucion/evo1.htm>

¹⁴¹ El anti-especismo es un movimiento que pretende establecer igualdad entre la especie humana y la animal, en cuanto a la vida y la libertad.

Carl Sagan dijo: “Hemos averiguado que vivimos en un *insignificante* planeta de una *triste* estrella perdida en una galaxia metida en una esquina *olvidada* de un universo en el que hay muchas más galaxias que personas”. Y añadió: “Somos polvo de estrellas que piensa acerca de las estrellas”. Nada mejor para el esclavo moderno que meditar en su insignificante, triste y olvidada existencia para aplacar lo poco que le queda de humanidad. ¿Es la teoría de la evolución verdadera ciencia o un mecanismo de control de masas? Veamos otra cita: “En el universo no hay diseño ni propósito, ni existe el bien ni el mal; solo una absurda indiferencia”.¹⁴²

En la primera sección vimos quien es la bestia de Apocalipsis. En la segunda vimos que los jesuitas han querido dominar al mundo mediante el colectivismo. En la tercera sección vimos que los tiranos odian la Biblia, ya que en esta se encuentra la clave de la libertad y los derechos humanos. En esta cuarta sección estamos viendo una de las estrategias para destruir y sojuzgar a la humanidad, promovida increíblemente, no sólo por el mundo ateo, sino por la misma iglesia católica. El papa Francisco promueve la evolución y el Big Bang porque sabe perfectamente que fueron sus sacerdotes quienes crearon esas filosofías y sabe también que son necesarias en su lucha contra la Biblia y contra Dios. Si Dios no creó todo en seis días literales ¿por qué habríamos de obedecer el cuarto mandamiento?

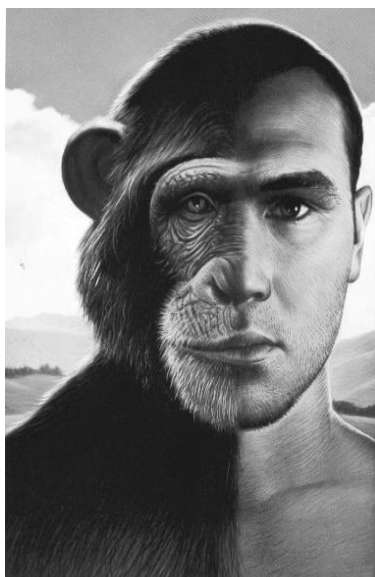
“«La teoría de la evolución y el Big Bang son reales. Dios no es un mago con una varita mágica», ha asegurado este domingo el Papa Francisco. Estas impactantes declaraciones han generado controversia entre algunos sectores de la iglesia. «Cuando leemos sobre la creación en el Génesis, corremos el riesgo de imaginarnos a Dios como un mago, con una varita mágica que le permite hacer todo. Pero no es así», ha asegurado el Pontífice, y ha agregado que «Dios

¹⁴² Richard Dawkins.

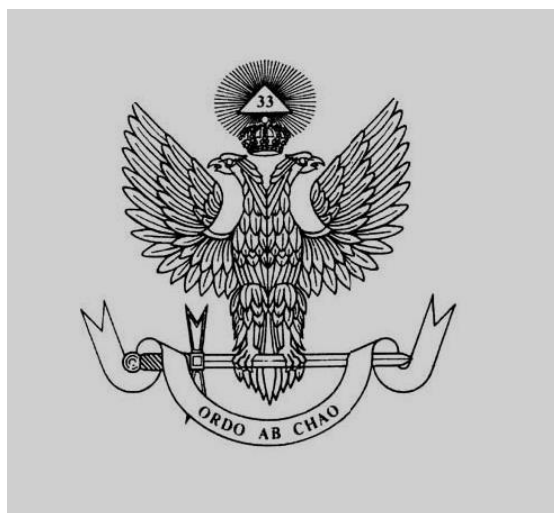
creó al humano y le permitió desarrollarse de acuerdo con las propias leyes internas de las que los dotó, de manera que cada uno pueda realizarse personalmente»” (LaVanguardia.com 22/07/2017). El Papa se ha unido a la “falsamente llamada ciencia” para proclamar que no hubo una creación especial. Que no hubo, por lo tanto, una semana inicial literal y como consecuencia, ha estrechado la mano de los ateos que repiten a una: “Tu vida no tiene sentido”. No lo creo. La naturaleza toda, desde lo micro a lo macro exclama que existe un propósito, un diseño y una razón de ser.



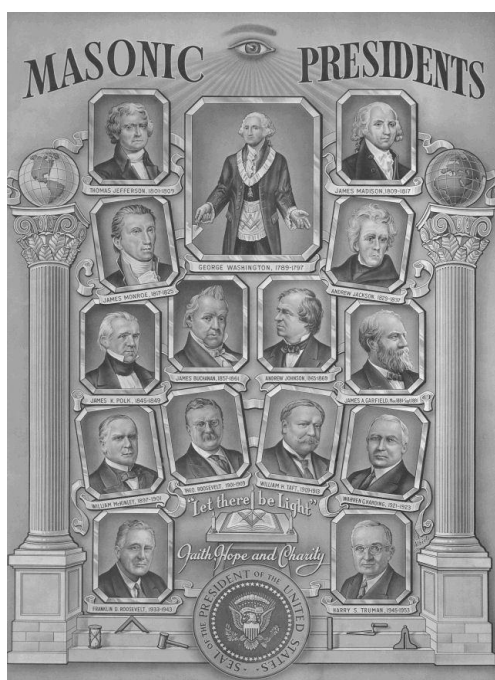
“Usted está aquí” reza una imagen clásica que intenta destacar la insignificancia del ser humano.



El evolucionismo propone que somos “bestias” y esto favorece la aceptación de la “marca de la bestia”, que mencionamos al comienzo de este libro.



Entre las logias masónicas existe el lema “Orden por medio del Caos” un concepto filosófico aplicado socialmente por algunos gobernantes, pero absolutamente ausente en los procesos naturales observables. Nunca surge orden de procesos caóticos ciegos.



DISEÑO INTELIGENTE

En lo que va de esta sección, hemos visto que muchas de las ideas o creencias presentadas por la teoría de la evolución tienen en sí mismas implicancias filosóficas importantes e influyentes. La supervivencia del más apto, la equiparación del hombre con los animales, la insignificancia del ser humano y la carencia de propósito, son todos mensajes que recibimos desde niños a través del filtro del sistema educativo. La escuela se ha convertido en una especie de caverna de Platón¹⁴³ en la cual contemplamos las meras sombras de la realidad. Filtradas, adaptadas para adoctrinarnos. No implica que no hagan de nosotros buenos operarios u oficinistas, pero sin duda sumiso al sistema y sin la convicción de ser creados. Desprovistos del sentido de dignidad inherente del ser humano y sin un propósito intrínseco. Es importante que creamos que estamos aquí no por una razón más elevada que la mera subsistencia de la especie. Nacer, reproducirse y morir sin aspirar a algo más trascendente.

Pero si decidimos salir de la caverna y dejar de observar solo sombras proyectadas (diagramas, teorías y dibujos de cómo pudo haber sido el pasado) y empezaremos a estudiar el mundo natural que nos rodea, descubriremos evidencias de diseño, y el diseño implica necesariamente un propósito, una idea y una mente diseñadora. Esto es tan evidente que hasta los evolucionistas reconocen el diseño a regañadientes: “La biología es el estudio de cosas complicadas que tienen la apariencia de haber sido diseñadas con un propósito”.¹⁴⁴

Esta “apariencia” es en realidad lo que verdaderamente se observa en todas las formas de vida. Tomemos una simple ave y estudiemos

¹⁴³ La alegoría de la caverna de Platón trata de unos esclavos encadenados en una caverna que desde la niñez sólo contemplan una pared donde se proyectan sombras de objetos y animales, por lo tanto, su percepción de la realidad es limitada. Cuando salen de la caverna descubren cómo es en verdad el mundo.

¹⁴⁴ Richard Dawkins, El relojero ciego.

su ADN, hay orden, información y esa información cumple un propósito para la creación de tejido y la constitución general del individuo. Veamos su morfología, la impermeabilidad de sus plumas, la forma y resistencia de su pico, la estructura ahuecada de sus huesos. Todo es diseñado con un propósito ¿Y su comportamiento? La construcción de su nido tiene una razón de ser, sus vuelos migratorios responden a un designio, nada es porque sí.

No importa donde miremos, tanto lo grande como lo pequeño nos habla de diseño y por ende de propósito. A esta conclusión llegó el bioquímico norteamericano, Michael J. Behe, profesor en la Universidad Lehigh de Pensilvania, quien publicó un libro en 1996 titulado, *La caja negra de Darwin* donde expone el gran problema de la teoría evolutiva al encontrarse con sistemas u órganos irreductiblemente complejos. En otras palabras, existen sistemas biológicos que dependen absolutamente de todas sus partes para funcionar y por ende para sobrevivir, con lo cual debían estar todas juntas y perfectamente ensambladas desde el comienzo. Esa verdad evidente fue llamada *la complejidad irreducible* y aplica tanto al ojo humano, como al flagelo bacteriano,¹⁴⁵ como al sistema respiratorio de los peces y a un sin fin de órganos o sistemas que existen hoy día, completos y perfectamente funcionales.

El mismo Darwin admitió que: “Si pudiera demostrarse que existió algún órgano complejo que tal vez no pudo formarse por modificaciones ligeras, sucesivas y numerosas, mi teoría se vendría abajo por completo”. Sin embargo, los científicos evolucionistas parecen ser más darwinistas que Darwin y persisten en intentar darle una explicación materialista a la complejidad y al diseño que observamos a nuestro alrededor.

¹⁴⁵ El flagelo bacteriano es una estructura filamentosa que sirve para impulsar la célula bacteriana. Es una verdadera máquina en miniatura compuesto por un motor, rotor y flagelo. No pudo haber existido una evolución progresiva, todas las partes son necesarias para la supervivencia.

Michael Denton, Doctor en Bioquímica e investigador de Genética Humana en el Departamento de Bioquímica de la Universidad de Otago (Nueva Zelanda) expresó lo siguiente:

“La biología molecular ha mostrado que hasta los más sencillos de todos los sistemas vivientes en la Tierra hoy, las células bacterianas, son objetos tremendamente complejos. Aunque las células bacterianas más diminutas son increíblemente pequeñas... cada una es en realidad una verdadera fábrica microminiaturizada que contiene miles de piezas exquisitamente diseñadas de intrincada maquinaria molecular, compuesta en total de cien mil millones de átomos, mucho más complicada que cualquier máquina construida por el hombre y absolutamente sin paralelo en el mundo inanimado”.¹⁴⁶

Lo que se hizo evidente para los bioquímicos Behe y Denton al estudiar dentro de los organismos más pequeños, ya era evidente para el filósofo británico William Paley unos 150 años antes, sin necesidad de un microscopio.

“Cuando inspeccionamos el reloj, percibimos [...] que sus diversas partes están enmarcadas y unidas con un propósito, es decir, que fueron formadas y ajustadas para producir movimiento, y que ese movimiento se regula para indicar la hora del día; que, si las diferentes partes hubieran tenido una forma diferente de la que tienen, o hubieran sido colocadas de otro modo o en otro orden, ningún movimiento se habría realizado en esa máquina, o ninguno que respondiera al uso que ahora tiene. [...] Observando este mecanismo, se requiere un examen del instrumento, y quizás un conocimiento previo del tema, para percibirlo y entenderlo; pero una vez observado y comprendido, como decíamos, es inevitable la inferencia de que el reloj debe tener un creador, que tiene que haber existido, en algún

¹⁴⁶ Michael Denton, *Evolution: A Theory in Crisis*, p. 250.

momento y lugar, un artífice o artífices que lo formaron para el propósito que actualmente sirve, que comprendió su construcción y diseñó su uso”.¹⁴⁷

Paley concluyó que de la misma manera que el reloj, los organismos vivos son complejos y conllevan diseño y el diseño por supuesto un propósito y un diseñador. El mismo Isaac Newton se percató de esta verdad y preguntó: “¿De dónde surge todo el orden y belleza que vemos en el mundo?... ¿Fue el ojo hecho sin conocimientos de óptica? ¿Y el oído sin conocer el sonido?”. Pero no solo podríamos preguntar respecto a la funcionalidad de los organismos, sino también a conceptos no tan utilitaristas como la belleza, por ejemplo. La simetría y la elegancia de plantas y flores, moluscos, insectos y aun la capacidad del ser humano de disfrutarla, y aun reproducirla en el arte y las expresiones culturales. ¿Era necesario para la supervivencia de la especie, la capacidad de distinguir sabores, aromas y colores? Que los frutos sean digeribles para nuestro sistema y que posean los nutrientes necesarios para subsistir ya es algo bastante fortuito, pero que estos sean dulces y agradables y nuestras papilas esten diseñadas para percibirlo es inconcebible en términos evolutivos. No solo eso, los frutos desprenden aromas que nos indican que son comida, están diseñados para nuestras manos y garantizan en su semilla la continuidad del alimento del hombre indefinidamente. Si solo meditamos en las frutas y el hombre, y solo en estos dos elementos, es increíble que hayan evolucionado juntos y se complementen tan armoniosamente. Ni siquiera estamos mencionando aquí los ríos mares y nubes con su ciclo del agua, el resto de la vegetación, los ciclos astronómicos, las corrientes oceánicas y una larga lista de sistemas que funcionan orgánicamente, uno encadenado con otro como las piezas de engranaje de un reloj mucho más complejo, que funciona y se sostiene en el tiempo dando evidencia de un Diseñador infinitamente más prodigioso que el relojero de Paley.

¹⁴⁷ William Paley, *Teología Natural*, 1802.

En cierta ocasión mientras Isaac Newton estudiaba un modelo mecánico del sistema solar fue visitado por un amigo escéptico que rechazaba la idea de un diseño inteligente del universo. Quedó impresionado con la maqueta, al contemplar el intrincado sistema de engranajes y poleas que hacían a los planetas girar cada uno en su órbita alrededor del sol y en distintas velocidades, no pudo más que reconocer admirado el ingenio de su autor y preguntó:

- ¡Qué belleza! ¿Quién lo construyó?

-Nadie -respondió Newton sin levantar la mirada.

- ¿Cómo que nadie? -preguntó el amigo.

- ¡Eso mismo! ¡Nadie! Todos estos engranajes, correas y mecanismos se juntaron por sí mismos, y como por arte de magia comenzaron a girar en su órbita a la velocidad precisa.

Su incrédulo amigo lo comprendió de inmediato. Era una insensatez suponer que la maqueta había surgido de forma accidental. Más insensato todavía era aceptar que el original, del cual la maqueta era una pálida sombra, había surgido del mismo modo.

Muchos escépticos dirán que la ciencia es incompatible con la idea de un Diseñador, sin embargo, el movimiento del *diseño inteligente* formado por científicos de distintas ramas sigue creciendo cada día. El sitio web *Dissent from Darwin*¹⁴⁸ publica una lista actualizada de más de 1000 científicos que rechazan la teoría evolutiva de Darwin por su incapacidad de explicar el origen de la vida y su desarrollo. En su página principal se lee: “Somos escépticos de las afirmaciones sobre la capacidad de la mutación aleatoria y la selección natural para explicar la complejidad de la vida. Se debe alentar el examen cuidadoso de la evidencia de la teoría darwiniana”.

El sitio propone revisar la teoría y presenta una serie de recursos entre los cuales se encuentran *Los diez principales problemas científicos con la evolución biológica y química*¹⁴⁹ y se detallan entre

¹⁴⁸ <http://www.dissentfromdarwin.org>

¹⁴⁹ Casey Luskin, *More than Myth* (Chartwell Press, 2014).

ellos la falta de evidencias para la abiogénesis, la ausencia de fósiles transicionales en el registro, la incapacidad de las mutaciones para generar información genética, entre otros. Sin embargo, una de las frases que me llamó la atención mientras preparaba esta sección titulada “El dogma de la evolución” fue la que aparecía al pie del sitio web: “La teoría de Darwin necesita ser cuestionada, cuestionada y examinada para mantener su integridad científica y evitar que se convierta en dogma”.¹⁵⁰

Creo sinceramente que es tarde. La evolución ya es un dogma incuestionable para gran parte de la comunidad científica. Es presentada como la respuesta biológica y filosófica a nuestras preguntas existenciales. Pero en el fondo, muy probablemente quienes ejercen el control a través del adoctrinamiento saben que no es verdad. Como lo expresara el geólogo francés Paul Lemoine: “Las teorías de la evolución, con las que nuestros jóvenes estudiantes han sido engañados, actualmente constituyen un dogma que todo el mundo continúa enseñando: pero cada cual, en su especialidad, el zoólogo o el botánico, asevera que ninguna de las explicaciones proporcionadas es adecuada... La teoría de la evolución es imposible. En su base, a pesar de las apariencias, nadie cree en ellas... La evolución es una especie de dogma en la que no creen sus sacerdotes, pero que sostienen para su gente”.¹⁵¹

Tremenda definición. Probablemente, Lemoine no sabe lo acertado que resulta el llamar a los promotores de la evolución: “sacerdotes”.

<https://www.discovery.org/a/24041/>

¹⁵⁰ Dra. Rebecca Keller, Química Biofísica.

¹⁵¹ Paul Lemoine (1878 - 1940) Geólogo, director del Museo de Historia Natural de París entre 1932 y 1936, presidente de la Sociedad Geológica de Francia, cofundador de la Sociedad de Documentación Paleontológica y editor de la Enciclopedia Francesa.

LA MENTIRA TIENE PATAS CORTAS

Existen en esta área muchas temáticas y preguntas que no hemos podido plantear por cuestiones de espacio, pero que son sin embargo problemas serios de la teoría evolutiva en los que debemos pensar por un momento.

¿De dónde vino la gran masa de agua que cubre gran parte de la superficie del planeta y que constituye un elemento indispensable para la vida? Obviamente, según el modelo evolucionista, luego del *big bang*, nuestro planeta no era más que una bola incandescente de materia enfriándose. Un intento de explicar esto en términos materialistas sugiere que el agua viajó en meteoritos desde muy lejos a la tierra. Es difícil de imaginar ¿verdad? Pues más difícil es tratar de explicarlo, por eso se invierte mucho dinero en financiar estudios que expliquen los procesos naturales que condujeron al orden que observamos hoy.

Otra pregunta: ¿Cómo se explica la gran explosión de vida diversificada, compleja y repentina en el período cámbrico? Pero hay más dudas ¿Cómo es que los peces primigenios cambiaron gradualmente su sistema respiratorio para migrar de agallas a pulmones? y preguntas como estas surgen de a montones por el solo hecho de que la teoría evolutiva hace aguas por todos lados. Es muy difícil y costoso económicamente mantener una mentira por tanto tiempo. Los esfuerzos realizados para explicar la vida y el orden “aparente” de nuestro universo son tremendos, por lo tanto, es normal que las reacciones no se hagan esperar cuando cuestionamos esta teoría. Las burlas, insultos y descalificaciones están a la orden del día para aquellos que se atreven a cuestionar el dogma.

Pero como toda mentira, está condenada a caer ante la evidente verdad. Pensemos en esto: Si nuestra existencia está regida por fuerzas ciegas que aleatoriamente moldearon nuestra biología, y si nuestro cerebro y neuronas no fueron diseñados, y aun si nuestros pensamientos no son más que el resultado de meras reacciones químicas sin significado alguno, entonces ¿Cómo podemos confiar en nuestro

propio razonamiento para concluir que no existe un Creador y que la evolución es cierta? Darwin, conocía este dilema y lo expresó del siguiente modo: “Pero entonces siempre surge en mí la horrenda duda de si las convicciones de la mente del hombre, que se ha desarrollado a partir de la mente de animales inferiores, tienen ningún valor o son en absoluto dignas de confianza. ¿Confiaría nadie en las convicciones de la mente de un mono, si es que hay convicciones algunas en una mente así?”¹⁵²

Así de claro. Si somos primates, nuestros razonamientos son una mera ilusión. Sin embargo, si somos diseñados para pensar y al mismo tiempo el universo que nos rodea es inteligible, entonces nuestra existencia tiene un propósito definido y esto debería ser claramente visible al estudiar la naturaleza, a menos claro que elijamos creer un dogma.

“Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa”.¹⁵³

No tenemos excusa para ignorar que hay un Creador porque la misma creación testifica acerca de Él. Y si fuimos creados, nuestra vida tiene un propósito y un valor, por el solo hecho de ser seres humanos. Nuestra existencia no es fruto de un accidente ni del devenir de procesos ciegos. Nuestra capacidad de estudiar lo que nos rodea, de auto percibirnos y de meditar sobre nuestros orígenes es en sí misma una evidencia de que quien nos creó, contaba con que lo buscáramos. A nuestra disposición tenemos los libros de la naturaleza y la revelación para descubrirlo.

“Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría...”

¹⁵² Charles Darwin, Carta a William Graham, 3 julio 1881.

¹⁵³ Romanos 1:20.

“La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; el precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos. El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; los juicios de Jehová son verdad, todos justos.¹⁵⁴

¹⁵⁴ Salmos 19:1, 2, 7-9.

APÉNDICE

Algunos Pensamientos sobre Dios

En este apéndice, dejo a consideración algunas frases de personalidades importantes de la ciencia que han meditado en este asunto inevitable. La existencia de Dios y el propósito de nuestra existencia.

“Suponiendo que no hay inteligencia detrás del universo, no hay mente creativa. En ese caso, nadie ha diseñado mi cerebro con el fin de que pueda pensar. Se trata simplemente de que cuando los átomos dentro de mi cráneo, por razones físicas o químicas, se organizan de una manera determinada, esto me da como un subproducto, una sensación a la que llamamos pensamiento. Pero, en caso afirmativo, ¿cómo puedo confiar en mi propio pensamiento para saber que esto es verdad? Es como tirar al suelo una jarra de leche y con la esperanza de que la forma de la salpicadura dé un mapa de Londres. Por lo tanto, si no puedo confiar en mi propio pensamiento, por supuesto, no puedo confiar en los argumentos que llevan al ateísmo, y por lo tanto no hay razón para ser ateo, o cualquier otra cosa. A menos que yo crea en Dios, no puedo creer en el pensamiento: «Nunca puedo utilizar el pensamiento para negar a Dios»” (Clive Staples Lewis, Escritor).

“Cuanto más estudio la naturaleza, más asombrado quedo ante el trabajo del Creador... Un poco de ciencia distancia a uno de Dios, pero mucha ciencia le acerca a Dios” (Luis Pasteur, Químico).

“Lo que sabemos es una gota, lo que ignoramos es un inmenso océano. La admirable disposición y armonía del universo, no ha podido sino salir del plan de un Ser omnisciente y omnipotente” (Isaac Newton, Físico).

“La obra maestra más fina es la hecha por Dios, según los principios de la mecánica cuántica” (Erwin Schrödinger, Físico).

“Todo aquel que está seriamente comprometido con el cultivo de la ciencia, llega a convencerse de que en todas las leyes del universo

está manifiesto un espíritu infinitamente superior al hombre, y ante el cual, nosotros con nuestros poderes debemos sentirnos humildes”
(Albert Einstein, Físico).

Quinta Sección

EL ÚNICO HIJO

Llegamos a la última sección de este libro, en el que tratamos de comprender varios puntos que parecieran estar todos muy distantes y desconectados. Sin embargo, cada uno de estos temas tienen una estrecha relación. El Nuevo Orden Mundial tiene su base filosófica en las religiones antiguas de *misterios* y, por lo tanto, es la verdad bíblica la que desmonta los engaños de nuestro tiempo. De ahí la importancia de esta última sección. El propósito del enemigo es esclavizar a los seres humanos en el pecado, y para lograrlo debe destruir la imagen de Dios, por medio del ateísmo y/o las falsas religiones que desfiguran su carácter bondadoso. En este conflicto espiritual se intenta despojar al ser humano de su dignidad como criatura de Dios, para así dominar sus conciencias y convertirlos en esclavos. A través del socialismo, el evolucionismo, e incluso el catolicismo que promueve a los anteriores, se intenta suprimir la libertad y los derechos individuales. La Biblia al revelar a Dios como Creador, le da propósito y sentido a la vida. El recordatorio de que Dios creó todo en seis días literales es el sábado, el día de reposo que fue establecido en esa primera semana, como lo vimos en la primera sección.

Pero un punto que debe ser considerado para comprender cabalmente el amor de Dios y su interés por la salvación de cada ser humano, es la revelación de Jesús como Hijo literal de Dios.

La iglesia católica, por medio del movimiento ecuménico, ha infiltrado todas y cada una de las religiones cristianas, al punto de que ya ninguna de ellas cree o confiesa que Jesús es el Hijo Unigénito de Dios. Una de las doctrinas más importantes que ha oscurecido esta verdad bíblica es la que se conoce como “el *Misterio* de la Santísima Trinidad” y aunque no lo parezca, esta doctrina es tan importante para Roma, que ha sido impuesta so pena de muerte en el pasado.

Antes de meternos en el análisis bíblico, es necesario considerar algunos antecedentes de cómo se impuso esta doctrina en siglos anteriores. Por ejemplo, en el inicio del período católico del imperio romano, a finales del Siglo IV se decretó que los que no aceptaran la doctrina trinitaria debían ser marginados y perseguidos:

“Queremos que todos los pueblos que son gobernados por la administración de nuestra clemencia profesen la religión que el divino apóstol Pedro dio a los romanos, que hasta hoy se ha predicado como la predicó él mismo, y que es evidente que profesan el pontífice Dámaso y el obispo de Alejandría, Pedro, hombre de santidad apostólica. Esto es, según la doctrina apostólica y la doctrina evangélica creemos en la divinidad única del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo bajo el concepto de igual majestad y de la piadosa Trinidad. Ordenamos que tengan el nombre de cristianos católicos quienes sigan esta norma, mientras que los demás los juzgamos dementes y locos sobre los que pesará la infamia de la herejía. Sus lugares de reunión no recibirán el nombre de iglesias y serán objeto, primero de la venganza divina, y después serán castigados por nuestra propia iniciativa que adoptaremos siguiendo la voluntad celestial”.

Bueno, cualquiera diría que es comprensible que en aquellos tiempos bárbaros sucedieran tales cosas, sin embargo, veremos que en el Siglo XIX, en los Estados Unidos, aún existían leyes semejantes (conectadas con leyes dominicales), como lo revelan los siguientes artículos:

“También se notará que esta liga [La Liga Internacional de Observancia del Domingo] tiene otros planes además de la intención de enjuiciar a aquellos que no se dobleguen a su sábado creado por el hombre. Quizás enjuiciarán a los que no creen en la Trinidad...”¹⁵⁵

¹⁵⁵ Review and Herald, 20 de noviembre de 1894, Vol.71, No.46, p.730.

“Ley del Distrito de Columbia promulgada en 1874. Sección 1: «Si alguna persona negara la Trinidad, por la primera ofensa, será perforado en la lengua, y multado con veinte libras... y por la segunda ofensa, siendo el ofensor condenado como ya se ha dicho, será estigmatizado quemándose en la frente con la letra B y una multa de cuarenta libras; y por la tercera ofensa, el reo del mismo condenado como se ha dicho, sufrirá la muerte, sin el beneficio del clero...»

Sección 10: «Ninguna persona debe realizar ningún trabajo corporal en el día del Señor, comúnmente llamado domingo...»”

“Al llevar esto a algunos abogados, nos dijeron que la antigua ley que habíamos encontrado todavía era vinculante. Esta es una ley muy estricta y establece que el infractor deberá pagar una multa de 200 libras de tabaco. Pero lo que hace que esta ley [La ley dominical] parezca tan extraña, es que se encuentra en conexión directa con otro estatuto que establece que cualquiera que niegue públicamente la Trinidad como se sostiene comúnmente, se le perforará la lengua por la primera ofensa, y por la tercera ofensa sufrir la muerte sin el beneficio del clero. Posiblemente la razón por la cual los promotores de la actual ley dominical ignoran la que ahora está en los estatutos, sea porque está en compañía de otra ley tan bárbara en su composición, mostrando así la naturaleza de la compañía que las leyes dominicales del pasado siempre han mantenido”.¹⁵⁶

Como podemos notar, la doctrina trinitaria es central para el movimiento ecuménico, no sólo en la época de Constantino, sino también en la actualidad y está ligada estrechamente con el movimiento dominical. Esto se puede comprobar en el hecho de que la iglesia católica reconoce el bautismo de cualquier iglesia, siempre y cuando ese bautismo sea trinitario:

¹⁵⁶ Review and Herald, 21 de enero de 1890, Vol.67, No.3, p. 44.

“La Comisión Episcopal de Ecumenismo, Relaciones con el Judaísmo, el Islam y las Religiones, presentó este miércoles una guía pastoral sobre «el sacramento del Bautismo en las relaciones de la iglesia católica con las demás iglesias y comunidades eclesiales», al que definió como un paso en el camino hacia «la comunión real, aunque imperfecta o incompleta» con los cristianos.

El presidente de la Comisión, monseñor Carlos Humberto Malfa, obispo de Chascomús, explicó que se reconoce como «único» y «válido» el Bautismo realizado mediante la administración o inmersión en agua con la forma trinitaria Padre, Hijo y Espíritu Santo, y subrayó que el Bautismo es «imborrable e indeleble» y fundamento del «compromiso ecuménico de la Iglesia». Monseñor Malfa consideró que la guía es necesaria para los agentes de pastoral, porque ordena en forma sistemática los elementos teológicos, pastorales y disciplinarios de la fe de la Iglesia sobre este sacramento vital”.¹⁵⁷

La doctrina trinitaria es la punta de lanza del ecumenismo y la imposición del falso día de reposo (domingo) es la finalidad. Una adoración falsa dirigida a un dios falso. El papa Francisco, en su encíclica *Laudato si'*, menciona la importancia de ambas doctrinas en los artículos 237 y 239 cómo centrales en la formación del Nuevo Orden Mundial.

“El domingo, la participación en la Eucaristía tiene una importancia especial. Ese día, así como el sábado judío, se ofrece como día de la sanación de las relaciones del ser humano con Dios, consigo mismo, con los demás y con el mundo. El domingo es el día de la Resurrección, el «primer día» de la nueva creación, cuya primicia es la humanidad resucitada del Señor, garantía de la transfiguración final de toda la realidad creada. Además, ese día anuncia «el descanso eterno del hombre en Dios»”.

¹⁵⁷ Documento de la Comisión Episcopal de Ecumenismo de Argentina, BUENOS AIRES, jueves 28 de mayo de 2009 (ZENIT.org - Aica).

“Para los cristianos, creer en un solo Dios que es comunión trinitaria lleva a pensar que toda la realidad contiene en su seno una marca propiamente trinitaria. San Buenaventura llegó a decir que el ser humano, antes del pecado, podía descubrir cómo cada criatura «testifica que Dios es trino». El reflejo de la Trinidad se podía reconocer en la naturaleza «cuando ni ese libro era oscuro para el hombre ni el ojo del hombre se había enturbiado». El santo franciscano nos enseña que toda criatura lleva en sí una estructura propiamente trinitaria, tan real que podría ser espontáneamente contemplada si la mirada del ser humano no fuera limitada, oscura y frágil. Así nos indica el desafío de tratar de leer la realidad en clave trinitaria”.

Teniendo en mente que la doctrina trinitaria es central para el catolicismo y su agenda ecuménica y globalista, veamos ahora si esta es o no una verdad bíblica y cuáles son sus implicancias en nuestra comprensión del amor de Dios.

MI EXPERIENCIA

Aún recuerdo aquel día en que estaba en una clase de historia de España. Yo asistía a un profesorado de historia, poco tiempo después de haber aceptado a Cristo como Salvador y el profesor comenzó a hablar de la controversia arriana¹⁵⁸ en el cristianismo. Así que dibujó en el pizarrón un enorme triángulo con la inscripción “Padre” en la parte superior, “Hijo” en la base a la izquierda y “Espíritu Santo” en la base a la derecha. El profesor señaló el pizarrón y preguntó - En la Trinidad, ¿Quién es el mayor de los tres? - Siendo cristiano por aquel entonces pensé que debería saber más sobre el tema que el resto de mis compañeros no cristianos. Asistía a una iglesia trinitaria y había sido bautizado en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, por lo cual razoné que yo no podía equivocarme en este campo y levanté la mano para contestar la pregunta. Cuando el profesor me dio la palabra, dije - El Padre - con tono seguro. Pero mi confianza se desvaneció cuando el profesor replicó - ¡No! Son los tres iguales - Quedé confundido. ¿De dónde saqué esa idea, de que el Padre era mayor que el Hijo y el Espíritu? Nunca había estudiado el tema en profundidad, ni creía que fuera necesario. Pero ¿Por qué me equivoqué tan feo y para colmo en público con respecto a una cuestión que debería saber de memoria? - Los tres son iguales - me decía a mí mismo - ¿Cómo pude olvidarlo? Unos años después esta anécdota cobró sentido para mí cuando empecé a estudiar en serio el tema de la Trinidad. El texto de Juan 14:28 fue lo que había quedado en mi mente grabado: “Habéis oído que yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros. Si me amarais, os habríais regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque *el Padre mayor es que yo*”.

¹⁵⁸ Ver el apéndice al final de este capítulo.

Otro pasaje revelador para mí fue 1 de Corintios 15:24-28: “Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente *se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas*. Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también *el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas*, para que Dios sea todo en todos”.

Por supuesto que no lo había asimilado conscientemente, en cuanto a la doctrina trinitaria, pero era claro para mí, que si existían tres seres, el Padre era el mayor. En orden, autoridad y poder. Este incidente en mi vida me hizo ver que existe un conflicto entre la lectura sencilla de la Biblia, sin prejuicios y el adoctrinamiento sistemático propio de las iglesias trinitarias. Entendí que las conclusiones a las que llegaría un estudiante de la Biblia dejado a sí mismo, solo con la Biblia, sin instrucción religiosa, son muy distintas a las que sostiene la iglesia oficial. Entendí, en definitiva que, si solo dejamos que la Biblia se interprete a sí misma, es imposible ver en ella una Trinidad, tal como lo enseña la iglesia.

La doctrina trinitaria es una tradición antigua, sin duda. Un concepto misterioso e inexplicable, también. Pero de ninguna manera es una verdad bíblica. En este capítulo, dejaré algunas citas reveladoras de unos pocos autores, a mi juicio, destacados que nos darán un anticipo de la importancia y la vitalidad de esta cuestión, en cuanto a la salvación y la santidad.

Veremos, primeramente, el pensamiento de Jaime White, pastor pionero del adventismo¹⁵⁹ en cuanto a las falencias de la reforma protestante. Jaime, quien participó del movimiento millerita que anunciaba la venida de Cristo para 1844 sabía por experiencia propia lo que era la reforma ya que fue uno de los tantos que aceptó la revelación del santuario celestial y la santidad del sábado como día de reposo.

“El misterio de iniquidad, ya empezaba a obrar dentro de la iglesia en los días de Pablo. Finalmente desplazó la simplicidad del evangelio, corrompiendo la doctrina de Cristo, y la iglesia huyó al desierto. Martin Lutero y otros reformadores se levantaron con el poder de Dios y con la palabra y el espíritu, dieron grandes pasos en la reforma. La mayor falta que hallamos en la reforma es que los reformadores pararon de reformar. Si hubiesen seguido adelante, hasta dejar atrás los últimos vestigios del papado, tales como la inmortalidad natural, la aspersion, la Trinidad, y la observancia del domingo, la iglesia se hallaría ahora libre de sus errores antibíblicos”.

160

Y ya que mencionamos el sábado como día de reposo, no podemos dejar de citar al gran predicador del séptimo día, José Bates, quien junto a Jaime White fueron firmes defensores de la verdadera Deidad formada por el Padre y el Hijo. Veamos lo que dice.

¹⁵⁹ Hago referencia a los pioneros adventistas porque es la comunidad cristiana en la que comencé a conocer la Biblia, pero mi experiencia será de valor para adventistas, testigos de Jehová, cristianos evangélicos y pentecostales, mormones, católicos y todo aquél que considere el valor del estudio bíblico.

¹⁶⁰ Jaime White, 7 de febrero de 1856, Review and Herald, Vol.7, n 919, p. 148.

“Mis padres eran desde hace tiempo miembros de la iglesia congregacional, junto con todos sus hijos convertidos hasta el momento, y ansiosamente esperaban que nos uniéramos a ellos. Pero abrazaron algunos puntos de fe que yo no podía entender. Solo nombraré dos: La forma del bautismo y la doctrina de la trinidad. Mi padre, quien había sido diácono desde hace mucho tiempo, trató de convencerme que ellos tenían razón en los puntos de doctrina... con respecto a la trinidad, concluí que era una imposibilidad para mí creer que el Señor Jesucristo, el Hijo del Padre, era además el Dios Todo poderoso, el Padre, uno y el mismo ser. Le dije a mi padre, «Si me puedes convencer de que en este sentido somos uno, de que tú eres mi padre, y yo tu hijo y que también yo soy tu Padre y tu mi hijo, entonces puedo creer la Trinidad»”.¹⁶¹

Pero no quiero detenerme solo en el ámbito del adventismo primitivo, lo cual para mí no es poca cosa, sino citar a algunas otras personas ajenas, incluso anteriores a dicho movimiento, ya que el mismo se caracterizó por ser antitrinitario. Veamos el caso de Isaac Newton. El declaró:

“Yo creo en un Dios, el Padre Todopoderoso. Creador de todas las cosas, visibles e invisibles. Y en un Señor: Jesucristo, el Hijo de Dios”.¹⁶²

Esta confesión de fe está basada en la primera carta de Pablo a los Corintios, capítulo 8, verso 6, que dice: “Para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él”.

¹⁶¹ Joseph Bates, 1868, *La autobiografía del anciano Joseph Bates*, p. 204.

¹⁶² Isaac Newton, *Drafts on the history of the church*.

Una de las facetas menos conocida de Newton fue justamente la de estudioso de la Biblia. La enciclopedia libre Wikipedia destaca lo siguiente: “Newton fue profundamente religioso toda su vida. Hijo de padres puritanos, dedicó más tiempo al estudio de la Biblia que al de la ciencia. Un análisis de todo lo que escribió Newton revela que, de unas 3.600.000 palabras, solo 1.000.000 se dedicaron a las ciencias, mientras que 1.400.000 tuvieron que ver con teología...”

“Newton era arrianista y creía en un único Dios, Dios Padre. En cuanto a los trinitarios, creía que habían cometido un fraude a las Sagradas Escrituras¹⁶³ y acusó a la iglesia católica de ser la bestia del Apocalipsis. Por estos motivos se entiende por qué eligió firmar sus más secretos manuscritos alquímicos como Jehová Sanctus Unus. Relacionó sus estudios teológicos con los alquímicos y creía que Moisés había sido un alquimista. Su ideología antitrinitaria le causó problemas, ya que estudiaba en el Trinity College, en donde estaba obligado a sostener la doctrina de la Trinidad. Newton viajó a Londres para pedirle al rey Carlos II que lo dispensara de tomar las órdenes sagradas y su solicitud le fue concedida...

“Cuando regresó a Cambridge, inició su correspondencia con el filósofo John Locke. Newton tuvo la confianza de confesarle sus opiniones acerca de la Trinidad y Locke le incitó a que continuara con sus manuscritos teológicos”.

¹⁶³ Refiriéndose a 1 Juan 5:7, lo veremos más adelante.

Obviamente, no ha de ser jamás la opinión de un hombre como Newton el fundamento de nuestra fe. De hecho, veremos a partir del siguiente capítulo las evidencias bíblicas que sí constituyen la verdad sobre la cual practicamos nuestra religión. Sin embargo, es interesante notar que este punto nunca fue una cuestión menor para los grandes pensadores o reformadores de diferente tiempo. Los testimonios que compartimos aquí tienen como único propósito, probar que el tema es vital y que ha sido tema de debate constante. Incluso el mismo Martín Lutero manifestó que el término “Trinidad” era extrabíblico, aunque según parece, si creía en el concepto trinitario:

"Este nombre de Trinidad nunca se encontró en la Escritura, pero es una invención de los hombres. Por lo tanto, suena un tanto fría; y es mucho mejor decir Dios que Trinidad".¹⁶⁴

Definitivamente esta cuestión es importante, sino la más de todas. Al final de cuentas, el día correcto de adoración, el sábado, debe ser observado en honor al Verdadero Dios Creador y reconociendo el papel de su Hijo Jesús como mediador.

¹⁶⁴ Sermón del domingo después de Pentecostés, Domingo de la Trinidad", Predigt am Sonntag nach Pfingsten, sogenannt S. der heiligen Dreifaltigkeit, en Obras de Lutero, edición de Erlangen, vol. 12, p. 378.

APÉNDICE

Complemento sobre el Arrianismo

El arrianismo es una creencia no trinitaria. Según sus detractores, afirma que Jesucristo fue *creado* por Dios Padre y está subordinado a él. Las enseñanzas arrianas fueron atribuidas a Arrio (250- 335 d. C.), un presbítero en Alejandría, Egipto. El Primer Concilio de Nicea del 325 declaró herejía al arrianismo. En el Primer Sínodo de Tiro, en el 335, Arrio fue exonerado. Tras su muerte, fue anatemizado de nuevo y fue declarado herético otra vez en el Primer Concilio de Constantinopla del 381. Los emperadores romanos Constancio II (337-361) y Valente (364-378) fueron arrianos o cercanos al arrianismo. Sin embargo, el documento más cercano a Arrio, escrito por uno de sus discípulos llamado Ulfilas, testifica que el arrianismo no consideraba a Jesús como un ser creado sino más bien como un *hijo engendrado por el Padre*.

Ulfilas (311-382 d. C.) fue un obispo cristiano y misionero que evangelizó a Los godos, supuestamente creó el alfabeto gótico y escribió la primera traducción de la Biblia a un idioma germánico. Aunque su vida no se puede reconstruir con certeza, los fragmentos provienen de historiadores eclesiásticos de los Siglos IV y V. Aun así, Ulfilas dejó constancia de la creencia arriana en la confesión de fe conocida como “El Credo de Ulfilas”, que transcribimos a continuación:

“Creo que sólo hay un Dios Padre y *en su Hijo unigénito*, nuestro Dios y Señor, creador y hacedor de todas las cosas, como el que no hay nadie. Por lo tanto, hay un Dios de todo, que es también *Dios de nuestro Dios*, y creo en el Espíritu Santo como un poder iluminador y santificador. Como Cristo dice tras la resurrección a sus Apóstoles: “Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros: mas vosotros asentad en la ciudad de Jerusalén hasta que seáis investidos de potencia de lo alto” (Lucas 24:49) y después “Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la Tierra” (Hechos 1:8) Ni Dios ni Señor, sino el ministro de Cristo; no igual, pero sujeto y obediente en todos los aspectos al Hijo. Y creo que el Hijo está sujeto y obedece en todo a Dios Padre”. El historiador adventista Benjamín Wilkinson agrega sobre Arrio: “Que las enseñanzas de Arrio eran tales como lo que generalmente se nos representa o no, ¿quién puede decir? Felipe Limborch *duda que Arrio mismo haya sostenido que Cristo fuese creado en lugar de ser engendrado*”.¹⁶⁵

“Se circuló el cargo erróneo que *todo el que fuera ariano creía que Cristo era un ser creado* [Nota de pie: Es dudoso que muchos hayan creído en Cristo como un ser creado. Generalmente, aquellos cuerpos evangélicos que se oponen a dicha política y fueron señalados como arianos, *confesaron tanto la divinidad de Cristo como que fuera engendrado, no creado*, por el Padre. Se retrajeron de otras deducciones extremas y especulaciones acerca de la Deidad]”.¹⁶⁶

¹⁶⁵ Verdad Triunfante, p. 142, por Benjamín G. Wilkinson.

¹⁶⁶ Ibid. p. 92.

“No sorprende que la iglesia céltica, gótica, valdense, armenia y la Gran Iglesia del Este, como así también otros cuerpos, difirieron profundamente con el papado en los conceptos metafísicos de la Trinidad y consecuentemente en la importancia de los Diez Mandamientos”.¹⁶⁷

¹⁶⁷ Ibid. p.94.

EL ESPÍRITU SANTO ES DE DIOS Y DE CRISTO

Cuando se presenta la doctrina de la Trinidad, se sostiene que Dios está formado por tres personas “co-eternas y co-iguales”: El Padre, El Hijo y El Espíritu Santo, y se considera a este último como una persona separada del Padre y del Hijo, en otras palabras, un tercer ser. Sin embargo, notaremos en los siguientes pasajes, que el Espíritu Santo es tanto el Espíritu del Padre, como el Espíritu del Hijo. Veremos primeramente el contraste entre dos pasajes que hablan exactamente del mismo evento: El bautismo de Cristo, en el cual el Espíritu descendió como paloma sobre el Salvador. Todos los que hayan estudiado medianamente el tema, saben que este pasaje es utilizado con frecuencia para probar la existencia de la Trinidad. Es decir que, el Padre en el cielo, el Hijo en la tierra y el Espíritu descendiendo se manifiestan como el único Dios triuno. Sin embargo, esta señal milagrosa en el bautismo de Cristo era dirigida a Juan el bautista quien identificó a Jesús como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo y le reconoció como Hijo de Dios: “Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios” (Juan 1:34). Lo que yo me pregunto es: ¿Cómo es posible que el cristianismo actual vea el bautismo y la señal de la paloma y saque la conclusión de que Dios es una trinidad y Juan por otro lado (a quién fue dirigida la visión) vea el mismo evento y llegue a la conclusión de que Jesús, aparte de ser su primo, es el Hijo de Dios? Evidentemente, como hijo de un sacerdote, conocía que la paloma era un animal limpio, utilizado en el servicio del santuario como sacrificio, lo cual señalaba a Cristo como el sacrificio expiatorio para salvación del mundo. En definitiva, el Espíritu de Dios descendió para ungir a su Hijo para el ministerio público y el sello de su misión distintiva como sacrificio fue señalado por la paloma, símbolo del “manso y humilde”. Pero vamos a los textos:

“Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió, y *descendió el Espíritu Santo* sobre él en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia” (Lucas 3:21, 22).

Vemos que, en el relato de Lucas, al Espíritu que descendió como paloma se lo llama “Espíritu Santo”, y esto es tomado como base de que se manifestó la tercera persona de la trinidad, sin embargo veremos en Mateo que al espíritu se lo llama “Espíritu de Dios” lo cual muestra en realidad de quien procede el “Espíritu Santo”:

“Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí cielos le fueron abiertos, y vio *al Espíritu de Dios que descendía* como paloma, y venía sobre él” (Mateo 3:16).

Claramente se ve que el Espíritu Santo que descendió sobre Cristo en su bautismo era el mismo Espíritu de Dios. Incluso tenemos una declaración más directa en Efesios 4:30:

“Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención”.

Las implicancias de estos pasajes son más profundas de lo que aparentan a simple vista. Si el Espíritu Santo, es simplemente el Espíritu de Dios, entonces no podemos hablar de un tercer individuo o un tercer *ser* ya que hablamos simplemente de la presencia del Padre, o como lo llama el Apóstol Pablo, “la mente del Señor” en la primera carta a los corintios, citando, por supuesto al texto de Isaías que habla de “el Espíritu de Jehová”. Véalo usted mismo:

“Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá?” (1 Corintios 2:16).

“¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole?” (Isaías 40:13).

Es evidente al fin que el término “Espíritu Santo” en muchos casos solo habla de la mente o presencia del Padre. No es un individuo o ser separado del Padre. Pero como veremos a continuación también tiene otra aplicación, para referirse a la presencia o mente de Cristo, del Hijo.

Obviamente cuando hablamos del “Espíritu de Dios” nos referimos al Espíritu del Padre que estaba en el Hijo y con el cual fue ungido en su bautismo. Pero veremos aquí que también se le llama “Espíritu Santo” al Espíritu de Cristo, el Hijo de Dios. Si comprendemos que desde que nuestros primeros padres pecaron Dios tuvo que manifestársenos siempre por medio de un intermediario, es decir, su Hijo; entonces debemos aceptar que indefectiblemente, toda revelación de las Santas Escrituras vino por medio de Cristo. En definitiva, que fue el Espíritu de Cristo quien reveló a los profetas la voluntad del Padre. El apóstol Pedro lo dice de la siguiente manera:

“Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:20, 21).

Según Pedro, los profetas hablaron siendo inspirados por el “Espíritu Santo”, pero el mismo Pedro luego lo llama el “Espíritu de Cristo”.

“Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos” (1 Pedro 1:10, 11).

Evidentemente para Pedro los términos “Espíritu Santo” y “Espíritu de Cristo” son intercambiables. No hay diferencia, con lo cual el Espíritu Santo no es un tercer individuo, sino la mente y la presencia de Cristo y de su Padre. Pero no solo los profetas reciben el Espíritu de Cristo. Pablo declara que Dios envió el Espíritu de su Hijo:

“Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!” (Gálatas 4:6).

“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, más el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros” (Romanos 8:9-11).

Para concluir este capítulo me gustaría citar las palabras de la autora adventista Elena G. White, de cuyas obras nació originalmente mi deseo de estudiar el tema de la trinidad. Obviamente, como formó parte de los pioneros del movimiento adventista, ella creía que tanto El Padre como El Hijo eran seres personales y distintos. Ella creía que, aunque eran dos personas, eran uno en carácter y en espíritu.

“Cuando los discípulos lo comprendieron, a medida que su percepción se apoderó de la divina compasión de Dios, se dieron cuenta de que hay un sentido en que los sufrimientos del Hijo eran los sufrimientos del Padre. Desde la eternidad hubo una unidad completa entre el Padre y el Hijo. *Eran dos, pero poco menos que idénticos; dos en individualidad, pero uno en espíritu, corazón y carácter*”.¹⁶⁸

En nuestro primer argumento, se puede ver claramente que el Espíritu Santo mencionado en la Biblia, no es un tercer ser, sino el Espíritu del Padre y del Hijo. De Dios y de Cristo.

¹⁶⁸ Youth Instructor. Diciembre 16 de 1897, párrafo 5.

“TRES SON UNO”

Este es uno de los argumentos más fuertes ya que los credos oficiales sobre la trinidad plantean que Dios es “Tres en Uno” o viceversa “Uno en Tres”. Wikipedia lo define de esta manera:

“La Trinidad es el dogma central sobre la naturaleza de Dios en la mayoría de las iglesias cristianas. Esta creencia afirma que Dios es un ser único que existe como tres personas distintas o hipóstasis: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”.

Aparte de esta definición simplista, la misma iglesia católica añade una explicación más intrincada:

“La Trinidad es el término con que se designa la doctrina central de la religión cristiana [...] Así, en las palabras del Símbolo Quicumque: «el Padre es Dios, el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios, y sin embargo no hay tres dioses, sino un solo Dios». ¹⁶⁹ En esta Trinidad [...] las Personas son co-eternas y co-iguales: todas, igualmente, son increadas y omnipotentes [...]”. Así, Dios se revela a sí mismo como una comunión de personas”. ¹⁷⁰ “La iglesia católica recuerda que este dogma fundamental de su fe fue definido en concilios ecuménicos celebrados en Oriente, lo cual es motivo de comunión con las Iglesias orientales”. ¹⁷¹

Las explicaciones de este tipo abundan en los credos o confesiones de fe de muchas de iglesias cristianas, sin embargo, nada ni siquiera parecido a ello se encuentra en las Escrituras. Ni en el Antiguo ni en el Nuevo Testamento. De hecho, lo que la Biblia dice es todo lo contrario. Juan plantea, en todo caso, que dos personas son una. Veamos el texto: “Yo y el Padre uno somos” (Juan 10:30).

¹⁶⁹ The Catholic Encyclopedia.

¹⁷⁰ Genuyt, F.M. (1974). El misterio de Dios (2ª edición).

¹⁷¹ Biblioteca de Autores Cristianos, ed. (1976). «Decreto Unitatis redintegratio sobre el ecumenismo». Documentos del Vaticano II (31a. edición). Madrid. pp. 550-551.

En el texto anterior vemos que Cristo dice que solo Él y el Padre son uno, sin embargo, veremos que en el contexto del libro de Juan se nos explica que la unidad que existe entre ellos no destruye la personalidad individual de cada uno:

“Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado” (Juan 17:21-23).

La unidad que existe entre el Padre y el Hijo es la misma que puede existir entre cualquiera de los discípulos de Cristo, es decir que son uno en carácter y en propósito, pero no en persona. Veamos otros textos que mencionan al Padre y al Hijo:

“Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar” (Mateo 11:27).

“¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre. Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre” (1 Juan 2:22-24).

Pero ¿Acaso los creyentes debieron esperar hasta la primera venida de Cristo para percatarse de que Dios tenía un Hijo? Debería existir en el Antiguo Testamento también, menciones de esta unidad perfecta entre el Padre y el Hijo. Desde el libro de Génesis Dios ha revelado que no estuvo solo en la obra de la creación, al declarar “hagamos al hombre a nuestra imagen...”¹⁷² Y el relato del capítulo 2 nos muestra que primero creó al varón y seguidamente, del costado de Adán formó a Eva quien llegó a ser “carne de la carne y hueso de los huesos”¹⁷³ de Adán. Ambos, aunque eran dos personas bien definidas, llegaron a ser uno¹⁷⁴, en carácter, en naturaleza y en propósito.

El relato de la creación nos muestra que Dios en algún momento de “los días de la eternidad”¹⁷⁵ tuvo un Hijo de su propia naturaleza y aunque el Padre y el Hijo siempre fueron dos personas distintas, fueron de siempre uno en carácter naturaleza y propósito.

Otra manifestación del Génesis es la conocida historia de Abram e Isaac. Un hombre ya viejo de 100 años que no tiene ningún heredero, al cual se le concede tener un hijo de manera milagrosa de su esposa estéril. En el capítulo 22 de Génesis se nos cuenta la terrible orden dada por Dios a Abram: “Toma ahora a tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas y vete a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré”.¹⁷⁶

¹⁷² Génesis 1:26.

¹⁷³ Génesis 2:23.

¹⁷⁴ Génesis 2:24.

¹⁷⁵ Miqueas 5:2.

¹⁷⁶ Génesis 22:2.

La entrega que hizo Abram de su hijo Isaac, era un pálido reflejo de la entrega que hizo Dios por la humanidad al entregar a su Hijo unigénito. En este relato vemos un bosquejo del plan de redención, del precio del rescate. El único pago aceptable era la vida del hijo unigénito.

La historia de Jacob y su hijo predilecto José, y de cómo es vendido y arrancado del cuidado de su padre para comenzar una vida de esclavo, también ilustra la relación entre el Padre y el Hijo. De todos los ángeles y seres creados por Dios había uno que se destacaba por su relación filial estrecha con el Padre. Jesús no había sido creado como los demás ángeles, a él lo había engendrado¹⁷⁷ el Padre, y así como los hermanos de José tuvieron celos de él, Lucifer y la tercera parte de los ángeles también cuestionaron la autoridad y distinción de Cristo. Y así como José vivió como esclavo, vendido por su hermano Judá, Cristo bajó a este mundo para ser nuestro siervo y fue vendido por Judas por el precio de un esclavo. Así como las coloridas vestiduras de José fueron llevadas a su desconsolado padre por los traidores, los verdugos de Cristo repartieron entre sí sus vestiduras reales.

¹⁷⁷ Hebreos 1:5.

Todos estos detalles conocidos del antiguo Testamento son el testimonio de que Dios daría a su Hijo en rescate por muchos. Pero tiempo nos faltaría en este capítulo para hablar de David quien declaró: “Dijo Jehová a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”.¹⁷⁸ Y de Salomón que dice: “¿Quién afirmó los términos de la tierra? ¿Cuál es su nombre y el de su hijo si sabes?”.¹⁷⁹ Y ni que hablar de Isaías quien nos presenta en colores tan vivos los padecimientos del “Ungido de Jehová”.¹⁸⁰

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento hablan claramente de dos personas en íntima comunión. Nunca leeremos en la Biblia frases como “tres son uno” ni nada semejante, pero sí encontraremos más de una vez, confesiones de fe como la de Pablo, que declara: “Para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él”.¹⁸¹

En estos pasajes se ve claramente que la unidad perfecta es entre dos personas, el Padre y el Hijo y que nadie conoce a uno sino solo el otro, lo que excluye indefectiblemente a un tercer individuo. Si el espíritu del anticristo niega al Padre y al Hijo ¿No es lógico pensar que la Trinidad es una doctrina anticristiana?

Aun así, probablemente alguno se pregunte ¿Y qué de 1 Juan 5:7? ¡Ese texto dice que los tres son uno! “Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno”.

¹⁷⁸ Salmos 110:1.

¹⁷⁹ Proverbios 30:4.

¹⁸⁰ Isaías 53.

¹⁸¹ 1 Corintios 8:6.

Este es el único pasaje de la biblia que dice que Dios es uno en tres, o tres en uno, pero curiosamente no formó parte de la Biblia, sino hasta el Siglo XVI. Veamos un comentario al respecto:

“Las palabras mencionadas penetraron en las Biblias del Siglo XVI, entre ellas la versión Reina-Valera, a través del texto griego del NT de Erasmo. Erasmo, según se dice, prometió incluir las palabras en cuestión en su Nuevo Testamento griego si se le mostraba un solo manuscrito griego donde estuvieran. Se le presentó entonces un manuscrito procedente de una biblioteca de Dublín [conocido como 34] con las palabras mencionadas, y las incluyó en su texto. Ahora se cree que dicho pasaje se introdujo en las últimas ediciones de la Vulgata por error de un copista que incluyó un comentario exegético marginal en el texto de la Biblia que estaba copiando. Las palabras o texto impugnado se han usado mucho para apoyar la doctrina de la Trinidad, pero *como las pruebas en contra de su autenticidad son abrumadoras, ese apoyo no tiene valor*, y por lo tanto no debe usarse. A pesar de que tales palabras están en la Vulgata, se admite con franqueza en una obra católica: «Ahora se afirma generalmente que este pasaje, llamado Comma Johanneum [inciso o parte menor del período de Juan], es una glosa que se introdujo desde hace mucho en el texto de la antigua Vulgata Latina, pero que llegó hasta el texto griego sólo en los Siglos XV y XVI» (A Catholic Commentary on Holy Scripture, Thomas Nelson e Hijos, 1951, p. 1186)”¹⁸²

Incluso ya Martín Lutero había reconocido en su tiempo que este texto no era parte original de la Biblia: “Los libros griegos no incluyen estas palabras (refiriéndose a 1 Juan 5:7), sino más bien parece que *los católicos insertaron este verso a causa de los arrianos*, porque cuando Juan habla de testimonios, se refiere a los de la tierra, no a los celestiales”.¹⁸³

¹⁸² Comentario Bíblico Adventista, Tomo 7, p. 693.

¹⁸³ Martin Lutero, comentarios 1º de Juan, p. 364-365.

En palabras simples: tanto para trinitarios como no-trinitarios, este texto de 1 Juan 5:7 es una añadidura del catolicismo a la Biblia. No existe discusión sobre el tema. Vayamos al siguiente argumento bíblico contra la Trinidad.

ADORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

En este punto veremos que la Biblia es clara tocante al tema de la adoración ya que es el centro del gran conflicto entre el bien y el mal, es decir ¿A quién adoramos realmente? Debemos tener en cuenta que en las iglesias trinitarias se estila alabar a las tres personas por igual, lo que destruye el concepto bíblico de la mediación o intercesión de Cristo ante el Padre. Recuerdo que era parte de la liturgia en la iglesia donde yo asistía, un himno como este:

*A Dios el Padre celestial. Al Hijo, nuestro redentor. Al eterno Consolador. Unidos todos, alabad. Amén.*¹⁸⁴

Aquí vemos que la adoración va dirigida a tres personas y sería absolutamente lógico en la mentalidad de aquél que ve al Espíritu Santo, no como la mente del Padre o del Hijo, sino como una tercera persona, literalmente. Pero la Biblia es más que clara en este punto ya que a medida que la maldad del hombre crecía la cantidad de dioses de las naciones paganas aumentaba considerablemente y Dios separó un pueblo para que no se extraviara del verdadero y del único camino hacia él. Veremos a continuación algunos pasajes que hablan acerca de adorar al Padre, aunque esto no ha sido puesto en tela de juicio por casi nadie, si usted adora a Dios debería hacerlo solamente porque la Biblia lo dice y de la manera que la misma lo declara.

“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren” (Juan 4:23).

Debemos adorar al Padre, pero en espíritu y en verdad. En espíritu significa, de corazón, sinceramente. En verdad significa, de manera correcta, como a él le agrada. Veamos otro texto que habla de adorar al Padre:

¹⁸⁴ Himno número 20 del Himnario Adventista.

“En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños” (Mateo 11:25).

Sinceramente creo que nadie pondría en duda que la Biblia habla de que el Padre es digno de adoración, aunque hayamos citado sólo dos ejemplos, pero ¿Qué sucede con el Hijo de Dios? ¿Es digno también de adoración o no? Este punto sí se vuelve controvertido ya que hay muchos cristianos que consideran a Cristo meramente un profeta más o un ser creado por Dios, sin embargo, los textos que veremos a continuación, tanto del Nuevo como del Antiguo Testamento son contundentes:

“Oyó Jesús que le habían expulsado; y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios? Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él? Le dijo Jesús: Pues le has visto, y el que habla contigo, él es. Y él dijo: Creo, Señor; y le adoró” (Juan 9:35-38).

“Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle” (Mateo 2:1, 2).

“He aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron” (Mateo 28:9).

“Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban” (Mateo 28:17).

En este punto sí es necesario poner varios textos debido a que frecuentemente se pone en duda la divinidad del Hijo de Dios. En estos pasajes se ve claramente que no sólo Cristo es adorado, sino que él no lo impide ni los reprende ya que era la voluntad del Padre, como lo presenta la Carta a los Hebreos:

“Porque ¿A cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, Yo te he engendrado hoy, y otra vez: Yo seré a él Padre, y él me será a mí Hijo? Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios” (Hebreos 1:5, 6).

En este último pasaje se deja ver cuál fue la causa del conflicto que se originó en el cielo en torno a la adoración al Hijo. El Padre mandó a los ángeles, entre los que estaba Lucifer, adorar y reconocer la autoridad de su Hijo. El primer rebelde no cuestionó la adoración al Padre, sino la adoración al Hijo.

“Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcaís en el camino; Pues se inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían” (Salmos 2:12). En este pasaje se nos exhorta a honrar al Hijo de Dios, pero esa honra no debe ser menor que la que se le da al Padre: “Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque *todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente*. Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis. *Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida*. Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, *para que todos honren al Hijo como honran al Padre*. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió” (Juan 5:19-23).

Es claro que debemos adoración al Padre y al Hijo, pero ¿Qué hay del Espíritu Santo? Aunque muchos no lo crean, no existe en la Biblia ningún texto para poner aquí. Las Escrituras nos hablan de adoración al Padre, de adoración al Hijo, pero nunca de adoración al Espíritu Santo, porque como hemos visto antes el Espíritu Santo es tanto del Padre como del Hijo.

Para finalizar con este tercer argumento veremos este pasaje que habla de la adoración celestial revelada en Apocalipsis: “Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 5:13).

Este texto de Apocalipsis fue crucial para mí, durante mi búsqueda personal de la verdad. Al Estudiar este libro, no solo vi que la adoración va solo dirigida al Padre y al Hijo, sino también que la iglesia verdadera de Dios tiene el sello inconfundible del Padre y el Hijo:

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 12:17).

“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12).

Los 144000 tienen solo dos nombres en sus frentes: “Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente” (Apocalipsis 14:1).

“Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero” (Apocalipsis 14:4).

Apocalipsis sigue sorprendiéndome con sus menciones del Padre y el Hijo. Vea la descripción de la Santa Jerusalén: “Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brille en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera” (Apocalipsis 21:22, 23).

“Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán” (Apocalipsis 22:3).

Es innegable que la doctrina de la Trinidad está fuertemente arraigada en el cristianismo moderno, pero también lo es el hecho de que la misma no tiene fundamento bíblico. Está basada solamente en las tradiciones y especulaciones de los teólogos, pero no en las claras afirmaciones de los apóstoles y los profetas. La Biblia nos dice que Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo unigénito: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

El regalo fue tan precioso ya que Dios no tenía otro hijo, era el “único nacido”. El único que se sentaba a su diestra: “Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies” (Salmos 110:1).

Jesús es aquel por medio de quien Dios creó todas las cosas.¹⁸⁵ El Padre anhela que le adoremos solo a él por medio del único que es digno. Su Hijo. “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”.¹⁸⁶

¹⁸⁵ Colosenses 1:15, 16.

¹⁸⁶ 1 Timoteo 2:5.

SOLA ESCRITURA

Si hay algo que ha caracterizado a los grandes reformadores, desde Noé a Jeremías, desde Juan el Bautista a Lutero, fue la sencillez y la claridad del mensaje que proclamaban. Nunca hubo intrincadas exposiciones y explicaciones de una cuestión. La verdad en esencia es sencilla y clara. Consideremos el sermón del monte de Jesucristo. Si lo leyéramos textualmente veríamos que no es un discurso muy extenso. Los tópicos son claros y definidos, claramente entendibles para cada oyente. Por eso he decidido en este capítulo, no argumentar. Dejar que la Biblia hable por sí misma y despliegue su sencillez iluminadora sobre la mente del lector. Yo confío en la “Sola Escritura” así que le preguntaremos a ella sobre estos temas tan vitales.

¿Quién era Dios para Juan?

“Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló *Dios el Padre*” (Juan 6:27).

“Sea con vosotros gracia, misericordia y paz, *de Dios Padre* y del Señor Jesucristo, Hijo del Padre, en verdad y en amor” (2 Juan 1:3).

¿Quién era Dios para Pablo?

“Para nosotros, sin embargo, *sólo hay un Dios, el Padre*, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él” (1 Corintios 8:6).

“Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por *Dios el Padre* que lo resucitó de los muertos) ... Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo” (Gálatas 1:1, 3).

“Siempre orando por vosotros, damos gracias *a Dios, Padre* de nuestro Señor Jesucristo” (Colosenses 1:3).

“Para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio *de Dios el Padre*, y de Cristo” (Colosenses 2:2).

“Paz sea a los hermanos, y amor con fe, *de Dios Padre* y del Señor Jesucristo” (Efesios 6:23).

“Y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria *de Dios Padre*” (Filipenses 2:11).

“Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses *en Dios Padre* y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros, *de Dios nuestro Padre* y del Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 1:1).

“A Timoteo, amado hijo: Gracia, misericordia y paz, *de Dios Padre* y de Jesucristo nuestro Señor” (2 Timoteo 1:2).

“A Tito, verdadero hijo en la común fe: Gracia, misericordia y paz, *de Dios Padre* y del Señor Jesucristo nuestro Salvador” (Tito 1:4).

¿Quién era Dios para Jacobo (Santiago)?

“La religión pura y sin mácula delante *de Dios el Padre* es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo” (Santiago 1:27).

¿Quién era Dios para Pedro?

“Elegidos según la presciencia de *Dios Padre* en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas” (1 Pedro 1:2).

“Pues cuando él recibió *de Dios Padre* honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia” (2 Pedro 1:17).

¿Quién era Dios para Judas?

“Judas, siervo de Jesucristo, y hermano de Jacobo, a los llamados, santificados *en Dios Padre*, y guardados en Jesucristo” (Judas 1:1).

¿Quién era Dios para Cristo?

“Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: *Padre*, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. Y esta es la vida eterna: que te conozcan *a ti, el único Dios verdadero*, y a Jesucristo, a quien has enviado” (Juan 17:1-3).

“Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: *Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios*” (Juan 20:17).

“Respondió Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada es; *mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís que es vuestro Dios*” (Juan 8:54).

Todos estos textos dejan claro que cuando nos referimos al único Dios, nos referimos al Padre. No al Hijo, aunque éste sin dudas es divino como su Padre y nadie puede acceder al Padre sino es por medio del Hijo. El hecho de que Dios sea el Padre no disminuye, ni le quita la autoridad que heredó el Hijo. Cuando la Biblia habla de un solo Dios, no se refiere a un Dios “compuesto” por varios, ya sean estos dos o tres. Cuando habla de uno, es uno, el Padre. Hagámosle otra pregunta a las Escrituras:

¿Cuántos Dioses hay?

“Pero hay *un Dios* en los cielos, el cual revela los misterios...” (Daniel 2:28).

“Porque *Dios es uno*, y él justificará por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión” (Romanos 3:30).

“Y el mediador no lo es de uno solo; pero *Dios es uno*” (Gálatas 3:20).

“Tú crees que *Dios es uno*; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan” (Santiago 2:19).

“Porque hay *un solo Dios*, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1Timoteo 2:5).

“Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que *no hay más que un Dios*” (1 Corintios 8:4).

“*Un Dios y Padre* de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos” (Efesios 4:6).

Luego de ver estos textos, mayormente del Nuevo Testamento, notamos que de ninguna manera existió tal cosa como la “revelación progresiva de la Trinidad” como algunos argumentan. Se dice asiduamente que en el Antiguo Testamento sólo se reveló el Padre, en el Nuevo al Hijo y luego de la ascensión de Cristo se manifestó la tercera persona Espíritu Santo. Pero como hemos visto en el anteriormente, la revelación del Padre y el Hijo viene desde el Génesis y aún los apóstoles mucho tiempo después de la ascensión de Cristo siguen repitiendo la misma consigna que dijera Moisés en Deuteronomio capítulo 6: “Dios es uno”. En ningún lado de la Biblia encontraremos algo como “unidad compuesta” o algo por el estilo. Pero entonces, si Dios es el Padre y es el único Dios, ¿Quién es Jesús? No argumentemos, preguntémosle a la Biblia:

¿Quién es Jesús?

“Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: *Tú eres el Hijo de Dios*” (Marcos 3:11).

“También salían demonios de muchos, dando voces y diciendo: *Tú eres el Hijo de Dios*. Pero él los reprendía y no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Cristo” (Lucas 4:41).

“Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste *es el Hijo de Dios*” (Juan 1:34).

“Respondió Natanael y le dijo: Rabí, *tú eres el Hijo de Dios*; tú eres el Rey de Israel” (Juan 1:49).

“Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, *el Hijo de Dios*, que has venido al mundo” (Juan 11:27).

“Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, *el Hijo de Dios*, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre” (Juan 20:31).

“Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: *Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios*” (Hechos 8:37).

“En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era *el Hijo de Dios*” (Hechos 9:20).

“Porque *el Hijo de Dios*, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él” (2 Corintios 1:19).

“Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús *el Hijo de Dios*, retengamos nuestra profesión” (Hebreos 4:14).

“El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció *el Hijo de Dios*, para deshacer las obras del diablo” (1 Juan 3:8).

“Todo aquel que confiese que *Jesús es el Hijo de Dios*, Dios permanece en él, y él en Dios” (1 Juan 4:15).

“¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es *el Hijo de Dios*?” (1 Juan 5:5).

“El que cree en *el Hijo de Dios*, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca *de su Hijo*” (1 Juan 5:10).

“Pero sabemos que *el Hijo de Dios* ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en *su Hijo Jesucristo*. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna” (1 Juan 5:20).

Creo que es obvio que Jesús no es “Dios el Hijo” como se lo llama comúnmente, sino más bien el “Hijo de Dios”. Su Hijo literalmente hablando, no de manera simbólica o poética. Un Hijo, no por creación, sino un Hijo de su propia naturaleza que salió del seno del Padre.¹⁸⁷

Elena G. de White escribió lo siguiente sobre esta preciosa verdad:

¹⁸⁷ Juan 16:27, 28.

“Se había hecho una completa ofrenda; porque «tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito», no un hijo por creación, como lo fueron los ángeles, ni un hijo por adopción, como es el pecador perdonado, *sino un Hijo engendrado* en la expresa imagen de la persona del Padre, y con todo el brillo de su majestad y gloria, uno igual a Dios en autoridad, dignidad y perfección divina. En él habitaba toda la plenitud de la Deidad corporalmente”.¹⁸⁸

“El Padre Eterno, el inmutable, *dio a su Hijo unigénito, arrancado de su seno* a Aquel que fue hecho a la imagen expresa de su persona, y *lo envió a la tierra* para revelar cuánto amaba a la humanidad”.¹⁸⁹ Probablemente, llegando a estas instancias del libro, vengan a la mente textos que se consideraban fundamentos del trinitarismo. Y es preciso analizarlos para ver si se armonizan con lo expuesto hasta ahora o contradicen este mensaje. Por eso en el próximo capítulo veremos algunas objeciones típicas sobre este punto.

¹⁸⁸ Elena G. de White, Signs of the Times, 30 de mayo de 1895.

¹⁸⁹ Elena G. de White, Review & Herald, 9 de julio de 1895, párrafo 13.

OBJECIONES TÍPICAS

En este capítulo presentaré una serie de pasajes de Las Escrituras sobre el Espíritu Santo y la interpretación actual que el cristianismo hace sobre los mismos. A continuación de cada texto, dejaré una explicación sobre el mismo versículo y veremos cómo existe un gran contraste entre las dos interpretaciones. Por supuesto que les dejo a ustedes decidir qué interpretación armoniza más con el resto de las Escrituras.

1 El Espíritu sobre las aguas

“Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas” (Génesis 1:2).

Interpretación: El Espíritu que se movía sobre las aguas es la tercera persona de la Trinidad.

Explicación: Este pasaje es claro en sí mismo. La expresión no es “Espíritu Santo”, sino como casi en todo el Antiguo Testamento “Espíritu de Dios”, lo que anula de plano la existencia de otro ser aparte del Padre y el Hijo. En todo caso se podría decir que Cristo quien caminó sobre las aguas¹⁹⁰ fue quien acompañó al Padre en su obra creativa.¹⁹¹

2 Hagamos al hombre

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra” (Génesis 1:26).

Interpretación: Cuando Dios dice “Hagamos” son las tres personas hablando.

¹⁹⁰ Mateo 14:22-33.

¹⁹¹ Ver apéndice 1.

Explicación: Este pasaje se comprende fácilmente por su contexto. Cuando Dios dice “hagamos al hombre a nuestra imagen” no menciona un número o cantidad de personas. Solo sabemos que debe haber al menos dos personas, para que exista un diálogo. Es absolutamente arbitrario decir que hay tres personas hablando. Pero al ver el contexto¹⁹² y la obra que hace en el sexto día, es decir, al hombre, vemos que no crea tres personas, sino solo una. Luego de un tiempo determinado, del costado de Adán “engendra” a Eva quién llega a ser “carne de la carne” de Adán, en otras palabras, de su misma naturaleza. En definitiva, Dios crea dos personas que se complementan y que son de los mismos genes. Vean si esto encaja con la trinidad o con el Padre y el Hijo.¹⁹³

3 Descendamos y confundamos sus lenguas

“Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero” (Génesis 11:7).

Interpretación: Cuando dice “descendamos” se refiere al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Explicación: Nuevamente, en este caso el sentido común nos dice que un diálogo necesita al menos dos personas. Es arbitrario decir que hay tres personas diciendo “descendamos”.¹⁹⁴

4 El Espíritu como paloma

“También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él” (Juan 1:32).

Interpretación: En el bautismo de Cristo se manifestó el Espíritu como la tercera persona de la Trinidad.

¹⁹² Génesis 2.

¹⁹³ Ver apéndice 2.

¹⁹⁴ Ver apéndice 3.

Explicación: Este es uno de los textos más malinterpretados, ya que se ignora por completo el contexto y la finalidad de la visión del Espíritu como paloma. Mateo 3:17 nos dice que al mismo tiempo que se vio al Espíritu, la voz de Dios dijo: “Este es mi Hijo amado”. También Juan el Bautista en Juan 1:34 declara: “Yo le vi y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios”. Consideremos si Dios quería mostrar que era una trinidad o que Jesús era su Hijo.¹⁹⁵

5 La Blasfemia contra el Espíritu Santo

“Pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, sino que es reo de juicio eterno” (Marcos 3:29).

Interpretación: Cualquiera que no reconozca al Espíritu Santo como la tercera persona de la Trinidad, no tiene perdón.

¹⁹⁵ Ver apéndice 4.

Explicación: Este es el texto “amenaza” utilizado para amedrentar a quien no acepta a la Trinidad. Sin embargo, se basa en un razonamiento humano. Se plantea que uno puede rechazar a la segunda persona (Cristo) o blasfemar contra ella y puede ser perdonado. Sin embargo, quien blasfeme contra la tercera (Espíritu Santo) no puede ser perdonado, lo cual no tiene ninguna lógica si asumimos que los tres son co-eternos y co-iguales. La clave para comprender este pasaje está en las palabras que utiliza Cristo para referirse a sí mismo. Veamos Mateo 12:32: “A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero.” Notemos que no dice “Hijo de Dios”, sino “Hijo del Hombre”. Cristo está diciendo que al ser humano lo podían rechazar, de hecho, lo crucificaron y él oró aún para que Dios no les tomase en cuenta su pecado.¹⁹⁶ Pero al Espíritu Santo (Cristo divino obrando en el corazón¹⁹⁷) no se lo podía rechazar indefinidamente, ya que no había otro medio de salvarlos.¹⁹⁸

6 El Otro Consolador

“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre” (Juan 14:16).

Interpretación: La palabra “otro” implica que no se trata del mismo Cristo, sino de la tercera persona de la Trinidad.

¹⁹⁶ Lucas 23:34.

¹⁹⁷ Gálatas 4:6.

¹⁹⁸ Ver apéndice 5.

Explicación: En este caso, como en la mayoría de las objeciones, solo hay que leer el contexto. Veamos quién es el “otro Consolador”: Juan 14:17 “El Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros”. Este texto es crucial ¿Por qué Cristo le rogaría al Padre que envíe al Consolador que ya “moraba con ellos” para ahora “estar en ellos”? No tiene sentido a menos que Cristo sea el Consolador.¹⁹⁹ Juan 14:18 añade: “No os dejaré huérfanos; *vendré a vosotros*”. Confirmado, el consolador que vendría era Cristo.

“Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis. En aquel día vosotros conoceréis que *yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros*” (Juan 14:19, 20). El Padre está en el Hijo y el Hijo está en nosotros. El contexto de Juan 14:16 es más que claro. El otro Consolador era Cristo que estaba “con” sus discípulos, pero quería estar “en” ellos.²⁰⁰

7 En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19).

Interpretación: Estos son los tres nombres de las tres personas de la Trinidad.

Explicación: Este es el texto que probablemente más dudas ha generado sobre los estudiosos de las escrituras sobre este tema ya que existe una diferencia sustancial entre esta gran comisión y todos los bautismos registrados en los Hechos de los Apóstoles. Veamos algunos textos:

¹⁹⁹ 1 de Juan 2:1 llama a Cristo “abogado” en griego “paracletos” que es la misma palabra que aparece en Juan 14 como “consolador”.

²⁰⁰ Ver apéndice 6.

“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros *en el nombre de Jesucristo* para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38).

“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12).

“Porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados *en el nombre de Jesús*. Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo” (Hechos 8:16, 17).

“Y mandó bautizarlos *en el nombre del Señor Jesús*. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días” (Hechos 10:48).

“Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús” (Hechos 19:5).

Veán que la práctica del bautismo siempre fue en un solo nombre, el de Jesús y vean también que Mateo 28:19 dice “en el nombre” y no “en los nombres”. Esto nos lleva a pensar que la gran comisión no es una fórmula bautismal, sino solo eso: una comisión. La predicación del evangelio tiene la finalidad de que los hombres conozcan al Padre y al Hijo²⁰¹ y que reciban el Espíritu Santo²⁰² como don y como sello de santidad, pero de ninguna manera este texto habla de un Dios triuno o formado por tres personas. Incluso existen otros textos similares y que nunca son interpretados del mismo modo que con la doctrina trinitaria:

“Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria, y en la del Padre, y de los santos ángeles” (Lucas 9:26).

Este pasaje habla claramente de tres glorias: la del Padre, la del Hijo y la de los ángeles y sin embargo nadie pensaría que los ángeles son parte de la Deidad. Veamos otro texto:

²⁰¹ Juan 17:3.

²⁰² 2 Corintios 3:17.

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo” (Apocalipsis 3:12).

Este texto nos dice que los vencedores tendrán tres nombres escritos sobre ellos. El nombre del Padre, del Hijo y de la Santa Ciudad, Jerusalén. Sin embargo, nadie pensaría que Jerusalén es una tercera persona de la Trinidad digna de adoración. En síntesis, Mateo 28:19 no es un fundamento válido para sostener la doctrina trinitaria.²⁰³

8 Ananías le miente al Espíritu Santo

“Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios” (Hechos 5:3, 4).

Interpretación: Le mintió al Espíritu Santo y le mintió a Dios, por lo tanto, el Espíritu Santo es Dios. Existe un Dios Padre, un Dios Hijo y un Dios Espíritu Santo.

²⁰³ Ver apéndice 7.

Explicación: Este es un argumento muy utilizado, pero basta con leer los textos siguientes: “Pasado un lapso como de tres horas, sucedió que entró su mujer, no sabiendo lo que había acontecido. Entonces Pedro le dijo: Dime, ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto. Y Pedro le dijo: ¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti” (Hechos 5:7-9). Notemos que Pedro utiliza indistintamente los términos “Espíritu Santo” y “Espíritu del Señor”. A quien le mintieron y a quién tentaron era al Espíritu de Cristo y el que le miente a Cristo le miente a Dios. Veamos el siguiente texto: “El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió” (Mateo 10:40). Note que el texto anterior establece una escalera entre el Padre, el Hijo y el Hombre. Ananías y Safira le mintieron a Pedro, por ende, a Cristo y en consecuencia al Padre.²⁰⁴

9 El Espíritu Santo intercede

“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles” (Romanos 8:26).

Interpretación: El Espíritu Santo gime e intercede, por lo tanto, es otra persona aparte del Padre y el Hijo.

Explicación: Si el Espíritu intercede y a su vez Cristo intercede por nosotros, solo hay dos opciones: O tenemos dos mediadores ante Dios, o el Espíritu Santo es Cristo mismo. Dejaré que ustedes decidan.²⁰⁵

²⁰⁴ Ver apéndice 8.

²⁰⁵ Ver apéndice 9.

Hasta aquí hemos visto como cada objeción en realidad es una manipulación de textos fuera de su contexto. El Espíritu Santo es lo que Elena White dice en uno de sus escritos:

“Cubierto por la humanidad Cristo no podía estar en cada lugar personalmente, por esta razón era por todo una ventaja que Él debía abandonarlos para ir a su Padre y enviar el Espíritu Santo como su sucesor aquí en la tierra. *El Espíritu Santo es Él mismo*, despojado de la personalidad humana e independiente de ella. *Él debía representarse a sí mismo* como presente en todas partes *por su Espíritu Santo*”.²⁰⁶

En el último capítulo veremos cómo afecta esta creencia en nuestra salvación.

²⁰⁶ Manuscript Release, # 1084.

APÉNDICE

Complemento sobre las Objeciones Típicas

En este apéndice dejo a consideración una serie de citas de Elena G. de White que complementan el capítulo “Objeciones Típicas” de esta sección. Las mismas van dirigidas especialmente a lectores adventistas que estén considerando estudiar este tema a la luz del Espíritu de Profecía.

Apéndice 1 “«Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad». Sólo mediante la ayuda de ese Espíritu que en el principio «se movía sobre la faz de las aguas»; de aquel Verbo por quien «todas las cosas... fueron hechas»; de aquella «Luz verdadera que alumbra a todo hombre», puede interpretarse correctamente el testimonio de la ciencia. Sólo mediante su dirección pueden descubrirse sus verdades más profundas”.²⁰⁷

Apéndice 2 “Satanás fue una vez un ángel a quien se honraba en el cielo, el que seguía en orden a Cristo. Su semblante, como el de otros ángeles, era benigno y denotaba felicidad. Su frente, alta y espaciosa, indicaba poderosa inteligencia. Su figura era perfecta, y su porte noble y majestuoso. Pero cuando Dios dijo a su Hijo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen», Satanás sintió celos de Jesús. Deseó que se le consultase acerca de la formación del hombre, y porque esto no se hizo, se llenó de envidia, celos y odio. Deseó recibir los más altos honores después de Dios, en el cielo”.²⁰⁸

²⁰⁷ La Educación, p. 134, Cap. la Ciencia y la Biblia.

²⁰⁸ Primeros Escritos, p. 145, Cap. La Caída de Satanás.

Apéndice 3 “Se exaltaron a sí mismos frente a Dios. Pero él no permitiría que completaran su obra. La torre alcanzaba ya una gran altura cuando el Señor envió dos ángeles para que los confundieran en su trabajo. Se había encargado a ciertos hombres que recibieran indicaciones de los que trabajaban en lo alto, y que pedían materiales para su trabajo, de manera que el primero se comunicaba con el segundo, y éste con el tercero, hasta que el pedido llegaba a los que estaban abajo. A medida que el mensaje pasaba de uno a otro en su descenso, los ángeles confundieron sus lenguas, y cuando el pedido llegó a los obreros que estaban abajo se proveyó material que no se había pedido. Y cuando después de un laborioso proceso éste llegaba a los obreros que estaban en la cumbre, no era lo que querían. Chasqueados y enojados reprochaban entonces a los que suponían culpables”.²⁰⁹

Apéndice 4 “Nunca antes habían escuchado los ángeles semejante oración. Ellos anhelaban llevar a su amado Comandante un mensaje de seguridad y consuelo. Pero no; el Padre mismo contestará la petición de su Hijo. Salen directamente del trono los rayos de su gloria. Los cielos se abren, y sobre la cabeza del Salvador descende una forma de paloma de la luz más pura, emblema adecuado del Manso y Humilde”.²¹⁰

²⁰⁹ La Historia de la Redención, p. 74, Cap. 9 La Torre de Babel.

²¹⁰ El Deseado de Todas las Gentes, p. 112, Cap. El Bautismo.

Apéndice 5 “Nadie necesita considerar el pecado contra el Espíritu Santo como algo misterioso e indefinible. El pecado contra el Espíritu Santo es el pecado de un rechazo persistente a responder a la invitación a arrepentirse. Si rehusáis creer en Jesucristo como vuestro Salvador personal... significa que amáis la atmósfera que rodeó al primer gran apóstata. Elegís esa atmósfera antes que la atmósfera que rodea al Padre y al Hijo, y Dios os permite elegir”.²¹¹

Apéndice 6 “No hay consolador como Cristo, tan tierno y tan leal. Está conmovido por los sentimientos de nuestras debilidades. Su Espíritu habla al corazón. Las circunstancias pueden separarnos de nuestros amigos; el amplio e inquieto océano puede agitarse entre nosotros y ellos. Aunque exista su sincera amistad, quizá no puedan demostrarla haciendo para nosotros lo que recibiríamos con gratitud. Pero ninguna circunstancia ni distancia puede separarnos del Consolador celestial. Doquiera estemos doquiera vayamos, siempre está allí, Alguien que está en el lugar de Cristo para actuar por él. Siempre está a nuestra diestra para dirigirnos palabras suaves y amables, para apoyar, sostener, defender y animar. La influencia del Espíritu Santo es la vida de Cristo en el alma. Este Espíritu obra dentro y por medio de cada uno que recibe a Cristo”.²¹²

²¹¹ Review and Herald, 29-6-1897. A fin de Conocerle, p. 239.

²¹² Dios nos Cuida, mayo 14, La Venida del Consolador.

Apéndice 7 “Estos hermanos no sabían nada de la misión del Espíritu Santo. Cuando Pablo les preguntó si habían recibido el Espíritu, contestaron: «Ni aun hemos oído si hay Espíritu Santo.” «¿En qué pues sois bautizados?» preguntó Pablo, y ellos dijeron: «En el bautismo de Juan» ... Les dijo cómo el Señor de la vida había roto las barreras de la tumba, y se había levantado triunfante de la muerte. *Repitió la comisión del Salvador a sus discípulos:* «Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y adoctrinad a todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo» (Mat. 28: 18, 19). Les habló también de la promesa de Cristo de enviar el Consolador, por cuyo poder se realizarían poderosas señales y prodigios, y describió cuán gloriosamente esta promesa se había cumplido el día de Pentecostés. Con profundo interés, y agradecido y maravillado gozo, los hermanos escucharon las palabras de Pablo. Por la fe aceptaron la maravillosa verdad del sacrificio expiatorio de Cristo, y le recibieron como su Redentor. *Fueron bautizados entonces en el nombre de Jesús;* «y habiéndoles impuesto Pablo las manos», recibieron también el bautismo del Espíritu Santo, por el cual fueron capacitados para hablar los idiomas de otras naciones, y para profetizar”.²¹³

“Cristo dio a sus seguidores una promesa positiva de que después de su ascensión les enviaría su Espíritu. «Id, pues», dijo, «y enseñad a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre [un Dios personal], y del Hijo [un Príncipe y Salvador personal], y del Espíritu Santo [enviado desde el cielo para representar a Cristo]; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo»”.²¹⁴

²¹³ Hechos de los Apóstoles, p. 282, 283. Cap. 27 Éfeso.

²¹⁴ Elena G. de White R&H 10-26-1897, párrafo 9.

Apéndice 8 “Los apóstoles se opusieron a los miembros de la iglesia que, mientras profesaban tener piedad, daban secretamente cabida a la iniquidad. Ananías y Safira fueron engañadores que pretendían hacer un sacrificio completo delante de Dios, cuando en realidad guardaban para sí con avaricia parte de la ofrenda. El Espíritu de verdad reveló a los apóstoles el carácter verdadero de aquellos engañadores, y el juicio de Dios libró a la iglesia de aquella inmunda mancha que empañaba su pureza. Esta señal evidente del discernimiento del *Espíritu de Cristo* en los asuntos de la iglesia, llenó de terror a los hipócritas y a los obradores de maldad”.²¹⁵

²¹⁵ El Conflicto de los Siglos, p. 48, Cap. 2 La Fe de los Mártires.

Apéndice 9 “El Espíritu Santo formula toda oración sincera. Descubrí que, en todas mis intercesiones, interviene por mí y por cada uno de los santos. Su mediación siempre estará fundamentada en la voluntad de Dios, y nunca tendrá el propósito de avalar lo que está en contra de sus designios. «El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad» (Rom. 8: 26). Siendo Dios, el Espíritu conoce la mente del Altísimo. Por lo tanto, en cada oración, ya sea en favor de los enfermos u otras necesidades, la voluntad de Dios ha de ser respetada. «¿Quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así también nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios» (1 Cor. 2:11). Si deseamos ser enseñados por Dios, deberemos orar conforme a su voluntad revelada, y estar dispuestos a someternos a sus designios, porque los desconocemos. Cada súplica debe estar de acuerdo con los deseos de Dios, confiando en su preciosa Palabra, y creyendo que Cristo se dio a sí mismo por sus discípulos. El registro dice: «Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo» (Juan 20: 22). Jesús está esperando soplar sobre todos sus discípulos con el propósito de darles la inspiración santificada de su Espíritu y transmitir a su pueblo su propia influencia vitalizadora... La voluntad debe cooperar con la suya y actuar con su Espíritu, puesto que ya no son ellos los que viven, sino Cristo en los suyos. Jesús desea grabar en sus hijos la idea de que, al darles el Espíritu Santo, les concede la misma gloria que el Padre le había dado, para que él y su pueblo sean uno en Dios. Nuestros deseos y nuestra voluntad deben estar sujetos a la suya, puesto que él es justo, santo y bueno”.²¹⁶

²¹⁶ Signs of the Times, 3 de octubre de 1892.

EL AMOR DE DIOS

Llegamos al final de esta sección y pienso que en los capítulos anteriores se expusieron sobradas pruebas de que la Trinidad es ajena a la Biblia y a la religión verdadera. Pero lo que comentaré aquí, es para mí la razón más poderosa de todas: El amor de Dios, que es lo que nos lleva al verdadero arrepentimiento. Aquello que conmueve el corazón del pecador para guiarle al camino recto, es puesto en duda por la doctrina trinitaria. Probablemente uno de los textos más conocidos de la Biblia sea el siguiente:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios” (Juan 3:16-18).

Aunque es un texto muy conocido, y probablemente el texto favorito de muchos, pocos lo creen realmente. Si parafraseamos el texto, lo que nos dice en otras palabras es que Dios no tenía dos hijos, ni tres. Tenía solo uno. Solo uno era como él en naturaleza. Solo uno podía participar con él en la obra de la creación. Solo uno se sentaba con él en el trono. Solo uno compartía su gloria antes de la creación del mundo.²¹⁷ Dios amó tanto al mundo que dio *todo lo que tenía*. No escatimó a su propio Hijo para salvarnos. En cambio, la doctrina trinitaria propone que Dios solo es un ser de entre tres que simplemente tomó temporalmente el rol de Padre y que el Hijo es otro ser que simplemente tomó ese rol, pero que no es único, ya que existe un tercer ser que también toma un rol distinto. En definitiva, el texto anterior sería una tremenda farsa creada por Dios para graficar una idea que no es cierta en la realidad.

²¹⁷ Juan 17:3.

Usted puede leer toda la Biblia y solo encontrará que el amor de Dios por los hombres se ha visto en el acto de dar a su Hijo en expiación, como lo repite Juan en su primera carta: “En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados” (1 Juan 4:9, 10).

Si no creemos que literalmente Dios envió a su Hijo ¿Cómo podemos comprender el amor infinito del Padre por nosotros? No es casual que el diablo haya cuestionado justamente este punto en la tentación del desierto. “Si eres el Hijo de Dios...” repetía el tentador en cada embate.²¹⁸ “Si eres el Hijo de Dios bájate de la cruz...” repetía la turba encolerizada durante la crucifixión.²¹⁹ Jesucristo es el Hijo de Dios, esa es la preciosa verdad, fundamento de la verdadera Iglesia, como lo confesara Pedro: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios Viviente”²²⁰ “Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios”²²¹ confesó el etíope al bautizarse. Y el Apóstol Juan declara al terminar su hermoso evangelio que todo cuanto fue escrito sobre él, fue escrito con un solo propósito: “Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre” (Juan 20:30, 31).

²¹⁸ Lucas 4:4.

²¹⁹ Mateo 27:40.

²²⁰ Mateo 16:16.

²²¹ Hechos 8:37.

Me uno al deseo de Juan de que ustedes crean que Jesucristo, no es la segunda persona de una Trinidad, ni un profeta más o un ser creado. Crean que Jesucristo es el Hijo de Dios. “Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo” (1 Juan 1:3).

CONCLUSIÓN

Hemos llegado al final del recorrido y he visto la necesidad de unir los puntos tratados de manera sintética. De hecho, creo que no sería mala idea si alguien decide leer este apartado primero antes de leer el libro completo.

El Nuevo Orden Mundial según la perspectiva bíblica tiene su base en Apocalipsis 13. El gobierno mundial de la bestia es sin duda la cristalización del sueño que han tenido todos los tiranos desde la antigüedad. Desde Nimrod quien construyó una ciudad y una torre como capital de su imperio, pasando por Nabucodonosor, Alejandro, los césares, Napoleón, Hitler, etc. Siempre existieron intentos de unificar al mundo bajo un solo gobierno, con las mismas leyes y la misma religión. Es lo que hoy conocemos como “globalismo”.

La bestia claramente identificada como el papado de Roma, está empleando toda su influencia para recibir la prerrogativa de ser el líder espiritual mundial e imponer su agenda. Como hemos visto, presenta la crisis climática como excusa para regular el libre mercado y la industria, por ende, habrá un control muy estricto de quien cumpla las pautas impuestas y quien no.

A través del jesuitismo y su premisa del bien común y la justicia social controla la política global, ya que ideológicamente, tanto la OMS como la ONU están alineados con ese ideal.

Por medio de la teoría de la evolución, creada y promovida por los mismos jesuitas, se mantiene al sector no religioso, e increíblemente a un gran número de “creyentes” en sintonía con las políticas de reducción de población y de supervivencia de los más aptos. Recordemos que la agenda climática demanda bajar la población para cuidar el planeta y esto es necesario para que el control se pueda llevar a cabo. Es imposible controlar 7.9 billones de personas.

El brazo religioso del Nuevo Orden Mundial es el movimiento ecuménico, que intenta unificar a todas las religiones bajo una misma premisa: Un día común de adoración a Dios (obligatorio) para todo el mundo, y no menos importante, la negación de Jesús como hijo

literal de Dios. Al imponer el domingo como día de reposo obligatorio, negando el sábado de la creación, se desprecia universalmente la Ley de Dios, que es un reflejo del carácter *justo* de Dios. Notemos la influencia que ha tenido la teoría de la evolución al desmentir la semana literal del Génesis. Al negar universalmente a través del ecumenismo la relación filial de Jesús con su Padre como hijo engendrado, se rechaza el carácter *amoroso* de Dios que, según la Biblia, ese amor se ve en el acto de Dios de entregar por nosotros todo lo que tenía, su Hijo Unigénito.

En pocas palabras, el ecumenismo rechaza las dos características de Dios: su justicia y su misericordia. El Nuevo Orden Mundial es el último acto de rebelión contra el Cielo. La guerra es espiritual y como hemos visto, nuestras armas también lo son. El objetivo de la bestia es controlar la mente y el cuerpo, pero sobre todo la mente.

El enemigo quiere homogeneizar a los seres humanos despojándolos de la individualidad dada por Dios. Convertirnos en una masa manipulable a través del miedo. Los atentados, las pandemias, las continuas amenazas de guerra son las armas psicológicas que se usan contra nosotros. Armas ideológicas también, recordemos que los virus mutantes no existen sin la evolución y las restricciones a la movilidad no existen sin el bien común.

Cada ideología mentirosa está diseñada para esclavizar y para oprimir. De nosotros depende seguir oyendo a los que mienten o escuchar a Dios, quien anticipó lo que hoy vivimos y lo que está todavía en el futuro. Jesús dijo: “Bienaventurados los que oyen la Palabra de Dios, y la obedecen”.

¡Dios te bendiga!

Emmanuel Vallejos
Escrito entre los años 2015 y 2023

Mucho se ha escrito ya sobre el Nuevo Orden Mundial, sin embargo, la mayoría ignora que la Biblia ha predicho con lujo de detalles de qué manera se desarrollaría la última dictadura global. En este libro he querido remarcar los puntos, que a mi juicio son los más importantes.

- La identidad de la bestia de Apocalipsis
- El significado del número 666
- La naturaleza y origen del Gobierno Mundial
- La identidad de los Illuminati
- El origen del colectivismo
- El papel del movimiento ecologista
- El fundamento bíblico de la libertad de conciencia
- Las características de los gobiernos tiránicos
- El papel del evolucionismo
- El conocimiento del Verdadero Dios



«La historia no nos muestra ningún ejemplo de pueblo alguno manejado por el clero que haya tenido un gobierno civil y libre» *Thomas Jefferson.*



«Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón» *Apocalipsis 13:11.*